

LIBRARY

UNIVERSITY OF TORONTO

UNIVERSITY OF TORONTO



T.C.

4819

BTC

LA
10

CONFUSION
DE CONFUSIONES

Dialogos Curiosos

Entre un Philosopho agudo, un Mercader discreto, y un Accionista erudito

*Descriviendo el negocio de las Acciones,
su origen, su etimologia, su realidad,
su juego. y su enredo,*

Compuesto

por Don Iosseph de la Vega,

Que con reverente obsequio lo dedica
al Merito y Curiosidad

Del muy Ilustre Señor

Duarte Nunez da Costa.



En AMSTERDAM.

Año 1688.

DEDICATORIA

Al muy Ilustre Señor

DUARTE NUNEZ DA COSTA.

Señor mio.

SI las Acciones, ilustran los conceptos de la Rethorica; es forçoso que como rethorico procure ilustrar mi genio, con dedicar à V. M. un tratado de las ACCIONES. Las de V. M. se han ostentado siempre tan primorosas, que no desmerecerán las mias su benevolencia, pues fundan la esperança, en consagrarle con un animo sincero el affecto.

La verdad, bien sabe V. M. que se pintó desnuda, con que no estrañará el presentarle desnudos de

4 DEDICATORIA.

galanterias, unos Dialogos que son un candido epitome de verdades.

No hubo Philosopho, que no comparasse la vida à la mar, y habiendo padecido la pobre barquilla de mi ingenio, tantas tormentas en sus olas; no es mucho que quiera formar un paradoxo de la çocobra, haziendo alarde de ser su mayor felicidad, la de dar à la COSTA. A costa de mis ocupaciones, ofrezco à la benigna atencion de V. M. este aborto, desseando que ya que logró por cuna la gratitud, merezca por urna el agrado.

No ignoro ser un laberintho el deste juego, y que los Laberinthos de Creta, son mas propios para un Dedalo prudente, que para un

Jcaro

DEDICATORIA 5

Jcaro atrevido; mas decreta mi obligacion, que no deven buscar otros alientos, que los de V. M. los obsequiosos impulsos de mi pluma. Como PAXARO, tributo à los ojos de V. M. las que me concediò el Amor para adornar sus alas, y como reconocido postro à las plantas de V. M. las que me somministrò el Coraçon para eternizar sus buelos.

Llamasse generalmente, juego este negocio, y yo digo que es el del HOMBRE, este juego; o ya porque todos aspiran en èl, à ser *Hombres*, o ya porque todos *Entran* en èl, o ya porque en esta *Baraja* vale tanto la *Espadilla*, o ya por lo que tienen algunos de *Mataadores*, o ya por lo que se atiende

à

6 DEDICATORIA.

à los *Reyes*, o ya porque cada *Figura* puede ser un thesoro, y cada *Carta* un *Triumpho*. Luego, si en este Juego, quien mas roba mas gana, como puedo dexar de robar las horas à lo preciso, si pretendo ganar con estos robos lo gracioso? Acepte pues V. M. como bizarro, este cariñoso holocausto de mi desvelo, y asiente por infalible que soy y seré perpetuamente

*Leal amigo y servidor de V. M.
que B. S. M.*

Don Joffeph de la Vega.

Amsterdam y Mayo 24. de 1688.



Prologo

PROLOGO.

TRes motivos tubo mi Ingenio, para texer estos Dialogos, que espero gran-geen el titulo de curiosos. El primero, entretener el ocio, con algun deleyte que no desdore lo modesto. El segundo, describir (para los que no lo exercitan) un negocio que es el mas real, y util, que se conoce oy en la Europa. Y el tercero, pintar con el pinzel de la verdad, las estratagemas con que lo tratan, los tabures que lo desdoran, paraque à unos sirva de delicia, à otros de advertencia, y à muchos de escarmiento.

Dieron en aborcarse las donzellas de Mileto, y para impedir el Senado la barbaridad de las que lo intentavan, iba mostrando por las calles las aborcadas: formidables aspectos devian tener las muertas, pues servian de freno à las de-
sespe-

PROLOGO.

sesperadas. Passen los ojos por este Discurso, los que exercitan sin cordura este enredo; y puede ser que les cause tal horror; los visages que han hecho en el los que hallandosse aborcados, murieron furibundos; que les entibie la desgracia el amargo, y la lastima el arrojito.

De los Espartanos relata Plutarco, que embriagavan à los Esclavos, para que sirviessen las indecencias de remora à los hijos: notavan los desfacatos que los excitava à hazer el vino, y pasmando de los gestos, huian de las vides. Paren los discretos à contemplar la ignominia con que se rindieron à un profundo letargo, algunos atrevidos que no supieron desunirse destas parras, y yo me prometo que se aparten como Nazarenos destas viñas.

Si creyeren los Zoylos, que siendo
juego

PROLOGO.

9

juego el que retrato, es el de los Cientos por lo que pico; Confiessen que al mismo punto doy Capote, pues disfrago los sugetos que causan estos assombros.

Tengo por indubitable, que à los que no han frequentado este intrincado laberinto, les parecerá que encarezco, lo que descifro, mas assurense que apenas es bosquejo, lo que tiene vislumbres de hiperbole; y que si hubo retrato en que se conjeturò la grandezza del leon por las uñas, y tiempo en que se conociò el primor de Apeles por las lineas, apenas se divisan en este retablo las uñas deste leon, y las lineas deste Apeles; porque el que se resuelve à pisar sus rayas, pregonza ser cada yerva de sus tortuosos giros un prado, cada arbol un colosso, y cada alameda un Mundo.

B

Llamole

Llamole Confusion de Confusiones, por no haver en él, sutileza que no encuentre quien la assalte, ni ardid que no halle quien lorinda: y bien reconocerá el lector atento, que en un mapa de tinieblas, no puede haver juicio que las comprehenda, ni pluma que las descifre.

No dudo que quien leyó mis borronees, desconocerá el presente por el asumpto, mas acuerdese que no dissuena à vezes lo jocundo, de lo heroyco, y que donde parece delito hablar mas que en Acciones, es grangeria hazer de la necesidad virtud, y enlaçar los documentos, en las materias que sirven generalmente al pueblo de mayor aplauso, y de mayor recreo. En los teatros se oye con fruicion à un Davo, haviendosse oido ya à un Telefo; y despues de enternecerse

el

el Auditorio al ver conducir Efigenia à la Pira, devierten la tristeza, las jactancias con que se pavonea Stratofanes en la Scena. Paraque buele con violencia la flecha, es preciso retirar el arco; y para lograr con promptitud el brinco, se encoge con natural instinto la fiera.

Esta precisïon de vincular los desahogos en los sudores; proffesso provar Aristoteles en la Etica, ilustrando el dictamen en la politica. A Achilles, lo prezenta con citara Homero; y el mismo Centauro que le enseñava la milicia para immortalizar los triumphos, lo industriava en la muzica para aliviar los pezares. Pitagoras aprovechava el ocio con el pleçtro, Socrates con la melodia, Caton, Tiberio, y Augusto, con la pelota. Innumerables Philosophos, gloraron con las Fabulas, la asperezza de

B 2

las

las ciencias, ocultando dentro de los Silenos los thesoros. La Secta Academica, comunicò su doctrina con alegorias; Platon solicitava que se acostumbraassen los hombres desde niños à las parabulas; y en Candia les enseñavan en muzica las leyes; para que sacassen con Plutarco lo que aprovecha de lo que albaga, y lo que amonesta de lo que deleyta.

Si hubiere algun periodo, que no sea inteligible à los que no han estudiado Philosophia, Dialectica, o Methaphisica, sirva de disculpa al realce, ser justo que hable el Philosopho como Philosopho, el Mercader como Mercader, y el Accionista como Accionista: uno de sus libros, otro de sus negocios, y el ultimo de sus agudezas: aunque discurrendo el segundo como discreto, y el tercero como erudito; no será mucho que
a vezes

a vezes sublimen el estilo, y remonten el buelo. La intencion ha sido de aprovechar, quiera Dios que consiga el premio de merecer.



CONFUSION
DE CONFUSIONES.
Dialogo Primero.

Mercader:



On razon fingieron à Mercurio (Dios de los Mercaderes) con alas en la cabeça y en los pies; porque los mercaderes (aunque hay algunos que no tienen pies ni cabeça) parece que tienen alas en los pies por la diligencia con que caminan, y alas en la cabeça, por los pensamientos con que buelan.

Philosofho: Por effo yo no me quiebro la cabeça con letras de cambio, ni me embaraço mas que con mis letras; donde hallo recreo sin molestia, provecho sin pencion, y deleyte sin cuydado: dexo las *Caxas* para los soldados, y los *Bancos* para los marineros. La venerable Antiguedad fingió ser *Palas*, Diosa de la Sciencia, y los doctos se firven destas *Palas*, para jugar à la *Pelota* con los necios, que de todo se afligen, de todo se lamentan, de todo se desesperan.

Mercader: No niego que esse modo de vida, sea el mas tranquilo, mas como con èl, no se grangea aqui el sustento; sustento ser

pre-

preciso atender à lo que mas conviene, aunque no sea lo que mas satisfaze. Ya se acabó el tiempo de la Maná, y donde es necesario huir de parecer discreto (no por evitar envidias, sino desprecios) no hay mejor remedio que fingirse bobo como David, quien no se quisiere ahorcar desesperado como Ahitophel. Bien sabeis que Job comparó la vida à la milicia, porque es fuerza vivir siempre batallando con las desgracias, y combatiendo con los Hados. No se puede gozar en este compendio de miserias, el descanso que haveis fingido con el desseo, pues hasta à vuestra propia Palas, retrataron los Mythologicos armada, para significar que en la misma sciencia, no hay mas que luchas, batallas, y combates.

Accionista: Pareceme que basta ya tanto discurrir sin ser en ACCIONES, porque es forçoso que lo censure quien lo supiere, quando se halla tan introduzido en esta Plaza este negocio, que passa plaza de impertinente el que habla en otra materia, y hay sugetos que sin saber ni por sueños lo que hablan, estan pensando en èl hasta en sueños.

Philosopho: Y que negocio es este, que aunque he oydo hablar muchas vezes del; ni lo entiendo, ni me he aplicado à entenderlo,
ni

ni he hallado ningun libro que hable en èl para que se entienda?

Accionista: Bien digo yo que no sabeis nada, (ò Barbon amigo) pues no tenéis conocimiento de un negocio enigmatico, que es el mas real y el mas falso que tiene la Europa, el mas noble y el mas infame que conoce el Mundo, el mas fino y el mas grossero que exercita el Orbe: mapa de sciencias y epitome de enredos, piedra de toque de los atentos, y piedra de tumulo de los atrevidos, thesoro de utilidades, y incentivo de despeños: y finalmente un retrato de Sifiso que jamas descança, y un simbolo de Yxion que siempre anda en una rueda viva.

Philosopho: No os merecerá mi curiosidad un breve epilogo deste embuste, y una compendiosa declaracion deste enigma?

Mercader: Tambien yo os lo suplico, porque andan tan cansadas las comissions, las cargaciones, y los giros; que quisiera aplicarme à esse nuevo empleo, por ver si puedo adquirir una fortuna, y salir à costa de riefgos, de tantos afanes.

Accionista: Lo mejor y mas gracioso de todo es, que sin riefgo podeis ser rico, y sin exponer el caudal à tempestades, correspondientes, desembolços, almahazenes, portes,

portes, caxeros, quiebras, y otros accidentes impenzados, estais à pique de alcançar la opulencia, mudando solo el nombre en los defaciertos: con que si los hebreos, en padeciendo enfermedades peligrosas, mudan el nombre para conseguir la mejoría; basta al Accionista que reconoce que está MAL, mudar el nombre, para librarse de todos los peligros que lo amenazan, y de todos los sustos que lo inquietan.

Philosopho: Y que nombre toma? el de Philipe, el de Leonardo, el de Diego?

Accionista: No: porque no necesita de tomar las de villa Diego, para salir de la çoçobra, bastale pegarse con el de FEDERIQUE para ahuyentar los sobrefaltos. y rebatir las perfecuciones.

Philosopho: No os entiendo, ni aprendi de los *Predicameyos* de los Philosophos, estas *Acciones*.

Accionista: Pues quiero satisfacer vuestro anhelo, en la origen deste trato, y conoceris que ni siempre son las *Acciones* para *Cavallos*, sino tambien para discretos. Formaron unos mercaderes holandeses una Compañia el año de 1602; en que se interessaron los mas poderosos, con caudal de 64. *Toneles y un tercio, y fabricando algunos navios, los

*Cada Tonel se calcula en 40000. Pesos embia-

embiaron en el de 1604. à buscar como Don Quixote, à las Indias orientales sus Aventuras. Dividiose en porciones diferentes esta machina, y cada porcion (à que llamaron *Accion*, por la accion que tenia à los avanços, el que la puso) fue de quinientas libras de gruesos, que son tres mil florines, aunque hubo muchos q̄ no entraron con una partida entera, sino con parte della, conforme el poder, la inclinacion, y el aliento. Eligieron los navios su rumbo, y sin encontrar con molinos de viento, ni con gigantes encantados; fue tan feliz su viaje, su conquista, y su retorno, que desluziendo el *Vine, vi y venci* de Cesar, lograron un luzido lucro, y bolvieron con la ganancia à solicitar mayores triumphos.

Suspendiose hasta el año de 1612. la primera reparticion, para que fuesse cobrando mas vigorosos impulsos el erario: y distribuyendo entonces los Administradores 57½. por ciento; añadieron 42½ en el de 1613. para que embolsando los interessados los caudales, empeçassen à gozar mayores opulencias con los despojos.

Aumentosse con el tiempo la Compañia de suerte, que bizarrea oy la mas florida que aplaude la Fama con sus clarines. Remite cada

cada año nueva cargacion, y buelue nuebarriqueza, con que se reparte (lo que juzgan los Directores ser competente, ya en clavo, ya en obligaciones, ya en dinero) conforme los avanços, los dispendios, y los votos, havien-dosse dado hasta el presente 1482; por ciento, y quedando el caudal en mas del valor de cinco tantos de lo que entrò cada uno.

Llaman à este thesoro arbol, porque produce cada año el fruto, y aunque algunos, no ha llevado mas que flores, hubo otros en que imito à los de Uraba, que se visten dos y tres veces al año de gala, compitiendo con los Sibilinos, que tenian de oro las ramas, y de esmeraldas las hojas. Otros le llaman como al del Paraíso, Arbol de saber bien y mal, por que tiene de todo, para los que andan por las ramas, mas yo experimento ser el Arbol de la vida, porque hay innumerables que ganan la vida à su sombra, y asseguro que los que se contentaren con cogerle el fruto à su sazón, sin aspirar à arrancarle de una vez las raizes (merenciando el desengaño del ambicioso que abriò en la fabula de Esopo el Abistruz, para gozar de una vez todos los huebos) confesarán ser el tronco muy robusto, las raizes muy firmes, las ramas muy durables, las hojas muy bellas, las flores muy odoríferas, y los frutos muy sabrosos.

Phi-

Philosopho: Creo que he apercebido con perfeccion *Usque ad ultimas differentias*, lo que sea esta Compañia, estas Acciones, su principio, su lustre, su pompa, su fundamento, su progreso, su gobierno, su distribucion, y su estabildad: mas que tiene que ver esto con el negocio enigmatico que haveis propuesto, con las estratagemas que haveis pintado, con las molestias que haveis encarecido, con no haver riesgo, con mudar nombre, y con otros hiperboles y terminos, que me dexaron perplexo, absorto, y confuso?

Mercader: Opino que haya sido chasco que nos ha querido pegar este hidalgo, con que me refuelbo à bolver à mi atahona, sin empreñarme de viento, ya que no hallo en su examen otro enigma que el de Sanson, *De lo fuerte, salió lo dulce*, pues quando entendí que saliesse algun leon Nemeo, de lo aspero de aquellas voces; no encuentro mas que la miel del negocio que nos describe, encerrandosse en su realidad, lo suave, lo dulce, y lo precioso.

Accionista: Porque no presumais de mi sinceridad, tan ciego delirio, quiero que sepais, que por las mismas extravagancias que descubris en mis proposiciones, os certifiqué ser enigmatico el negocio que proffesso; y que al passo que era el mas real, y el mas noble

ble que havia en la Europa, era el mas falso y infame q̄ havia en el Mūdo: y paraq̄ aproveiso lo verdadero deste paradoxo, fabled que ha traçado la neccesidad hazer deste negocio juego, transformando los mercaderes en tahures: y si aun parassen en tahures, seria tolerable el daño, mas lo peor es que han dado algunos en fulleros, y que si bien les lleguen à conocer las flores, se quedan sin embargo con los frutos.

Para mejor inteligencia deste assombro, deveis advertir que tratan en este negocio, tres classes de personas, unos como *Principes*, otros como *Mercaderes*, y los ultimos como *jugadores*.

Los primeros viven como Principes de renta; gozando cada año la reparticion de las acciones que tienen en su cuenta, o ya dexadas por sus antecesores, o ya compradas con sus caudales: à estos importa poco que valgan mas o menos, por juegos o por nuebas, por que como su intento no es venderlas, sino ir cogiendo el fruto, solo les sirve el valer mucho, de gusto imaginario, considerando (como es en realidad) que à querer venderlas, pueden sacar dellas tan gran precio.

Los segundos como Mercaderes, o compran una partida (que son 500. libras) y mandando

dandola transportar à su cuenta (por tener opinion de que valdrán mas, mediante el retorno que se espera de la India, o paz que se logra en la Europa) buelven à venderla en valiendo mas el effecto, con el acierto que les pintò la idea; o la compran con dinero de contado, y con el recelo de las novedades, o mudanças, la buelven à vender en el propio instante à tiempo largo (en que se usa dar mas por ella) contentandose con el interes que les grangea el desembolso; sin querer contraponer el mayor avanso al mayor peligro, sino ganar poco y ganar seguro, sin otro riesgo que el de las Ditas, o otro temor que el de las fatalidades.

Los terceros como jugadores, han procurado hazerse terceros de sus aumentos, inventando unas ruedas; en que han solicitado establecer las de sus Fortunas. O que Terceros! ò que Orden! y ò que orden de vida, han introduzido estos terceros! No fue mas intrincado el Laberintho de Creta que el de sus designios, porque de aquel aun salid un Theseo con el hilo de Ariadna, y deste hay muchos que no han podido salir sino con el hilo de la vida: no es mas delicado un hilo, que sus traças, y no hay cabello por sutil que sea, que no lo sepan cortar en el ayre con sus agudezas.

Compran .

Compran una, o veinte Partidas (à cuya cantidad, llaman generalmente un REGIMIENTO) y en llegando à los veinte del mes (que es el tiempo en que deven recibir-las) no tienen mas que uno de tres modos para el desempeño: o bolverlas à vender por lo que valen, con perdida o ganancia de lo que costaron; o empeñarlas en manos de los que suelen suplir $\frac{1}{2}$. de su valor sobre ellas (lo que hazen sin el menor descredito, los mas ricos) o mandarlas plantar en su cuenta, pagandolas en banco, lo que no pueden hazer sino los muy poderosos, por costar oy un Regimiento, mas de cien mil ducados.

Lelega pues el plazo, faltales la posibilidad de recibir-las, o empeñar-las, con que es fuerza vender-las: conocen los del juego, esta precision, y abatenles el efecto, para que lo vendan por menos del empleo: y como este genero es Arbol, y los hebreos llaman al arbol *horca*; en viendo-los ahogados con las partidas, y ahorcados por el dinero, procuran que cuelguen como Absalon deste tronco, y que mueran como Adan por este Arbol.

Philosopho: Por esso yo me aplico à las *Precisiones Theologicas*, y no à estas, ni atiendo à otras *Pasiones*, que las *Predicables*.

Miscader: Buenvome à ser sombra, y no que-

quiero ser maravilla, pues me hallo mejor con mis velas, que con esos remos. No es remar en galera el afan de esos infelices que habeis pintado? No es esto aspirar à ser Cesar, o Nihil, y ser solamente CESARES, para feticer à manos de los BRUTOS? De que les sirve pretender ser ROMULOS triumphantes, si paran en ser REMOS desdichados? Yo es verdad que pago portes de cartas, mas quedo siendo hombre de Porte; con que me atengo à mis cartas, y no à las desse juego, que pareciendo el de las Pintas por lo violento, significais que se conoce por la pinta el aprieto de urto, para exterminarlo. Si me canso en papeles, bien peores papeles tienen ellos; y si neccessito de dar cuentas, no me venden à lo menos camandulas. Quedense los Accionistas con sus Acciones, que yo no busco otras que las honradas, y siempre experimenté que los que están con la soga en la gargata, no tienen otro cortejo que de verdugos.

Philosopho: Y no hay remedio para esos tristes? Assi como los emulos hazen diligencia por postrarles el aliento, no pueden hazerla ellos por sustentar el precio? Obien hayan los estudios que me enseñan à vencer una obstinacion con un silogismo, y à huir un argumento con una distincion. Assi se envile-

ce un brio? Assi se rinde un ingenio? Ah Stoycos, que faudoso aplaudo vuestras Apatias, y el arte à que llaman los Escolasticos organo de los organos, instrumento de los instrumentos, mano del Alma, ojo de la razon, y *Criterium* de la verdad! Falta industrias, Sophismas, y Paralogismos, para dorar el conflicto, y disfraçar el asedio? Assi se dexan abstraer en extasis soporiferos, pegandosse como si fuesen methaphisicos, à las *Abstractibilidades*, à que intitulan *Totales*, las Escuelas? Para que se empeñan en cantidades tan arriesgadas, y en machinas tan peligrosas? Si ellos fueran Philosophos, meditarian en las *Cantidades Discretas*, y reconoceria no ser discretas essas cantidades.

Accionista: De ahi depende la ruina, porque si mas expele un buey que cien golondrinas, porque come mas, podian advertir estos Icaros temerarios, que quieren bolar con alas de cera, (para ilustrar con la cera de las alas, sus funerales) que quien traga como buey, es preciso que vomite como ballena, que solo de una vez arrojò un hombre à las playas de Ninve, para prophetisar estragos, y pregonar subversiones: y la raposa de Esopo, que comió mas de lo que podia, en el jardin, hubo menester despues bolver à ayunar, o reben-

tar

tar antes de salir por donde havia entrado pues solo los cañones pueden hazer coccion de balas, y solo los abistruzes pueden hazer digestion de hierros.

Philosopho: Lo que mas extraño es que haya quien fie su hazienda deflos glotonos, pues siempre aprendi de los libros, que quien abraça mucho, aprieta nada, y hasta los adagios cantan, que quien todo lo quiere, lo pierde todo.

De los Sciopodos escribe Plinio, que tienen los pies mas anchos que la cabeça, mas que cada passo es un despeño: de donde conjeturo, que quien aspira à dar mayores saltos de los que le concede el juizio, es fuerça que paren en trabucos sus arrojios, y en precipicios sus buelos.

De una vieja de Egipto relata Felino, que dormia con un crocodilo al lado, imitando à los pueblos de la America Septentrional, que hazen gargantillas de serpientes; y à los Vruvayos, pinta el Historico sin cabeça: desta suerte de môstruos se me representan esos Accionistas, pues no teniendo cabeça algunos, para gobernarfe, duermen al lado de los crocodilos con descanso, formando galas de los aspides, y adornos de los venenos.

Ya aprendi que havia *Entes de Razon*, de mis

C 2

Phi-

Philosophos; mas hallo que los que me habeis propuesto, son entes sin razon. No dudo haver quien niega, que ni en las potencias internas, ni en los entendimientos, pueden haver especies impressas, ni expressas, pero tengo tan impressas en el mio, y tan expressas para el conocimiento deste negocio, las que me habeis comunicado; que las he ya vintilado con ambos los methodos de que se valen los Metaphisicos, para explicar la quiddidad de un fugeto; o del compositivo que compone de las causas los effectos, o del analitico que resuelve los effectos en sus causas.

Mantengo sin embargo, que si llegara à verme en la consternacion deffos perros de Esopo, que largan la carne, por coger la sombra; me atreviera à convencer con la Dialectica mi confusion, y à salir con un silogismo, (à que llaman los Philosophos, *Tridenie*) de mi tormento.

Accionista: Como?

Philosopho: Desta forma: *Quien compra está obligado à pagar: quien no tiene, no puede pagar à lo que está obligado: luego no está obligado à pagar lo que compra el que no tiene.*

Accionista: Gana tengo de reir, por ver que os quereis reir de mi, como si fuera bobo; fino es que os fundais en el refran de que uno
haze

haze ciento. Aunque no proffesso Philosophia, no soy tan estúpido que no divise ser falsa esta consequencia: porque si es verdad la primera proposicion, de que quien compra está obligado à pagar; y infalible la segunda, de que quien no tiene, no puede pagar à lo que está obligado; ni por esso es real la consequencia, de que no está obligado à pagar lo que compra, el que no tiene. Si en lugar de dezir que no está obligado, dixierais que no está apto; fuera cierto, aunque lastimoso; pero como la falta del poder, no exime de la obligacion; poco le importa al deudor que no pueda, para dexar de ser deudor: no pagará, porque no puede, mas no dexará de pagar porque no deve.

Mas porque confesseis que tambien los Accionistas, tienen sus silogismos, con mas verdaderas consequencias que las vuestras, y que no les faltan las sutilezas, industrias, y sophismas, que habeis exagerado, sabed que de los que se hallan en los ahogos que he encarecido; hay algunos (aunque viles) que saben librarse con este argumento, de los ahogos.

Quien compra, no está obligado à pagar lo que compró; yo perdi por haver comprado; ergo que no estoy obligado à pagar.

Philosopho: Horrible fernezi, inaudito de-
ficio,

lirio, terrible disparate. No puedo negar que la consecuencia sería mas incontrastable que la mía, sino fuera falsa y impenetrable, la primer proposicion de que se deduzce: por que vos assétais que el Accionista no está obligado à pagar lo que compra, mas yo no penetro la causa de no estar obligado; pues no sé que haya Bartolo que lo libre, ni Baldo que lo defienda.

Accionista: Esse es el bufilis, y emphasis deste negocio: y paraque reconozcais que en tales enredos, no supo nada vuestro Thales, y que de vuestro Socrates no deveis aprender mas, que à saber que no sabeis nada; os advierto que no fue solo Solon el que dió leyes, mas que hubo tambien un radiante Sol en la Ilustre Casa de Nassau, que se llamó Federique Henrique, el qual (por los prudentes motivos que le dió su sutil ingenio) hizo establecer una Pragmatica en estas Provincias, que el que vendiesse Acciones à tiempo largo, sin ponerlas en cuenta de tiempos al que se las comprasse, quedasse expuesto (por el delito de vender lo que no tenia) à que no se las recibiesse el comprador al plazo destinado: con que arrimandosse à este assilo (à que llaman hazer Federique, por el nombre del famoso Principe que lo instituyó) cesaron las borrascas,

rascas, pararon los assaltos, passaron las çogobras.

Philosopho: *Abst:* que importa que se queden con el dinero, si se quedan juntamente con la infamia? Yo no llamo avanço à lo que es ignominia, ni aumento a lo que es oprobio. Que vale no arriesgar la hazienda, si se pierde el Alma? Poco le aprovechó à Adan el verse vestido, si se vió culpado: mejor le hubiera sido estar inocente y desnudo, que pecador cubierto de pieles en que representó su muerte, y de hojas en que escrivió su infelicidad. Ser como el pescado calionimo, que tiene la hiel mayor que el cuerpo; mas es desdicha, que gala. Anhelar siempre por el anillo de Giges para hazerse invisible, por evitar desprecios; mas es digno de commiseracion, que de embidia.

Affirma Aristoteles, que qualquier ente perfecto, tiene potencia de obrar, y de padecer, *Quod libet ens perfectum, habet potentiam agendi & patiendi*, pero quererse hazer imperfecto el ente, por padecer lo que obrò; mas es monstruosidad para lo horroroso, que singularidad para lo plausible.

Tres cosas tiene qualquier cosa, escribe el propio Philosopho, que son, Naturaleza, virtud, y operacion, *Tria sunt in qualibet re, vi-*

delicet Natura, virtus, & operatio, pero procurat un Accionista, lograr la Naturaleza de su operacion, para saltar en ella à la virtud; mas es atraer deldoros, que encomios.

Si como esse Federique queda rico, quedara honrado, y pudiera dexar de quedar vergonçoso, quedando opulento; yo fuera el primero que lo imitára, aprovando la sentençia de Salomon, de que las aguas robadas son dulces, y mas si son corrientes: y si lós Loicos dividen el genero en dos partes, *Genero generosissimo*, y *genero subalterno*, yo hiziera que fuera esse genero de juego, Género generosissimo, tanto para los Philosophos; como para los Mercaderes. Calumniára como falso el Axioma philosophico, que de nada, no se puede hazer algo, *Ex nihilo, nihil fit*; viendo que en este negocio, podia de nada hazer tanto. Desluziera el aliento de Pedro Ramo, que escribió contra Aristoteles, pues desse arbol que haveis delineado, me constituyera iudubitavelmente esse Ramo. Mas fallirme colores à la cara, sin tener colores que dar al retiro, y que el RETIRO que se fabricó en España para los Reyes, haya de venir à servir en Holanda para los delinquentes; es idea que me embaraça el entendimiento, y me atemorisa el amago.

Merca-

Mercader: Tambien yo quisiera engolfarme en esse pielago, paraque pudiesen bizarrar mis naves en competencia de la de Cleopatra, con velas de purpura, y remos de oro; mas siendo tan flaco *Peon*, acometer à effos *Regimientos*, para dar despues las cuentas del *Gran Capitan*; ni lo permite la consciencia, ni lo aprueba la honra, ni lo apoya el pundonor.

Accionista: Que pundonor, que honra, o que verguença es la que os suspende? poca experiencia teneis deste juego, pues imaginaiis que andan inquietos como Kain effos Federiques, o que no hallan como la paloma de Noe reposo en sus buelos. Hombre hay (aunque señalado) que el mismo dia que lo haze, passea tan ayroso, como si fuera gala la mortaja, y talamo la plaça: pero como tiene bronzado el coraçon, y el semblante; no es mucho que ni este se averguence, ni aquel se lastime, quedando los acrehedores peores que Tantalos, pues ven el fruto de su Dicha, y sin huirsele no pueden cogerlo.

Acabad, acabad ya de ser tontos, y abrid los ojos, considerando que si el mal de muchos, es consuelo del que lo padece; os podrá servir de alivio, el desahogo con que caminan algunos destes transformados, paraque si no os sucediere el negocio que

que

que dessea emprender, con el acierto que os certifica el brio; no sean estos miedos remora de la empreza, ni estos temores verdugos del triumpho.

Como esta machina se descifra en un mar tan arriesgado, como profundo; hazen cuenta los que se echan à nadar en èl, que en llegando el agua à la garganta, no hay cosa como salvar la vida, y agarrarse sin verguença de la primer tabla que les ofrece la Suerte, pregonando que la gala del nadar es saber guardar la ropa.

No faltan Ahabes, que no se contentan con usurpar al pobre Naboth la viña, mas aun procuran apedrearlo, y despues de tirar la piedra y esconder la mano, le hazen tirar piedras como loco, y ellos se quedan holgando, sin atender mas que à su conveniencia, ni solicitar mas que su sosiego. Y lo mejor de todo es que algunas vezes no pasan seis meses que los propios à quien llevan el caudal, buelven à negoçar con ellos, firviendoles lo que llevaron, de credito para bolver à llevar lo que pretenden. Como tienen que perder, presumen, que si bolvieren à perder, no dexarán de pagar à lo menos lo que tienen, y que como es tan fresca la llaga, no se ha de renovar tan presto la herida: y aunque el re-

fran-

francillo de *quien haze un cesto*, los condena; mas pueden los alientos que los adagios, y no hay obstaculo tan fuerte, que pueda servir de parca à la confiança, ni de tumba à la lisonja.

No digo que sea general esta alevosia, pues hay muchos que se pegan à la Pragmatica, obligados de la necesidad, por haver sobrenido ruinas impenfadas en el negocio; y otros que aun despues de vender la ultima alhaja para cumplir con su obligacion, satisfazen con el tiempo, lo que les cercendò la desgracia, de la puntualidad. Mas tambien conocì un amigo mio sugeto tan bizarro, que divirtiendolo de las tristezas que lo inquietavan por lo que perdia, empegò à passearse por la casa, no para resucitar ningun muerto como Eliseo, sino para enterrar muchos vivos: y despues de media hora de soliloquios, diò cinco o seis gemidos, con un sonsonete que luego penetrò ser mas alivio, que solloço: preguntòle la causa del consuelo, pareciendole haver sutilifado algun modo de contentar à sus acrehedores, y respondiòle ser tan al contrario de lo que imaginava, lo que èl resolvìa, que en aquel instante havia deliberado no pagar à nadie, pues importava mas su sueño, que su credito, y su aumento, que su honor. Os prometo que al contarmelo dispa-

disparé tal carcajada oyendo lo inorme de la proposicion, y lo insperado del silencio; que no derramaron algunos mas lagrimas de pezar, de lo que me saltaron à mi de risa. Mas lo cierto es que hay muchos Sanfones que con los enemigos en casa duermen, y muchos Jonas que en medio de las tormentas roncan, y que si Adan por conocer que quedava desnudo, se avergonçava; no falta en nuestro juego quien no se averguença, por conocer que no queda desnudo.

Mercader: Ya veo que no es el diablo tan feo como lo pintan, y creo que le van haziendo à nuestro Philosopho, cosquillas las noticias: yo à lo menos me resuelvo à dexar barcos y redes por abraçarlas, pues en tierra fundada de Pescadores, es razon que vamos à pescar todos, y que en el rio rebuelto busque cada uno su ganancia.

Philosopho: Confieffo, que essas *Relaciones*, son mas gustosas que las que aprendi en la *Philosophia*. Sé que Aristoteles afirma, que *el bien es difusivo, y comunicativo de si mismo*; con que es forçoso que ya que me lo comunicais, procuremos lograr unanimes tan gran bien: mas entèder q̄ dividièdo se la *Cantidad* en dos partes, *Continua* y *Discreta*, havia de dexar la discreta, por pegarme à la continua; es pedir

peras

peras al ólmo, hablar de la mar, y discurrir ad Epheseos. Si entrare en el negocio, haré poco y seguro, pues si de las cinco metas que aplican los Escolasticos à los engaños del Sophista, es la primera la de la *Reprehencion*, y la de la *Negacion*, la ultima; no es justo que me obligue el juego à *negar* lo que devo, para que me *reprehendan* por lo que usurpo.

Las partes del numero par, dividen los Aritmeticos, en *Numero superfluo*, *numero diminuto*, y *numero perfecto*: con que si hasta agora elegi en las Acciones el *Diminuto*, os asseguro que si me embaraçare en ellas, será con el *Perfecto*, pero jamas con el *Superfluo*: porque si las propiedades de la *Cantidad* son tres, y la primera es que la *Cantidad* no puede tener contrarios; (aunque las cantidades que haveis propuesto, tienen los contrarios que haveis pintado) me acordaré de que teniendo el Predicamento o Cathegoria de la *Accion*, tres propiedades, de que es la primera, *Tener contrario la Accion*; no es razonable que por la cantidad de las Acciones, lleguen à serme contrarios los hombres, en llegando à serme contrarios los Astros.

Tengo por indubitable, que solo el diablo pudo haver introduzido, la maldad que haveis descrito, o que supo mas que el diablo quien la introduxo, porque si el demonio arruinó

arruinó el Mundo; ya fue dando una mançana, mas lograr el triumpho sin dar nada; es alcanzar victorias sin sangre, y gozar trophéos sin trabajo.

Que hallandosse estrecho Balan, castigue la burra, es enseñarnos que hasta un irracional deve sufrir los golpes de quien se halla estrecho; mas que pavoneandosse Monarcha de todo un Mundo Adan, atienda à usurpar à un arbol las hojas, paraque le sirvan de adorno sus galas; ò embidia lo que puedes! ò vanidad lo que machinas! ó ambicion lo que ultrajas!

No puedo negar sin embargo, que tengo impulsos de provar fortuna, sino hubiera tres valiètes obstaculos que me impiden el arrojio.

El primero, embárcarme en una nave tan expuesta à los defaires de la fatalidad, que cada viento es una çoçobra, y cada onda un naufragio.

El segundo, serme necessário entrar ganando, por ser mi caudal limitado, paraque en las perdidas que se offrezcan, pueda pagar lo que deviere, o quedar à lo menos con hacienda, si fuere tan alevofo que me resuelbá à quedar sin honra: mas sugetarme à que la primer vez que perdiere, me lllore luego infame, sin consolarme rico; es vanidad el pensar-

pensarlo, y delirio el persuadirlo.

El tercero, parecerme indigno de un Philosopho este trato, ademas que conociendo todos lo humilde de mi Esphera, no havrá (viendo que no empieço à recibir Partidas en mi cuenta) quien se fie de mis barbas; ni me passa por imaginacion el hallar quien me dé dinero como à Don Juan de Castro sobre ellas, sino fueren como las del Esculapio de Dionisio de oro; o como las de Neron, que quitandofelas con navajas marchetadas de joyas, se consagraron despues à Jove Olimpico; en redomas guarnecidas de perlas.

Si vos os atreveis à ser Perseo destas Meduzas, Theseo destes Minotauros, y Edipo destas Esphinges; desde este punto me entrego, afirmandoos que si *las especies de la vegetativa* (à que llaman los Philosophos *Fasultades ministrantes*) son la *Atractiva*, *Retentiva*, *Digestiva*, y *Expulsiva*; paraque sea *vegetable* el Arbol que haveis solicitado plantar en mi idea, haré toda diligencia por *atraer* sus opulencias, *retener* sus dulçuras, *digerir* sus pensiones, y *expulsar* sus sombras.

Accionista: Sin tanto *Iva*, *Tiva*, y *Siva* (que para mi son garatufas y algaravias) os iré satisfaziendo vuestras dudas, porque conjeturo que esse huebo quiere fal, y que la dama que

que se empieça à mostrar atenta, no está muy lexos de estar rendida.

La primera del peligro, se convence con que hay amarras que aseguran los estragos, y ancoras que resisten las borrascas. Dad OPSIES, y sabreis el limite de la perdida, pudiendo exceder la ganancia à la fantasia; y ser mayor aun el aumento que la esperança.

Este mismo arrimo, es pira de la segunda objecion, porque aunque no entreis ganando la primera vez, con los Opsies; no arriesgais el credito, ni deslustrais el pundonor: porfiad à darlos à tiempo largo, y será rara desdicha, si perdiereis todo el caudal, antes de lograr un buen lance, que pueda servir de fomentar algunos años el luzimjento, hasta que se muera el haca, o quien la enseña: y como sobre estos opsies se giran las partidas, y acreditan à quien los dá, tanto por la largueza con que los siembra, como por la prudencia con que los distribuye; en viendo la vuestra, resacados para poderlos bolver à dar, con que parecerá que cada uno son diez, y andará la rueda con lustre, y con gala: y si fuereis tan infeliz que desacerteis todos los giros, y empeceis à consideraros en *Pelotas*; jugad con ella à las *Faltas*, porque con la introduccion y frequencia del enredo, ya estareis

en estado de hallar quien os fie sobre las barbas, (poniendo las suyas de remojo en quanto viere arder las vuestras) y de aspirar à quedar opulento, en caso de quedar ignominioso.

El tercero inconveniente, de parecer incompatible ser Philosopho y Accionista; no deve afligiros, porque sus Ruedas son como los Templos de los Egipcios, donde assistia todo genero de savandija: y aunque en el de Hercules no entrava MOSCA, aqui hay infinitos Domicianos, que para cogerla, blasonan de ser Alcides, y pocos tahures que para pescarla, dexen de ser arañas, en el veneno que arrojan, y delgado que hilan.

Tambien yo fui estudiante, con amagos de Rethorico, y assomos de Predicador, y no faltavan amigos que al leer los Panegiricos con que aplaudi à los Heroes de la Europa, me lisonjeavan con el titulo de Horpheo, aunque oy hay muchos que añaden, Horpheo DE-LIRA. Persiguiome la Fortuna, picada dela constancia con q me opuse generoso à sus contrastes, y luego me pronosticó el dulce epiteto de HORPHEO, que havia de venir à parar en este INFIERNO. Transformame como Nabuco en Bestia, y no haun mes que me preguntó atonito un aficionado, que Circe me havia trocado en bruto? Defensañeme

gañeme de lo poco que me serviria tener un ojo en tierra de ciegos, pues aunque fuese Rey, lo seria de Copas, o de Bastos; y determineme à navegar con la turba, por no quedarme como esparrago en la playa: con que sumergido ya destas *Olas*, con que unos amenazan, otros llaman; empecé à publicar que los libros son unos *Cueros*, y à afirmar que por esso puede ser que los antiguos cognominassen à *Baco*, *Liber*, para advertir que hay siglos en que es lo mismo escribir un *Libro*, que ser un *Baco*.

Arrojé los *Platones*, reconociendo q̄ no servian para los *Platos*, y alcanzando q̄ si me desvelasse mucho en el *Escribani*, comunicaria poco à *Durando*; deliberé atender à *Platea* y à *Oronte*, y no aplicarme à leer otros ingenios, ni otras digressiones, que las de *Prospero*, *Fortunio*, *Fausto*, *Meza*, *Mascardi*, *Bocalmi*, *Bocacio*, *Carrillo*, *Calderon*, *Capon*, *Ambrosio*, *Trajano*, y *Pompeo*. Para *Componer*; me pareció que harto tenia que componer en las diferencias deste negocio: para *robar* (que es lo que usan los demas *Authores*) no me falta comodidad en las *Acciones*: para andar con *Tomos*, tomos tienen de sobra estos divertimientos: *Pantos*, no faltan: de *Capitulos* no neccessito porque no soy frayle: y

al fin

* Nombres de
Authores que
compusieron
Libros.

al fin he conocido, que solo las *Comas* deste juego, sirven de util en este Pays, y de era en esta Era.

Embarcanse para este nuevo Mundo (no descubierto por *Colombos*, sino por *Lagartos*) gente de diversas costumbres, de diferentes naciones, y de varios empleos: Arrojanse los *Philosophos*; para encontrar en estos *Circos*, lo poco que desiere el *Moto animal*, del *Moto violento*. Aventuranse los *Geometras*; porque hallan en estas *Circunferencias* algunas *Lineas* de las que llaman los de su sciencia, *Inracionales*. Engolfanse los *Astrologos*, presumiendo dividir entre tantas *Estrellas*, la suya. Arrimanse los *Curiosos*; para aprender algo de los que saben tanta letra. Refina el *Poeta* sus ficciones, el *Jurifconsulto* sus sutilezas, el *cabiloso* sus enredos. Van los devotos à buscar contemplaciones, los penitentes arrepentimientos, y los pilotos *Alturas* que exaltan, vientos que soplan, y agujas que pican. Entra el *barbero*; adulandosse con que ha de hazer la barba à todos. Entra el *cirujano*; para emplastar las llagas, para valerse de los parches en estas batallas, y para acostumarle à no curar de primera intencion las heridas. Entra el *çapatero*, jactandosse de que ha de meter à todos en un çapa-

to. Entra el fastre; para cortar de vestir. Entra el escultor; para ir haziendo el genio à formar hombres de piedra, porque algunos no sienten los ultrajes, ni se encienden para las venganças. Entra el tabor à bruxulear fu fuerte, el amante à purificar sus traças, el soldado sus estratagemas, el herrero à traer yerros, el musico dissonancias y fugas, el aritmetico à hazer cuentas, el pintor perspectivas, lexos y sombras, el esgrimidor atajos para los revezes. Y finalmente, no se exime deste negocio, ni el aulico para habituarse à la paciencia, ni el rustico para acostumbrarse à la defatencion, ni el Frances à la furia, ni el Ingles à la soberbia, ni el Turco al ruido, ni el Italiano al disfraz, ni el Flamenco à la flemma, ni el Aleman à la arrogancia, ni el Polaco à echar piernas, ni el Español à echar votos.

Philosopho: Esto es hecho, manos à la obra, à Dios y aventura, y hagamos con la generalidad, que sea perpetuo este juego; pues aprendi de mis Philosophos, que las cosas que no son universales no pueden ser perpetuas.

Solo observo, que hablais en OPSIES sin explicar lo que sean, y que haviendo formado desse desastossiego un palacio encantado donde viven extaticos tantos modos de artifices, no incluis en el à los medicos, con dolor

dolor de los Hipocrates, y queixa de los Avicenas.

Accionista: Apuntais prudentemente, y o pido que opongais sin el menor escrupulo, quanto se os offreciere; porque me desvelaré por desentrañar todo lo que pudiere serviros de advertencia, fruicion, y norte.

Dotores no faltan en la palestra en que se lucha mas con las lenguas, que con los braços, y tantos, que muchas vezes se imaginado que introduxo Esculapio esta ciencia, o que perficionó Galeno esta arte. Pregunta en sus *Bizarrias Academicas* el Loredano, porque andan ordinariamente los medicos con barbas (aunque no lo preguntára en estos Payses, donde la mayor parte son lampiños) y responde, que por jactarse de tener su sciencia un ramo de Divinidad, pues libra de las garras de la muerte a los enfermos, assegurado el Filino que *Ars medica & Divinitus accepta est, & Divinitus exercetur*: y siendo que los antiguos creian que las barbas eran un Don precioso de los Dioses, certificando Ariano, *Conveniens insignia Deorum tueri, & ea non abijcere*, hazen blason de lo venerable, y alarde de lo celeste. Mas conociendo que en el siglo que corre, se ostentan los medicos mas humanos, que divinos, añade, que haviendo logrado la Medi-

D 3. cina

cina, de los Adivinos su principio, *Medicina omnis exordium a Vaticinijs habuit*, no dexan crecer las barbas por Divinos, sino por los Adivinos, Nigromanticos, y Gitanos, que suelen andar con barbas: y como en este negocio que os enseño, es necesario adivinar para enriquecer, presumen que en gozando el nombre, poseerán la sciencia; en pavoneandose con la sciencia, acreditarán el origen; en ilustrando el origen, adivinarán los successos; y en adivinando los successos, conquistarán las Dichas. No hize sin embargo mencion dellos; porque entendiendo algunos tanto desto, como de la Medicina, matan el enfermo por errar la cura, y no quise entraros haziendo catalogo de los que desaciertan, sino de los que triumphan.

Llega una nueba que causa un parasismo à las Acciones, flaquea el valor, tomales el pulso el medico, repara en que están turbias las aguas, vé el color del rostro entre confuso y alustado, apercibe por las apariencias, que sea muerte, lo que es desmayo, y que son motos convulsivos los latidos, vende sobre la opinion, pegassele el achaque que es mas contagioso que peste, receta purgas, porque desea que se vayan todos de Curios, no obra el remedio, porque dá con una Naturaleza robu-

ta, opina que ha comido membrillos el resfriado, rabia de la resistencia, pasma de la oposicion, porfia con la cañafistula, mana, y ruybarbo, consigue quando mucho una ventosidad, conoce el paciente su complexion, toma una pipa de tabaco, deshazesse todo en ceniza, vasse todo en humo, serenanse los vapores, paran las seguidillas, passa la nube, bizarrea el Sol, revive el precio, huye el letargo, coge desprevenido el vendedor, y queda el pobre inocente en peor concepto que su mula, por haver presumido que el reposo era tranzito, el refuello cirro, y las viruelas pintas.

Tocante à los OPSIES, son unos premios o cantidades que se dán para assegurar las partidas, o conquistar los avances; los quales sirven de velas para navegar felices en las bonanças, y de ançoras para navegar seguros en las tormentas.

Están las Acciones al presente en precio de 580. pareceme que por el gran retorno, que se espera de la India, aumento de la Compañia, reputacion de los generos, reparticion que se promete, y paz de la Europa, subirán à mucho mayor numero del que lo gran. No me delibero sin embargo, à comprar partidas effectivas, porque temo que si

me faltaren estos designios, podrá alcanzarme un despeño, o sucederme un desayre: Llegome pues à los que me dicen que toman estos Opsies, propongoles quanto quieren por quedarme obligados à entregar cada partida à 600. hasta tal plazo, ajusto el premio, escrivolo luego en Banco, y sé que no puedo perder mas de lo que desembolso, con que todo lo que suben de 600. gano, y lo que baxan, no me sirve de ansia para el juicio, ni de inquietud para la honra, ni de sobresalto para el sosiego: si llegando à 600. poco mas o menos, mudo de opinion, y penetro que no se halla todo tan pomposo como se entendia; yendo las partidas sin peligro, porque todo lo que baxan es ganancia, y como el que recibió el dinero, está obligado à entregarmelas al precio acordado; aunque suban dél, no puedo sentir otra perdida que la del Opsie, ni llorar otro castigo que el del premio. El propio modo de negocio, puedo hazer (girandolo al contrario) si me inclino à que han de baxar Acciones, dando entonces los premios en lugar de entregar, à recibir; y atendiendo sobre ellos mi Fortuna, o comprando en medio del tiempo, sobre ellos; y muchas vezes hago diferentes giros con acierto; y el que los toma los gana en lleno al plazo designado.

tinado, aunque siempre los lleva con su riesgo, y los atesora con su susto.

Llamaronle los Flamencos OPSIE, derivado del verbo latino *Optio Optionis*, que significa *Eleccion*, por quedar à eleccion del que lo dá, el poder pedir, o entregar la partida, al que lo recibe: y siendo que el famoso Calepino, deduze *Optio elegir*, de *optando desear*; aqui se ilustra con propiedad la Etimologia, pues desea el que desembolsa el premio, elegir lo que mas convenga, y en falta siempre puede dexar de elegir lo que dessea.

Philosopho: Escriven los Naturalistas, haver un pecezillo de color de clavel, de tan linda vista que parece flor, y tan ligero que parece pluma: fluctua en qualquier borrasca, aunque previene por natural instinto la tormenta: nada à la orilla, coge entre las garras una guija, que le sirve de lastre, y resiste gallardo las tempestades, burlandosse seguro de las çoçobras. Por lo que me haveis representado, creo que viven como este pez los Accionistas, expuestos con ligereza à qualquier peligro, y sugetos con facilidad à qualquier ultraje: mas como les pueden servir de guijas esos Opsies, y de lastres esos premios, os prometo que sabré prevenir los diluvios en las orillas, y rebatir las olas en las playas.

Merca-

Mercader: Resueltos ya à exercitar las armas, será razon que oygamos quien fue el Marte desta milicia, y que ya que sabemos el **ORIGEN** del negocio, sepamos tambien el **INVENTOR** del juego.

Accionista: Esse es un vasto Oceano, que no ha havido jamas ningun Palinuro que lo surque, ni ningun Thiphis que lo sonde. Mas paraque no quede sin alguna satisfacion el anhelo, recopilaré à lo menos las opiniones, paraque realcen vuestros juizios los apoyos.

Los Escriturarios afirman que lo pudo haver inventado Job, enseñando à sus sequazes à tener paciencia en las injurias, al verse rodeados de algunos calumniadores que pican mas que farna, con que les es preciso tomar las tejas para lifongear las llagas, considerando que de tejas abaxo, no tienen otra esperanza que los mantenga, ni otro empleo que los exalte.

Los eruditos certifican que lo inventò Absalon, en el tiempo que relata el Cronologico Sagrado que se oponia al padre, y que robava coraçones; pues hay algunos que aprendieron del à hazir la ocasion por los cabellos, y otros que lo imitaron en cogerlos la desgracia por los ayres.

Los

Los zelosos entienden que lo inventò Lucifer, engañando à los tahures, con prometerles que competirán con Dios en hazer algo de nada.

Los predicadores opinan que lo inventò Balaan, o porque haviendo sido tuerto, no hazen algunos en èl, cosa à derechas, o porque hablan en èl algunas Burras, o porque lo frequentan muchos prophetas falsos, o porque les sale à muchos por la boca lo contrario de lo que intentan: mas lo cierto es que exceden al tirano los ministros, pues Balaan queria maldezir à otros por dinero, y ellos no solo maldizen por dinero à otros, mas aun se maldizen à si mismos, porque todo son juramentos, y todo votos, sin ser de castidad ninguno.

Los Quixotes defienden que lo inventò Sancho Pança, o por haver muchos en èl que en viendosse con dos Ducados, luego creen que gobiernan dos Insulas, o porque firven como Sancho à un loco que combate con molinos de viento, o à la Fortuna que es mas loca de lo que era el gracioso Heroe de la Mancha, o por la Pança que hazen inchandosse los que lo tratan, en conociendo que les sopla bien la Dicha, o que los alienta bien la Suerte.

Los

Los curiosos escriven que lo inventó Palas, por ser negocio que nació diferente de los otros, con que es un juego extravagante, un juego inaudito, y un juego monstruoso: los demas ocupan ordinariamente el vientre, porque los introduce la necesidad del sustento, mas este salió como Palas de la cabeça, porque todo son industrias, todo sutilezas, y desvelos todo.

Los desesperados publican que lo inventó el Rey que rabió, porque todo son en él rabias y mas rabias, disgustos y mas disgustos, pezares y mas pezares: si el que compra algunas partidas, vé que baxan; rabia de haver comprado: si suben; rabia de que no compró mas: si compra, suben, vende, gana, y buelan aun à mas alto precio del que ha vendido; rabia de que vendió por menor precio: sino compra ni vende, y ván subiendo; rabia de que habiendo tenido impulsos de comprar, no llegó à lograr los impulsos: si van baxando; rabia de que habiendo tenido amagos de vender, no se resolvió à gozar los amagos: si le dan algun consejo y acierta; rabia de que no se lo dieron antes: si yerra; rabia de que se lo dieron: con que todo son inquietudes, todo arrepentimientos, todo delirios, luchando siempre lo insufrible con lo

lo feliz, lo indomito con lo tranquilo, y lo rabioso con lo deleytable.

Los nauticos pregonan que lo inventó Neptuno (aunque no imitan en los concursos el silencio de sus pezes, sino el estruendo de sus borrascas) o ya por hospedar en sus entrañas tantas CONCHAS; o ya porque estando la mar de leche, hasta las espumas parecen plata; o ya porque entre sus ondas se sumergieron de tantos Aristoteles los juizios, y de tantos Crates las haciendas; o ya porque hay en su centro muchas Sirenas que matan quando cantan, y muchos Cisnes que cantan quando mueren.

Y en conclusion, los Mithologicos presumen que lo inventó Mercurio, que es el nombre que dán los chimicos al azogue, por el desassossiego con que viven los Accionistas; ademas de haver sido esta fabulosa deidad, protectora de los robos, como experimentó Vulcano en sus armas, Venus en su cinto, Apolo en su ganado, y Argos en su Io.

Authoriza este dictamen, el tenerlo los Poetas, por Dios de las mercaderias, por cuya causa se celebravan en la Isla de Candia (que era el emporio de los mercaderes) los juegos Mercuriales; llamando los Astrologos,

gos, Mercuriales à los mercaderes. Pero lo que acredita mas este capricho, es haver en este juego muchos ambiciosos que no se contentan con tener alas en los pies como Mercurio, para bolar baxo como Dedalo; mas aun aspiran como el mismo Mercurio, à tener alas en la cabeça, para remontarse à las Espheras, desluziendo la singularidad de Faetonte en los incendios. Las propias armas de Mercurio, se los pronostican o censuran; pues constando el Caduceo de un ceptro rodeado de dos Serpientes; *La Serpiente era simbolo de eternidad, entre los Egipcios. no se satisfazen con ser Monarchas, mas aun pretenden ser Eternos. Agradales el ceptro como à Adan, mas excitanlos las serpientes como à Adan à ser mas de lo que pueden, para llegar à ser despues menos de lo que son, porque los Alexandros que solicitan ser Divinos, paran en ser mortales, y los Nabuchos que anhelan à ser Dioses, paran en ser Brutos.

Mercader: Pareceme que es tiempo de retirarnos, pues la demasiada miel estraga, si la moderada aprovecha. Poco le sirvió à Xerxes haver llevado 1207. Naves contra las 180. que tenia Grecia, sino era capaz el golfo de Salamina mas que de 180: con q̄ no siendo suficiente mi rusticidad para digerir de

una

una vez tantos regalos; será mejor que quede para otro concurso tantas viandas.

Hasta el relox nos advierte ser justo que vaya dando horas el congreso, ya que habiendo girado el Sol à iluminar otro emispherio, nos excita à guardar para ocasion mas oportuna, el exercitar lo que nos haveis delineado tan claro como el Sol.

Conozco que en este juego, se necessita de abrir los ojos, y creo que no es coyuntura de abrirlos, quando me está persuadiendo el canfancio à cerrarlos. Dexemos el hilo del Discurso para mañana, y bolverá à cobrar nuevos brios el juicio, para entrar en este laberintho, con este Hilo.

Confieso no hallarme apto de conservar en la primer lecion, tanta machina, tanta novedad, y tanto enredo, que me tiene arrobado el entendimiento, y robado la comprehencion. Consultemos con la almohada nuestro intento, y durmamos sobre ello, que hartos inconuenientes presumo que tiene; para obligarnos à cerrar los ojos à los obstaculos; y si havemos de entrar en un negocio en que se pierde el reposo, es razon que nos despidamos del descanso, imitando à Dios, que antes de sacar de Adan quien le havia de quitar el sueño, permitió que lo rindiese el letargo.

letargo. Si el sueño es hermano de la muerte, y no puede durar la vida sin el sueño, (siendo bien admirable la ponderacion de que el hermano de la muerte, sea padre de la vida) bolemos à ensayarnos à la muerte que nos haveis dibujado, paraque passemos alegremente, con la vida que nos haveis descrito.

Philosopho: Yo siempre me acomodo al gusto de los amigos, y mas teniendo ya peruludios de compañeros. Licurgo instituyó ciertos juegos que servian de alivio à los affanes, y antes de investir con denuedo à los contrarios, ordenava que se sacrificasse con Musica à las Muzas. Plinio aconsejaba al sobriño à descansar despues de comer, un rato; paraque al despertar le pareciesse nuevo dia la tarde, y pudiesse renovar con mas vigorosos alientos el estudio, *Et quasi altero die, studebat ad cena tempus.*

No contradigo engazar con el desahogo el desvelo, y solo sientto que enseñandome la Philosophia, ser una de las cinco especies de la *Cantidad continua*, la de la *Superficie*; no haya apercebido hasta agora, mas que la *Superficie* dessa *Cantidad continua*.

Los Logicos me prueban que la *Division* se haze de dos modos, de los quales es la de la

Nega-

Negacion la primera, con que yo *Negara* con acerrimo affecto la *Division* que solicitais hazer desta conversacion curiosa; sino fuera que los mismos Philosophos escriven, que los ojos caliginosos que asistiéron largos años en lo opaco, no pueden resistir improvisamente al Sol los rayos, bastaes gozar los resplandores; y como los nuestros están tan acostumbrados à las sombras, no es mucho que nos contentemos esta noche con los reflejos.

De la muger de un Principe de Venecia, relata el Sabelli, que hazia coger todas las auroras el rocío de las flores, paraque de gota à gota se formasse un baño, que le sirviesse cada dia de remedio, y cada hora de regalo: hid destilando gota à gota estos documentos, que yo espero formar un estanque de estos cristales.

Accionista: Basta de lisonja, y prevenid los bucaros o jarros, para la primer vista, porque determino llevaros à la fuente de la YNDIA, de que escribe Phocio, que el licor que se saca della en cantarillas, se convierte en oro.

Admiranse los ignorantes, de que imprima Pomponio Melá, haver una fuente en las Fortunadas, que el que bebe della muere de risa: mas yo os aseguro que en la Fortunada

E

Fuente

58 *Confusion de Confusiones*

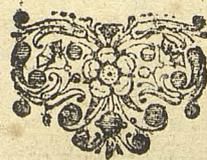
Fuente à q̄ pretendo condúzios, halleis tales extravagancias, tales embelecós, y tales encantos; que os parezca poco haverse muerto de risa Philemon, de ver comer à un asno los higos. Si el Author que comentó la Ciudad de Dios, apunta que bebiendo un Burro à la margen de un rio en que reverberava la Luna, al padecer esta improvisamente un eclipse, imaginaron algunos necios, que se havia tragado à la Luna, el Burro; y al assentarse en Pistoia un jumento en la silla del Magistrado, se pronosticó que havia de assentarse en la silla, algun jumento; no entiendo que podreis detener las carcajadas, al mostraros que suele haver en este juego, algunos Asnos que comen los higos comprados para los Philosophos, algunos Burros que tragan las Lunas destinadas para los Endemiones, y algunos Iumentos que ocupan los doseles reservados para los Letrados.

Fin del Dialogo Primero.



CONFUSION
de
CONFUSIONES

Dialogo Segundo.



CONFUSION
DE CONFUSIONES.
Dialogo Segundo.

Accionista:

Buenos dias Cavalleros: creo que basta de sueño, sino es que quereis imitar à Epimenides q̄ durmió sin despertar, cinquenta años. Mirad que no deve dormir quien tiene enemigos; y que es preciso en siendo Accionista tener contrarios. Sabed que aunque Dios amaneca para todos; unos se levantan quando el Sol gallardea ayroso entre luzes, otros quando parece que se offusca ayrado entre sombras, con que si los primeros gozan los esplendores, los ultimos padecen los eclipses.

Philosopho: Prudente estubisteis ayer, en opinar que inventó Mercurio este juego, porque haviendo escrito Philostrato ser la Palestra hija de Mercurio, no cessó en toda la noche la Fantasia de luchar absorta en una Palestra, donde no faltan *Compañias* para los esquadrones, y *Regimientos* para las batallas; y si durmiendo Epimenides, soñava en la gruta de Jove, que formava diferentes dialogos

con la Verdad, yo no paré de soñar que texia diversos discursos con la Mentira: ya llegaba una nueba, con que holavan las Acciones à las Esferas; ya sobrevenia otra, con que se despeñavan à los abismos; ya me jactava poderoso; ya me llorava miserable; ya me hazian ellos Federique à mi; ya se lo hazia yo à ellos; y finalmente, conoci hasta en sueños, con quanta razon certificaisteis haver inventado el Rey que Rabió, este enredo; porque hasta con los delirios de la imaginacion, rabiava de no haver comprado en viendo que subian, y rabiava de no haver vendido en viendo que baxavan.

Mercader: Como se acabó el razonamiento de ayer, con tanta brutalidad, que todo paró en Asnos, Burros, y Jumentos; ni hubo fantasma que no me ocupasse esta noche el cerebro, ni animal que no me atormentasse esta noche el juicio. Havia leído esta semana la mayor parte de la Escritura Sacra, y como à los sueños intitulo Nemessio, *Dist. 103 de la fantasia;* mesclaron con barbara frenesía, lo devoto con lo humano, y lo Divino con lo moral.

Ya me fingia Santo, y soñava como Jacob, que via una escala que llegava de la tierra al Cielo, por donde subian unos y baxavan otros,

otros, y lo aplicava analogicamente à las Acciones, ya postradas por tierra, ya remontadas à las nubes, subiendo unos en los aciertos, baxando otros en los infortunios.

Ya me considerava Rey, y soñava como Pharaon, que unas Bestias se tragavan à otras.

Ya me imaginava casto; y soñava como Joseph, que se me rendian las espigas para tributarme el grano, y que se me humillavan las Estrellas para presentarme los resplandores.

Ya me creía delincente, y soñava una vez como el Copero, que sacava el jugo de las uvas; y como el panadero otra, que me robavan los Cuerbos de sobre la cabeza los panes.

Ya me payoneava Sabio, y soñava como Salomon que me davan à escoger entre riqueza, honra, y Sciencia, y que era opuesta à la suya mi eleccion, pues conociendo no ser la Sciencia aqui de util; para mantener la honra, me fue forçoso pedir atento la riqueza.

Ya me presumia como Daniel metido entre Leones, con que me aparecian ciertas fieras, que aun tenian mas de monstruosas que de irracionales.

Ya me confessava bruto como Nabucho, y como me descifraisteis en un Arbol esta Compañia;

pañia; me ofrecia la idea un Arbol que hazia sombra à todo el Mundo, abrigando tan innumerables Animales debaxo de su sombra.

En fin yo apercibi que se me havia metido algun Demonio en el cuerpo, y que como mi roncar no devia de hazer tan dulce harmonia como David con el Harpa; no me salia como à Saul del cuerpo el Demonio, con que todo era dar lançadas, traçar persecuciones, sentir de asostiegos, huir por valles, correr por montes, saltar por cuebas, llevandome unos la redoma, otros la lança, y todos la capa.

Philosopho: La experiencia nos enseña que el que mira en el agua turbia su imagen, se le representa la imagen tan turbia como el agua: tenemos ocupado el entendimiento con los embaraços de las Acciones; con que no es mucho que no soñemos mas que en embaraços: hallasse empañado el espejo, y reverbera conturbada la esfigie. Però dexemos estos disparates de la imaginación, y sepamos (sino os sirviere de molestia, Accionista amigo) con que nuebas suben las Acciones, y con que nuebas baxan, para que nos pueda servir la advertencia de Norté à la Empresa, y de Calamita el triumpho.

Accionista: Esse es un nudo tan indissoluble, que no hay espada de Alexandro que se atreya

atreva à cortarlo: pues hazen las Acciones tal alarde de tener algo de Divinas; que quanto mas se discurre en ellas menos se entienden, y quanto mas se sutiliza mas se yerra. No hay cosa como comprar o vender à ciegas, hazer poco, armar de paciencia, y si se perdiere al plazo, pagar la diferencia (à que llamamos *Sur plus*, que significa en Frances *la demasia*,) y prolongar las partidas, siguiendo cõstante la opinion, sino se entremetiere alguna novedad importante en medio: q con esso, ni me pueden obligar à negociar por necesidad, sino por eleccion; ni puedo dexar de lograr un dia o otro la coyuntura, pues son las Acciones, como los dos theatros de Cayo Curion, que en lo mejor del juego, dava una buelta el edificio, y se hallaban colgados en el ayre los circunstantes, mudando con tan improvisa velocidad las Scenas, que ya se transformavan las tragedias en festines, ya se trocavan los Thalamos en piras.

Usavan los Antiguos en las Medallas, gravar de un lado un Alcibiades, de otro un Esopo; de una parte un buey, de otra una Minerva: de aqui un Capricornio, de allà un Augusto: y habiendo intitulado Tertuliano (como vos mismo me enseñasteis) al Mundo Elemental, *Mutationibus Corporatum*, cuerpo amañá-

amassado de mudanças; no puede haver mejor geroglifico de las Acciones, que este Mundo; ni mejor retrato de los Accionistas, que estas Medallas: à cada punto se mudan, à cada momento se truecan, à cada instante se transforman: de aqui un joven bizarro; de allá un Philosopho horrible; desta parte la irracionalidad, de aquella la sciencia; de un lado un Cesar, de otra un monstruo.

Mas paraque no presumais que no tiene fundamento, el no poderse hazer ningun fundamento de las aparencias; sabed que tienen las Acciones tres estímulos para subir, y otros tres para baxar: *El estado de la India, la disposicion de la Europa, y el juego de los Accionistas.* Por esso no aprovechan muchas vezes las noticias, porque toman para otra parte las *Corrientes.*

Desvelasse el Accionista agudo, por tener correspondencias en la Yndia, paraque le puedan avisar por Ingalaterra, Halepo, o qualquier otra via, si gozan allá la tranquilidad que se desea, si están avançados los empleos de la Compañia, si fueron favorables los negocios que hizo en el Japon, en la Persia, y en la China, quantas naves salen para la patria, si traen gran carga, y si viene mucha especieria: y aunque estas dependencias

cias son muy difficiles de alcançar; ya ha succedido no ser tan difficiles de conseguir: y sin embargo de tenerlas, no andará discreto en fiarse dellas para negociar demasiado, el que las tubiere, porque si abraçare mas de lo que permitieren sus fuerças, y se riyerè del consejo de Seneca de no hazer la meza mayor que el vientre, es preciso que se eche con la carga, y que cayga el Mundo de las espaldas que no fueren de Atlante.

Doy que las nuebas sean buenas y reales (las quales no se pueden saber de cartas particulares mas que por conjeturas) y que las reciba en tiempo oportuno el que las solicita, falta llegar en paz las Naos, y que del aviso a la partida, no sobreviniessè algun accidente que pueda deslustrar toda esta pompa, y contrapesar à toda esta felicidad, porque ya vimos frustrarse las esperanças, pereciendo à vista del puerto, las naves.

Mas concedido tambien que todo lo que toca à la Yndia luzga dichoso, ha menester especular como se contiene la Europa, si hay armadas que nos causen algun recelo, si hay alianças que nos ocasionen algun sobresalto, y si hay dependencias que nos obliguen à algun empeño: por esso havemos visto en muchas ocasiones comprar unos por las

las nuebas de la Yndia, y vender otros por las confusiones de la Europa, que con ellas faltan las seguridades de los retornos, y crecen los gastos con las imposiciones: y aun que hay maravillosas inteligencias para penetrar los mas reconditos intentos de los Principes, (sin ser su conquista como la de Babilonia, que despues de saqueada no se supo en tres dias en los arrabales, de su ruina) o se mudan las resoluciones, o se disfracan los designios.

Mercader Y en esta variedad de opiniones, y diferencia de combates, qual es la mayor prudencia?

Accionista: Inclinar hácia donde echa la corriente; y seguir las olas, quien pretende que le baylen delante las aguas.

Philosofho: Y con esto basta?

Accionista: No: porque como al mismo passo que hay gente de especulacion que compra, hay gente de especulacion que vende; no puede haver siempre consecuencia infalible, ni juicio indubitable.

En Piza hay una Torre tan artificiosa (de quien dixo el invicto Carlos Quinto que no tenia otro defeto que no estar en una caixa, para que la raridad, sirviera de mayor gala al prodigio) que de qualquier lado que se mira, parece que cae para aquel lado: assi son las

Accio-

Acciones, para el ingenio mas desapassionado, si se ven por la parte de los que venden; parece que se precipitan, si por la parte de los que compran; parece q se remontan, y de qual quiera parte que se contemplan, parece que inclinan para aquella parte: con que confirmo mi Axioma, de no poder haver en ellas otra habilidad, que cerrar los ojos, y executar lo primero que viniere à la boca, porque ya hubo tiempo en que en la furia de la Guerra subieron à las nubes; y perdiendosse algunas naves de la Yndia, bolaron à los Cielos. Parecense al pez que nada contra las ondas al contrario de los demas pezes; y à Diogenes que caminava en el Theatro hácia atras, para andar al revez de los demas hombres. Y no obstante las tenebrosidades del arbitrio, y recondito del acierto, es forçoso resolver à lo que tubiere mayores vislumbres de victoria, porque al hombre no le toca mas que elegir, y à Dios el favorecer.

En un combite que hizo Neron, ordenó que saliesén repentinamente quatro leones, para devorar à los combidados: arrojaronse à ellos, y fue gracioso espectáculo para el tirano, ver como hufan y esclamavan, procurando unos salirse, otros esconderse, y todos desesperarse: hasta que considerando

derandolos en la mas ansiosa furia del temor; les hizo ver que no tenían dientes ni uñas las Fieras, con que devian causar mas risa que lastima, los asaltos. Llega una nueba impensada à la Rueda de los Accionistas, creen algunos à primer vista, que cada circunstancia que se inventa, es un Leon para rendirlos, y una fiera para devorarlos: huyen de las Acciones, desesperan de la ganancia, esclaman por el engaño, y al cabo vienen à averiguar con tanta verguença como pena, que los dientes se passaron à los mormuradores, y las uñas à los ambiciosos, con que no hallan pies ni cabeça à lo imaginado, y quedan sin pies ni cabeça en lo vendido.

De Demophoon criado de Alexandro, se relata que puesto al Sol temblava de frio, y assentado à la sombra sudava de calor. No puede haver extravagancia mas propia con que representar lo ininteligible de las Acciones, que este portento, pues con lo que es tan claro como el Sol, tiemblan; y con lo que es tan obscuro como la sombra, sudan: con los resplandores muchas vezes se desaniman, y muchas con las tinieblas se alientan.

Por prodigio narra Arreteo, q un melancolico sanó de sus delirios, al ver con afectuosa atencion à una donzella, pareciendole mara-

villa,

villa, servir de cobrar el juicio à un loco, lo que haze perder à tantos discretos, el juicio. Poco se admirara destas raridades, si experimentara à cada punto en las Acciones, estas diferencias: ya caen como Anacreonte por una passa, o como Fabio por un pelo, y ya dán en alimentarse como Saturno de las piedras, y como Mitridates de los venenos.

No es juego de Damas nuestro juego, en que no se falta de casa negra, à casa blanca; porque en un punto vemos passar de las luzes à los horrores; y quedando unos en blanco, otros negros, y muchos escuros; barrajarse las casas, confundirse las ordenes, soplarse las tablas: antes parece Axedrez, en que si guen las pieffas extraordinarios rumbos, ya graves, ya fugitivos, ya descompuestos, ya retorcidos, ya pausados, y atendiendo cada una à su designio, para procurar lograr cada una su triumpho; unas caminan, otras corren, estas atraviesan, aquellas saltan, y todas comen.

Conduxo el Victorioso Consul Marco Valerio, à Roma, de los despojos de Catania, un relox de Sol, que en lugar de servir de apuntar las horas à los Ciudadanos, hallaron al cabo de 90. años que no les havia servido mas que de embaraçar los tiempos, y subvertir las es-

tacio-

taciones: apuntava la sombra las 6, y eran las 8; señalava las tres, y eran las 12: con que en mi vida vi mas expressivo simulacro de nuestro enredo (que parece un reloj en que todo son lineas, y rayas, como si fuesen Circulos magicos) que el deste celebre tropheo de los Romanos; apuntan las nuevas dever valer las Acciones 1000, y ellas se obstinan en valer 500: buelven à mostrar las sombras el numero de 400, y ellas à subir, mirando como Neron de la torre de Tarpeya, el estrago de la patria, para reirse de los destroços, y burlarse de las ruinas.

Un dia son como Jorge Epirota, que llevandole à enterrar la madre, nació en el ataud; otro como el Fenix que despues de muerto renace de la pira: con que quando tienen vislumbres de que las entierran, gozan en la misma urna el natalicio; y quando dán à entender que espiran, rejuvenecen con mas vigorosos impulsos de la tumba.

Y finalmente, assi como el Asvestino, era una especie de lino de que se hazia cierta tela, que en el fuego no se abrasava, antes purificava en las llamas su blancura, y se limpiavan sus manchas en las ascuas; y assi como Antigoño Caristio afirma haver visto una sal que echada en el agua saltava, y arrojada en el fuego

fuego se deshazia; son las Acciones exquisitas en las variedades, y fuera de toda comprehencion en los effectos: quando parece que se devieran deshazer como esta sal, saltan quando parece que hubieran de saltar, se deshazen: quando tememos que se quemén como este lino, tenemos aparentemente nueva carga que no la consumen los ardores: y quando presumimos que se convierten en ceniza, buelan las manchas, y gallardean los candores.

Hay tiempos en que basta una piedra para derribar esta Estatua, y un David para rendir este Goliath; y hay otros en que no basta una armada contra este Cinegiro, ni un exercito contra este Oracio.

Ya les haze mal un LIRIO, ya no las muebe un LEON, ya desprecian un ELEFANTE, y ya caen como paxaros en una LIGA.

Hubo coyuntura en que la patada de un Grande, hizo abrir por sympathia aqui la tierra, en cuya voracidad se hundieron muchos Korés, y se despeñaron muchos Cursios: y no faltó conflicto, en que por calar el sombrero un Principe, se precipitó nuestra hacienda, apercibiendo los tahures, que eran perludios de perder la libertad, de que es georoglifico un sombrero. Mas que mucho es

que en las tormentas suelen subir à las nubes, si siendo mar, es muy propio deste monstruo, sublimar las olas en las borrascas, y erigir las naos en los naufragios?

Estas extravagancias, y formidables accidentes de las Acciones, reconociendo los mas doctos, tener tantos cambiantes como el pulpo, tantos visos como el camaleon, tantos methamorphosis como Protheo, tantas mudanças como Acheloo, y tantas trãsfomaciones como Vertumno; ha introduzido algunas Maximas en los Jugadores, que sino fuesen tan repetidas, no dexarian de ser discretas.

La primera es, *Que en Acciones no se deve dar consejo à nadie*, porque donde está encantado el acierto; mal puede luzir ayroso el consejo.

La segunda, *Que no hay cosa como ganar y arrepentir*, porque de una anguilla que quando menos se imagina, se desliza; es prudencía gozar lo que se puede, sin esperar estabildades de la Ocasion, ni constancias de la Fortuna.

La tercera, *Que los avanças de los Accionistas, son thesoros de duendes*, porque ya son carbuncos, ya carbones, ya diamantes, ya guijas, ya lagrimas de la Aurora, ya lagrimas.

La quarta, *Que el que solicita enriquecer en este trato, es necessario tener paciencia, y dinero*, porque como hay tan poca firmeza en los precios, y

menor

menor fundamento en las novedades; quien sabe tolerar los golpes, sin pasmar luego en los contrastes, siendo como el leon que en los truenos responde al Cielo con rugidos, y no como la cierva, que mueve absorta con los truenos; es preciso que esperando vença, y que teniendo dinero para esperar, gane.

Estas mismas alternaciones, obligan à ser ridiculos à muchos, gobernándose unos por sueños, otros por agujeros, estos por ilusiones, aquellos por caprichos, y innumerables por chimeras.

Mercader: Pareceránse los que andan en estos embelecos, à los Quaquers de Yngalaterra, q̄ entiēden tener en el cuerpo un espiritu que les habla, con que todo s̄on despropósitos, todo repentes, todo locuras, todo elevaciones, todo disparates: venderán sin saber porque motivo; comprarán sin saber porque causa, y acertarán o errarán sin saber porque razon: presumirán que se lo persuade el espiritu, y el espiritu será à vezes como el de Ahab que engaña, o como el de Saul que enfurece.

Accionista: Es tan infalible lo que conjeturais, que soñó uno con la Estatua de Nabucho, y vino corriendo à vender Acciones, tozeando que si à la Estatua de Nabucho havia

F 2

derria

derribado una china; le queria significar el sueño, que el negocio de la CHINA estava perdido para la Compañia, y que en llegando las naves, havia de caer este promontorio, y fenecer este colosso.

Suño otro con el incendio de Troya; y deshizosse en ventas, haziendo este discurso: el incendio de Troya fue por Elena, hay ocasiones en que nuestras naves toman la Elena quando parten de Batavia para la patria, si combatidas de las tormentas no pueden doblar el Cabo, con que me quiere representar la Fantasia, que han de padecer naufragios los navios, trayendo una nueva que sirva de Etna para las Acciones, y de Mongibelo para los Accionistas.

La supersticiosa Antigüedad, creyó que una fiebre, fue pronostico de que havia de huir Xerxes del exercito: el parto de una mula, auspicio de la esclavitud de Babilonia: una victima sin coraçon, anuncio del parricidio de Cesar: y dos serpientes negras, vaticinio del exterminio de los Romanos. Destos propios modos de desatinos se introduzen entre estos bobos, sin considerar que no tiene dependencia una consternacion, de una liebre; una desdicha de una mula; una muerte, de un holocausto; y una ruina, de una culebra.

Entra

Entra uno perplexo en el Circo, batalla con las ideas, sin saber qual sea la que lo abusa, o qual lo que lo sublima: asfaltalo de repente el espiritu, y vende los Kinios (que es termino de Accionistas, no alcanzando ninguno lo que signifique el termino) sin otro azicate que haver visto correr por el Cielo alguna nube, o passar por la calle alguna tumba.

Introduzesse en la Palestra otro Mantenedor, con el ansia de conservarse mantenido; vacila sobre lo q̄ conviene elegir para su aumento; muerde las uñas; desuella los dedos; cierra los ojos; dá quatro passeos, à que ilustran quatro foliloquios; arrima la mano à la mejilla, como si tubiera dolor de muelas; buelve à poner como si meditara, un dedo en lugar de la mano; rascasse la frente; acompaña con un atos misteriosa esta danza, como si fuera instrumento deste acierto; quando sin causa, sin fin, y sin gracia, rompe con una impetuosa integridad por el concurso, dá con una mano una castañeta, con otra una higa, y comienza à tragar Acciones como si fueran natas, comprando à *Resto abierto* (que es lenguaje de nuestros tahures) quanto halla, recogiendo quanto puede, feriendo quanto topa; sin otro punçon, ni otro apoyo, que

F 3

haver-

haverle llegado el eco de un clarin sonoro al oído, y aplicandolo à fiesta y à gusto, ofrecer materia à la curiosidad para que sutilize no menos erudita que curiosa, que si tiene su Trompeta el Juizio, tambien logra su Trompeta la locura.

Llegasse otro muy dissimulado à la rueda, como si estubiera esperando sossegado la influencia; dale improvisamente el freno, y empieza à disparar partidas, sin otro incentivo, que haver agarrado los botones de la cascaca entre los dedos, y hallar que el numero de los cogidos era nones: con que si gana, queda estimando cada boton como boton de rosa; y si pierde, queda aborreciendo cada boton como boton de fuego.

No dexan de encontrar los especulativos algun arrimo para defençã destas monstruosidades, sutilizando las razones de subir algunas vezes las Acciones en las coçobras, y de baxar en las bonanças. Por antiparistasis bien saben los eruditos, que cobran mayores alientos los contrarios, y que quando batalla el ayre con las llamas, bizarrean con mas igniferos vigores, las centellas; por cuya razon tomò Jacomo Cacia por Empreza, el fuego combatido del viento, poniendole por Motte *Vim exvi*, y el famoso Lodovico Urbi-

no, *Contraria juvant*: como temen el rendimiento, aplican mayores desvelos para la victoria, pues donde es inevitable la batalla, se hazen mayores esfuerços para el triumpho.

Succede estar en calma las Acciones, por no haver Zefiros que las lisonjeen, ni Aquilones que las molesten, logran desta tranquilidad, aunque no avança mucho en el viage (como ciertas estrellas que nacen vecinas al polo antartico, que ha sesenta Siglos que se mueben con incessable giro, sin haverse podido aun exaltar à nuestro Horizonte) con la esperanza de que al primer viento favorable, entrarán festivas en el puerto. Offuscalas subitamente una nube, que indica tempestad, alegranse los que han vendido, conjeturando por las obscuridades, los destroços, y acuden como rayos los que han comprado, à oponerse à esta inundacion, y à rebatir este ultraje; imitando à Eneas, que al encontrar a las puertas del Ynfierno, un esquadron de harpias, hidras, y centauros, sacó brioso la espada, sin que se postrasse al miedo, el valor, ni que deslustrasse el cuydado à la intrepidez: dura la escaramuça, y al fin quedan en mucho mayor precio del que estavan antes de la niebla, porque los que sin recelo, no pensavan en la lucha, y dexavan que siguiessen sin violencia

cia su curso; estimulados de los affaltos, echan el resto en los empeños, y sacando fuerça de la misma flaqueza, y orgullo de la misma debilidad, lo que devia ser embaraço, es luzimiento, y lo que devia ser servirles de precipicio, les sirve de denuedo.

Y sin embargo de todos estos devaneos, desconciertos, desvarios, dudas, y incertezas para los aumentos; no faltan medios para conocer candidamente hácia donde inclinan la mayor parte de los sujetos de suposición, tanto en lo político, como en lo esencial, y el que hiziere proffession de seguirlos con sinceridad de animo, sin passion que lo eiegue, ni capricho que lo altere; no dexará de acertar infinitas vezes, sino acertáre todas, y reconocerá al ajustar la cuenta, que no hay futilidad como hirse tras el juego, ni sciencia como arrojarfe tras la corriente: porque si los poderosos, solicitan hazer antidoto de las Vidoras, succediendoles lo que al leproso del Affia, de quien refiere Galeno, que dandole à beber unos segadores (compadecidos de su Elefancia) el vino en q̄ havia nadado una serpe, le sirvió el tófigo de remedio; que me importa à mi que las nuebas sean venenos, si ellos cõsiguen de potècia, q̄ los venenos seã triacas?

Lucilio, Virgilio, Seneca, y Plinio, aseguran

guran que los Marfos encantan con musica las serpientes, haziendoles perder con lo sonoro, lo mortifero. Si hay Accionistas Marfos que enroscandoseles las mas lubricas serpientes por las Partidas, cantan, baylan, burlan, y saben encantar con la melodía los aspides, y ahuyentar con la harmonia los riesgos; lluevan rayos en quanto hay laureles; y como haya pieles de bezeros marinos, mas que diluvien rayos.

A un rico moribundo procuraron robar la hacienda unos Cacos, y para poder lograr el tiro sin peligro, le ataron tan delicadamente, una cinta à la garganta, que mas parecia acaso que prevencion, y gala que misterio: llamaron un Escrivano, diziendole que su tio se hallava impedido del habla, no del juicio, y que à qualquier punto que se le interrogasse para su codicilio, responderia con la cabeça, sino fuesse possible con la boca: encaminaron al inocente Notario à la cama, para que fuesse notando fielmente lo que viesse, y preguntando al enfermo lo que les convenia, tiravan por la cinta tan diestros y prontos, que à cabeçadas le hazian afirmar por fuerça lo que pretendian, y aprovar à golpes lo q̄ deseavan.

Que importa pues, que estén las Acciones moribundas, y que tengan herederos forçosos

fos à quien deviera tocar el avanço de las tribulaciones, si hay cintas y agudezas, con que les hazen dar de cabeça para lo que intentan, torciendoles la garganta para donde quieren? Los herederos quedarán mirando, los industriosos riyendo, y como à los defaciertos llamamos en language Accionístico, **LLEVAR BOFETONES**, y **DAR CABESADAS**; es preciso que quien no sigue estas cabeçadas, lleve estos bofetones. Sobre todo advertid que hay dos classes de tahures en este garito, tan opuesta una de otra, que parecen antipodas en las resoluciones, y imagino que tambien en las fortunas. La primera es la de los **LIEFHEDBEREN** (que significa *Amantes*, en flamenco) y son los que siempre empieçan el negocio comprando, porque como *Amantes* de la Patria, del Estado, y de la Compañia; continuamente desfean que las Acciones suban, y que vengan nuevas tan felices, que en un punto caminen, corran, batan las plumas, y remonten las alas. La segunda es la de los **CONTRAMINORES**, (llamados assi, por ser *Mina* la Yndia, y obrar ellos como si anhelassen à que se consumiesse esta Mina) y son los que siempre empieçan el negocio vendiendo, exce- diendo algunos dellos à Timon Atheniense,

que

que solo à Alcibiades amava, por divisar en su Yndole, que havia de ser el verdugo de su patria. Destos es necessario huír como de la peste, y no imitarlos jamas sino por Accidente, para hazer un **BICHILE**, (que significando entre los mochachos holandeses, *Mariposa*) es termino que usamos en un avanço de relampago, que sino se coge huye, y sino se recoge buela.

Los **Liefhebberen**, son como la Zorafa, que de nada se espanta, o como el Mago del Elector de Colonia, que hazia parecer las damas al espejo, mucho mas bellas de lo que eran: todo affectan, todo disfracan, todo adornan, y assi como en el sitio de Priene, engañó Biante, al Embaxador de Aliattes, mostrandole montañas de arena cubiertas de trigo, paraque presumiesse que no se podia rendir por ahogo, una Ciudad en que florecia la abundancia; ocultan estos con el trigo la arena, dando à entender que es riqueza el artificio, y sustento el sepulcro. Acometen los las culebras huguanas, y tienenlas como los Yndios Occidentales, por manjar en que compete lo delicado con lo sabroso. Amenazalos la Yuca que es veneno refinado, y hazenla como los mismos barbaros en pan, que es su cazabe: con que si Restituto solia amor-

tecerse

tecerse de suerte, que aunque lo quemassen no sentia; à ellos ni los muebe el incendio, ni los fatiga el estrago. Si succeden terremotos; dizen que bay la tierra y que no tiembla: si hay tenebrosidades aunque duren mas que las de Egipto; son crepusculos: si caen rayos; son cohetes: y si vienen lagartos; son perdizes.

Los Contraminores al contrario, todo son miedos, todo sobresaltos, todo pasmos: los conejos son elefantes, los festines rebeliones, las sombras Caos. Mas si en Africa hay ovejas que firven de jumentos, y carneros que firven de cavallos; que mucho es que se les represente cada pigmeo un Polifemo, y un Típheo cada enano?

El Kormano escribe de Juan segundo Duque de Moscovia, que le causava tal pavor el ver qualquier muger; que se desmayava: mas estos cobardes, desdoran estos affombros, pues un mosquito se les figura un gigante, y un atomo un monte.

De un Rey de Cambaya se relata, que alimentado de ponçoña, matava como el basilisco con la vista, y ellos se fingien que no hay Potentado que no sea como este Monarcha, pues entienden que han de tragarnos con los visages, y aniquilarnos con los ojos.

Defien-

Defiende Miguel de Medina, que si se ponen serpientes delante de una gallina que está sobre los huebos; no saldrán de los huebos pollos sino serpientes; fiadores son desta doctrina estos gallinas, pues teniendo ocupado siempre el juicio con desdichas, desgracias, subverciones, avenidas, exterminios, despeños, miserias, ruínas, catastrofes, y tragedias; no se les pone aviso delante, que no reciba como el ganado de Jacob el color de las varas, transformandosse en venenos las circunstancias, y en serpientes los huebos.

Poco se admirará Eusebio (al verlos) de leer que el año de 1546. antes de las guerras civiles de Alemania, nació un niño con un cuchillo agudo en el vientre; pues parece que nacen todos desde el vientre con un cuchillo que corta quanto halla, arrafa quanto topa, tala quanto encuentra. Si hay nuebas confusas; en su boca son fatales: si son dudosas; ellos las hazen horribles: y si no hay ninguna que los favorezca; ellos las hazen.

Cohechan algunos un marinero, sobornan un piloto, para que divulguen lo que se les antoja, y assi como la paloma de Architas bolava; graznavan las grullas de Boecio, y filvava la culebra de Enea, no siendo mas que aves de leño, y paxaros de palo; consiguen que

can-

canten éstos hombres de palo, lo que les advierten, como el papagayo de Cesar; y que repitan éstas figuras de leño lo que les enseñan, como el cuerbo de Augusto.

Lo que campea muy gracioso, es quando vociferan que se hunde el Mundo, formando con inauditos hiperboles, ciertas conjeturas de las Cortes, mas falsas que las que observan los Astrólogos en los Astros. Pintó el gran Theon un quadro, y cubriendolo con un velo, convocó el pueblo para que viesse combatir dos exercitos en tela, con tanta propiedad, que havia de despedaçarse el retablo con los golpes, y abrasearse con los tiros: y para que hallasse dispuesto los animos à la ferocidad, y despertasse con la fantasia el desseo, ordenó que se tocassen instrumentos militares, saltando los coraçones en los pechos al oír los atabales y las trompétas, que inclinavan los espiritus à las contiendas, y los anhelos à los triumphos. Corrió la cortina al quadro, al ver que estava ya prevenido todo para el intento, y quando creyó unanime el concurso, que la batalla de Alexandro con Darío, no havia de ser mas que un assomo deste estruendo, y un ensayo deste conflicto; halló pintada la batalla de las ratas con los topos, que describió Homero,

pa-

parando lo horrifero en risueño, y lo terrible en jucundo.

No puede haver mas real espejo de lo que acontece à estos Misantropos de las Acciones, que esta historia, pues exageran demodo los riesgos, y encarecen de manera las agonias; que quien los oyere entenderá ser mas suave la muerte que la amenaza, y mas dulce el exterminio que el amago. Todo es hablar en secreto, como que temen de declarar lo que hay: todo es arquear las cejas con soliloquios, como que se arroban de lo que saben: todo se les vá en vaticinar como prophetas, advertir como amigos, protestar como leales, aconsejar como religiosos: y al fin, correse la cortina, aparecen las ranas, faltan los topos, y pariendo ratones los montes, toda la tempestad se vá en viento, y toda la niebla se vá en humo.

Hay un pez en el rio Arotan de quien certifica Nicolao Commites, que al cogerlo el pescador le causa tal fiebre, que hasta que lo restituye à las aguas, vacila con el mal, y debate con el ansia. Prodigiosa idea de los Contraminores, que si pescan alguna Accion por descuydo, o temor de que se las suban; son tan intolerables las congojas que los martirizan, que hasta que la buelven à echar al juego,

no

no paran, y hasta que la buelven à arrojar al agua no foffiegan.

Bien necesitavan de la cura que hizo el celeberrimo Marliano à un loco que pensava tener ranas en el cuerpo, pues no reposan hasta restituir al rio estas ranas: sino es que carecen de los preservativos que recetan los phisicos à los que lloran cierta enfermedad de la imaginacion, à que llaman *Licantropia*, por padecer la aprehencion de que son lobos, y andar rondando todas las noches los cementerios; pues siempre los hallarèmos bruxuleando sepulturas, muertes, calaveras, cadaveres, y esqueletos, sin hablar en otros accidentes que en los tragicos, sin discurrir en otros successos que en los lamentables, sin tocar en otros casos que en los funestos.

Apuntan Avicena y Alberto Magno, haver nacido un pollo con cabeça de gavilan, y cansanse innumerables Naturalistas en disputar si en realidad era gavilan, o si era pollo. Affirma Lucinio Muciano, haver havido un hombre llamado Arifcon, que haviendo sido antes muger, se llamava Arefcusa; y quiebranse los sesos los eruditos, en defender unos que se devia llamar muger, otros que se devia llamar hombre. Esparcesse una nueba en nuestro congresso, que tiene sus visos de buena,

buena, con sus perspectivas de mala, y sobre si es pollo, o gavilan, Arifcon o Arefcusas se arma una pelotera entre estas dos parcialidades, que no se contentan con combatir las lenguas, luchar los brazos, contender las manos, pelear los pies, y batallar los ingenios; mas guerreañ tan obstinadamente las bolças, que no suspenden las baterias hasta quedar rendidas, ni desmayan las estratagemas hasta quedar exaustas.

Philosopho: Y qual es la cordura en estas perplexidades?

Accionista: Desnudar de passion, oír sin alterarse las dos partes, informarse de sus apoyos, vintilar las razones, ponderar las agudezas, balancear las noticias, proponer à cada una las objeciones que permiten sus fundamentos, por ver si las satisfazen, o si las alientan; y despues de todas estas diligencias (no menos plausibles, que provechosas) inclinar hácia donde pareciere mas conveniente, que sino se cantaren siempre las victorias, no han de dexar de conseguirse immensas vezes los despojos.

En Heciacotides, trae Eudico, haver dos fuentes intituladas *Ceron*, y *Melan*, que si beben las ovejas de la primera, se hazen blancas; si de la segunda negras; y si de ambas à

un propio tiempo, se guarnecen de colores diferentes, tan gustosas para la curiosidad, como agradables para la vista. Si quereis triumphar en vuestras empresas, ni bebais continuamente de la fuente de los *Lief hebbereu*, porque ni para todo es bueno ser armiño, ni bebais continuamente de la fuente de los *Contraminores*, porque ni para todo es bueno ser cuerbo; y aunque estos dán alguna vez pan, como los de Elias; raras vezes buelven, como el de Noè. En fin, ni siempre Melan, ni siempre Ceron, mas siempre *Lief hebbet* por naturaleza, y *Contraminor* por accidente, porque las experiencias han enseñado que ordinariamente vencen los que compran, y que ordinariamente pierden los que venden.

Es la Compañia como el Arbol Atanato, que cortada una rama, produzia improvisamente otra, con que no hay que hazer caso de algun vapor que empaña sus luces, porque luego buelve à obstar nueva pompa de reflexos, y nueva diadema de esplendores.

Seguid pues este Norte, y estampad las plantas en estos vestigios, porque no podrá dexar de servirnos de util el diestamen, o ya siendo la intencion honrada, o ya siendo alevofo: si alevofo; porque comprando, hay (si pinta malla Suerte) aquello de Federique: si

honra-

honrada; porque comprando, o se puede recibir, o empeñar lo que se compra: y es casi tan evidente la ganancia, que solo una guerra (que Dios no permita) y aun esso, sino fuera galana; pudiera abatirnos el brio, y amedrentarnos el corage.

Ha menester distinguir los tiempos, y desplegar conforme el viento las velas. Antiguamente havia veinte Accionistas, que ponian leyes à las Acciones, y como cada estrella se les figurava una cometa, y cada nube un eclipse; las baxavan treinta por ciento por un recelo, y cinquenta por ciento por una carta. Oy hay tantos Accionistas como mercaderes (pues son señalados los que dexan de sacar si quiera una baraja por divertimento, quando no sea por ambicion) y viven ya desengañados de lo que les ha costado el miedo, con que cada uno guarda su partida como joya, haziendo cuenta que basta sentir el dolor, al descargar el golpe, porque temblar del amago antes de rayo, no sirve mas que de anticipar el pezar, y duplicar la infelicidad.

Hay en la Yndia un Arbol, cuya sombra mata de un lado, y de otro vivifica: ya os traté à la florida Compañia de la India, en un arbol, y agora añado ser como el Arbol de la Yndia: si lo contemplareis siempre por

G 2

el

el lado de los Contraminores; perdereis la vida: si por el lado de los Liefhebberen; aumentareis el caudal: porque aquellos andan por las ramas, estos riegan las raíces: aquellos no especulan mas que en las sombras, estos no atienden mas que à los frutos.

En Holanda se hallaron en el tronco de un Mançano, esculpidas naturalmente dos manos enlaçadas con una corona y un laud; y es forçoso que navegueis acertado, si eligiereis por simbolo desta Compañia, à este Mançano. Mirad las manos enlaçadas, que es como pintavan à la Concordia los Egipcios; y desseed siempre la Concordia. Reparad en la Corona, que es Insignia Real; y aplicad à la Realidad del negocio, la Corona. Hazed reflexion en el Laud, que es espejo del regozijo; y campeareis contento con las prosperidades, y alegre con los avanços.

Pintando Michel Angelo Buonarotti en Roma, el techo de una capilla, se acostumbro de modo à levantar los ojos, que apenas podia baxarlos por la calle, y pareciendó mas Astronomo que pintor, siempre andava mirando los Cielos, como si estubiera siempre comunicando los Astros. Acostumbrados à fer Liefhebber, levantad el rostro, pintad los techos, mirad las eminencias, y queda-

reis

reis tan engolfado en la opulencia; y tan connaturalizado en la lifebreria; que huyedo del gigante de quien se narra que acostumbro andosse à discurrir con un enano, baxó tantas vezes el cuerpo que quedó corcovado; imitareis al Buonarotti en lo sublime, y parecerá que quanto mas mirais las cumbres, teneis mas de hombre; que quanto mas contemplais las Espheras, lograis mas de sabio; y que quanto mas yeis el Cielo, gozais mas de justo.

El estar en precio alto las Acciones, atorisa à muchos que no las conocieron en tan alto precio: mas à los discretos no les deve servir este obstaculo de remora para el buelo, considerando que cada dia se halla la Compañia mas gallarda, el Estado mas rico, y las rentas mas limitadas, por la machina de dinero, y falta de empleo, llegandose à dar à tres por ciento al año sobre obligacion, y à dos y medio sobre prenda, con que la necesidad obliga à los mas poderosos à comprar Acciones, para esperar la reparticion dellas, y es gente que ni se resuelve à vender quando baxan, porque pierde; ni quando suben, porque no sabe donde poder depositar el caudal mas seguro, ni donde poderlo encontrar mas prompto, que como es rueda que inces-

sablemente gira, cada hora puede ver su riqueza, y cada punto puede registrar su theso-
ro.

Antes esta vivacidad del negocio, sublima de suerte el effetto, que solo por el juego (el qual falta en las demas plaças destas Provincias) aventajan las Acciones de Amsterdam, à todas las otras en el precio, siendo que las reparticiones son las mismas, sin otra pensión que la de un tenuo gasto en las de afuera, valiendo ordinariamente las de Zelanda 150 por ciento menos que las nuestras, 80 las de Incusa, 75 las de Orne, 30 las de Rotterdam, y 70 las de Delef.

No es este torrente como el rio de Moelin que corre quinze dias hácia Levante, y otros quinze hácia Poniente; ni como el poço de la Persia, en que se erige el agua treinta años, y despues vá baxando otros treinta; aqui no hay punto fixo para el refluxo, ni hubo jamas quien le prescribiesse los terminos al progreso. Compró un Mercader, un diamante de inextimable valor en Goa, y conduziendolo de la Yndia à la Europa, le censuró el Marte Galico el arrojó, preguntandole *Que pensaveis quando arriesgasteis en una piedra un theso-
ro?* à lo que respondió tan prudente como urbano, *No pensé en otra cosa sino en que vuestra*

Mages-

Magestad estava en el Mundo. No os desanime pues, el hallar en tan encumbrado precio el effetto, pareciendooos que ya toca el Empi-
reo; porque nunca faltan Principes del trato que lo apétecen, y Reyes del negocio que lo requiebran. Pensad en que hay tantos jugadores como individuos, y que siempre encontrareis campeones que os alivien del desfastosiego, y Heroes que os desembaracen del cuydado; y vereis como no os eximis de dar una mina por una joya, una riqueza por una lagrima, y un theso-
ro por una piedra.

No obstante, es gran prudencia beber deste arroyo, como hazen los perros de Egipto en el Nilo, pues por temor de los crocodillos, beben y corren, satisfaziendo en un propio instante à la sed y al susto. Hasta los Astros de primera magnitud, tiemblan al mismo passo que luzen sobre las Esferas, y de una Dehidad que haze timbre de no tener mas constancia que en las instabilidades, es necedad malograr los albagos, con la esperanza de que serán eternas las lisonjas.

De Antigono hijo de Demetrio, relata Plutarco, que pavoneandosse vencedor en ciertos juegos, prorrumpió en tan festivas aclamaciones para exagerar jactancioso su denuedo, que rebentandole una vena, escu-
pio

pió sangre, murió tífico, y pagó con la vida la vanidad, sirviéndole de Atropos la arrogancia. Si os diere la mano la Fortuna, para conseguir en nuestro juego el laurel, agradeceidle modestos la ternura, celebrad decorosos la Dicha, y no desfloreis con el orgullo el cariño.

Belisario aspiró à que el Baston llegasse à ser Ceptro, y el Ceptro paró en un baculo que le servia de guia para hir juntando de limosna el sustento. Si arribareis à ser tan felizes, que se os transmute el cayado en vara, y la vara en Baston; suspended la codicia, y no passéis à solicitar que se os convierta el Baston en Ceptro, porque puede ser que se os transforme como à los Magos, la vara en serpiente, y que siendo la intencion imitar portentos, y hazer milagros, sea el effetto renovar castigos, y duplicar rigores.

El Poeta Accion, era tan pequeño de cuerpo, que por befa ponian los emulos antojos para verlo. Desvaneciolo el Arte, y mandó esculpir su Estatua tan alta, en el Templo de las Muzas, que apenas le llegava la de Jupiter Olimpico à los ombros. Sirvaos de espejo su ruina, considerando que no deve ser como el Poeta ACCION, el Philosopho que procura entrar en las ACCIONES: si sois guija,

no pretendais ser risco, y pudiendo serviros de palacio una jaula, no hagais diligencia por que os sirva de nicho un colosso.

Ni todos creen lo que escriben classicos authores, del cavallo de bronze de Constantinopla, que pronosticava los successos con los relinchos, con que no hay que fiar de la Suerte, para tener una victoria por perludio de otra, antes es de cuerdos recelar que sean prologos los tropheos, de los destroços: y solo acompañandoos la cabeça de hierro de Alberto Magno, que respondia à lo que le preguntavan, sobre que disputa el Tostado, tan docto como agudo; pudierais dexar de coger los avanços, si llegó à sacrificaros el Hado los favores.

Mofavan los Espartanos de su Monarcha Archidamo, por haverse casado con muger pequeña, alegando que no les daria por Successores Reges, *sed regunculus*. La maxima de los Accionistas Veteranos, es *No casarse con las Acciones*, mas si os rindiereis à su laço, escoged muger pequeña, aunque deslustreis con censuras los aciertos, porque haziendo poco, estais siempre en estado, de poder voltar con facilidad el timon, encaminando hácia otro rumbo la proa.

Presentavan à Xerxes los frutos de Attica,

y reservolos para comer en Athenas. No imiteis en este negocio este corage, porque no hay mayor habilidad en él, que la de comer luego los frutos con que nos regala la Ocaſion, ſin eſperar à hajarles con el tiempo la flor, ni à cercenarles con la dilacion el guſto.

Haze en eſte Trato mucho mas eſſetto la eſperança, que el miſmo eſſetto: buelan con la eſperança de una luzida reparticion, o de un florido retorno, las Acciones, y en llegando al eſſetto muchas vezes baxan; porque paró el alborogo de aquel lucro, y ceſſó el jubilo de aquel triumpho. No falta razon natural para eſta experiencia, pues en quanto tiene levantado la Fortuna el braço con el amago, temen ordinariamente los Contraminores del golpe: no ſe atreven à invertir contra una inceſſable amenaza de ſu eſtrago, encontrando alentados à los Liefhebberen con el continuo regozijo de ſu proſperidad, porque como tienen ocupado todo el coraçon con el gozo, ni hazen eſſetto las nuebas, ni hallan lugar en el pecho los recelos: mas en entrando las naves, o en embolçandoffe los avanços; cobran nuevo animo los que vendieron, hazen cuenta que no tienen que eſperar en algunos mezes cosas muy favorables los que compraron, tiemblan al mas pequeño viento las

hojas,

hojas; atrae miedo la mas limitada ſombra, con que deſamparadas de unos y combatidas de otros, no neceſſitan de milagros para que ſlaqueen, ni de prodigios para que deſmayen. Por eſſo, en preſentandoles la Suer- te, como à Peralvillo las guindas, las agarran con tal deſtreza, los atentos; que ſi ſe arre- piente apenas les puede arrancar los pies, y ſi apriera demaſiado, lleva quando mucho los hueſſos

En Norimberga, donde entregó un Agui- la de metal, al Inviſto Carlos Quinto, las llaves; tenia el inclito Emperador una moſca à la meza, que deſpues de coronarle con eſphericos buelos las ſienes, le bolvia con maravilloſo artificio à las manos. Mas por eſſo ſe refiere como prodigio, porque ni ſiempre entrega las llaves del theſoro el Aguila, ni ſiempre buelve à la mano la *Mofca.*

En las Yndias apunta Curſio, haver un Ar- bol que cada noche forma panales de las ho- jas, mas en empeçando à rayar el Sol el Ori- zonte, diſſipa la gala, ahuyenta el aliño, de- ſvanece la dulçura: eſimeras adulaciones, co- mo la yedra de Jonas, que al crepuſculo fue alivio, y al alba fue tormento. Eſcarmen- tad en eſte Arbol de la Yndia, para faberos

gover-

governar con la Compañia de la Yndia que os representé reiteradamente en un Arbol, y si fuereis tan dichosos que llegueis à ver formados panales de las hojas, no lloréis como Alexandro por mas Mundos, estimad antes con Artaxerxes un vaso de agua de un rustico, en coyuntura que conjectureis ser inaccesibles los raudales, y establecereis la fabrica sobre las dos basas que fueron siempre los polos desta machina, y los chapiteles deste muro: *En perdiendo esperar, en ganando recoger.*

Estos son los dos pilares, que se parecen con la analogia possible à los que puso el científico Monarcha en el Sagrado Templo, llamando à uno *Yachin* que significa *Prevençion*, à otro *Boaz* que significa *Valor*, porque con el valor se esperan en las adversidades las bonanças, y con la prevençion se recogen las velas antes que giman en las çoçobras. Y assi como Salomon perfeccionó con formas de Rosas los remates, pregonará el que se arrimare à estas columnas, que todo son flores quanto elige, y que todo está de rosas quanto emprende.

Mercader: Poder de Dios lo que haveis ensartado! hay tal afluencia! hay tal resuello! fuego en la taravilla, rayo en el chorri-
llo. Esta es la boberia que nos haveis que-
rido

rido vender de los Accionistas? Como hombre honrado que imagino que todo el Confistorio de Averno no sabe tanto como vos solo. Pues los terminillos no son cosa de cuydado, entiendo que ciñen un inxerto de Arabigo y Griego, y que sea necesario al mas perito, buscar un nuevo Lexicon para entenderlas, un nuevo Calepino para explicarlas, y un nuevo Cobarruias para advertirlas; porque si los Athenienses tenían un Dios Termino, aqui no hay termino que por lo incomprehensible no tenga algo de Dios.

Por la verdad que proffeso, que me creí en la Torre de Babilonia, al oír la mezcla y confusión de lenguas que hizisteis, ya con el *Opse* en *Latin*, ya con el *Bichilé* en *Fiamenco*, ya con el *Surplus* en *Frances*.

Ayer leí, que llamó Tertuliano à Athenas, *Linguarum Civitatem*, que me dixieron significar *Ciudad Loquaz*, y pareceme que al conocer os la llamaría *Ciudad Accionística*, porque no sé como no rebentasteis por los hijares, con tal menudear de razones, y amontonar de noticias.

Bien sabeis que Tertuliano, llama *Pleonasmos*, y *Tantologias*, à las repeticiones inútiles; mas si fuera vuestro contemporaneo, no dudo que las llamará *Accionasmos*, y *Accionologias*.

De

De los que hablan mucho dize Atheneo, que tienen mal de *Logodiarbea*, con que es lastima que no viva este ingenio en nuestro Siglo, para ver que titulo dava à los que hablan de modo que parecen tener lenguas de viento, que en dexando de moverse muere, para formar campanillas de agua llovediza, que no tienen mas fer que estar inchadas: yo por lo menos intitulára vuestro achaque, *Fluxoribea*, o *Nilorreha*, porque parece que hazeis más ruido que el *Fluxo*, y que teneis más bocas que el *Nilo*.

Homero tenía à Tersites por cigarra, por lo que hablava, con que os dexo juzgar à vos mismo, sino deveis llamaros con mas causa cigarra, que Tersites.

Los Antiguos discurrían *Ad Capsidram*, que era un reloj de agua en lugar de polvo, midiendo por las gotas los discursos; mas vos no discurris à gotas, sino à estanques, à pie-lagos, à mares, siendo cada sílaba una onda, cada palabra una corriente, cada periodo un rio.

Lo cierto es que como nos sugetamos à que seais en esta materia nuestro Maestro, que-teis que imitemos à los discipulos de Pitágoras que callavan cinco años, pareciendo que aprendían mas à emmudecer que à discurrir,
porque

porque todo se os vá en hablar para que calle-mos, y en graznar para que emmudezcamos.

Ya que sabeis tanto, no deveis ignorar que Aristoteles afirmava, que en la *Rethorica* se devia usar de parsimonia en las erudiciones, presentandolas mas por confites que por viandas. O bien hayan los Lacedemonios, que para hazer retirar el exercito à Philippo, no le escrivieron mas que *Dionisio en Corintho*; dándole à entender en estilo tan culto, que assi como Dionisio havia passado de ser Emperador en Siragusa, à ser Maestro de niños en Corintho; harian que à èl se le trasformasen los soldados en discipulos, el ceptro en cañaheja, y el manto en sotana.

O bien hayan buelvo à dezir, estos mapas de las sciencias, que señalavan un punto por un Reyno, como hazen los *Cosmographos*; retratavan à Polifemo en el pequeño espacio del hueso de una guinda, reduzian toda la *Ilíada* de Homero à una nuez, y castigavan (como finge el Bocalini) al que exprimía la intencion en tres palabras, pudiendo hazerlo en dos: y presumiendo haver aun sido largos en la advertencia del inclito Macedonio, se rieron otra vez de su denuedo, sin responderle à las proposiciones mas que *Nihil*, *Nada*, o ya assegurándole que no conseguiría
Nada

Nada de lo que les pedia, o ya certificandole que no temian Nada de lo que les amenazava.

Combatia un secretario discreto con una borrasca, y escribió à un amigo: *Quedo no sé como, comunicarnos hemos no sé quando, datada no sé donde, en el día de las medias cabeças, del mez. de las dos cabeças, del año de las tres cabeças.* Esto es escribir, esto es abreviar: señala la tormenta, en dezir *Que queda no sabe como;* porque los baybenes de la nave lo perturban: *Que se comunicarán sin saber quando;* porque los vientos lo impiden: *Que haze la carta no sabe donde;* porque las olas ya lo erigen à las Esferas, ya lo despéñan à los abismos: Firma *En el día de las medias cabeças;* que es el Lunes, en que preside la Luna que domina sobre los lunaticos y locos: *Del mes de las dos cabeças;* que es Henero cuyo nombre se originó de Jano que tenia dos caras: *Del año de las tres cabeças;* que fue el de 1417. en que eligiendosse por Papa à Martin Quinto, se levantaron Benedicto y Gregorio por Antipapas.

Entró el Cardenal Aldobrandino en Milan, para solicitar la paz, y al saltar en tierra, rebentó la Bombarda con que se le hizo la falva. Diluviaron sutilezas sobre el accidente, y llevó la palma un ingenio, por un Dístico en que burlandosse de los misterios,
dize

dize que no rebentó la Bombarda, mas que porque tenia demasiada polvora.

*Omnis arcanum queris? faber inscius atri
imposuit nimium pulveris, & crepuit.*

Esto es explicar, esto es divertir. Sublimaron las delicadezas, los ingenios mas celeberrimos del Orbe, sobre la causa de haver unido los Athenientes en una misma Estatua à Neptuno con Minerva, mas logró el laurel el gran cozinero Scappi, por haver opinado que siendo Minerva Diosa del azeyte, y Neptuno del pescado, quisieron significar los Antiguos, no deverse comer el pescado sin azeyte. Esto es dezir, esto es recrear. No son las murallas del coraçon como las de Yeriho, que necesitan de rodeos y estrepitos para postrarlas, solo la suavidad las vence, y solo la llaneza las rinde. De que sirven los hiperboles, à que llamó con razon un docto *Hiperboreos*, por haver algunos tan frios, que parecen nacidos debaxo del fiero clima de las urfas? A los arboles les sirve muchas vezes lo copado de carga, y de precipicio lo opimo; el peso los abate, la gala los desflora. La vastissima nave de Areta Rey de Egipto, naufragava en el puerto, porque su mismo cuerpo la sumergia, y su propia machina la ultrajava.

Accionista: Dixo la caldera à la sartén, quitate allá no me tiznes, dize el refran, y lo mismo puedo dezir yo al ver que me censurais mis mares con diluvios; y que al prometer con Ovidio no hazer mas versos, hazeis en verso la promessa. Reñia el cangrejo al hijo porque no caminava derecho, y respondiolo el chiquillo, *G.ia:* quien quiere corregir, no ha de ser cangrejo que execute lo contrario de lo que predica. Los Romanos escarnejian del Senador que apuntava los medios de la paz, teniendo colmada la casa de dissensiones; y Demarato mormurava de Philipo, por el desseo de reduzir la Grecia à vivir tranquila, quando era su Palacio la escuela de las desuniones, y la palestra de las discordias.

Bien pudiera dezir la raposa, de vuestro juicio, lo mismo que de las uvas, porque está aun muy verde; y imagino que seria acertado llevarlo à lavrar à un molino de Diamantes, porque está aun muy Bruto. Leisteis dos Poliantheas, de que se os quedaron en la memoria tres galanterias, quatro agudezas, seis historias; hojeasteis quando mucho el Dictionario poetico de Estienes, el geographico de Ortelio, el Philosophico de Goclenio, el Chimico de Rolando, el Mathematico de Dasipodio, y el Ethimologico de Fungero,

y ya

y ya presumis que no fue Aristoteles mas profundo, Seneca mas moral, Nestor mas suave, Ysocrates mas atento, Hyperides mas agudo, Demostenes mas vehemente, Thesauro mas erudito.

En el Parlamêto de Athenas, se deliberó por cõsejo de Filocas, q̃ para evitar las rebeliones de los Eginetos, se les segasse el nervio del pulgar, vozeando unanimes, *Ut remos agere possint, hastas tractare non possint: Exerchuen el remo, no vibren la lança.* Creo que os he de dexar como à Mercader, con el remo, porque conozco que no sois para blandear la lança en nuestro juego, donde la arrogancia es parca del acierto, y la presumpcion calamita del estrago.

Quien metió à Saul entre los Prophetas, para quererme vaticinar ruinas? ayer buscando las asnas, oy coronando las sienes? fino entendeis de la materia, paraque es hazer timbre de ser Sabio, y alarde de ser Momo? Quiso reprehender Tholomeo al gran muzico Estratonico, y respondiolo, *Alia res Sceptrum, alia plectrum*, para significarle que no era lo mismo saber regir el sceptro para el mando, que el plectro para la melodia. Entendeis acaso, que es lo propio ser piloto que rethorico? Al remo, al remo amigo, que

vuestro centro no son las Academias, sino las playas.

Lamentable desdicha de los ingenios, que hayan de padecer oprobios, de los que por no entenderlos los vituperan. Que prudente andubo el celebre examinador de las opiniones de Platon, en prohibir à los scientificos, publicar al vulgo los principios de su doctrina, para no hazerla despreciable, aprendiendo de su Minerva à ocultar los Heroes entre las nubes, para que oyendo los dogmas reducidos à epilogos, no calumnien por las superficies los reales.

Por esso huyó Estratonico del sumptuoso theatro de Rhodas, viendo que al agotar en la citara las perfecciones, no lo alabavan; conociendo que para aquel Auditorio, mas servian relinchos, que gorgeos.

Como queriais que os explicasse con terminos laconicos, un negocio que aun despues de muy explicado no se entiende, y aun despues de muy difuso no se apercibe? Plegue à Dios que con cien exemplos se declare, lo que procuraveis que fuesse con uno, sin considerar que en assumptos que son tan gustosos para la generalidad, quanto mas se repiten mas agradan, y quanto mas se estien den mas recrean. Ademas, que no deveis

equi-

equivocar la repiticion, con la abundancia, porque aquella enfada, esta enseña, aquella se funda en duplicar las voces, esta en duplicar las delicadezas. El Sol no molesta porque bizarrea todos los dias con sus luzes, y mucho mas se admirára si hiziera cada dia nueva pompa de sus rayos, ofreciendolos como hizo el año 1593. en Viena, Praga, y Vitemberga, en forma de diversos objectos à los ojos, ya de palma, ya de pilar, ya de nave, ya de obelisco, ya de espada, ya de lanza, ya de corona. En diferentes tiempos aparecieron tres Soles juntos en el Cielo, y siempre sirvieron de assombro, nunca de desprecio.

Una de las especies de la Methaphora, que mereció tantos elogios de los Rethoricos, es la *Hipotiposis*, porque presenta con tanta vivacidad el vocabulo, que la Mente vá viendo casi con ojos corporales el sugeto: con que para concebir con este plazer nuestro enredo, es preciso pintar tan vivos los successos, que os queden impressos con el gulto en el Alma, sin que os succeda como al leon que vá borrando con la cola las huellas, para que no puedan seguirlo jamas por los vestigios.

Florencia en Athenas, un portentoso toca-

H 3

dor

dor de flauta, y salian insignes los discipulos, porque despues de dar su lecion, los embiava à oír otros maestros que eran muy inferiores à su destreza; notavan los defectos, y parecianles tanto mas maravillosos los primores. Comunicad otros Accionistas, frequentad otras escuelas, oíd otros maestros, y hallando muchos que son Accionistas sin saber lo que es serlo, (como Homero que sabia lo que era Rosal, y no sabia lo que era Rosa, o como los topos que ordinariamente paren, sin conocer jamas lo que han parido) puede ser que no os parezcan tan mal mis expresiones, y que no solo no me censuréis poner en un pliego lo que quisierais en un renglon, mas que aun os espanteis de ver ceñido en una hoja, lo que carecia de un volumen.

Para aprovechar las perlas à un coraçon avenenado, se aplican molidas, no enteras: si os las hubiera recetado enteras, os servirian de abogo, molidas os servirán de remedio. Juan Bolonia que tenia hecho el genio à formar estatuas, se quexava del Gran Duque Francisco, porque lo empleava en esculpir paxaros; mas ni por esso dexava de hazer que luziesse en ellos el arte, y que se esmerasse en ellos el alifio. No puedo negar que mi inclinacion se fossiega mas con gravar piramides

des que aves, mas os afirmo que no he dexado de dar garrote à la Fantasia, para que pueda campear plausible el trabajo; siguiendo la industria del pinzel que no atreviendosse à pintar à Elena bella, la pintó à lo menos rica.

Tocante al inxerir las lenguas, no es culpa de la mia, inventó las frases la necesidad, introduxolas la continuacion, authorizolas el acierto, y yo las vendo por lo que me cuestan, sin mas grangeria que la fatiga de traerlas, y el sudor de comentarlas. Peor han hecho los Philosophos que inventando nuebas palabras con que ampliar sus dogmas, usan de unos terminos, que (como satirizó Homero) parecen usurpados del vocabulario de los Dioses.

No seais pues como el gallo que queria antes trigo que joya, ni como el eswizaro, que encontrando entre los despojos, el gran Diamante del integro Carlos de Borgoña; lo vendió por tres frascos de vino. Mirad que escarneciendo los Boeotos, de un cuerdo, respondió *Esti Boeoti. Bien se ccha de ver que sois Boeotos*, que significa en Griego, Bueyes. No busco repetiros el azicate, porque reconozco que teneis aun algo mas de Midas, que la infaciable sed del oro.

Ved que encontrados que vivimos en los juizios, que vos entendeis que exagero, y yo sé que apenas relato: y siendo que quando no se exprime todo lo que se piensa, llaman los Rethoricos à esta cortedad, *Reticenz.a*, y que pintandosse la parte por el todo, llaman *Sinedocha* à esta Figura; os prometo como sincero, que están esmaltadas de sinedochas todas mis ponderaciones, y de Reticenzas todas mis ideas. Texió el Calcanino un panegirico à la pulga, intitulado *Encomium pulicis*, el Luciano una loa à la mosca *De musca*, el Melanton un loor à la hormiga, *De laudibus formicae*, el Doufa un elogio à la sombra, *In laudem umbræ*, el Bilibaldo un encomio à la Gota *De laudibus podagrae*, mereciendo por laurel el thema, y por premio el assumpto: y todas estas plumas hubieran rendido sus obsequios à mis meditaciones, si proffessassen el negocio que describo, y leyessen lo que pondero sobre el negocio; porque era fuerça que confeçassen fer quanto encarezco, solo una *Gota* à vista de un torrente, una *Pulga* à vista de un tigre, una *Mosca* à vista de un leon, una *Hormiga* à vista de un elefante, y una *Sombra* à vista de un colosso.

Aprended, aprended, y alcanfareis que tanto en la rethorica como en la medicina,

es aforismo abraçado por real, que las enfermedades que proceden de vacuidad, son mucho peores que las que proceden de replecion; y assi lleno las thesis, y colmo los parraphos, porque mas procuro enfadaros por entenderme, que desesperaros por no haverme entendido.

Preguntad à nuestro amigo Philosopho que está presente, y vereis fino ha estudiado que hasta los propios Laconicos no tenian por mucho à lo copioso, fino à lo superfluo, pues aun es poco (dize Platon) lo mucho, donde es nada lo innumerable, y no puede llamarse mucho lo mucho, fino quando es mucho pudiendo ser poco. Por esso se burlava Aristoteles del precepto rethorico, que la narracion sea breve, *Qui vero asseruit debere narrationem esse brevem, ridiculi sunt*, provando tan scientifico como agudo, que no se deve medir la brevedad por el numero de las palabras, sino por la capacidad de los sugetos.

Para mostrar el Buonarotti, que era de Polifemo la imagen que tenia en un retablo, le pintó un Satiro al lado, midiendole el pulgar del pie con un Tirsó; con que qualquiera que lo via formava esta consequencia: si el dedo del pie es como un Tirsó, preciso es que sea formidable el cuerpo del gigante, porque
fien-

siendo el pie la septima parte del cuerpo, el pulgar la septima parte del pie, y el Tirso quatro palmos; es fuerça que tenga 196 palmos el jayan que se le mide el pie con un Tirso. Aplicad el Tirso à las secciones con que he empecado à explicaros este juego, y sino me confegareis despues de experimentar lo, que ni basta un Tirso para un dedo, ni diez Tirsos para una uña; desde luego me contento que me molais los guessos, para que venga à ser el Tirso, de Molina.

Cumplices ciertos Españoles en el faco de Roma, los mandó arrojar el Doria al agua, cocidos en una vela, con una cesta de biscocho: no le impidió el riesgo, la graciosidad à uno, y dixo tan agudo como prompto, *Mucha agua para tan poco pan.* Sondad estos mares, surcad estos oceanos, y sino pregonareis que todo quanto he dicho, dixiere, y pudiere dezir, es poco biscocho para tanta agua; prevenid nuebo faco para que sirva de urna à mi desvelo, o nueba vela, para que sirva de mortaja à mi Fama.

Amenaçava Euribiades à Temistoclos con un leño, si repitiesse un salutifero consejo que le dava, y vozeó el lealissimo amigo, *Verbera dum audias. Como oygas dá.* Duplicad quanto quisierais los amagos, porque atiende tan

fiel

fiel mi animo à vuestros progressos, que como oygais los consejos, mas que descargueis los palos.

En conclusion, havia deliberado responderos, obedeciendo à Salomon que manda replicar al loco, para que no presuma que es discreto; mas bolvi à observar la advertencia del mismo Sabio, de no responder al loco, porque no parezca loco el que le contradize, y peor que el propio loco el que le responde. Mormuravan dos soldados de Antigono, y hizosse desentendido del delito, certificando que no se devian castigar los mosquitos que pican y no muerden, à cuya imitacion eligió por Empreza un moderno, el Aguila que conduziendo à Ganimedes al Cielo, ladravan los perros en la tierra, animando el Escudo con este Motte, *Latrant, non lacerant. Ladren no muerdan.* Por la misma razon sufria Augusto, las injurias con que lo avergonçava en publico Timagenes, burlandosse Juliano del Poeta que lo ultrajava con versos tan apasionados como torpes, con dezir que no se podia esperar mas de un loco, y que merecia ser atado por furioso, el que se vengava de quien no atando ni desatando en lo que discurre, no havia quien ignorasse que merecia ser atado.

Philosopho: Basta ya (os suplico) de puntas y de tajos, porque no es justo que ocupen los desayres, el trono que tiene destinado la Razon para los assombros. Haveis retratado (ò famoso Accionista) tan al vivo el trato que emprendemos; que en competencia de vuestras lineas, me prometiera (fino lo desestimasseis por lisonja) que no parecerian mas que juguetes, los cavallos pintados, de que relata Plinio que relinchavan al verlos, otros cavallos; y los perros de que refiere Gelio, que ladravan en su presencia otros perros.

Retire Zeuxis sus uvas, Parrasio su velo, (aunque engañassen aquellas à los paxaros, y este al propio Zeuxis) y ceda à vuestro pinzel el Alexandro de Apeles, que tenia tan falida del quadro la mano, que causava miedo con el rayo; pues no puede haver quien no se arrobe de las propiedades de vuestros colores, y quien no tiemble de las sombras de vuestros retablos. De los pescados esculpidos de Phidias sutilizó un ingenio, que no aplaudian al artifice por saltarles el habla, y que no nadavan por saltarles el estanque: mas si meditára en vuestros bosquejos, distribuidos con la atencion à que llamó Quintiliano, *Homericam dispositionem*; imagino que quedára mas immobil que las mismas piedras, y mas mudo

mudo que los mismos pezes.

No desdora el horror de los assumptos, à lo encumbrado de las reflexiones, porque si en la Vieja que gravó Lisippo, luzió tan rara el arte como monstruosa la Naturaleza; no obscurecen las materias, las galanterias, ni desdoran los themas los realces. No pintava Pireico sino Cavallerizas y jumentos, ni pintava Serpion sino Cielos y Dioses: mas los Cielos y Dioses deste, parecian Cavallerizas y jumentos; y los jumentos y Cavallerizas de aquel, parecian Dioses y Cielos. La delicadeza consiste en saber pintar, que à los peritos, no les es difficil formar de monstruos Angeles, de borrones flores, y de nubes Soles.

Aun en los quadros de mayor desvelo, bosquejava Protogenes, naves, yervas, y otras menudencias à que intituló Philostrato, *Condimenta Picturae*, pregonando el Historico, *Adjecit parvulas naves longas in ijs, quæ pictores parerga appellant*: con que yo no estraño quando diviso en los mares mas espaciosos, algunos destes navichuelos que conducen al puerto de la Gloria; y mas donde puede campear el *Parvam machinam gravidam Mundo*, que dixo Theodorico por la prodigiosa esfera de Archimedes. Y tengo tan contraria opinion

de

de la de nuestro amigo Mercader, en la cenfura de duplicareis los conceptos, paraque fe imprima con mayor vigor en el animo la doctrina, que no solo no lo repruebo, mas aun lo alabo. Affombró à Apeles, el Jaliffo de Prothogenes, por tener tan triplicados los colores, que incluía en un Jaliffo tres Jaliffos, paraque si borrasse el tiempo el primero, le fuccedieffe luego otro que ocupasse el puefto del espanto, fin ceder los ultimos mas que en la primacia, por fer igual en todos la ventaja *Ut decedente superiore, inferior succederet.* Es tan intrincado el enredo que nos haveis propuefto, que fue prudencia triplicar los matices à la agudeza, paraque si fe borrasfen de la memoria los documentos, quedassen impreffos à lo menos en el juizio las señales.

Convienen los Rethoricos, en que lo bien pensado, siempre ferá bien exprimido, *Rerum copia verborum copia gignit.* Socrates defendia sobre esta maxima no haver quien no fea eloquente, en aperciendo con perfeccion lo que quiere dezir; y Horacio ilustró el axioma, cantando *Verbaque pravisam rem non invita sequuntur*: mas yo confieffo que haviendo concebido admirablemente lo que haveis descrito, no lo fupiera delinear jamas del modo que vos lo haveis pintado: antes apoyara

yara mi insuficiencia à la sinceridad del doctissimo Agostino, que asegurando saber lo que era Tiempo, confieça que en llegando-lo à querer explicar, no fabia dar à entender lo que era, *Si nemo ex me querat, scio; si querenti velim explicare, nescio.* Solo he observado con maravilla, y no sé si con congoja, haver algunas particularidades en esse juego, que repugnan à la conveniencia, y otras que se oponen totalmente à la Philofophia.

Obsta à la conveniencia, certificareis que en llegando una nueva improvisa, sobre que unos compran porque la tienen por feliz, otros venden porque la tienen por funesta, es la mayor cordura discurrir con los que compran, razonar con los que venden, balancear los discursos, contrapesar las razones, y despues destas diligencias, echar para donde pareciere mas favorable, y elegir lo que tubiere mas visos de dichoso. Quisiera preguntar si estan obligados los Accionistas à comunicarme sus secretos, o si estan ligadas las Acciones à esperar à que ellos me lo comuniquen? Si vos mismo advertis que en un punto se pierde la Ocasión, como puede ser discrecion diferir con litigios lo que se pierde en un punto? Alexandro dispdió à un soldado porque andava buscando la espada,

da, al empezar à darse la batalla. En quanto meditava Saturno sus Conquistas, perdió el Imperio; y por estar divertido Atlante en especular los lunares del Sol, y manchas de la Luna, dió lugar à que le quitasse Perseo el Reyno con la vida. Ocupado el Rey Alfonso Decimo en sus Efimeridas y tablas Astronomicas, le usurpó la Fortuna, Germania y Castilla, desposseyendolo de la tierra en quanto anhelava a poseer el Cielo. Hallandosse el Magistrado de Thebas en un combite, se dió al Presidente Archia un billete en que descubriendole una conspiracion, le apuntava los medios mas oportunos para eximirse de la ruina: hizo poco caso como Cesar de los pronosticos de Spurina, diciendo *In Crasinum differo res severas*, y prosiguió assentado en la cama el festejo, que era el lugar en que se solian celebrar estos regozijos: mas llamando el Sacro Texto tumba à la cama, no es mucho que en la propia noche se le transformasse la cama en tumba. Muy bueno fuera que tocando al arma los gigantes para escalar el Cielo, somministrasse la flema de un buey, à Jove los rayos, fino un Aguila que hiziesse bolar mas velozes los rayos con las plumas. En el tiempo que se gastó en cierta Ciudad de España, sobre disputar que so-

bref-

brescrito se devia poner à un pliego, le hizo firmar el enemigo el rendimiento: y llorandosse pobre Attilio, por haver passado en el lecho la vida, y perdido en el ocio la hazienda, le respondió tan ayrado como prudente Tiberio, *Serò inquit experrectus es*, porque entregarse al letargo hasta el extremo, es solicitar que se mude en muerte el letargo.

Oponesse à la Philosophia, el hir vendiendo los Contraminores, despues de haver parado la causa porque venden; pues mis Philosophos me afirman que en cessando la causa, cessa el effeto, *Sublata causa tollitur effectus*, y en esta obstinacion hallo que vá prosiguiendo el effecto, despues de cessar la causa.

Oponesse dezir que por una misma nueba, venden unos y compran otros, porque la Philosophia enseña que los efectos contrarios, es fuerza que procedan de contrarias causas, *Contrariorum contraria sunt cause*, y en esta variedad veo que siendo unica la causa, son contrarios los efectos.

No permite Aristoteles que pueda darse un contrario sin otro, y en las ocasiones de reparticion o naves, en que temiendo los Contraminores el amago, dezis que se retiran por no atreverse à sufrir el golpe, considero gallardeando à los Lief hebbieren fin contrarios,

I

y

y esgrimiendo solos, conseguir briosos la victoria, cantando felizes el triumpho.

Affientan mis Maestros que nadie puede dar lo que no tiene, *Nemo dat quod non habet*; y experimento, que sin ser rico nos enriqueceis con los consejos, dandonos como si fuerais Elias doblado espiritu del que teneis, y participandonos como si fueramos Elifeos doblado Espiritu del que gozais.

Tambien hay algunos requisitos que no desluzan mis desvelos, ni contradizen à mis Dogmas, siendo el primero afirmar el Estagirista que los contrarios brillan mucho mas à vista de los contrarios, *Contraria simul collata maxima apparent*, cuyo axioma ilustró el Historiographo Divino con dezir dos vezes que era bueno lo que creó en el tercero dia, no habiendo dicho en el segundo por la desunion de las aguas, q̄ era bueno; con q̄ quedó pareciendo dos vezes bueno el tercero à vista del segundo: y encuentro esta doctrina en los alientos con que ponderais que resisten *Los amantes de la patria*, à *los enemigos de la Mina*, procurando que en los mayores peligros, fuban por virtud del Antiparistasis las Acciones, paraque à pezar de los contrarios resplandezcan mas essas llamas con los aquilones, y luzgan mas essas pinturas con las sombras.

No

No me admira combatir estas dos parcialidades con las lenguas, con los braços, con las manos, con los pies, con los ingenios, y con las bolsas, porque no hay Philosopho natural que no observe las diligencias que hazen todos los Entes por derribar à sus emulos, y rendir à sus contrarios.

Porque soplan los vientos atravesados y obliquos, dificulta el Taffoni, y satisface Alexandro Afrodiseo al Quisto, opinando ser la causa, el esfuerço que hazen las exalaciones de que se forman, para sublimarse por ser calidas y secas, con que impelidas del frio de la region mediana, combaten como contrarios el calor con el frio; y apretada la exalacion de la virtud motiva, inclina hácia los lados, paraque à vista de las competencias, queden neutrales los despojos.

Porque cesan los vientos mas impetuosos en lloviendo, pregunta el mismo Hetrusco, y prueba con Philosophicas agudezas, que formandosse los vientos de exalaciones, en que prevale la calidad del seco, (pues experimentamos que soplan ordinariamente acompañados de truenos y relampagos, que por la facilidad con que se encienden, denotan la gran abundancia de exalacion calida y seca que los anima) en baxando la lluvia, batalla

I 2

como

como humeda con sus contrarios, con que si no los estrecha à que rendidos se extingan, los obliga à lo menos à que languidos se retiren. Por esto nos parece que sopla el ayre mas furioso en mar que en tierra, porque no habiendo en la mar obstaculo que le impida el estrepito, y oponiendossele en la tierra las cascas, los montes, y las selvas, al estruendo; aqui postra los brios à los reparos, y allà se jactancea glorioso de no haver reparos para sus brios.

Pasman los ignorantes de que hirviendo un vaso de agua al fuego, no se caliente el fondo del vaso; mas si supiesen la continua guerra que exercitan en esta vida (à que intituló Job *Milicia*) los contrarios, trocarian en satisfacciones los affombros: porque enseñando la mas acrisolada Philosophia, que la propiedad del frio es baxar à los centros, y del calor subir à las cumbres, se conoce que quando hierve el agua que es fria por su naturaleza, riñe con su contrario sobre las brazas, con que luchando los contrarios, el calor se sublima para huír del frio, el frio se precipita para huír del calor, quedando la superficie herviendo, del fuego que como calido se sublimó à la superficie; y el fondo frio, del agua que como fria se precipitó al fondo.

Que

Que por una misma nueba vendan unos, compren otros, dando à estos vida, à aquellos muerte, no lo esraño, quando me acuerdo que la calamita de una parte tira, de otra arroja, por cuya extravagancia le puso por Motte un Principe, *Rapit & arcer*; que à la corona de joyas que adorna y pesa, le puso por Motte un Heroe *Ornat & oneriat*; y que à la lança de Achilles que heria y sanava, le puso por Motte un curioso *Mors & vita*.

Menos me altera oír que à unos les parecia la nueba buena, à otros mala, para que ocasione tan diferentes affectos en los pechos, por que la Philosophia natural me muestra que la Passion es Circe de los objectos, y que siendo los ojos ventanas del coraçon, mira el coraçon las entidades, del color que logran los vidrios destas ventanas: y assí nos relata el Historico Sagrado, que à los Moabitas les pareció que erà sangre los reflexos del Sol que hizieron colorear las aguas, porque desseando que fuesse sangre del Exercito de Yeosaphat y Yeoram la que vermejeava sobre las corrientes, no es mucho que tomando la vista la librea del desseo, les representasse el anhelo que las mas cristalinias aguas fuesen sangre.

Subir las Acciones con las malas nuebas, y baxar con las buenas, no me dexa aborto,

I 3

por

porque para baxar con lo prospero, hallo el apoyo en que muchas vezes sin trueno, tempestad, ni sombra, suele llover à Cielo sereno, refiriendo Aristoteles que en ciertas estaciones del año se convierten en Etiopia los vapores en granizos, sin haverse congregado primero en nubes: y si en tiempo de Marco Atilio, publica Dion que en lugar de saltar las fuentes, bolvieron à la mar con los rios, que mucho es que imitando las Acciones à estas fuentes, en lugar de saltar caygan, y en vez de exaltarse se despeñen? Pero para subir con lo infauto, considero que esse radiante Coripheo de los Astros, sabe formar de lo obscuro del mas vil vapor, el Yris que es parto de la maravilla; y que si el fenix para renacer muere, *Perit ut vivat*; la pelota para coger el buelo, sufre el golpe, *Percussus elevor*; la palma oprimida se erige, *Inclinata resurgor*; no es prodigio que las Acciones buelen como la pelota con los golpes, rejuvenezcan como el fenix con los deliquios, y se erijan como la palma con las oposiciones.

Lo que os aplaudo es el consejo de negociar poco, pues ademas de conformarse con mi genio, me advierten mis Philosophos que no se aumentan las fuerças con comer mucho, sino con digerir bien; y ni todos tienen como

Henri-

Henrique Ottavo de Yngalaterra, comodidad para que se le ensanchen las puertas y los muros en engordando demasado, antes recelan rebentar como la raposa que no pudo salir por la gatera. Bien haya Theodorico, que prohibió por ley expresa cargar mas de cien libras à ciertos cavallos delicados, porque sabia que no podian resistir mayor peso estos cavallos. Preguntan los Philosophos, porque indican lluvia, los calores excessivos de primavera y otoño? y convienen, en que siendo excessivo el calor, levanta con violencia tantos vapores de la humedad de la tierra, que no pudiendo consumirlos el Sol, se ciñen en nubes, y se convierten en pluvias; del mismo modo que siendo exorbitante el pasto, no puede digerirlo el estomago, y convierte en humores nocivos el sustento: mas en siendo el calor proporcionado à la estacion, como atrae el Sol los vapores poco à poco, poco à poco los consume, poco à poco los ahuyenta, poco à poco los dissipa. Con que siendo el calor templado principio de la vida; y el excessivo, de la enfermedad, *Eccedens calor totius corporis febris*; es preciso que el que procura levantar violentamente mas humedades de las que puede deshazer con su calor, y aumentar mas calor al cuerpo

I 4

del

del que puede resistir con su complexion, paren en humores las superfluidades, en lluvias los vapores, en callenturas los excessos.

El dictamen de recoger la ganancia, sin aspirar à conquistar de una vez los talentos de Zopiro, las delicias de Calipso, las opulencias de Cinaras, es tan discreto, que mal piensa de la Fortuna (dize un docto) el necio que la finge desarmada, quando la juzga poderosa, porque acumulando aljivas en los thesoros, y rayos en los erarios, cada favor es un harpon, y cada beneficio una flecha.

Con que si à los defaciertos llaman los Accionistas *Bofetones*, y dâdo un impio un bofeton à Socrates, respondió tan sossegado como cuerdo, *Gran desdicha es no saber los Philosophos quando han de salir con morrion de casa*, tengo por loco al que no le parece estar expuesto à llevar estos Bofetones, sino supiere prevenir mejor que Socrates estas desgracias.

Antes que Yngalarerra bolviessse las espaldas al Imperio, Romano, bolvió la Estatua de la Victoria al Emperador Claudio, las espaldas: y si aun de piedra se cansa de favorecernos la Victoria, quien hay que se fie de los alhagos de una inconstante que para simbolizar su instabilidad, la pintaron los Iconologicos sobre una piedra? Llegó el incli-

to

to Rey de los Longobardos, Artauro, à un brazo de mar que dividia Ytalia de Scicilia, y divifando una coluna en medio de las olas, corrió à tocarla à cavallo con la hasta, vozeando no menos prudente que intrepido, *Hasta aqui es el confin de nuestro Reyno, y la ultima raya de nuestro Imperio.* Sirviolle esta Coluna, como la de los Jsraelitas de guia para conducirlo al puerto de la prosperidad, y sirviolle de la Coluna como los mismos Jsraelitas de la *Piedra del Favor*, quando poniendo limite à la Victoria, se ajustaron en que fuesse aquella piedra el termino del Triumpho. No quiso quedar el nuebo Hercules sin Coluna, y esculpido en ella el *Non Plus Ultra*, para mostrar que no se deven esperar milagros de la Suerte, y que solo el que se contentare con los primeros agasajos sabrá gozar tranquilo de sus milagros.

Finalmente, os asseguro que aunque discurro con los Contraminores, me inclinaré siempre à la Lifebreria, pues aunque ellos sean como el rio Lusias, que en las mas puras aguas, cria tan negros como la pez los pezes, yo ofentarè ser como la fuente Acis, reputada por rara entre los Cosmographos, porque saliendo de las entrañas del Mongibelo, ni participa de sus llamas, ni la entibian sus ardores.

Toda

Toda la massa de la tierra y del agua, es pesada (escriven los Philosophos) y la Celeste ligera: son opuestas, porque una es sin moto, otra sin sosiego; el raro de la una (que es lo aquatico) es luzido; el raro de la otra (que es lo ethereo) es obscuro; el denso del Cielo luminoso, el de la tierra opaco; una todo calor, otra todo yelo: entre estos extremos contrarios, tiene lugar el ayre semihumido y tepido, que mediante lo templado se junta con el Cielo, y mediante lo humido se une con el agua; mas de su Naturaleza ni es absolutamente ligero, ni pesado, ni humido, ni caliente, y por esso se llega tanto à la cumbre de las torres, como al fondo de los poços. Prometoos pues, que llamandosse en la Divina Lengua Ayre el Alma (no sé si por haverla infundido Dios con un soplo) y careado un simple con un sabio, nadie duda que parece tener mas alma el sabio que el simple, haré toda diligencia por parecer Philosopho en imitar al ayre que tanto comunica lo sublime como lo profundo; y blasonando de ser neutral en los despeños y en los realces, ya frequentaré las torres para remontar las alas, ya visitaré los poços para suspender los buelos.

Accionista. En tres puntos se fundó nuestro discurso, y satisfaré de passage à estos tres

tres puntos. El primero consistió en alabar mi rudeza, y como conozco la falta de meritos en mi estilo, tengo por infalible que viendome ayrado con nuestro amigo Mercader, quisisteis mitigarme el ansia con la adulacion, y apagarme el enojo con la lisonja. Sois viejo, que para los eruditos es sinonimo de prudente, por cuya causa llamavan los Romanos *Padres* à los Senadores, porque pareciendoles imposible ser viejos, sin ser provectos, derivaron el titulo de Senadores, de *Senes* ancianos, conociendo ser lo propio nombrarlos Senadores que viejos, viejos que padres, y padres que prudentes, *A Senibus nomen mitte Senatus habet*, cantó Ovidio. Las leyes publicas de Grecia ordenavan que no se pidiesse consejo sino à los que passavan de cincuenta años; y oponiendosse Solon à Phisistrato que intentava tiranizar la republica de Athenas, asseguró que fundava el arrojio en la vejez, por ser madre del Consejo. Esculpian los Antiguos la tortuga à los pies de Saturno, (viejo y sabio) para significar que teniendo la tortuga cabeça de serpiente (que es geroglifico de la Prudencia) se deve hallar la prudencia en los años, y la atencion en las canas; sino es que quisieron amonestarnos con esta union, que los Sabios no saben mormurar ni morder, pues

pues escribe Plinio que no tiene dientes la tortuga; con que no es mucho que me fosse- gueis como viejo, que no me piqueis como sabio, y que me acaricieis como amigo.

El segundo obstaculo de tener algunos requisitos las Acciones, que se oponen à la Philosophia, se allana con protestar que no se obligaron los Accionistas à ser Philosophos, ni à acomodar las maximas de la Philosophia à las Acciones.

El tercero inconveniente de contradecir à la Politica, perder el tiempo en las especulaciones, quando se deviera aprovechar en los aciertos, se extingue con advertir que solo Dios pudo animar un hombre de un soplo; mas que los hombres necesitan de considerar muy bien lo que eligen, para que no elijan muy mal lo que consideran.

Cree Aristoteles que està dos años à salir un Elefante, estendiendolo Plauto à diez, otros à doze, pero ilustra con la grandeza la tardança; posponiendo la Naturaleza el aparecer temprano, al passear magestuoso.

Pintava Agatario en un dia lo que Zeuxis en un mes, mas los quadros de aquel se borravan con tanta facilidad como se hazian; y los deste ofrecieron primores à la admiracion y admiraciones à la posteridad.

Retra-

Retratóse por simbolo de la Prudencia, la Serpiente, porque entienden los Naturalistas que vé de lexos, sabiendo que no consisté foso la prudencia, en ver lo que se executa, sino en ver lo que se previene.

Calumnia Athenco à los parasitos que engullian las viandas hirviendo, y se abrafavan el cielo de la boca (porque no devian pensar en otro Cielo) y amonesta ser mejor comer poco y seguro, que mucho tan arriesgado que sin ser Ysayas ni haver Angeles que somnifistren el fuego, cada trago es una brasa, y cada bocado un incendio.

Los Cartaginenses ahorcavan à los capitanes que vencian sin haver consultado la batalla; y atribuyendo la victoria à fortuna, y no à valor, aclamavan por mucho mas bizarro al que despues de aconsejarse la perdia, que al que sin haverse aconsejado la ganava.

Tertuliano llamó ciega à la priessa, y los Philosophos naturales afirman que nacen ciegos los perros, porque se dán priessa à parirlos las madres.

De los Ginoveses se opina generalmente, que disputan en las consultas sobre lo que passó, los Florentinos sobre lo que passó y passa, los Venecianos sobre lo que passó passa y ha de passar: por esso los primeros se censuran,

ran, los segundos se aplauden, los terceros se admiran.

Llama Salustio à las execuciones oportunas, *Matura facere*, y no pueden haver mas plausibles execuciones que estas de Salustio.

Puso un ingenio al cavallo desenfrenado por Motte, *Quod prapes praeceps*, porque si quanto mas corre mas se precipita, cada impulso es un peligro, y cada passo un despeño.

De que le sirve à la Pigricia (horrible fiera de la Yndia) caminar veloz, si quando se apressura mas ansiosa, avança medio passo en cien passos, y una milla en cien dias? No está la Dicha en la diligencia, sino en el avanço.

Al cabo de todo un dia de viento y vela, halló el Colombo no haver avançado mas que una legua en todo el dia; y assi les succede a los que por apressurarse mucho mas de lo que deven, hallan al fin haver avançado mucho menos de lo que desfean.

Dezia Demades, que los Athenienses eran como los que no tienen cuenta con la salud, sino despues de llorarse enfermos; siendo mas discreto el que suspende la deliberacion para no caer, que el que suspira por los remedios despues de haver caído.

El erizo, resiste al parto, timido del dolor,

y

y rebentandole las entrañas, padece el dolor de la muerte, por no haver querido padecer el dolor del parto. Quãto mejor es que xarse dolorido, que cadaver? y sentir una pequeña pena por perder la coyuntura, que un inevitable tranzito por precipitar la resolucion?

De las palabras de Platon sutilizava Antifanes, que se elavan en el invierno, y bolvian à deselarse en el verano; para representar la atencion con que se devia aplicar el mas docto à comprehenderlas, por ser mas suave entenderlas con lo desvelado, que dexarlas de entender con lo fervoroso.

Proponiendo el Senado de Athenas, una question difficil à los Areopaguitas, le mandaron que bolviessè de aquel dia en cien años por la respuesta, ya que al satisfacerla no les havian de alabar la brevedad con que la decidian, sino la justicia con que la firmavan.

Dilatavanse los Eforos de Esparta en condenar à muerte al delinquente, diziendo que despues no tendria remedio el error, si lo hubiessen muerto sin merecer la muerte, *Quis non est correctio errori*, que es lo propio que respondió el inclito Patroclo à su Rey Demetrio, al reprehenderle la floxedad con que acometia el Exercito de Tolomeo para destrogarlo, *In quibus penitentia non habet locum*,

magno

magno pondere attentandum est: con que en las determinaciones donde se expone el juicio à errar por naturaleza, y à acertar por milagro, mas vale perder la ocasion como cuerdos, que gozar la Suerte como temerarios.

Riñó el Emperador Juan Comneno à su integro primogenito Manuel, porque haviedo visto al enemigo, lo acometiò furibundo, y lo rindió bizarro: cogiòlo à la noche en la cama el padre, y conjeturando que rendido al sueño, le estava amenazando la Fortuna, que aun quando parecia hallarse mas triumpante, se hallava mas rendido; lo despertó acompañando el castigo deste consejo, y sobrefaltando la juventud con este oprobio: Mas assiento, menos enojo; mas entendimiento, menos furia; mas consideracion, menos estruendo.

Desafió el Cierço al Sol, y señalaron la palma al que despojasse mas valeroso à un caminante. Soplava el Cierço, y abrigavasse el passagero quanto mas soplava: offendiale el estrepito los oídos, y acudia con las manos à las orejas: ofuscavale el polvo los ojos, y baxava el sombrero à los ojos para reparar el polvo: con que quanto mas diligencia hazia el Cierço por despojarlo, mas servia de arrojárselo, que de desnudarlo, la diligencia.

Entró

Entró el Sol, y sin valerse del impetu de su emulo, armandosse de lo paciente, y depouiendo lo fogoso, asfaltó con un moderado calor al caminante: alentó poco à poco el asedio con los rayos; empeçó à fudar el afflicto objeto destas competencias; ansiavalo el ardor; abraçavalo el incendio; con que poniendosse en el traje de la Verdad, que fue siempre la gala de la Jnocencia, se tendió à lograr debaxo de un arbol, el ayre que lisongeava cariñoso à sus hojas, y quedó celebrando el Sol el triumpho de su flemma, viendo que no solo le aplicava el passagero la victoria, mas aun buscava el ayre para que sirviessse de tropheo à su prudencia, y de despojo à su carro.

Mas siendo preciso atender à la celeridad, o al acierto, no puede haver quien dude ser mucho mejor aplicar al menor mal, y no desdorar lo dichofo con lo breve, sino ilustrar con lo dilatado lo dichofo. La serpiente ofrece todo el cuerpo à los golpes, solo por deffender la cabeça en que tiene la vida.

En viendosse cogido el pez orfino, tira con violencia del anzuelo, haziendo mayor la herida solo por excusar la muerte: con que donde es tan possible el perder, y tan facil el esperar, quien será el frenetico que no es-

K

coja

coja el menor daño, anteponiendo lo cuerdo à lo arriesgado, y lo cierto à lo dudoso?

Pero creo que se vá haziendo hora de retirarnos, ademas de obligarme à recoger temprano, quatro razones no menos verdaderas que eficazes.

La primera ser mas conveniente dexaros desseos, que ahitados.

La segunda, serme necessario partir al alba para Brusselas, à obedecer y servir à un Principe que me llama tan generoso como benigno, y tener que buscar esta noche ciertas instrucciones para el rendimiento, y ciertos Panegiricos para la obediencia; pues haviendo certificado el Oraculo Divino, ser mas meritorio el obedecer que el sacrificar, mucho mas meritoria será una humildad que engañando la obediencia en el sacrificio, sacrifica lo rendido, para offerer por victima lo obediente.

La tercera, porque haviendo gravado los Mithologos la tortuga à las plantas de Saturno, opina un Academico Incognito, ser la causa deste capricho, el fabricarse antiguamente los lechos, de las conchas de la tortuga: *Triclinia lectos habent testudineos*, escribe Philon; *Lectus erat magnus ex indica testudine factus*, dize Luciano; *Lectus indica testudine perlucidus*,

lucidus, apunta Apuleyo; con que quisieron significar los que formaron esta union de Saturno con la tortuga, que no hay regalo para los viejos como el lecho, y que no hay remedio para los viejos como el regalo: y pareciendome tiempo de que nuestro amigo Philosopho acaricie la edad con el reposo, no es justo que por el desaffossiego que le exagero, dexé el descanso que le pinto: apoya este dictamen, el holocausto que consagran los Terencios en un propio altar à las Muzas y al sueño, mostrando ser plausible atender al sueño, para que sirva de tregua à la fatiga de las Muzas.

La quarta, estar acostumbrado à escribir quando nos apartamos, todo lo que discurrimos, porque aunque sea tarde, me adula con sus promptitudes la memoria, para que pueda iluminar sus delicadezas el ingenio; y como determino dar la obra en forma de Dialogos curiosos à la emprenta, necessito de gran cuydado para perfeccionarla, y de gran desvelo para corregirla. Quiero hazer como el Capitan Atheniense que echó las guardas de la viña, para que se comiesse libremente las ubas; con que pretendo imprimir lo que os enseño, para que no haya quien no tenga libre la entrada à las parras, y puedan

dan comer sin obstaculo, unos las ubas, otros los pampanos, algunos los agrazes.

Mercader: Dos dificultades encuentro en esse anhelo, y me obliga el amor à especificarlas, aunque presumais que las presento mas como embidioso, que como amigo.

La primera, tener algo de picante lo que nos haveis comunicado, y ser muy cierto que tiene la mordacidad sus paralelos con la Justicia, pues todos la procuran en su Pays, ninguno en su casa: alhaga à quien la oye, offende à quien la teme, y siempre son muchos mas los que la recelan, que los que la aplauden.

La segunda, ser el estilo con que nos haveis descrito este enredo, muy realçado para el pueblo, muy noticioso para el vulgo, y muy abominable para los que topando alguna erudicion, en que se alega con algun Philosopho, con algun Mathematico, o con algun Astronomo, maldizen (como ya ha sucedido) tantos Reyes, pareciendoles que hasta los sastres con que se apoyan los conceptos son Monarchas, y que hasta los boticarios con que se ilustran las pruebas son Emperadores.

Quanto mejor fuera usar de la dulçura à que

que llamó la gran Reyna de Persia Parisatides, *Verba Bisbina*, que significa *Palabras de seda*, pues hasta el mismo titulo está auspicando que *se-da* à mamar lo que se discurre, y que *se-da* à beber lo que se dize? Antes siendo que vos mismo comparasteis las Acciones à la mar, parece que está persuadiendo la igualdad à que se dé à beber, y que sea tan claro como el agua, lo que se discurre sobre las Acciones.

Bien sabeis que quando querian erigir el Templo à algun Dios, los Architectos, eligian de las tres ordenes, Dorica, Jonica, y Corinthia, la que se acomodava mas al genio del Dios à que intentavan agradar con erigirle el Templo; sirviendosse de la Dorica que se tenia por grave y severa, para Marte, Hercules, y Palas; de la Corinthia que se juzgava por blanda y laciva, para Venus, Flora, y Proserpina; de la Jonica que se estimava por moderada y apacible, para Diana, Juno, y Baco. Poco haveis seguido este dictamen (que no fue menos agradable que discreto) pues os valisteis del lenguaje mas sublime, para explicar el negocio mas vulgar, y opino que haveis de grangear mas satiras que elogios, y mas desprecios que assombros: porque aunque es infalible admirar uno lo

que no comprehende, o ya por no dar à entender que no lo ha entendido, o ya por ser generalmente la maravilla, parto de la ignorancia; aqui tengo por indubitable, que los que no lo entendieren, han de calumniarlo; y que los que lo entendieren, han de censurar la eleccion, y obscurecer à lo menos con el silencio el primor.

Accionista: Satisfaré effos escrupulos, y solicitaré que reconozcais por el effecto, que no os deshago essas nubes como à embidioso, sino como à amigo.

Que el estilo sea algo remontado, confieso, y determino disculparme en el Prologo, ya que deviendo traer lo que vos me contradizeis y lo que yo os respondo; si nuestro Philosopho no quiso despegarse de sus doctrinas Philosophicas, dogmas Methaphisicos, y galanterias Dialecticas, no es razon que yo le cercene al Dialogo este ornato, y que le usurpe à la obra esta corona.

Luego, causa à los hombres naturalmente tal nausea el manjar ordinario, que sino lo disfraça el arte con sus desvelos, para lisongear el paladar con la variedad de sabores, y diversidad de gustos, hasta la delicia enfada, y hasta el regalo ahita.

Los primeros que se atrevieron à surcar el
mar

mar, no atendian à la belleza de los navios, sino à la seguridad de las borrascas: temian de las olas, y no se acordavan de los adornos, sino de las tormentas: oy se ha hecho tan comun este riesgo, y tan apetecible este susto, que olvidandose del peligro, ya no parecen navios sino son dorados; y sino tienen entallados leones y tigres en las popas, imaginan que no pueden batallar contra los horrores, ni combatir contra los naufragios.

Pero ademas desta consideracion, tube tres motivos que me excitaron à este empleo.

El primero, ser mi genio escribir deste modo, y no haver valor que sepa impedir este genio: es la vena caudalosa, con que ya corre la pluma como si tubiera alas, ya buela la corriente como si tubiera plumas.

El segundo, haver apuntado vos propio, que havrá algunos aunque sean pocos que lo entiendan; y sobrarme à mi que lo entiendan algunos aunque sean pocos: y si hubo Philosopho que se contentava con que un Platon lo oyesse, yo me contéto con que me escuche un Platon. Mas sino ha un hora que publicasteis que solo un Accionista sabia mas que todo el Consistorio de Averno, como no advertis

ais que no son los Accionistas tan torpes como agora procurais hazerlos, y ¿quádo hubiessé algunos que lo fueran, seria linda boberia mia el escribir con terminos tan humildes para ellos, que diessé à entender que lo eran? No amigo mio, no, no son los Accionistas tan ignorantes como vuestra presumpcion los califica, antes siendo que no hay sciencia en que no toquen, para acrisolar la deliberacion que toman, en llegandoles alguna nueva considerable; ya razonan como politicos, si puede ser decoro de tal Principe resolverse à tal empresa, si puede salir luzido del dessignio, o si puede evitar gallardo el empeño. Ya hablan como cosmographos, mostrando no poder ser lo que se divulga, porque haviendo tantas leguas de donde viene el aviso, hasta la patria; no es possible que llegasse sino por los ayres: que las naves no podian entrar en tal puerto sin hallarse destroçadas, o por no ser suficiente para su grandeza, o por no ser à proposito para su viage, o por no ser conveniente para su recelo. Ya discurren como Aritmeticos, alegando ser yerro de cuenta lo que se pretende dellos, enseñando Mathematicamente de donde procede el abuso, o summando mal los numeros, o notando mal los rescuentros, o assentando mal las parti-

das.

das. Ya blafonan de rethoricos, en las diferencias que ocurren; para dorar los descuydos, para atraer las atenciones, para reboçar los intentos, para exagerar las realidades, y para ostentar los pundonores. Ya hazen alarde de Jurisconsultos, al juzgar los puntos que les proponen, jaçtandossé de saber aplicar à cada qual lo que le pertenece, y de hazer embolsar à cada qual lo que le toca. Luego, si hay pocos Accionistas que no razonen como politicos, hablen como cosmographos, discurren como aritmeticos, blafonando de rethoricos, y haziendo alarde de jurisconsultos; que mucho es que esmalte yo los periodos, ya con una sutileza aritmetica, ya con una institucion juridica, ya con una galanteria cosmographica, ya con una ponderacion politica, ya con una figura rethorica; si es casi preciso que entiendan la figura, la ponderacion, la galanteria, la institucion, y la sutileza?

El tercero motivo, es haver determinado traduzir estos discursos en Frances, para que sea mas general la noticia de un juego sobre que nadie hasta oy aun ha eserito; con que reconociendo la impossibilidad de la traduccion en muchos passos donde fundo sobre el equivoco el concepto, me pareció cordura

col-

colmarlo de historias y de flores, para que supla lo erudito, à lo armonioso; y sea substituto lo agudo, de lo galano.

Tocante à lo picante, no niego que en algunos passos lo he sido, esparciendo por los documentos aquellas gracias à que llaman los Griegos *Scommata*, los Latinos *Acumina*, los Españoles *Sales*. Pero es necesario distinguir las sátiras de los dislates; y el pimientito que abraza, de la pimienta que saborea: y en un juego en que es una de sus mas preciosas galas, estos piques, como no passen de lo jucundo à lo sensible; no puede estrañarse que se enlacen en las descripciones del mismo juego estos piques. Yo no hiero, aunque apunto; o por dezir mejor, tiro al ayre aunque tiro; porque no divizando individualmente quien es el blanco de la flecha, es forzoso que malogrando el amago, venga à quedar la flecha en blanco.

Prometi ser verdadero en la relacion, y si no la diesse realmente como es, no llegaria à ser verdadero; y si bien pueden replicar los Aristarcos, que no falta à la verdad el que la oculta, sino el que la transforma; os aseguré que no encubriria el menor requisito de lo que supiesse, con que estoy obligado à cumplirlo, quando conozco no ser inde-

cente

cente lo que me tiene obligado.

Vió Diogenes un mal tirador que apuntava al Blanco, y fue à ponerse en el diziendo, que no podia estar mas seguro que en el lugar à que apuntava, *Ne forte me feriat*. Yo no me tengo por tan mal tirador como este de Diogenes, y me persuado à que si quisiesse tirar al Blanco, lograria la bala su triumpho; mas no se ponga nadie en el, que no cogera à nadie; no lo atribuya ninguno à si, y verá como el desseo no ha sido de dar en ninguno.

A algunas lenguas llamó Jeremias flechas; à las flechas suelen adornar para la velocidad, de plumas; pero si reparareis en las digresiones, confesareis que la mia no es flecha para herir, aunque se valga de la pluma para bolar.

Ponessè à la ventana Yoas, por orden de Eliseo, y astando las flechas à Aram, pone el Propheta su mano sobre la del Rey, para que no desacierte los tiros, enojandosse al ver que no ha tirado mas que la mitad de las flechas. Quien frequentare este laberintho, reconocerá que no tirando mi juizio como Yoas de ninguna ventana, ni à ventana señalada, aun no he tirado la mitad de las flechas que pudiera: no se precie nadie

de

de ser Profeta, pareciendole que con poner su mano sobre la mía, adivinará los objetos; porque no puede frisar bien mi candidez con estas sospechas, ni mi sinceridad con estas censuras.

Quiso condenar Natan à David, y hizolo con una Parábula; no se aplique ninguno à sí, ser el rico que roba la oveja al pobre (ya que no hay Natan que lo manifieste, ni Profeta que lo avergüence) y no tendrá que pagar la sentencia que diere, ni que padecer el rigor que sentenciare.

Tres prodigios mandó Dios que ensayase Moysen para Egipto; convertir las aguas en sangre, la vara en serpiente, y sacar leprosa la mano del pecho: si hubiere quien le parezca que hay alguna vara trocada en culebra en este discurso, y mudados en sangre algunos cristales, no meta la mano en el pecho, sino tubiere muy limpia la palma; y si haziendolo la sacare leprosa, quexesse de su atrevimiento, no de mi ultraje.

Reprehendia un Predicador insigne, cierto vicio, y amenazando que havia de clavar la piedra que tenia en la mano, en la frente del pecador (para derribar como David este monstruo, y rendir como David este gigante) al hazer la accion del tiro, baxó la cabeza
el

el culpado; con que conoció el auditorio quien era la cabeza de la maldad, al ver que baxava timido la cabeza. No haya quien baxe la cabeza, si no quiere que conozcan quien es el delincente; que yo no amenago como el Predicador, ni sé como el Predicador à quien amenago.

No pudiendo prender la justicia de Tolosa un homicida, dieron tormento à la espada, condenandola al suplicio: Artaxerxes instituyó en Persia, castigar los habitos, en lugar de castigar los hombres; y yo como compassivo, castigo en lugar de los hombres, los vestidos; y como no conozco los homicidas, me contento con punir las espadas.

Mojaron al Rey Archelao por yerro, con un cantaro de agua de un balcon, y persuadiendolo sus privados à la vengança, respondió con un coraçon tan Regio como afable, dever vengarse aquel à quien iba dirigido el golpe, no aquel que lo recibia sin hirle dirigido. *Non enim me perfudit aqua, sed quem esse putavit.* Jmiten todos à este Heroe benigno, en creer cada uno que no van encaminados à su inocencia los rayos, y no habrá quien trace las venganças, reconociendo que no le tocan las injurias.

Entró el Buonarotti en casa de un pintor, sabien-

sabiendo que no estava en casa, y para burlarle de la caça que tenia pintada en un retablo, fue escribiendo sobre cada fiera el nombre, poniendo sobre el leon, *Esto es leon*; sobre el javali, *Esto es javali*; y sobre el osso, *Esto es osso*. Admiró el pintor, no menos la industria que el arrojó, y pintando en el mismo quadro un diablillo en forma de satiro, con la tabla, colores, y pinzeles en la mano, en acto de estar embidiando con unos ojos lividos lo primoroso de aquel deseño, y lo agradable de aquel dibuxo; le escribió sobre la cabeza *Este es Michel Angelo Buonarotti*. Assombró à Roma el artificio, y la galanteria, porque no hay cosa mas plausible que satirizar con la verdad, sin offensa del honor: pero yo aun excedi con singular estudio, estas atenciones, porque no satirizé solamente con la verdad, sin offensa del honor; mas pinté las fieras sin ponerle el titulo, dibuxé los animales sin ponerle la explicacion, retraté el Buonarotti sin ponerle el nombre.

Era tuerto Antigonó, y pintólo Apeles de perfil, paraque quedasse escondido el defecto. Era tuerto y coxo Philipo, y pintólo Protogenes en forma de caçador que cerrava el ojo para hazer la punteria, y tenia una rodilla en el suelo, para despeñar con mayor def-

destreza el ave; con que quedava disfraçado con la punteria el defecto del ojo, y con la postura el defecto del pie: yo seguí otro camino, dexando por el de la verdad, el de la lisonja, con que ni suplo los defectos con los perfles, ni oculto las imperfecciones con las caças; no doro, ni affeo, copio lo que hallo, traslado lo que experimento, delineo lo que sé: y aunque al negar el Senado à Phidias, esculpir su nombre en la Estatua de Minerva, esculpió su imagen paraque lo conociesen por la effigie, ya que no le permitian que pudiesen conocerlo por el nombre; yo ni pongo el nombre; como el emulo de Michel Angelo, ni pongo como Phidias el retrato, con que no pueden conocerse los sugetos, ni por los colores, ni por las imagines, porque simbolizo lo que se sigue, no quien lo ha seguido; traigo lo que succede, no à quien le succedió; enséño lo que fuele hazerle, no quien lo hizo.

Fin del Dialogo Segundo.



CONFUSION
de
CONFUSIONES

Dialogo Tercero.



CONFUSION
DE CONFUSIONES.
Dialogo Tercero.

Philosopho:

Mercader:

Accionista:



Y misero de mi.

Ay infelize.

Que si pago muriendo
Cielos, que culpa co-
meti naciendo?

Nace el Ave

Mercader: Que es esto? teneis algun De-
monio en el cuerpo? estais endiablado?

Accionista: Que es esto? es hir siguiendo
la Gran Comedia de *La vida es sueño*, que vos
haveis empeçado. Antes recibidome con
quejas, y dandome la bien venida de Bru-
felas en suspiros, me parece muy à propo-
sito representar una Comedia en la vida, ya
que hubo muchos Philosophos que compara-
ron la Vida à la Comedia. Hallavasse mor-
ribundo Augusto, y reconociendo estar en
los ultimos alientos, corrió la cortina, y
exaló el Alma: creyeron los circunstantes,
que se recatava paraque no viesse los vaf-
llos los visages que hazia al morir, imitan-
do à Cefar q̄ se cubrió el rostro paraque no lo
viesse espirar; pues hasta en el trázito deven

fer los Monarchas venerables, y hasta en la muerte deven mostrar que son Monarchas. Yo no me persuado à que fuessè este recelo de indecencia, la causa de correr la cortina al lecho este Emperador discreto, sino considerar que la vida es Comedia, y querer significar à los Privados corriendo la cortina, que havia acabado de representar la Comedia de la Vida.

Mas destas Comedias que representan en el Mundo los humanos, haziendo diversos papeles en el theatro magnifico del Mundo, no hay Comedia como ver las que ensayan los Accionistas, donde campean con inimitables realces las traças, las entradas y salidas, los escondidos, las tapadas, las contiendas, los desafios, las burlas, los dislates, los empeños, el apagarse las luzes, el refinarse los engaños, las traiciones, los embustes, las tragedias. Y si Horacio canta los dulces delirios que padeció un loco, al figurarsele continuamente que estava en un theatro sumptuoso, donde le servian de entretenimiento los personajes, y de recreo los enredos,

*Qui se credebat miros audire tragedo
in vacuo latus seßor, plausoque theatro,*

no puede haver divertimiento mas gustoso, que oír las Comedias que eligen para simbolizar

lizar sus genios, mis Academicos, representando todo el Conclave unido, la del *Palacio Confuso*. Los Lief hebbieren *Sufin mas por querer mas*. Los Contraminores *La Fiera, el Rayo, y la Piedra*. Los neutrales *No bobos anda el juego*. Los primorosos *No hay vida como la honra*. Los Federiques *Dicha y Desdicha del Nombre*. Los felizes *Ventura te dé Dios hijo*. Los desgraciados *Oponerse à las Estrellas*. Y finalmente, quisiera que vos representassèis la de *Abrir el ojo*, aunque yo estoy representando la de *Darlo todo y no dar nada*; ya que enseñandoos cariñoso quanto sé, sé que no os doy nada, quando os estoy dando todo.

Philosopho: Pues yo represento *Lo que passa en una noche*, porque passé ayer noche del reposo al desassossiego, de la tranquilidad à la desesperacion, de la veneracion al escarnio, de la sciencia à la ignorancia, de la afabilidad à la furia, y del respeto al oprobio. Engañóme un Accionista, cogiome por la palabra un embusterero, hajome el credito un aleve.

Hallaronse aqui accidentalmente unos amigos, y discurriendo en Acciones, hablaban en el precio de 576 defendiendo los tímidos que era exorbitante, y assegurando los alentados que era moderado. Alegreme de oír hablar en lo que ya entendia, y como ten-

go gravado en la memoria el consejo de ser Liefhebber, empecé à apoyar à los Amantes, de la Patria, y de la Compañia: y para mostrar que socorria con los efectos las razones, ofreci al que auspiciava ruinas al Estado, 586 por una Partida. Deslizofeme de la boca la oferta, y respondiendome tan alterado como prompto, que era mia; fue tal el estruendo, la algazara, y la rifa, con que celebraron los compañeros mi abuso y su ansia, que no tube color que dar al disparate, porque me acudieron todas à la cara para timbre del enojo y blason de la verguença.

Toda la noche pareci pulga en la cama, considerando que me llevavan la Mosca de la bolsa, y informandome esta mañana al alba de lo que valia el genero, me certificó un maldito (no sé por entenderlo assi, o por atormentarme) que estava en 64, y que à priessa se largaria por 20: con que fue prodigio que no me cayesse muerto, o à lo menos desmayado, usurpando la singularidad à Hipolita que murió de tristeza, por perder la batalla contra los Athenienses; o à Lepido que por verse vencido de Pompeo, espiró de tristeza.

Mercader: Assentaron los picaros que estavamos picados de la tarantula, y fueron introduziendo el discurso sobre Opfies: hallava-

me

me hecho de hiel, por la ignominia con que havian pescado à nuestro Philosopho, y llevado del enojo, pregunté quanto valia el premio de entregar à 80 hasta Octubre? Respondiome un vellaco muy à lo taimado, que no se obligaria à ningun precio, mas que lo calculava en 20 por ciento: ofrecile 15, y acetólos, diciendo que se ponía al riesgo por favorecerme; y quando entendi agradecido à la fineza que pescava bogas, me informaron oy que no vale quando mucho 9.

Pero en medio destes disgustos, aun me consuelo con que no caí de tan alto texado como este amigo, pues yo sé lo que puedo perder, y no fue la diferencia mas que de 6 por ciento; y èlla llora de 10, sin saber hasta donde puede llegar la perdida, ni hasta quando puede afligirlo el dolor.

Accionista: Pues paraque no os jactancieis tan ufano, sabed que mas puede librarfe èl del ahogo, que vos de la congoja; porque es regla inviolable de los Accionistas (la qual ha hecho Ley, la costumbre) que haviendo yerro de 10 por ciento, en una Partida que se ajusta fuera del precio corriente, no está expuesto el que se erró à mantener el yerro; porque aunque en una novedad insperada puede ser estratagema ofrecer o largar par-

L 4

tidas

tidas por tanto mas o menos de lo que valen, para que se las den o tomen, sirviendo de anzuelo el avanço, y de cebo la ventaja, es necesario confirmar lo que se negocia, quando es tan fuera de lo que corre lo que se propone: y aunque no haya precio fixo en los repentes, estableció la Razon ser como pregmatica el uso: con q̄ no solo no lo puedē forçar à recibir la partida mas que à 576, pero aun se puede excusar de q̄ siga totalmente la partida. Ademas que siendo el primer negocio que ha hecho, y conociendosse generalmēte que no es hombre de ningun negocio, es fácil aplicar a burla el ofrecimiento, y à chança el despeño.

Philosopho: Eſso no, aunque me cueste la hazienda y la vida, porque estimo mas el honor que la vida y la hazienda. Llaman los Dialecticos à las sustancias metaphisicas, *Segundas intenciones*, y ya que no supe prevenir que en esta cōsideracion se parecian los Accionistas à estas sustancias, no hay otro alivio que disfraçar el agravio, para que no se establezca con el sentimiento mas gallardo el ultraje.

Sufrió Caton, un boffeton de un temerario, y excitandolo à vengarse, asseguró que nadie podia haverse atrevido à injuriarlo, con que no tenia que tomar vengança de nadie, *Maiore animo non agnouit, quam ignuisset.*

Si

Si llevare un boffeton en esta Partida, procuraré dissimular prudente la desgracia, por no dar à entender que hubo quien pudo atreverse à la afrenta.

Relata Eliano, que picado Aristides de un animalillo venenoso, murió picado de haver de rendir su aliento à un animalillo: herido de una muger Abimelech, rogó al moço que lo matasse, para evitar la vileza de morir à manos de una muger; y yo os afirmo que no me postra tanto el morir, como reconocer que es un despreciable bruto el que me martiriza, y una pequeña guija la que me postra. Mas ya que me es inexcusable representar la Comedia de *A lo hecho no hay remedio*, os prometo que sabré representar juntamente la de *Cumplir con su obligacion*; porque bien puede reduzirme la Fortuna à ser infeliz, mas no à ser infame.

Exagere quanto quisiere Juvenal, ser cada uno artifice de su Fortuna, y no haver otra Fortuna para los cuerdos que la Prudencia.

Nullum Nomen habes, si sit prudentia: sed te nos facimus Fortuna Deam, Ca'oque locamos

Prueben quanto les pareciere los Philosophos, que no dominan en los sabios las estrellas, ni se fugetan los doctos à los Astros, *Sapiens dominabitur Astris.* Resuelban muy en hora

hora buena los Methaphisicos que solo Dios es el Author de la Naturaleza, y el Sapiete de la Fortuna. *Ipsè auctor Natura Deus, unusquisque sue sibi fortuna faber*; que yo hallo que aunque los Planetas no arrastran, inclinan; y aunque los Hados no obligan, excitan; pues estando tan lexos de pensar en este precipicio, que ni me passava por la imaginacion este delirio, veo que vino à pescarme tan descuydado la Suerte, y à cogermè tan alhaguena la infelicidad.

Pero ya que me ha mortificado esta desatencion, y tratando Agostino de una *Fortuna* que se llamó *Barbada*, reconozco que pocas vezes favorece à las Barbas ni à las Letras, la Fortuna; haré diligencia paraque de la inmensidad de las Fortunas que adoravan los supersticiosos, no me deslustre à mi la *Fortuna Publica*, ya que me tocó en parte la que mereció erigirle un Templo Servio Tulio, intitulada *Fortuna Breve*, pues tengo por indubitable que no ha de succederme otra vez por demasiada confianza, este estrago, porque si al aconsejar Socrates à sus discipulos que se abstubiesen de comer havas, futiliza un ingenio que no intentó dezir *Fabis*, sino *Fac bis*; (pues cometer el delito dos vezes, es hazer dos delitos de cada delito) serè como Abifay
en

en afirmar que no repitirè el golpe; porque el primero puede atribuirse à descuydo, el segundo à necedad, el tercero à obstinacion.

Solicitaré huír destes cõgressos, porque un Philospho no puede dexar de estar tan violentado entre ellos, como Achilles hilando entre las donzellas de Sciro: y aunque Aristoteles y todos los Astronomos antiguos y modernos, opinan que no se mueben los cuerpos Celestes solamente con motto contrario, sino violento; no me hallo con tan Divino entendimiento, que aspire à imitar lo Divino; y assi determino excusar estos concursos, por ahorrar estos pezares.

Porque están unidos la tierra y el agua al centro del Mundo, preguntan los Philosophos naturales, y prueba el celebre Tassoni proceder de la frialdad, y no como enseñan los Peripateticos, del peso; con que huyendo estos dos cuerpos, en que consiste el principio de la frialdad y del sosiego, lo mas que les es possible de su contrario que es el Cielo, donde reside el principio del calor y del motto, desunidos se mantienen, retirados se conservan. Procuraré pues parecerme à los abetos, de quien escribe Plinio que crecen en los montes, y abitan en las cumbres, *Sixtus in excelso montium, Ceu mari suggerit*, como si
ade-

adevinando que nacen paraque haziendosse dellos mastiles y antenas, batallen con las çoçobras, y resistan à las borrascas, se huyen del mar, buscando su cuna en las montañas para eximirse de las tempestades, y el refugio en los riscos para excusarse de los naufragios.

Accionista: O desdichado de mi, que he perdido como el que enseñava à hablar à un cuerbo, el tiempo y el azeyte; pudiendo tomar por Empresa de mi desvelo, el etiope que lavandolo unas Nimphas, le puso por Motte un curioso, *Tiempo perdido.*

Paraque os di tan repetidas lecciones en lo que os convenia, sino havian de servir mas que de acriminar la boberia, y formar mas horrible la barbaridad? Si es Comedia este negocio, como no os aprovecharon tantos ensayos, para representar con acierto la Comedia?

Antes de levantar vela, sacrificavan à la mar los Romanos; y los Germanos arrojavan los niños al agua, para acostumarlos à sufrir las molestias y à tolerar los affanes. Los Athenienses, se exercitavan à navegar en la arena (sin reparar en el adagio *E litore Nauta, Que todos son buenos marineros en la playa*) antes de entregar la esperança à las corrientes, y de

de fiar la seguridad, de las olas. Para acrisolar el Philosopho Salustio su sufrimiento, ponía una brasa sobre el muslo, pareciendole que no podia errar el tiro con la prueba, ni la execucion con el ensayo. En Utica se promulgó una ley, que antes de fabricar, se hubiesen de provar cinco años al agua y al ayre las piedras, paraque despues no pudiesen tener disculpa los defectos. Hasta Dios quiso que ensayasse Moysen los milagros que havia de obrar en Egipto, aunque sabia que no podia errar sin el ensayo los milagros. Mas de que os sirvieron los sacrificios que hizisteis à la mar antes de padecer su furia? arrojaros al agua para acostumaros à sus rigores? navegar por la arena antes de surcar las ondas? tolerar el ardor de las brasas, para no estrañar el ardor? provar las piedras antes de erigir los muros? y ensayar los portentos, para acreditar los prodigios; si excedisteis à los que iban à aprender à Athenas, en los assombros? pues al entrar en las escuelas (refiere Menedemos) que venian maestros, al assistir eran discipulos, al partir salian necios; porque à vista de los sugetos que comunicavan, conocian quanto mas estudiavan su insuficiencia, y confessavan quanto mas se desvelavan su rusticidad.

Lo

Lo que mas siento es, que habiendo dicho Salomon, que la sciencia fundó sobre siete pilares su Palacio, hayais vos hecho que fabrique la Ygnorancia sobre siete pilares su Tugurio. El primero, confessar que os han engañado. El segundo, dar en que no habeis de deshazer la Partida. El tercero, la verguença que os causa el successo. El quarto, atormentaros mas el morir à manos de un enemigo vil, que el morir. El quinto, que no os ha de succeder segunda vez el desayre. El sexto, publicar que os aplicais forçado à este trato. El septimo, imaginar que habeis de retiraros de los Circos, huír los Consistorios, excusar las Palestras.

Es ignorancia haveros dexado engañar, porque precediendo para la constancia tantos avisos, no pueden tener descargo los errores. No os dí à entender que aunque pareciesen Oraculos los Accionistas, eran algunos como el Oraculo Delfico, intitulado *Loxias*, que significa *Cabiloso*, porque no hay ardid que no estudien, ni cabilacion que no cometan? Pues advertid que son raros los que dexan de ser como el Monarcha Arfacis, que todo su deleyte era texer redes, porque toda su meditacion se funda en hazer anzuelos.

Quando el Almirante de Castilla, fue à dar
à

à Rodolfo Segúdo, el parabien del Ymperio, salió à recibirlo un gigante de tan formidable estatura, que traía un enano en la faltriquera: essa es la presumpcion de los gigantes, que procuran tragar ordinariamente el Orbe, fingirse como vos grandes hombres para creer que tienen como en la faltriquera el caudal de los que negocian con ellos: no ven hombre que no lo juzguen por enano, al contrario de los Exploradores que embió Moyfen, pues à estos les parecia que siendo los otros gigantes, eran ellos pigmeos, y estos imaginan que todos son pigmeos y que solamente ellos son gigantes.

Agora llorareis aunque tarde el desengaño, y con el tiempo caereis en que no tenia que echarse vuestro Aristoteles à la mar, por no comprehender sus refluxos, pues le bastava introducirse en una rueda de Accionistas (que parecen mar en el mormurio, en la inquietud, y en el riesgo) y veria como no penetrava sus variedades, como no comprehendia sus refluxos, y como lo obscurecian sus futelezas. Si viviera Neron, no tenia que embiar à Seneca al baño, para dexarlo exausto, desterraralo à una rueda destas, para que padeciendo mas tormento que Yxion en la fuya, lo fuesen desfangando à pausas, y lo-
gra-

graria la tirania de dexarlo sin fangre, dexandolo sin dinero, ya que Antifanes mostro ser fangre el dinero para los mortales, *Pecunia sunt sanguis & vita mortalibus*; y los Hebreos llaman de un mismo modo al dinero y à la fangre.

En Bacherona nació un monstruo que tenia un ojo como una naranja, y una uña de Aguila en el parpado; con que en este juego es necesario advertir que si hay quien tiene las uñas en los ojos, es razon que haya quien tenga los ojos en las uñas: y mas confundiendo en la Sacra Escritura de suerte los Mercaderes con los Ladrones, que donde leemos en Zacharias *Non erit mercator*, traduzen otros *non erit fraudulentus*; donde dize Jeremias *Expectans eos quasi latro in solitudine*, leen algunos *Quasi mercator*; cuya contraposicion estimuló à conceptuar a un moderno ser lo mismo *Negotio*, que *Negatio*, y *Mentire* que *Metiri*.

Si vos hubierais contemplado en el libro que intituló Dion *De incredulitate*, os enseñaríeis à no creer à nadie, y à admirar lo que apunta Solino de las sierpes de Affrica, que las mas venenosas son las mas bellas.

Navegando de la Europa para la Yndia Oriental, en passando la Linea Equinocial
se

se pierde el Norte, no atendiendo los pilotos mas que al Polo Antartico, con estrellas opuestas totalmente à las nuestras: quien quisiere frequentar este negocio, que funda sobre la Yndia su acierto, ha de borrar de la Jdea los demas negocios de la Europa, y hazer cuenta que sino siguiere otro norte, buscaré otras estrellas, atendiere à otro Polo, y tomare otro rumbo, cada passo será un exterminio, y cada impulso una ruina.

Finalmente, si en el año de 1628 nació en Portugal un monstruo con una espada en un brazo, y otro en Lixboa armado de unas laminas que parecian capacetes de yerro, no hay discrecion como rebatir una punta con otra punta, y si hay monstruos que tienen espadas por brazos, ser con ellos monstruo que tenga yerros por miembros, paraque si hubiere estocadas haya escudos, si hubiere reveses haya laminas, y si hubiere tajos haya capacetes.

Es ignorancia no querer deshazer la Partida pudiendo conseguirlo sin escrupulo de desdoro, porque assi como seria maldad procurarlo no pudiendo; es locura quando se puede, dexar de procurarlo. Es portentoso el negocio de las Acciones, en la machina de Partidas que se ajustan en una nueva impro-
vifa,

vifa, y no faltar ninguno à lo que acuerda en aquella furia, siendo sagradas las palabras, aunque diffiriesen cinquenta por ciento en los precios: y supuesto que sea immenso el negocio que se haze continuamente entre los mismos mercaderes, sin intrevénir corredor que pueda servir de testigo, o de examen, no hay confusion que embarace lo que se ajusta, ni hay diferencia que se oponga à lo que se acuerda.

Para exagerar la perfeccion de los retablos de Apeles, bastava que se dixiesse que èl lo havia hecho, *Apeles fecit*; para encarecer la verdad que professava Xenocrates, bastava que se dixiesse que èl lo havia dicho, *Ipsè dixit*; y entre los Accionistas basta que diga uno que lo ha hecho, o que lo ha dicho, para consagrar una estatua al primor, y erigir un templo à la verdad.

Tal realidad! tal galanteria! tal rectitud! es una admiracion, un pasmo, una maravilla. Pero donde no se arriesga el credito, ni se haja el decoro, querer pagar lo que no se deve, y desembolsar lo que establece el uso que no se pierda, no es liberalidad sino frenesia, no es puntualidad sino desperdicio, no es bizarria sino quixotada.

Es ignorancia la verguença que expressais

cos-

costaros el accidente, porque no es possible ser buen Accionista con tanta verguença. Adan se avergonçó despues de haver pecado, y en este enredo hay muchos que no deven de entender que pecan, pues no se avergüençon: estiman por tan raro, el color de purpura, que les parece que cuesta un ojo de la cara el color encarnado.

Ynstituyó una fiestas Neron, con titulo de Juvenales, las quales servian de gusto para los que las miravan, y de molestia para los que las bazian: compara el Zavaleta, el juego de polota à estas fiestas, pues el que lo juega entra perdiendo luego el decoro antes de empear el juego: quitasse la capa, cuelga la golilla, arrima el sombrero, saca la espada, desnuda la ropilla, suelta las agujetas para bracear mas libre, desata las cintas que ajustan los calçones, y queda pareciendo un retrato de la liviandad, y un espejo de la indecencia.

A este juego se semeja con propiedad el de las Acciones, porque si bien no faltan en los que tratan en ellas, algunos que se portan como Principes, enlaçando en el agrado la seriedad, y en la prudencia el cariño; hay tahures que entran perdiendo la reputacion antes de sacar la pelota, y empieçan à ultrajar

M 2

jar

jar la gravedad antes de provar la pala.

Penetró un ingenio esta certeza, contempló el exercicio, experimentó las descomposturas, y certificó ser el juego de las Acciones como la muerte que iguala á todos; porque en entrando en las ruedas, se distinguen muy poco las desigualdades, y se respetan muy poco las soberanias. Alexandro no queria correr en los Juegos Olimpicos, sin que los emulos fuesen Reyes *Da Reges amulos & curram,* mas aqui son muy señalados estos Alexandros, porque corren unos con otros sin avergonzarse, y juegan unos con otros sin correrse.

Es ignorancia atormentaros mas el morir à manos de un enemigo vil, que el morir, porque si Aristides llorava mas el espirar por un animalillo despreciable que el espirar; y Abimelech sentia mas el fenecer por una muger, que el fenecer; el primero era frenetico que no creía otra immortalidad que la de la Fama, y no hazia tanto caso de perder la vida, como de perder la immortalidad; y el segundo discurria que muriendo por una muger, le renovava la consciencia el pecado de Adan que causó tantas muertes al Mundo con su ambicion, pues habiendo degollado ambicioso à sus setenta hermanos sobre una piedra, le estava acordando la piedra que le arro-

jó esta muger de la torre, la piedra sobre que havia degollado à sus setenta hermanos.

Lo que deve afligir à un discreto, es el genero de la enfermedad que lo postra, no el brazo que le atrae la enfermedad. Huir Elias que procura matarlo, y assi como se vè libre de sus garras, pedir à Dios que lo mate; es porque sabe que la muerte de mano de Dios será suave, y la muerte de mano de Yzebel rigurosa. Dexar Dios que elija David el genero del castigo, y dexar Neron que elija Seneca el genero de la muerte, no es por que cercena el mal la calidad del verdugo, sino la calidad del tormento.

Ademas, que podeis consolaros con que las ciudades mas opulentas, acabaron en poder de sayandijas, España de los conejos, Thesalia de los topos, Galia de las ranas, Africa de las langostas, Jaro de los ratones, Amicla de las serpientes; y es preciso que os sirva de algun desahogo el modo de su exterminio, y de algun alivio la ocasion de su destroço.

Es ignorancia, afirmar que no os ha de suceder segunda vez el desayre, porque como poco acostumbrado à los disgustos, ya se os representa en el primer infortunio que os faltan los Cielos. Animo, animo que aun-

que presumais que la están deshollando, aun puede dar Dios salud al haca, y ni siempre son prologos las desdichas de los pezares, antes suelen ser muchas vezes prefacios de los plazerres, porque despues de la tormenta es casi infalible la bonança, y despues del crepúsculo es indubitable la aurora.

Refiere Plinio de una gruta de Dalmasia, que en echandole dentro qualquier peso, se lamentava con horribles truenos; y de un laberintho de Egipto que en abriendole las puertas, se vengava con estrepitos horribles: imagino que desleais imitar à este laberintho, y à esta gruta, pues al minimo pezar que os acomete pareceis una furia, y à la primer puerta que se os abre para la desgracia pareceis un infierno.

Entre las memorias de Etiopia apunta Diodoro, que criavan los patricios ciertas aves que llevando una criatura por el ayre, la acostumbrauan à bolar, dando mil caídas antes de conseguir el realce, y contentandosse con que para excusar los precipicios, padeciesen las caídas. He sido el ave, o el PAXARO, que ha procurado enseñaros el buelo, y ya que huyendome el cuerpo à las alas, habeis caido y lastimado el cuerpo, contentaos con que fue tan moderado el golpe, que el mayor

pele-

peligro que le reconozco es la aprehencion del daño.

Paciencia, paciencia mi amigo, que no es tan considerable perdida en Acciones 20 por ciento, para formar tantos extremos por la perdida: y si al hazerse el negocio inremediable, llamavan los antiguos hazerse Federique el negocio; el vuestro no está aun tan desesperado que os obligue à hezerlo **FEDERIQUE.**

Preguntaronle al rethorico Demades, donde havia aprendido à no defender causa que no lograsse el triumpho, y respondió *Magistro tribunais*, queriendo significar que se enlaxava en las oraciones, como si las repitiera siempre delante de los tribunales, con que en haziendolo en su presencia, ni lo confundia la novedad, ni lo deslustrava el descuydo. Justava contra un estafermo, un romano, y preguntando à un Philosopho que le parecia de la destreza, respondió que batallava muy ayrosamente contra un enemigo de palo. Si vos hubierais justado como el romano con el enemigo de palo, antes de investir al enemigo, y ensayado como Demades las acciones con que animava su eloquencia, antes de empeñaros en las Acciones; barieis como Alexandro que en las victorias de Affia, le

M 4

pare-

parecian guérras de topos con ranas, quando recebia aviso de las escaramuças de Grecia; porque assi como los que no están hechos à los golpes, sienten como despeños los amagos; los que viven acuchillados de las inconstancias de la Fortuna, tienen essos juguetes por alhagos, y essas persecuciones por juguetes.

Quien os dixo que no haveis de ganar aun en esta Partida, para lamentaros tan desesperadamente de la Suerte, y que assi como baxaron en una noche las Acciones veinte por ciento, no podrán subir cincuenta en otra noche? En la villa de Tulifeld, salió de la apostemada pierna de un niño, en lugar de materia trigo, con que confio en Dios que aun haveis de coger trigo, de donde no esperarais mas que materia; y que os ha de servir de materia para el regozijo, lo que no creeis que os pueda servir mas que de materia para la congoja.

Difficulta un docto, en la causa de constar por el Sacro Texto los inexplicables desseos que ostentavan los mayores justos, de no partir desta vida para la otra, quando es fuerça que conociesen que iban à mejorar de vida. Satisfaze à la duda provando que siendo nuestra segunda madre la tierra, pues Job la llama claramente madre, y al pronunciar el oraculo

lo

lo que mereceria el Reyno el que besasse la madre primero, besó el discreto Bruto la tierra, y adquirió el Reyno; es razon que use el hombre con su segunda madre, lo mismo que usa con la primera, y que assi como llora al salir de aquella, lllore al bolver à entrar en esta. Llora quando nace, aunque sale de lo angosto de un vientre, para lo espacioso de un Mundo, porque no está acostumbrado al Mundo, y está acostumbrado al vientre: siente quando muere, aunque sale de lo infeliz de un Mundo, para lo glorioso de un Cielo, porque no está acostumbrado al Cielo, y está acostumbrado al Mundo: con que no me admiro de que os quexeis (aunque hayais de avançar en la Partida, passando de lo infeliz à lo glorioso, y de lo angosto à lo vasto) si estando acostumbrado como Philosopho à las lagrimas, no podreis dexar como Eraclito los llantos. Mas si los niños aunq mejoran lloran, y los justos sienten aunque mejoran, no os delengañe el dolor, del avanço; ni tengais por inaccessible el aumento, viendolo retirado en las cumbres del dolor; antes pareciendoo que salis del Mundo para entrar en este negocio, y que embarcar en este negocio es navegar para un nuevo Mundo, que mucho es que lloréis al entrar en el Mundo como los niños,

y

y que lloréis al salir del Muudo como los Justos?

Oyendo el Rey Carlos primero de Napoles, el estrago de sus vassallos en Palermo, (originado de las bisperas Sicilianas de Juan de Procida) alçó los ojos al Cielo, pidiendo à Dios que ya que lo castigava, fuesse baxando, no cayendo: si Dios os oyó los ruegos deste Monarcha, y queriendo castigaros, experimentais ser à passos, no à buelos, porque no considerais que de la fuente Albula narra Estrabon, que aunque al principio entorpece los miembros del que entra à gozar de sus virtudes, lisonjea luego con un calor templado al que se vale de sus cristales; para discurrir que no se deven affigir los sabios de los vislumbres, sin esperar los remates, ni desmayar de las amenazas, sino es que lleguen ombreadas de las ruinas.

De entre la violencia de las llamas, donde se solian reduzir à cenizas los cadaveres, se levantaron con maravillosa intrepidez, Aviola, Lucio, y Cayo, por no haver sido mas que flaqueza, lo que havia parecido transito, y deliquio lo que havia parecido muerte.

Desde el día que llegó Anibal à las puertas de Roma, introduxò su vecindad tal horror en los Ciudadanos, que para amedrentar à

las

las criaturas, solian dezir por adagio que Anibal estava à las puertas *Anibal ad portas*: no os atemorize pues, ver los Anibales à los muros, porque aun hay Capuas para los Anibales: pasmar de tenerlos à las puertas, es para criaturas, no para hombres; ahuyentarlos, esso si que es para valerosos, no para cobardes.

A Policrates se le cayó una sortija en el agua, y comiendo despues un pescado, bolvió à hallarle en las entrañas la sortija: quando mas desesperado estubiereis en las Acciones, de encontrar el anillo que se os sumergió en sus olas, puede succeder muy facilmente que bolvais à topar dichofo el anillo; porque en los mayores ahogos, acuden muchas vezes à presentar el pan los cuerbos, y en las mayores ansias, tributan muchas vezes miel los leones, agua los jumentos, raudales los riscos.

Es ignorancia publicar que os aplicais forçado à este trato, porque sin él os certifico que jamas llegareis à ser nada, antes vivireis siempre pobre, siempre afficto, siempre miserable, no comiendo mas que leche como el Sagari, o nabos como Marco Curio, pues no comió el segundo en su vida mas que nabos, ni provó en su vida el primero mas que leche.

La

La verdad es (o infeliz amigo) que teniendo el Pontano un perro que no podia ver pechugas de gallina, y afirmando el Donato haver visto un niño que en comiendo huebos se le inchavan los labios, y como si hubiera bebido veneno arrojaba espuma por la boca; no son para vuestra complexion estos huebos, ni para vuestro estomago estas pechugas.

Bolved, bolved à vuestro estudio, y desvelaos mucho en especular quien fue la hija de Hecuba, que nombre tomò Achilles quando se escondió entre las donzellas de Licomedes, en que tono cantavan las Sirenas, en que mano hirió Diomedes à Venus, de que ojo no via Antigono, o de que pie coxeava Philipo, que todo esto es cosa muy importante para passar aqui la vida. O triste de quien tal oye, y de quien tal cree.

Vino el hijo de un misero Ginovez, de las escuelas de Pavia, y pidiendole el padre algunos indicios de lo que havia aprendido en las escuelas; le respondió el joven, haver aprendido tanta sutileza, que le provaria que los dos huebos que estava comiendo eran quatro: porque siendo el dos, numero binario, y conteniendo todo el numero binario dos unidades, juntando estas dos unidades al numero binario, quedarian haziendo quatro,

por

por ser quatro dosvezes dos: quedò aborto el viejo de oír las sophisticas y inutiles agudezas, en que havia gastado el tiempo, la meditacion, y el dinero; y queriendole mostrar que mas valia lo rustico de su entendimiento, que lo delgado de su Silogismo, forbió los dos huebos, diciendo, *To como los dos que puso la gallina, come tu agora los otros dos que formó la dialectica.* Defengañaos pues (o Philosopho inocente) y tened por indubitabile que hay Siglos en que es mucho mejor ser Midas que Philosopho. Aqui no hay medio en estos dos extremos, o ser Accionista, o ser mendigo; o forber los dos huebos sin Sophismas, o quedar atonito sin huebos.

Que haveis aprendido de los Liceos, de las Cinosarges, de los Gimnasios, o de las Estoas, sino admirar los delirios de sus Cathedralicos, y los ridiculos effectos de sus delirios? Sacandosse Democrito los ojos para ver mejor, echando Crates la riqueza à la mar para no ser pobre, viviendo Euripides en cavernas, Diogenes en Botas, arrojandosse Plinio al Mongibelo, Aristoteles à la mar, estando Socrates todo el dia sobre un pie como si fuera grulla, contemplando Anaxagoras todo el dia el Sol como si fuera aguilas, transformandosse Xenocrates en marmol,

Dio-

Diogenes en perro, Epicuro en bruto, excediendo Democrito los disparates del loco que siempre rie, y Eraclito las congojas del desesperado que siempre llora.

Atended, atended à lo que os puede servir de sustento, y no consumais el tiempo en lo que no sirve en algunos payses mas que de censura, desprecio, y escarnio.

En el arbol de la Sciencia, plantó Dios al principio del Mundo el fruto de la Muerte; con que parece que no se deve poder ganar muy bien la vida à la sombra deste arbol.

Salomon pidió en sueños la Sciencia, y hay lugares en que no se estima la Sciencia ni por sueños.

Solo un modo, dezia el Sabio Monarcha de Aragon, que podia haver para empobrecer un Rey, y era si se vendiesse la Sciencia en otro Reyno; mas ya conozco plaças en que si se pusiesse en venta, renderia tan poco la tal Sciencia, que no bastasse para pagar al pregonero, aunque pretendiesse poco.

Disfraçóse Mercurio con habitos de mercader, para saber en que estimacion estava con los hombres, y entrando en casa de un escultor, donde tenia los simulacros de todos los Dioses, preguntó quanto queria por la Estatua de Jupiter? pidióle un real, y al respe-

respeto por las otras Deidades: llegó à su imagen, y preguntandole quanto pedia por aquella de Mercurio? dixo sinceramente el artifice que si le tomasse las otras por el precio, le presentaria de mas à mas por nada aquella. Lleguesse à vender Mercurio que era el Dios de la Eloquencia, y sino hubiere estatuarios que lo dexen llevar por nada, os permito que ni atendais à lo que discurro, ni os apliqueis à lo que os enseño.

Ya se acabó el tiempo en que conduzia Dionisio à Platon à Siracusa, y guiava el carro en que lo conduzia, como si fuera Carro Triumphal el carro.

Meditate Aristoteles en la propiedad de los animales, si tiene un Alexandro que gasta 800 Talenros en lo que medita. Desentrañe sutilezas Cherilo para realçar el verso de su historia, si le paga el mismo Heroe una moneda de oro por cada verso. Fatiguesle Homero por assombrar el Orbe, si hay Cretenfes que erigen una estatua para gravar en ella que supieron pagar à peso de oro las obras de Homero. Esmerefe en su energia el rethorico Ysocrates, si encuentra un Nicocles Rey de Chipre, que satisface con doze mil ducados su energia. Trabaje Oppiano, Cante Virgilio, si el Emperador Augusto dá
5000

5000 escudos por 21 verso à Virgilio, y el Emperador Severo dá un doblon por cada verso à Oppiano. Mas donde se celebran como en Roma los funerales à los cuerbos, depositando en magnificos mausoleos las plumas, y en preciosísimas urnas las cenizas, quien habrá que no dexé de ser cisne por ser cuerbo, si hasta el mismo Jupiter se transforma táto en cuerbo, como en cisne? Donde hay un Licinio que llama peste à las letras; un Antonio Caracala, que siendo el Antagonista de las Ciencias, desterró de su dominio las Academias; un Caligula que burlandosse de Seneca, estuvo para borrar del Mundo literario la imagen de Livio, quando trocó con la imagen del Sol su propia imagen; un Emperador del Oriente Miguel Balbo, que en 13 años no consintió que se enseñasse ninguna arte o sciencia á ningun niño, pareciendo crimen de *Lesá Magestatis* en su Reyno haber ninguna sciencia o arte; un Leon Armeno que mandando quemar la celebre libreria de Constantinopla, ordenó que dexassen abrazar al Philosopho Ecumenico con todos sus discipulos entre las llamas, sin merecer otro luzimiento de sus meditaciones que el de los incendios; de qué sirven los estudios, las molestias, los affanes, las especulaciones, y los des-

desvelos, si se oponen los Licinios à estos desvelos, los Caracalas à estas especulaciones, los Caligulas à estos affanes, los Balbos à estas molestias, y los Leones à estos estudios?

Quando nació Minerva llovió oro en Rhodas; porque en no haviendo oro, mal puede haver Minerva.

A Moyfen mandó Dios que hiziesse el Arca, luego la Meza, despues la Almenara; porque mal puede haver luzes en el Mundo, si no se acompañan de Arcas y Mezas estas luzes.

Hafta en el Cielo decreta Jove, que señale Mercurio los mejores lugares à los Dioses de oro y plata; y lo Fenicios esculpian à sus Dioses con un bolsón de oro en la mano, llamando Moneda à todos los Dioses, y aplicando al mismo Jove el atractivo titulo de Moneda.

Mas pezame hir adivinando, que haveis de imitar al Letrado por quien se dixo *Multa edit volumina*, pues vendiendo los libros para comer; sin haver sabido vaticinar su ruina, parecia Propheta en comer libros.

Deliberosse Ovidio à aprender Jurisprudencia, pero considerando que siendo tan contrario de su inclinacion este empleo, mas pleyteava con su genio que con su contrario,

empeçó por sí, sus methamorphoseos, transformandosse de abogado en poeta, por el gusto que le causava el ser poeta, y el pezar que le ocasionava el ser abogado. Determinosse Platon à aprender la pintura, pero viendo que mas parecia pintura que pintor, y pintor pintado que pintor vivo; pues impropio para la habilidad, y arrobado para la execucion, no havia ninguna diferencia de lo vivo à lo pintado; pasó el pinzel, de los retablos al Alma; y dexando la ficcion de los colores, se aplicó à la verdad de las Ydeas. Resolvioosse Socrates, à aprender la escultura, pero conociendo al esculpir las Gracias tan sin gracia, que no se podia destinguir si eran las tres Gracias o las tres Furias, pues era peor que piedra para aquel officio, y mas duro que marmol para aquella arte; pasó el Cinzel de las manos al ingenio, contentandosse con q̄ ya q̄ no sabia hazer (como Deucalion) de piedras hombres, se trasmutassen (atonitos de admirar su juicio) los hombres en piedras. Luego, si vuestra Yndole me indica que sois tanto para Acciones, como Platon para la pintura, Socrates para la escultura, y Ovidio para la Jurisprudencia; trocad como Socrates las estatuas en estantes, como Ovidio las leyes en poemas, y como Platon los pinzeles en plumas.

Acon-

Aconseja Galeno sobre el segundo Aphorismo de Hipocrates, que es necessario purgar el cuerpo, y evacuar los malos humores, el Phisico que intenta curar la enfermedad que padece el cuerpo: por esso no lo nutren los verdaderos medicos, si primero no lo purifican, cantando Horacio, *Sincerum est nisi vas, quodcumque infundis aescit*, y mas profundo Hipocrates, *Nun pura corpora quo plus nutrias, magis ledas*. Con que si quereis recuperar la salud perdida, es preciso que antes de curaros como doctor atento mi affecto, os purgueis deffas Sciencias que ostentais sin util, porque no se matiza bien el cuydado de las Acciones, con la proffession de las Sciencias.

Es la septima ignorancia, presumir que podreis retiraros de nuestros concursos, o que avançareis algo con huir de nuestros congresos; porque si la Fortuna se obstinare en perseguiros, tanto os ha de alcanzar en los riscos como en las selvas, y si os acometiere en los bosques como fiera, tambien sabrá postraros en los montes como rayo.

Gran necedad, imaginar que haveis de mudar Suerte, con mudar lugar, o que haveis de rendir el Hado, con mudar el clima: y aunque hallandosse el hermano de Seneca enfermo en Mitilene, ordenó que lo embar-

N 2

cassen

casten en una nave (fiando de Neptuno la mejoría, y de Eolo el rumbo) por conocer que el achaque procedia del Sitio y no del Cuerpo, *Calamitans non corporis esse, sed loci morbum*; no es lo mismo Naturaleza, que Fortuna, ni se parecen las enfermedades de aquella à los accidentes desta: hay lugares sugetos à ciertos males que hazen participar de sus rigores à los Ciudadanos, assi como hay tambien muchos que infunden agudezas, generosidades, o gallardias, en los patricios.

Era Esparta el centro de los Valerosos, por que comunicandoles el sitio lo robusto, parece que nacia para hazer blason de lo insensible: competia la constancia de sus Alcides con sus escollos, y mas parecian peñas que hombres, por ser hombres nacidos entre peñas; con que derramavan la sangre sin una queixa, perdian la vida sin una lagrima, exalavan el Alma sin un suspiro.

Lloravasse la Libia atormentada continuamente de las langostas, Crotona de los contagios, Ena de los incendios, Caucos de los diluvios, Partenope de los terremotos, y Acroserauno de los rayos: sabia el discreto joven, las horribles calamidades à que estava expuesta incessablemente Mitilene, y dificultó como docto, que huyendo de la causa,

cessa-

cessaria el efecto, y que no era su complecion, sino el ayre de la Patria, la causa. Mas con la Fortuna no militan estas precisiones, porque no malogra el cazador el tiro, por trocar el paxaro la rama; pues consintiendo su muerte en la bala, y no en la flor, sus mismas alas le apressuran la infelicidad, y sus mismos buelos le alientan la desdicha.

Ademas, que no puede dexar de ser ignorancia, creer que haveis de poder retiraros de nuestras palestras, habiendo ya empegado à gustar de nuestros panales, y supuesto que la miel que provasteis hasta agora fue como la de Colcos que es mortal, o como la que hazen los Boffos en Corsiga que es amarga, o como la que forman los camaleones en Tracia que es venenosa; fuisteis tan diferente de Jonatan con esta miel, que à el se le esclarecieron los ojos al provarla con la punta de la lança, y à vos se os obscurecieron los ojos al probarla.

Relata Herodoto de los Scitas, que para asegurarse de sus esclavos, los cegavan; y las Acciones hazen como los Scitas que ciegan à los que quieren hazerse sus esclavos.

Conduzia Anibal un esquadron de soldados contra los Romanos, que sin hazer mas que arrojar polvo en la furia de la batalla,

N 3

alcan-

alcansavan cegandolos, el triumpho; y las Acciones logran los despojos, solo con cegar à los mas inclitos Campeones en la batalla.

Para excluir à los esclavos de la libertad, solian poner en sus testamentos los antiguos, que les concedian la libertad en la muerte, *Stichus, cum morietur liber esto*; y para excluir las Acciones de la libertad, à los que empieçan à introducirse en sus Circos, ordenan que solo con la muerte puedan eximirse de la sugesion, y que solo con la muerte puedan rescatarse de la esclavitud.

Preso el infeliz Conde de la Gerardesca en la torre de Pisa, echaron la llave de la prision en el rio Arno, para que no pudiesse tener otra esperança de salir, que la de hallar en la mar la llave. Procuran eternizar las Acciones el defassossiego de los que frequentan sus giros, y assi como los prenden en sus torres, arrojan à la mar los candados, para que jamas pueda lisongearlos la esperança de que se les quiten los cerrojos.

Combatia Hercules con Antheo, y aunque favoreciendo la tierra à Antheo como madre, hazia que al caer bolviesse à renovar con mas vigorosos brios el combate, rindió à los esfuerços del Heroe la vida. Si luchando con las Acciones, viereis que al caer bol-

veis

veis à erigiros mas animoso, no os engañen los impulsos, porque si empeçasteis à caer en sus redes, no haveis de libraros de sus anzuelos.

Que importa que à Cinegiro (à quien llamo un erudito Remora viviente) le corten la mano con que detiene el navio, si cortandole el braço lo detiene con la otra mano, y buelve à detenerlo intrepido con los dientes, al cortarle el otro braço? Si os cogieron las Acciones entre dientes, o llegaron à apretaros entre los braços, tened por infalible, q no ha de haver industria que deshaga el laço, ni espada que corte el nudo.

Son como la Thapsia, de quien escribe Theophrasto que echada en una olla de carne, tiene tal virtud de unir los pedaços, formando una barra de las tajadas, que sin quebrar la olla no puede salir la carne: o como la camisa de Deyanira, que pegandosse al cuerpo, hubo menester arrancarse Hercules los huesos antes de sacarla: el negocio está en no poner la camisa destos Hercules que hilan tan futil en sus Ruedas, como hazia el otro en su Rueca, porque el que llega à ponerla, será prodigio sino passare de camiza à ser mortaja.

Assi como provó Alboino Rey de los Longobardos los frutos de los jardines de Ytalia,

N 4

abo-

abominó los frutos de sus jardines; y assi como prueban el negocio de las Acciones los Tahures, abominan qualquier otro negocio que no sea de Acciones.

La muger de Rutifar, pegó por la capa à Joseph, y por esso pudo librarfe huyendo de sus ruegos, con dexarle la capa: mas las Acciones agarran del cuerpo à su Josephs, y por esso son muy señalados los que les pueden huir el cuerpo. Renueban las finezas de Ruth con su suegra Nahomi, por quien relata el Historiographo Sagrado que enterneciendosse de sus molestias, le aseguró que hiria donde ella fuese, y que no la dexaria ni en la muerte ni en el sepulcro, pues solicitaria q̄ en aquella espirassen juntos los alientos, y que en este se conservassen unidas las cenizas. *Ubiunque morieris, moriar & ibidem sepeliar, sola mors separatura est inter me & te.*

En la Parábula que propuso el Propheta Natan al Rey David; difficultan los atentos, qual sea el forastero à quien dió à comer la ovejuela del pobre, el rico; pues conociendo ser el pobre Urias, el rico David, y la ovejuela Bersabé, no comprehenden quien sea el forastero que comió la ovejuela: mas reparando los Doctos, que el Divino Historico llama à este forastero la primera vez *Caminante*,
la

la segunda *Huesped*, y la tercera *Hombre*, opinan fer el Apetito malo este forastero, pues entrando con pies de lana, para eternizar industrioso el Dominio, al principio se muestra en forma de misero *Caminante* que pide para su viaje una limosna; luego se descubre *Huesped*, que si no pide, no manda; hasta que haze timbre de ser *Hombre* que fugeta quanto dessea, dessea quanto halla, y halla quanto quiere. Mucho tienen de Apetito malo las Acciones, pues no pudiendo deshazirse de sus caricias, los que han empecado à gozar de sus requiebros, quando les parece que focorren à un *Caminante*, alhagan à un *Huesped*; y quando entienden que agafajan à un *Huesped*, obedecen à un *Dueño*: primero piden, luego acompañan, y por ultimo mandan.

Mercader: Omito unas objeciones que se me ofrecian sobre esse discurso, porque no descubrais otras siete ignorancias à las objeciones. Solo os suplico que me declareis que cosa sea *West*, y que cosa sea *Oost*, ya que la noche que nos engañaron aquellos aleves, se introduxo la conversacion con disputar si una nueva que se divulgava, podia servir de desdoro para el *Oost*, assi como era preciso que sirviesse de obstaculo para el *West*.

Accio-

Accionista: Lllaman los Flamencos *Oost* al *Oriente*, *west* al *Ocaso*, y intitulandosse la Compañia de que hasta agora hemos tratado *Compañia del Oost*, por fundar en la Yndia Oriental su estabilidad; hay otra *Compañia* que se intitula *La del west*, por establecer en la Yndia Occidental su lustre.

Fundóse esta en el año de 1621, llegando à tener de caudal de 120 à 130 Toneles, y continuó con tan admirable aumento su realce, que se trocó una partida del *West*, por una del *Oost*, auspiciando con las apariencias que vendria à parecer un thesoro cada partida. Giró la Fortuna la Rueda, arrancóle la desgracia el clavo, usurpóle el Brasil à su designio, barajóle la Suerte à la opulencia, deslustróle la felicidad, obscurecióle el credito, ultrajóle la gallardia, hajóle la pompa, y amortajóle de modo el brio, que se llegaron à vender à 3 y un octavo por ciento sus Acciones, entendiendo aun los que las vendian que ganavan los 3 y un octavo por ciento.

Havian propuesto el año de 1674 los *Bewinthebberen* (que significando en flamenco *Directores*, es el titulo que gozan los de una y otra Compañia) que para ver de reparar el despeño, y que no parasse la amenaza en ruina,

na, determinavan renovar la fuya, siquiesse juntar al vacilante caudal, algunas summas los interesados, que pudiesse fervir de arrimo à la desdicha, y de basa à la esperanza. Siguió este socorro con nombre de *Bylegh* (que suena en la misma lengua, una cierta manera de acrecentamiento, que sirve juntamente de añadir y de remediar) y los que no se acomodaron al anhelo de la restauracion, se les vendieron por execucion de la justicia las Acciones, pues se havian llegado à largar en las otras Camaras por el tenuo gasto del transporte, las partidas.

Hallavasse empeñada en tres fuertes de debitos la Compañia: el primero, de las *Acciones*, que devian à los successores de los que la havian formado, o à los que las compraron de los successores: el segundo, de los *Depositos*, o dineros que tenian tomado à cambio de los particulares, que como poderosos no aspiravan à otro util que el deste cambio: el tercero, de las *Bodemarias* o cambios maritimos, con que havian hecho el trafago mas luzido, y el comercio mas dilatado.

A los que tenian el credito en Acciones, les hazian desembolsar para el *Bylegh*, quatro por ciento, y les abonavan en Acciones quinze por los quatro. A los que tenian la pre-

ten-

tencion en Depositos, les hazian añadir ocho por ciento, y les acreditavan en Acciones treinta por los ocho. Y à los que tenian la porcion en Bodemarias, distinguian las antiguas de las modernas; entrando los de las viejas (como los de los Depositos) ocho, para abonarles en Acciones treinta; y cobrando los de las nuevas cinquenta por ciento en contado, para abonarles sin ningun desembolso en Acciones los otros cinquenta.

Establecióse con cosa de 70 Toneles esta reformation, en que se aplicó con cordura esta diferencia, pues era justo que los que tenian el credito en Acciones, fuesen los menos favorecidos en el abogo, por estar expuestos los que se interessaron en la Compañia, à los avances y estragos della: mas los que le havian dado su dinero à cambio, era razon que por ser mas liquido el debito, fuera mas tolerable la pérdida; y que los que ni se exponian à padecer los exterminios, ni à gozar de las opulencias, ya que no havian logrado otra riqueza que la de un moderado interes, llorassen tambien el mal mas moderado. Y sin embargo los excedieron los de las Bodemarias en las ventajas, por ser los debitos mas modernos que los de los Depositos, por cuya causa hubo hasta en estos la desigualdad que

os apunté de los antiguos à los modernos.

Cobró la Compañia con esta machina nuevos alientos, (aunque en 14 años han sido tan pocas las reparticiones, que no pasan de 26 por ciento) y valen 110 sus Acciones, con la esperanza de que los retornos de Guiné y Curaçao serán floridos, y que si bien ha sentido sus crepusculos el Contracto, pararán despues en mas resplandecientes esplendores los desmayos, y en mas inexplicables regozijos los eclipses.

Este contracto (que es la mas firme columna desta fabrica) se forma de la obligacion que hazen aqui unos mercaderes Holandeses con la Compañia, de tomarle tantos negros consignados en Curaçao al precio señalado, los quales conduze de la Costa de Guiné para entregarselos; y remitiendolos los Contratantes à Yndias, para cuyo efecto tienen persona de su satisfacion en España, con una pension que tributan à su inclito Monarcha, por la licencia deste negocio, no ganan à vezes menos los Contratantes en el acuerdo, de lo que gana la Compañia con los Contratantes.

Esta es el Alma deste juego, donde suelen servir tambien de desdoro las confusiones de la Europa, por el peligro de los retornos, y

detrimento de las imposiciones: con que pueden haver accidentes (como en el que dezis que disputavan estos traydores) que haciendo baxar el Oost, no hagan baxar el West, porque aunque la tranquilidad o el desassossego del Estado, los iguala; en lo que toca al avanço o conflicto particular, cada uno tiene su motivo para el precipicio, y su incentivo para el buelo. Sino es que se formen y establezcan ciertas compañías (à que llaman generalmente *Cabalas*, no sé si por lo cabal, o por lo cabiloso) para cuyo acierto falen los que las mantienen, de las Acciones del Oost, para poder sustentar con mayor vigor las del West, o al contrario; y como falta en las que defampan, el juego y empeño que aplican en las que defienden, y se venden muchas partidas de contado para empeñar o recibir las otras; temen los tahures el despeño, recelan el asedio, previenen el perjuizio, atropellanse en las ventas, suspendese el corage, rindese el brio, y baxa el effecto.

No se negocian en estas Acciones 500 libras como en las del Oost, sino 1000; porque ademas de ser el valor mucho menor, aunque no siempre el riesgo, no ha muchos años que se negociavan las 500: pero solicitando algunos mercaderes avaros, abatir la mitad de

de la provision à los corredores (pagandoles de tres florines por parte en cada partida como sigue en el Oost, solamente un florin y medio por parte) alcanzaron estos no negociarse menos de 1000 libras en una partida; para que con el mismo trabajo se ganassen los seis florines con las 1000 libras. Y si bien parece à primer vista ser grande la corretage (no respeto de lo que importa la partida que se trata, sino respeto de la facilidad con que se ajusta) es tal la fidelidad de algunos en servir á sus amos, (q̄ llaman vulgarmente *Mestres*) y tal la diligencia, ansia, inquietud, zelo, y vigilancia con que los sirven, que fino vive quexosa la lealtad, no puede vivir á lo menos quexosa la ambicion.

Mas como en este trato hay los propios enredos que en el del Oost, y el modo de negociar es con las mismas realidades y con los propios enredos; hiremos continuando con las estratagemas del primero, tanto por ser el mas general en la plaça, como el mas conocido en el Orbe.

Philosofho: O valgame Dios que discreto andava Socrates, en no querer aprender las materias de Amor fino de Diotima, las de la Muzica de Conno, las de la Poesia de Evno, las de la Agricultura de Hycomaco, y las de

de la Geometria de Theodoro; por ser Theodoro gran Geometra, Hycomaco gran Agricultor, Conmo gran Muzico, Diotima gran Amante, y Eveno gran Poeta. Por esso os busca mi conveniencia en las Acciones para arrimo, porque conoce que entendiendo perfectamente el negocio de las Acciones, le servirá vuestra doctrina de piloto para el negocio. Quien no entiende lo que habla, jamas puede dar à entender lo que no entiende; y quien no trata lo que discurre, jamas puede discurrir con aplauso en lo que trata. No entendia de la pintura Alexandro, y alabava por escuerços los deffectos, por sombras las manchas, y por galanterias los errores. Prohibió Diana à las esteriles, el ser parteras de las fecundas, porque sabia que mal se puede luzir con lo que no se prueba, y que mal se puede favorecer con lo que no se exercita. Para esculpir el Buonarrotti con assombro, los musculos, nervios, y venas de la estrectura humana, aprendió à ser buen anatomico, para que pudiesse llegar à ser buen escultor; porque agotar el estudio en lo que no se ha estudiado, y aplicar el desvelo en lo que no se ha comprehendido, es el propio delirio de Neantes, que persuadiendolo la vanidad à creerse hijo de Urania,

Urania, descolgó la Lira de Horptheo, del Templo de Apolo, y empeçando à tocar en el plectro que no havia jamas tocado, nos advirtió (despedaçandolo las fieras) que si la Lira de Horptheo solia arrastrar los brutos para rendirse, en esta ocasion se excedió à si propia en el prodigio, atrayendo las fieras para enfurecerse: allá para suspenderse con la harmonia del instrumento, aqui para devorar al instrumento de la harmonia.

Para representar el Comediante Polo al vivo, el dolor con que llorava Hecuba la muerte de su hijo amado, traxó al theatro en la urna, las cenizas de su amado hijo, con que si para retratarnos al vivo las tortuosas alamedas deste laberintho, veo que hazienta los Accionista, ha tantos años que frequentais sus lubricas alamedas, que mucho es que recurra à vos mi necesidad, y que no procure valerse de otros favores mi desseo?

Hundieronle al Philosopho Demarates (como al gigante de los ingenios) una piedra en la frente, y clamandole sus amigos *Al juez, al juez,* respondió tan gracioso como cuerdo *O locos, al cirujano, al cirujano.* Horrible necedad, hir al juez para la vengança, quien carece de hir al cirujano para el remedio: pero como yo no aspiro à barajar los

empleos, ni à anteponer la vengança à la cura; me pego herido à vuestra destreza, para que me cure, dexando para otra coyuntura el bascar ultrajado quien me vengue.

Passava Herodes Rey de los Macedonios, la mayor parte del dia en hazer faroles, y yo os ruego con el rendimiento que devo à vuestra amistad, que no os canséis de hazer estos faroles que firven de Norte à nuestros aumentos, y de componer estas antorchas que firven de guia à nuestros descansos: por que si los que sacavan las minas de oro en Etiopia, atavan una vela en la frente para ver las minas con la vela; poco nos importaria el entrar à labrar las minas ambiciosos, si no tubieramos en vuestras experiencias las velas que nos fuesen descubriendo las minas.

Relata Ramusio, que en la audiencia que tubo Pedro Alvarez, del Rey de Calicut, lo recibid la Corte con blandones encendidos à medio dia; y en la visita con que honró el Emperador Sigismundo, al Duque de Borgonia, llevavan los pages unas hachas, à cuya luz baylavan los cortezanos, de donde se originó el bayle de las hachas. Luego, si aun que teniamos el Sol sin verlo, fuisteis vos la hacha y el blandon que nos mostró el Sol, pues tratando continuamente con los Accionistas, no alcan-

alcansamos nunca que cosa fuesen las Acciones; si fuisteis la antorcha que nos enseñó estos bayles, y nos descubrió estas mudanças; asegurad- os que no imitarèmos à los barbaros de Mexico, que antes de conquistarlos el Cortéz, se servian de la luz de los tizonos por bugias, teniendo bosques de cera que siendo espontanea labor de las abejas, parece que los estava excitando à valerse de la cera. Si nos favorecen en vuestros documentos las abejas, presentandonos la verdadera luz en vuestros documentos, de que neccsitán de tizonos nuestros anhelos, si no pueden encontrar mas que humos en los tizonos? Antes gravaremos con tal thenazidad en el coraçon vuestra doctrina, que si al quemar los emulos al historiador Labieno los libros que compuso, dixo su compañero Cassio que en quanto no lo quemavan à él, importava poco que hubiesse quemado los libros del amigo, por tenerlos tan impressos en la memoria, que era un compendio viviente de sus libros; nosotros seremos nuevo Cassio en esculpir en el pecho vuestras meditaciones, para que jamas pueda borrarlas nadie de nuestro pecho.

Mercader: El Lugar y el Modo con q se forman estas Ruedas, y se ajustan estas partidas, quisiera saber, sino sirviera à nuestro amigo

de fatiga; para que ya que aprendimos la origen, el inventor, y el enredo, no ignorásemos el modo del combate, y el lugar del desafío.

Accionista: Están tan continuo y incessable el negocio, que apenas hay lugar fijo que pueda intitularse su *Palestra*: sin embargo, son el *Damo* y la *Bolsa*, los que más se frecuentan, empezándose à luchar en el *Damo* desde las diez, hasta las doce; y en la *Bolsa* desde las doce hasta las dos.

Es el *Damo*, una plaza que tiene el Palacio (à que llaman *Casa de la Villa*) por frontispicio, y llamanle los flamencos *Dam* que significa en su lengua *Un terraplano que se haze contra el impetu del agua*; por haverse hecho en esta plaza uno de estos terraplenos para defençã del *Amstel*, que es el rio de que toma esta Ciudad de *Amsterdam* el nombre, corrompido de *Amstel-Dam* en *Amsterdam*.

Aquí empieza las mañanas el juego, que dura hasta que se cierra la *Bolsa* à medio dia, donde acuden todos en chusma, por no pagar lo que se fuele, después de estar cerrada; y vá profugiendo en ella la batalla, sin que se suspendan las armas en los mayores cansancios, ni se propongan las treguas en los mayores ahogos.

Es

Es la *Bolsa*, una plaza circundada de pilares (aunque si hay algunos de los que se arriman à estas *Columnas*, que son como la del fuego por lo que luzen, no faltan otros que sean como la de nube por lo que recatan la necesidad, y encubren el estado) y llamasse *Bolsa*, o ya por encerrarse los mercaderes en ella como en una bolsa; o ya por las diligencias que haze cada uno por llenar la fuya en ella; tomando el nombre de las causas, à imitacion de las tres más decantadas *Academias* de la *Grecia*, que unas lograron el nombre por el author, otras por el lugar, y muchas por los efectos.

La *Cinosarges*, fabricada de *Hercules* en la provincia de *Attica*; el *Liceo* instituido de *Licio*; la *Academia* inventada de *Academo*. La *Cinosarges*, donde enseñava *Aristipo* Principe de la *Secta Sirenayca*; el *Liceo*, donde enseñava *Aristoteles* à los *Peripateticos*; y la *Academia* donde enseñava *Platon* à los *Platonicos*. Con que los *Platonicos* tomaron el nombre del Author que era *Platon*; como de *Zenon* los *Zenoninos*, de *Socrates* los *Socraticos*, de *Epicuro* los *Epicuros*, de *Arreopago* los *Arreopaguítas*, y de *Heber* los *Hebreos*. Los *Peripateticos* que significan *Desafossiego*, tomaron el nombre de los

O 3

efec-

efectos; porque discurrían paseando, aun quando ostentaban mayor Assiento en lo que discurrían; como los Cínicos que significan perros, por lo que mormuraban; Adán que significa tierra, por ser formado de polvo; Abraham que significa padre grande, por asegurarle Dios que sería grande padre; y Jshac que significa rísa, por la rísa o burla que hizo Sara al vaticinar los Angeles que había de nacer Jshac. Los Estoycos que significan portales, tomaron del lugar el nombre; por hazer entre unos sumptuosos porticos sus Congressos, como Elias que se llamó Tisbeo, por ser su patria Tosab; Nabal que se llamó Carmelita, por ser su patria el Carmelo; y Barzilay que se llamó Guilhadita, por ser Guilhad su patria.

De la segunda classe es la Bolsa, que toma como los Peripateticos el nombre de los efectos; y queriendo dezir la palabra de Bolsa, Cuero en Griego, hay muchos Accionistas que quedan en cueros en esta Bolsa.

Llamaron los antiguos Bolsa à Cartago, por el engaño que traçaron los Fenicjos à los Africanos, pidiendoles todo el sitio que pudiesen ocupar con el cuero de un buey; y con mucha razon deve llamarse Bolsa este lugar,
por

por los engaños que machinan algunos Accionistas en este sitio; antes si por el que lleva doblada intencion en lo que propone, pregona el Adagio Castellano que tiene bolsillos en el coraçon; bien escarmentados viven los sinceros, de los que llevan à esta Bolsa estos bolsillos.

El modo con que se effetuan las partidas, es tan ridiculo como el juego, pues si en Levante se ajustan à cabeçadas, aqui se ajustan à palmadas y à golpes. Mas ay dolor! que aspirando muchos à la Palma que las palmadas les prometen, lloran los golpes con que la Fortuna los abate.

Juntó Eliseo su palma con la del niño para resucitarlo, y aqui no se juntan muchas vezes las palmas para resucitar, sino para morir.

Relata el Sacro Historico, haver fuentes de agua en la Ciudad de las palmas; y por estas palmas se suelen encontrar muchos ojos hechos fuentes.

Junta quien quiere orar à Dios, las palmas; pero no sé si siempre que se juntan las palmas en estos concursos, es para orar à Dios.

Affirma Dios à su pueblo por boca de los Prophetas, que lo tiene gravado en las palmas, por cuya causa puede ser que jure en otro lugar que se olvide su derecha si se olvidare

dare de su pueblo, pues teniendolo esculpido en la mano, mal puede ovidarse dél, sin olvidarse juntamente de la mano en que lo tiene esculpido; pero hay algunos Accionistas que pagan à Dios tan ingratamente estos cariños, que trayendolos gravados en las palmas para favorecerlos, procuran offenderlo con las palmas, ya invocando su Santo Nombre para maldezir à quien no lo merece, ya profanãdo su Santo Nombre con temeridad, ya jurando falso por su Santo Nombre.

Dos ojos desseava un prudente en la palma de la mano, para examinar la amistad, y no creo que havia de salir de nuestro crisol muy luzida del examen, si se encontrassen en estas palmas estos ojos; pues formando dos manos unidas, el simbolo de la Concordia, aqui se fuele formar el Geroglífico de la desunion, con la union destas dos manos: y si en la Carroza de Ezechiel, estavan guarnecidas de ojos las ruedas, bien necessitavan estas Ruedas de las Acciones, de la inmensidad de ojos de que estava colmada esta Carroza.

Hiere palma con palma (dize Dios à Ezechiel) *para sentir, que yo* (prosigue el mismo Dios) *berire palma con palma para castigar.* O quantos hay que sienten el castigo de Dios por estas palmadas, y que hieren como el Propheta las pal-

palmas para el llanto, porque hiere Dios las palmas para el castigo!

David traía en los riesgos, el Alma en la palma; y en estos Circos se arriesga à vezes por la palma el Alma: con que si los Hyberos, publican *Que está como en la mano*, à lo que tienen por seguro; no se puede dexar de admirar el ver que en este juego nunca está menos segura el Alma que quãdo está en la mano.

Abre la mano uno, dale una palmada otro, larga por tal precio una partida, ofrecele con otra palmada tal precio, bueluele a ofrecer el primero mas con otra palmada, para que el segundo buelva à ofrecerle mas, coloreanse à golpes las palmas (juzgo que de verguença de negociar los mas authorizados tan indecentemente à golpes) siguen las palmadas focorridas de los gritos, succeden à los gritos los atrevimientos, à los atrevimientos los desahogos, hasta que ajustandosse el negocio, se halla que fueron corredores del acuerdo, los desahogos, los atrevimientos, los gritos, los golpes, las palmadas.

En el Sacro Texto leo que se herian las palmas tanto en las admiraciones, como en los festejos; y aqui se hieren las palmas tanto en los festejos como en las admiraciones.

Exagera Jeremias, la desgracia de Jerusalem,

y certifica que palmados los pasajeros de su miseria, herirán las palmas considerando su estrago. Apunta el Divino Cronologico, el tiempo en que coronaron à Yoas, y relata que herian las palmas los vassallos, para aclamar su Dicha con las palmas. Hieran pues aqui las palmas los desinteresados, y celebren unos con las palmas los enredos, admirando otros con las palmas los destroços: hieran las palmas al ver festivos la Comedia, y hieran las palmas al mirar abortos la ruina.

Tres modos de batallar noto en las Historias, y en nuestras batallas experimento exercitados todos los tres modos. Los Arios de Germania, peleaban con aullidos. Los Espartanos, combatian baylando. Los Andabatos, acometiã à ojos cerrados los esquadrones. Acometen los Accionistas à ojos cerrados; porq̃ la mayor parte, compra o vende sin especular el motivo, fiando el acierto de la Fortuna, y la ganancia de la Suerte. Combaten baylando; porque o pierdan o ganen, siempre los vereis baylando o riyendo: si aciertan, para aplaudir la felicidad; si pierden, para disfraçar la ansia. Pelean finalmente con aullidos; porque son tales los estruendos, estrepitos, y algazaras, con que se pregonan los descuydos, arrojos, y alientos, que
solo

solo por estar acostumbrados como los del Nilo al ruido, no enfordecemos; y es preciso que emmudezca atonito un forastero, aun que tenga tantas bocas como el Nilo.

Nota Sidonio Apolinar, entre las extravagancias de Ravena, que guerreavan los mercaderes, y que negoçeavan los soldados, *Negotiatores militum, milite negotiantur*: mas si frequentára nuestro trato, no palmára destas contraposiciones, pues quedára extatico de ver los mercaderes hechos soldados, ajustando los negoços à palmadas, à golpes, à sopapos, à puñetes, à rempujones, y prefumo que à cozes. Puede haver cosa mas inaudita? puede haver cosa mas increíble? puede haver cosa mas graciosa?

Cesse la venerable Antigüedad, de censurar à los Alobadenos, la impropiedad con que erigan los simulacros en los magistrados y en las palestras, colocando en las palestras los de los oradores, y en los magistrados los de los atletas; porque encontrandosse aqui los Accionistas transformados en gladiadores, formando batalla del negocio, y negocio de la batalla, ni hay despropósito que les compita, ni hay disparate que les iguale, ni hay impropiedad que les exceda.

Philosopho: Admiravasse en Apeles, el pintar

tar lo que parecia imposible que se pintasse: *Pinxit ea, que pingi non possunt*; y yo admiro en vuestro ingenio, el explicar lo que parece imposible que se explique: y si por Timantes dixo Plinio, que siempre pintava con tal primor sus retablos, que aun si entendia de ellos mas de lo que pintava, *In omnibus eius operibus intelligitur plus semper quam pingitur*; retrata vuestra eloquencia con tan vivos colores este juego, que aun quedo juzgando del mas de lo que me representan los colores.

Accionista. Pues paraque os firvan de mayor admiracion estos desvelos, os quiero pintar la inquietud de los Accionistas, y el desasosiego con que negocean sus Acciones, teniendo por indubitable que les aplicareis el titulo de *Accionistas*, por estar *Siempre en Accion*; y que siendo tan continuo el movimiento del Delfin, que hasta dormido se muebe, presumireis del fin que lleva en su anhelo el Accionista, que cada Accionista es un Delfin.

Pondera Sexto Empirico, los aciertos de un joven que durmiendo andava por las calles; relatan classicos authores que un siervo de Pericles caminava por los texados durmiendo; y certifica el doctissimo Eusebio haver conocido un estudiante que discurria en sueños sobre los mas sutiles puntos de la Phi-
loso-

losofia, Theologia, y Methaphisica, alegando tales galanterias, tales sutilezas, y tales misterios, que mas entendian que soñavan los que oian sus documentos, que el que los divertia con sus erudiciones: parecia cosa de sueño el prodigio, quando ni por sueños se esperavan tales realces del fugeto, quanto mas en sueños. Pero todos estos portentos, no son mas que sueños y sombras, de lo que obran hasta en sueños las fantazias de nuestros tahures, porque tienen tan impressas en la imaginacion, las ideas del enredo que exercitan, que durmiendo negocian, durmiendo bracean, durmiendo riñen.

Hubo dos amigos que durmiendo juntos, le hizo uno al otro un chichon con un golpe que le inchó la frente; y despertandolo al grito, asseguró que acabava de ajustar una partida con el golpe: con que si los Lusitanos llaman Gallo al chichon, y Pitagoras tenia un gallo que le servia de reloj para despertarlo; bien podia jactarse el que se lo hizo en la cabeza al compañero, que fue otro Pitagoras en despertar el reloj de un gallo.

Terrible afan! inexplicable agonía! incomparable solitud! Si discurren son las Acciones el thema, si caminan son las Acciones el incentivo, si paran son las Acciones el freno,

freno, si miran son las Acciones el objeto, si conceptuan son las Acciones el assumpto, si comen son las Acciones el regalo, si piensan son las Acciones el sugeto, si estudian son las Acciones el punto, si sueñan son de Acciones las fantasmas, si enferman son de Acciones los delirios, y si mueren son de Acciones los cuydados.

Victorioso Paulo Emilio, de Perseo, dió un combite à los Barones, disponiendolo de manera que tenia visos de batalla el combite: formó de las mezas las campañas, de las viandas las municiones, de los platos los soldados, y marchavan con tan notable orden los manjares, que haziendo à tiempo las retiradas, las escaramuças, y los assaltos, entravan unos de refresco en haviendo dado los otros su descarga, aparecian estos cubiertos como si viniessen de emboscada, aquellos quebrados como si llegassen rendidos, unos ocultos como si fuesen centinelas, otros al descuydo como si fuesen espías, y algunos pomposos como si bizarraessen triunphantes.

Exagera Plinio como casi milagroso el juicio de Iseo, afirmando ser tan continuo su estudio, que ni hablava, ni oía, ni hazía mas que meditar de dia y de noche, para poder llegar al realce de saber provar que la noche

era

era dia, *Nam diebus & noctibus, nihil aliud agit, nihil audit, nihil loquitur.*

Escribe el mismo Plinio, de su tio, que hasta comiendo leía, y hasta caminando estudiava, y que jamas fue à caça, que no lo acompañasse la pluma y el tintero, no se si para desluzir la destreza de las aves con la tinta, o para desdorarles el buelo con la pluma, *Venor aliquando, sed non sine pugillaribus, ut quamvis nihil ceperim, non nihil referam.*

Pasmd el integro Aliates, (Monarcha inclito de la Lidia) de ver una donzella de Tracia, que traía el cantaro sobre el ombro, hilava con las manos, y llevaba atada la rienda del cavallo à la cintura; quedando absorto al considerar la industria de aquella ferrana, en aprovecharse à un mismo tiempo de la cintura, de las manos, de los pies, de los ojos, y del ombro: y si Job comparó la vida al texedor, porque trabaja en un propio instante en el telar, con los pies, con las manos, y con los ojos; apoyava la hermosa çagala esta sentencia, en valerse en un propio punto de los ojos, de las manos, y de los pies.

Asegura el fenix de Africa, de los Pantomimos, que representando una comedia con los gestos, sirviendoles de palabras las acciones; no tenian miembro en el cuerpo que no

exer-

exercitassen, ni havia movimiento en el Mundo que no hizieffen, pareciendo (como repara Cassidoro) que cada uno era una compañía, pues representava todos los papeles de una compañía cada uno, *Omnium membrorum motibus cum oculis eorum quasi fabulabatur, & in uno credas esse multos.*

En conclusion no defamparó Archimedes su arte, hasta que lo defamparó la vida; pues lo hallaron formando figuras mathematicas, al venirle à dar la muerte, por estar tan acostumbrado à las contemplaciones, y andar siempre tan elevado en las agudezas, que hasta en la meza se abstraía, y hasta en el cuerpo descifrava las lineas que servian de especulacion à su sciencia, y de divertimiento à su genio, *Abstractus atabula, a famulis spoliatus unctus super ipsa pelle sua mathematica schemata exarabat.*

Mas todas estas ponderaciones, y todos estos encarecimientos, no son mas que un bosquejo de los Accionistas que se precian de ser vivas imagenes de los privados de Eliogabalo, que arrojandolos à la mar enlaçados en una rueda, y haziendolos girar ya à las nubes, ya à los abismos, los llamavan los Corcezanos *Ixiones*, pues andavan en una rueda viva, para padecer mas tormentos que Yxion

en

en la suya; y nosotros en la nuestra; porque si Paulo Emilio formó batalla del combite, es señalado el Accionista que no está pensando en la meza en esta batalla. Si Jseo no se empleava mas que en el estudio, de dia y de noche; es muy singular el Accionista que dexa de aplicarse tanto de noche como de dia à este estudio. Si Plinio leía comiendo y caminando, es muy unico el Accionista que no habla en las Acciones caminando y comiendo. Si la donzella de Tracia, exercitava à un mismo tiempo como los texedores y Pantomimos, los pies, las manos, y los ojos; es muy particular el Accionista que no se vale en un propio momento de los ojos de los pies y de las manos. Y finalmente, si Archimedes no dexó el empleo sin la vida, exalando en un mismo minuto el arte y el Alma: es muy raro el Accionista que dexa de parecerse en esta thenacidad à Archimedes, formádo en quanto le dura la vida estas Ruedas, y pegandosse en quãto no lo arrebatara la muerte à estas Figuras.

Indica la vara del Corilo, haver minerales de oro para donde se inclina, mostrando con el movimiento los minerales; y hay pocos Accionistas que no crean hallar las minas por medio del movimiento: ya corren de aquí para saber una nueba, ya saltan de allá pa-

P

ra

ra escuchar una distincion, ya vienen, ya ván, ya paffean, ya huyen, ya buelven, deslustrando la singularidad del *Moto continuo*, que conserva el famoso Heroe de la Toscana, en su celebre Galeria, pues siempre se hallan en un continuo moto; y dexando mas dudosa, la question de si pueden assistir los cuerpos en muchos lugares, pues parece à lo menos que assisten en diferentes lugares estos cuerpos.

Como los Philosophos advierten que sin moto no se dá aumento, y que el foffiego es defecto en los que pueden crecer, y solo perfeccion en Dios, porque no pudiendo tener aumento es el summo de la perfeccion; procuran excusar los Accionistas con el foffiego, este defecto, y grangear el aumento con este moto, sin considerar que no son los animales de mas pies, los que caminan mas apriesa, y que los muchos dedos en una mano, mas son embaraço que diligencia; pues prueba el Tassoni, no ser verdad que el ayre agitado se calienta, antes quanto mas lo agitan los vientos Aquilones, mas lo enfrian; y quando solicitamos deleytarnos en el verano, agitamos el ayre y la nieve para que agitados nos refresquen, y movidos nos alivien. Pero no quieren apercibir esta Philosophia los inquietos, y como son ayre, y es ayre lo que

que tratan, para fabricar torres en el ayre, juzgan que quanto mas se mueben mas se exaltan, quanto mas se agitan mas se calientan, y quanto mas se calientan mas crecen.

En el sepulcro de Jacome Trivulso, cognominado el Magno, esculpido por epitaphio un curioso, Aqui reposa el que no reposó jamas, *Qui numquam quiescit, hic quiescit*, y entiendo que sea apuntado el Accionista, à quien no se le pueda esculpir en el sepulcro este epitaphio: porque si en las sangrientas guerras que acrisolaron entre los Thebanos y Espartanos sus rigores, batallaron en el Templo de Hercules, las armas que se havian colocado por tropheo en el mismo Templo; y al ábrase los cadaveres de Eteocles y Polinices, combatieron primero en las llamas los huesos, y despues en la urna las cenizas; aqui blasona de tan sangrienta esta guerra, que no solo batallan las personas, y hasta las propias armas, en la vida; mas aun me persuado à que si se depositassen en una pira los huesos y las cenizas destes Campeones, combaterian los huesos y las cenizas en la muerte.

Pero lo q̄ supera à todas estas maravillas, no es que exceda un Accionista à Jacome Trivulso en que ni en la muerte reposa; empeçandosse à ensayar en el sueño que es hermano de

la muerte, à estos desastrosos, à estas ansias, à estas inquietudes; ni que guerreen entre sí las armas de los Accionistas, como las del Templo de Hercules; y que riñan como se vió entre Eteocles y Polinices los cadáveres; mas lo q̄ obscurece el credito à la verdad (porque parecerá q̄ passa de hiperbole à ficcion) es q̄ luché un Accionista contra su mismo juicio, combata contra su propia voluntad batalle cōtra su propia esperãça, guerree contra su propia cōveniencia, y riña cōtra su misma resolucion: y si Alberto Magno, trata de dos cuerpos unidos que formavan un hombre, describiendo en ellos tan diversa la complexion, que quando uno se mostrava furioso, el otro se ostentava apacible, quando uno reía, otro llorava; y Henrique de Gadano haze mençion de dos cuerpos pegados que reñia uno con otro, con que reñia un hombre consigo mismo en dos cuerpos; hay muchas ocasiones en que parece tener dos cuerpos cada Accionista, para que se arrobe el orbe de ver reñir un hombre consigo mismo. Llega una nueba que lo obliga à comprar, reñoce armado el juego de suerte que lo obliga à vender, con que combatiendo el entendimiento contra el propio entendimiento, ya lo excita à que compre por la nueba, ya lo

per-

persuade à que venda por el juego.

Mercader: Pues sabemos el modo, lugar, y inquietud con que se tratan las partidas, desseara oír como se firman, como se reciben, como se pagan?

Accionista: Ya os adverti haver tres classes de personas que se empleavan en este negocio, unos como Principes, otros como Mercaderes, y los ultimos como Jugadores.

Los que viven como Principes de las rentas, tambien se conservan en el negocio con gravedad de Principes: no entran jamas en los corros, por no lugetarse à los desayres: dán la orden que les parece al Corredor, ajusta la este lo mejor que puede, y assi como à vezes halla tal disposicion en los animos, que luze con la puntualidad que la observa, hay otras en que conociendole la fior los agudos, le desdoran de modo el desseo, que fino es con mucha desventaja no la executa, y fino es con mucha industria no la logra.

De los que negocean como Mercaderes, hay algunos que en el dar las ordenes à los Corredores, se parecen à la classe de los Principes, considerando ser indecente frequentar las Ruedas, para molestarfe con los rempujones, con los ultrajes y con los gritos; con que por excusar las descomposturas, hu-

yen de los Circos. Pero hay otros que *affisten* en los congresos continuamente, (como haze la tercera classe de los Jugadores) por cinco razones que los obliga à anteponer la utilidad al pundonor, y el aumento al decoro.

La primera, el anhelo de no pagar corretage, procurando ajustar las partidas con otros mercaderes de su calidad, con que se aborran esta ansia, y se eximen desta pena.

La segunda, para gozar del gustillo de la palmada, pues hay hombre que al lograrla se regodea, y por darla se desvela. La tercera, por la preeminencia que adquieren de verlos el Corredor, dandoles siempre medio por ciento mas de lo que ofrece à otro Corredor como él, o ya por reconocer que es persona de satisfacion la que lleva à su amo, no sabiendo si el otro Corredor le nombrará despues de acordados, persona de satisfacion; o ya por ganar su corretage de las dos partes por entero, pues si negocia con otro Corredor no le viene à tocar mas que la mitad de la corretage. La quarta, para conocer como está dispuesto el juego, si hay muchos compradores, o si los vendedores son muchos; y como siendo hombres principales, acuden todos à su *Affilo*, para poder

guir

guir con facilidad lo que pretenden à su sombra; les es muy facil dividir las intenciones, penetrar los avisos, y atraer los avances. La quinta, entender que como tan diestros en el officio, y veteranos en las traças, nadie alcanzará mejor lo que busca que su ingenio, y nadie podrá hallar mejor que su estratagemas lo que busca.

A lo tuyo, *m*, aconseja un discreto, y siguen los ambiciosos este dictamen, conjeturando que ninguno pueda atender mejor à su exaltacion que ellos propios, y que ninguno se aplicará mejor à sus prosperidades que ellos.

El mas favorecido moço de Eliseo, era Guehazi, y para resucitar el niño no aprovecharon las diligencias de Guehazi, aunque llevaba el baculo del mismo Eliseo: con que si ni las armas del mismo dueño sirven sin su presencia, que hará el criado por leal que sea, sin dueño y sin armas? Para triumphar Saul de Goliath, se contentava con que vistiese sus armas David, mas rindió David à Goliath sin las armas de Saul, porque ademas de arriesgarse por el honor de Dios, aspirava al premio de su hija; pero donde no se solicita tan sublime premio, no creen los codiciosos que empleen los corredores todo el aliento por la victoria, aunque tengan la experien-

P 4

cia

cia de que han despedaçado leones con el aliento.

Encargó una madre à sus polluelos, que escuchassen lo que proponia el dueño del jardin en' que tenían su nido, en quanto iba à traerles el sustento, y refiriendole que al otro día havia resuelto que viniessen los vezinos à segar el campo, burló la madre de la diligencia de los vezinos: bolvieronle à relatar que al día siguiente havia determinado que lo sirviessen sus amigos en la era, y bolvióse à burlar del cuydado de los amigos: mandó à los criados que fuessen, y hizo burla de la lealtad de los criados: fió de los hijos el acierto, y no hizo caso de la vigilancia de los hijos: pero al assegurarle que havia deliberado venir él mismo à la empreza, temió de lo que havia deliberado, ocultó el nido, retiró los polluelos, huyó los rigores, ateniendo que lo que no se devia recelar de los hijos, de los criados, de los amigos, ni de los vezinos, se devia prevenir para quien sabia que solo haziendo él propio lo que imaginava, podia llegar al dichoso fin de lo que pretendia.

No estraño pues, que haya Accionistas, que aunque no sea movido de la avaricia, excusen dar las ordenes à quien no dudan que
las

las executará tan affectuoso como real, y tan real como prompto; lo de que me lamento es, de algunos que fingiendo querer favorecer al corredor que lisonjean, (sin passar de promeças los cariños) le ordenan que compre una o mas partidas, y al punto que se lo ordenan, llegan à los Concursos y empieçan à ofrecer mayor precio del que han ordenado al misero que engañan con estas apariencias de albago. De que sirve dar la orden, si en el mismo instante estudian los medios de no poder effectuarla? No es evidente que ofreciendo mas, es preciso que se las den antes à ellos que al corredor, o ya para ganar la corretage si es corredor el que las dá, y aborrrarla si es mercader el que la quiere dar, o ya por ser mayor el precio que ofrecen, del que ha ofrecido el triste à quien agafajan tan risueños como doblados, y tan dissimulados como affables? Manda David à Abisay que tome la lança y la redoma de Saul, *Accipe hastam & amp. llam & t.* y en el mismo momento que lo ordena, toma el propio David la redoma y la lança *Accepit itaque David hastam & t.* Que es esto David? Si ordenais que haga Abisay lo que deseais, paraque hazeis vos mismo lo que acabais de ordenar à Abisay? Pero ann tiene mas disculpa David, que los
suge-

fugetos de que me quexo, porque David hizo lo que ordenava, en ocasion que le proponia Abisay llegar à Saul para matarlo, y temiendo el fiel Pastor del arroyo, evitó prudente la ocasion: mas quien tiene ya duplicadas pruebas de que en ordenando que le traygan la lança y la redoma, no se atiende (sin offender à nadie) mas que à traerle la redoma y la lança, que causa hay para que deslustre la benevolencia, o disfrace el despego? Si desconfia no ordene, y si ordena no tema.

Affentado ya que hay tres modos con que negocian los Accionistas las Acciones, deveis de saber que hay tambien tres modos con que se compran o venden estas Acciones de los Accionistas.

El primero es *A transportar luego*, que significa ir à la sumptuosa Casa que tiene la Compania, donde asisten sus caxeros, y hazer que el que vende la Accion ordene que me la traspassen à mi cueta, o à la del q me suple parte del valor sobre ella, (haviendoos al principio representado que se empeña sin el menor descredito del mas poderoso) y despues de pagarsela en Banco, notan los propios ministros que queda totalmente satisfecha (à lo que llamamos *Quitar la Partida*) lo que figure con mas o menos puntualidad, conforme la prief-

priessa del que la compra, o ahogo del que la vende, no faltando à vezes sus injurias sobre la promptitud, y sus embaraços sobre la negligencia.

El segundo es *En los rescuentros*, lo que se entiende (o devia entender) à recibir la partida en 20 del mes en que se ajusta, y pagarla en 25 del mismo mes; aunque corre tan desconcertado este estatuto, que passa de descuydo à desorden, y de desorden à confusion; porque ni se recibe quando se deve, ni se paga quando se deviera. Hay corredores à que llamamos *Rescontrantes*, porque tienen à su cargo el rescontrar las partidas, y pagar o embolsar los *Surpluses*; y como no faltan algunos que fundan su conveniencia en la dilacion, y su provecho en la obscuridad, se fuele privilegiar lo util à lo urbano, y desflorar por lo interesallo primoroso.

El tercero es *A tiempo largo*, para el mes que se señala, en cuyos dias de 20 y 25, se devieran entregar las Acciones, y liquidar los avances, sino usassen las misteriosas prolongaciones que censuro, por hajar el credito à un effeto tan noble, y empañar el esplendor à un sol tan bello. Para estas ultimas partidas que son à tiempo, llenan los corredores unos *Contractos* que se venden impressos, con las clau-

clausulas y condiciones, que son las ordinarias del negocio, y como están en blanco los nombres, meses, dias, y precios, no tienen mas que hir poniendo en los blancos, los dias, los meses, los precios, y los nombres. Firmanlos las Partes, quedando cada una con el de la contraria, hasta que ajustandosse entre los Rescontrantes la ganancia o perdida de aquella Partida, buelve à recoger su firma cada una.

Tienen tambien sus *Contráctos* diferentes los *Opfies*, por los quales consta quando y como se pagó el premio, y à que queda obligado el que los firma; siendo por el configuiente diversos los de los *Empeños*, porque ademas de hazerse en papel sellado, encierran otros riquisitos que tocan à las *Reparticiones* y otros accidentes, para que jamas pueda haver duda sobre lo que se concluye, ni dissencion sobre lo que se concuerda.

Tocante à los *Federiques*, es justo que noteis que en las partidas que se compran *A transportar luego*, no vale esta *Pregmatica*; mas si, en las de los *Rescuentros*, o *A tiempo*; sino es que en el termino de 14 dias, las haya hecho poner el vendedor, en cuenta de tiempos del que se las ha comprado, que entonces está obligado à recibirlas, o quebrar, el comprador sin que pueda

pueda gozar el amparo del estilo, ni el abrigo del privilegio: y aunque vulgarmente se imagina que no sirve el *Federique* para el que vende, sino para el que compra, es abuso que introduxo la usança; afirmando los *Letrados* que no se deve aplicar la preeminencia mas al que compra, que al que vende.

Tambien presume la turba, que para las *Partidas rescotradas* (que viene à ser compradas y vendidas à un mismo sugeto) no vale la *Ley* de la izencion, y es error manifesto; por que en el accidente en que la ley no vale, es quando compro (por exemplo) una partida de un hombre por 40, y vendiendofela por 20, le digo delante de testigo que lo jura, que la partida que le vendo, es en rescuento de la que le tengo comprado, constituyendome deudor de aquel surplus de 20 por ciento que pierdo, con que no me es permitido pagar à la *Pregmatica* haviendome ya constituido deudor, y es necesario faltar, o satisfacer la diferencia: pero si haviendole comprado una partida por 40, le vendo sin mas especificacion por 20 otra partida, ni necesito de quebrar para eximirme, ni de desaparecer para librarme.

Sobre los *Opfies* o premios que se toman, son tan diversas las opiniones de los peritos, para

para saber si vale o dexa de valer el Federique, que no he hallado decision que pueda servir de norma, aunque hay muchos casos que pueden servir de espejo. Todos los Letrados convienen, en que por la Pragmatica no se puede conjeturar sino que vale tanto para el que vende como para el que compra, mas que lo aperciben à vezes tan diferente-mente los juezes, que librando siempre al que compra, han condenado en muchas ocasiones al que vende: luego, si en el Opus que tomo à entregar, vengo à ser vendedor de la partida si à su tiempo me la piden; y en el Opus que tomo à recibir, vengo à ser comprador della si me la entregan à su tiempo; podré valerme del Federique (en la opinion, de los que saben que tanto sirve para lo que compro, como para lo que vendo) no solo en los premios que he tomado à recibir, mas aun en los que he tomado à entregar, pero siguiendo solamente el dictamen que me libra de lo que compro, y me obliga à lo que vendo, no me valdrá el Federique para el opus de entregar, porque es como si vendiera; y solo me aprovechará para el de recibir, porque es como si comprara: mas aun en lo de recibir hay gran confusion en los pareceres, porque si bien no dudan todos los Sabios des-

tas

tas provincias, que por la Pragmatica quedo libre, hubo pleytos en que decretaron los Juezes al contrario, con que combatiendo la ley con el exemplo, y la pragmática con la exposicion, ni hay opinion segura de Letrado que me sosiegue, ni hay caso cierto de magistrado que me guie.

Sin embargo, si el que me dió el Opus à recibir, tubo la partida en su cuenta, desde el dia que me lo dió, para podermela entregar, y mandar poner en cuenta de tiempos 14 dias despues de havermela entregado; no parece que puede valer la pragmática en este ahogo, aunque hay algunos que creen que le basta al que me dió el premio, tener la partida en su cuenta, desde el dia que me la entregó, y no desde el dia que me dió el Opus, para que ni me valga la prerrogativa, ni me aproveche la preeminencia, ni me libre el Federique.

La propia diversidad de juizios, hay en lo que toca à los empeños, pues aunque generalmente se juzga que en baxando las Acciones del valor que me dieron sobre ellas, estoy obligado à quebrar o à satisfacer la diferencia; entienden los mas especulativos (no dudó que con incerteza por falta de sucesso que acredite el pensamiêto) que sino me pusieron en cuenta de tiempos la partida 14 dias despues

pues de haver empezado à correr el empeño, teniendo hasta el cumplimiento del plazo siempre en quenta la Partida; puedo valermé del mismo privilegio para el surplus, y del propio desahogo para la perdida.

Lo que es lo mas gracioso de las Acciones, que entiendo ser el mayor hiperbole para lo gracioso, es ver quando se pican dos corredores al ajustar una partida, porque como falta la veneracion y con ella se deslazona el empacho, son mas desembueltas las voces, mas penetrantes las injurias, mas ridiculas las palmadas. Larga uno 500 libras, cogeselas el otro (à lo que se llama en nuestra lengua *Ser pilladas*) o ofrecele uno tal precio por ellas, y responde el otro furibundo; es tuya, (à lo que se llama *Ser encaxadas*, en lamisma lengua) y sobre si fueron encaxadas o pilladas, es tal la pendencia de los circunstantes, y el alboroto de los mirones, que parece que se desenquadernan los abismos, y que combaten las furias. Bien sé que algunas vezes necesitavan de *Punias* estos *Encaxes*, y que si fuera en pays donde authoriza una espada el brio, se devia rebatir el arrojito con la punta de la espada; mas donde es uso el sufrimiento, es delirio no andar al uso. No ignoro que los Italianos llaman à los corredores

Sensali

Sensali que significan *Mosquitos*, por lo que zumben, y que aqui se pueden llamar mosquitos por lo que pican; pero donde se tiene por gala el arrojito, quien hay tan necio que sino la faca, dexa de acetar à lo menos una gala?

Murmura el jucundo Zavaleta del juego de la pelota, y exagera lo sonoro de las palabras que se usan en este juego, *Jugar, afuera, chaza, à dos embido.* Define Platon al hombre, *Ludus Dei* que quiere dezir juego de los Dioses; y certifica Plauto que no es mas que pelota el hombre en mano de los Dioses *Quasi pila in manu Dei.* Vea agora este ingenio si son mas canoras las voces que usa en el juego de la pelota el hombre, o las que usa en nuestro juego el Accionista que es pelota, *Es tuya, es mia, quanto offreces, quanto largas, yo te la doy, yo te la tomo, o que bien pillada fue esta al ayte, o que bien encaxada fue esta.* Lindas consonancias! armoniozas sutilezas! melifluas galanterias! Pues las que siguen aun son mas dulces.

Procura encarecer uno, ser persona de seguridad la que le dió la orden, y pregona *Que es un hombre como una torre, y que tiene Tanto de nariz.* Que será un hombre como una torre, no lo dudo, mas tambien sé que es muchas vezes la Torre de Babel la que propone, por las confusiones y enredos en que

Q

anda,

anda, sin haver quien lo comuniqué, ni hallar quien lo entienda. Es Torte, mas de viento. Es Torre, mas de Cizico que pára en ruido. Serán Torres; no lo dificulto; mas advierto que lo primero que postran los rayos son las Torres.

Que sea tanto de nariz, no lo contradigo, mas no he leído que salgan mas que mocos de la nariz. Juegan à Tantos los tahures, para que sea mas largo el juego, al parecerles que pierden papeles y no escudos: si será pues la intencion del que publica en este juego, que su hombre tiene tanto de nariz, dar à entender que su amo tiene un nariz de Tanto? Si será Ovidio NASON el que nombran; sino es que auspician en su estado los methamorphosis de Ovidio? Si será el hombre pegado à la nariz que pinta Quevedo, este hombre? Lo cierto es, que si por el que censurava, cantavan los antiguos *Adunco suspendere Naso*; nos presenta materia para censurar, este nariz adunco: y que si por otro que tenia gran nariz y se preciava de liberal, dixo un curioso que no era prodigio que lo fuesse pues tenia en la nariz la cornocopia; no es mucho que se muestre sobre esta nariz tan liberal de Sales la pluma, sino es que se quiera aplicar el titulo de Satiras à las Sales.

Pero

Pero discurrendo seriamente, no comprehendo quien pueda haver introduzido esta frase de tanto de Nariz, sino el conocimiento de haver infundido Dios por la nariz el Alma, y querer asegurar este leal criado, que el que lo favorece es hombre que tiene Alma, que es lo propio que significar que tiene conciencia; y que siendo la nariz la que distingue un hombre de otro (que por esto intitulan los Hebreos de una misma manera à la *Cara* y à la *Nariz*, por ser la nariz la que forma la cara) vozea el corredor que su hombre tiene un gran nariz, para descifrar que su hombre es un gran hombre.

Pregunta otro *Si es hombre de vida y muerte* el que trae, como si hubiera hombre que no fuera de vida y muerte.

Affirma este que su hombre *Es el primer hombre del Mundo*, y quando mucho quiere simbolizar que es segundo Adan el que apunta, pues dexará arruinar el Mundo por una muger, y no hará escrupulo de perder el Paraíso por una mançana.

Blasona aquel de que su hombre *Es un pilar de la Bolsa*, como sino tubieramos experiencia ha pocos años, que en Utreque (Ciudad famosa de estos Estados) se torció un pilar con un aracan, desuerte que mas sirve de estímulo al

Q 2

pal-

pismo, que de credito à la especulacion; con que ni hay que fiar de pilares donde hay uracanes que los tuercen, ni de colofos donde hay chinias que los postran, ni de columnas donde hay Sansones que las derriban.

En quanto à los corredores, hay unos que son puestos por el Magistrado à que llaman Jurados, por el juramento que hazen de no negociar nada por su cuenta, y se estrechan à cierto numero limitado, sin poderse dilatar sino en ocasion de muerte, o de algun favor bien señalado que suele succeder muy raras vezes; y hay otros à que llaman çanganos (que son unos insectos parecidos à las abejas, que en lugar de labrar la miel la comen) por entender los primeros que les usurpan su miel: y supuesto que si los llamassen à juyzio, pagarian la pena que se impone al que les cercena la ganancia; sino es en caso de vengança, cede la conveniencia à la piedad, y triumphada del interes la comiseracion. Destos últimos luzte tan infinita la multitud, que es el mas unico remedio de los infelizes, y el mas precioso refugio de los aflictos: y aunque en una de las Islas cicladas, llamada del geographo Estrabon Zea, havia una ley de que no se permitieffe vivir à nadie mas de sesenta años, dando à beber à los viejos el veneno para que sobrasse

sobrasse à los niños el pan, por ser tan inmenso el pueblo, que ordinariamente faltava el trigo, *Ut suppeteret alijs unde viverent*, aqui es tan frequente el trato, y tan general el negocio, que con haver innumerables corredores, todos ganan, sin que necessiten de ser salteadores que comen para matar, ni caçadores que matan para comer: todos viven, todos pasan, todos campean, solicitando suplir con tal diligencia el privilegio, y firviendo tan leales y vigilantes à sus amos, que lo que se les cae de la authoridad lo engañan en la fineza, y lo que les falta en lo seguro les sobra en lo atento.

Fueron tan delicados los Sibaritas que por que no les inquietasse el descanso desterravan los gallos; y relatando Plinio de uno que acostandosse sobre una rosa se lamentava de que al doblarsele las hojas con el peso, lo havian molestado las hojas; haze mension de Mendrides que se cansava de ver arar à un labrador la tierra; y de Lepido que asistiendo en un hermoso bosque, se quexó al Senado de que le interrompian los paxaros el sueño. Malos eran para corredores de Acciones los Sibaritas, pues están tan hechos à las inclemencias del tiempo, y tan fugetos à los rigores de las estaciones, que en vez de des-

pertarlos los gallos, molestarlos los paxaros, cançarlos los açadones, y incomodarlos las rosas, los pican de las rosas las espinas, los congojan de los açadones las açuelas, los offenden de los gallos los espolones, y los lastiman de los paxaros los picos. No hay dia que no estén cinco horas à la lluvia, al lodo, al viento, al Sol, aun quando este blasona de mas radiante, y aquel sopla mas ayrado; y si en la batalla de Canas no sintieron los soldados en la furia del conflicto, un terremoto que les hizo temblar la tierra debaxo de los pies, se hallan tan engolfados los Cabos desta batalla en el combate, que tienen los aquilones por recreos, las lluvias por regalos, los rayos por delicias, y los lodos por flores.

Philosopho: Haviendo proñado Laetancio y Jamblico, no ser otra la proffession del Philosopho que la de investigar la verdad, es forçoso que os importune por saber una, que por mas que tengo vacilado sobre ella, ni la penetra mi entendimiento, ni la comprehende mi desvelo. Hablaron los impios que me cogieron aquella funesta noche de mi desgracia, en *Acciones de Ducaton*, y no puedo sossegar hasta que me expliqueis lo que son estas *Acciones*.

Accionista: Esse es un mar tan incomprehen-

hensible, que si hay lugares en que nunca se halló fondo al mar, (como escribe Aristoteles del Ponto, llamado por esta causa *Bathea ponti*) es esta decission uno de los lugares deste mar que no tiene fondo. Satisfaré sin embargo vuestra curiosidad, aunque parezca imposible la deffinicion, y gallardee inaccessible la cumbre.

Reconocieron algunos mancebos ser muy largo el juego de las Acciones ordinarias (que se suelen llamar *Las gruesas*, o *Las grandes*) y procuraron establecer otro mas moderado con titulo de *Pequeñas*, para que assi como en las reales se pierde o gana 30 florines de Banco en cada punto que baxan o suben, no se arriesgasse en las supuestas mas que un Ducaton en cada punto. Instituyeron pues el nuebo enredo con nombre de *Acciones de Ducaton* el año de 1683, para cuyo effeto, fundamento, y clareza, eligieron un hombre que con titulo de caxero general, notasse todas las partidas que se comprassen o vendiesen, en un libro, sin otro Contracto que el de la palabra, ni otra obligacion que la del testigo. Pagasele à este sugeto una placa por parte, de cada partida que escribe; y sin preguntar à ambas si están conformes, no pásala al libro que tiene en casa, la partida. Ne-

goceasse pocas vezes para mas largo plazo que el de un mes, porque como muchos caudales de los que proffessan este embuste no son de los más floridos, se resolvieron à que no se estendiesse à mas de un mes el plazo. Llega el primer día del mes para el qual se ha negociado, y en apuntando el reloj de la Bolsa la una y media, se informa este caxero de dos Accionistas desinteresados, del precio en que están realméte las Acciones grâdes, y segun el aviso publica el precio, llamando *Levantar el palo* à esta Comedia, porque à los principios solia levantar una vara que traía en la mano, hasta que por el ruido que causava dexó de levantar la vara. Fixado el precio, ajusta cada uno las partidas con el que se las tiene comprado o vendido, (sinó es que en medio del mes, las haya ya rescontrado con el mismo que se las havia vendido o comprado) y corre tan puntual en dinero de contado el pagamento, que averguençan à los de las gruêslas, causando esta promptitud haver muchos de los mas erigidos que negocian en ellas, porque al passo que los encanta la puntualidad, les disculpa la indecencia, y les arroba la atencion.

Aumentosse en estos cinco años de suerté este empleo, (y principalmente en cierta nacion q̄ tiene tanto de bulliciosa como de agu-

da)

da) que es raró el Sexo que no lo exercita, sin excepcion de viejos, niños, y mugeres, paraq̄ pueda pregonar atonito el orbe, que si hubo Rey q̄ cófessó à Daniel que via estampados en la arena vestigios de hombres mugeres y criaturas, *Video vestigia Virorum & mulierum, & infantium.* no se vén estampados en la arena destos belicosos amphitheatros, mas que vestigios de criaturas, de mugeres, y de hombres: con que por el camino que se solicitó minorar el peligro, se vino à hazer mas comun el daño; pues llegó à tal excessó esta ocupacion, que se negocian Regimientos como si fuesen pajuelas, aunque temo que lo sean algun día, para el incendio de los que abraçan estas machinas, y ruina de los que se engolfan en estas olas.

Escriviosse con galanteria por un poltron que o comia o dormia, *Aut accumbit, aut decumbit;* y por una dama trigueña que de las 24 horas del dia dormia 12, cantó un Poeta no ser mucho que pareciendo de Ethiopia, fuese para ella todo el año Equinocio: pero son tan diversos los hombres y las mugeres deste laberintho, que si aquel o havia de comer o havia de dormir, y esta no hazia mas que dormir hasta las horas de comer, nuestros tahures ni comen ni duermen ni sossiegan, siendo

do aun mayor su inquietud que la de los grandes, si es posible que pueda ser mas grande su inquietud.

Quebrasse un espejo, y queda siendo espejo cada pedaço de cristal, sin mas desigualdad en las Lunas, que presentar los pequeños mas pequeño el rostro, y el grande mas grande la imagen. Son espejo las Acciones, y espejo de los que hazen parecer que está en el ayre el objeto que representan, o espejo de los que hazen quedar immobiles de maravilla à los que se miran en ellos, porque se vén bolando al passo que se miran; o espejo como el de Achaya, que batiendo sobre una fuente indicava à unos la vida à otros la muerte, pues está pronosticando incessablemente sobre estas espumas, la vida de unos y la muerte de otros. Quebraron los tímidos este espejo, hizieron en pedaços este cristal, acordandosse en que cada 500 libras de las grandes fuesen 5000 de las chicas, y quando intentaron que el negocio fuesse mas moderado, no consiguieron mas que hazer muchos negocios de un negocio, y muchos espejos de un espejo, sin otra diferencia que luzir mas pequeña la imagen, porque teniendo algo de indecente para los de la primer esfera, esta fulleria, no hay duda que aparece la imagen mas pequeña.

La

La causa de enredarse casi todos en tan inmensa cantidad, es la ambicion de los que compran algunas partidas de grueso para bolverlas à vender de pequeño (por valer en los principios del mes mas lo de pequeño que lo de grueso) y con el avanço, ni reconocen lo molesto, ni reparan en lo indigno, ni les sirve de obstaculo lo asustado.

Esta necedad de trasportar partidas de unas ruedas para otras (que es el unico transporte que tienen estas Acciones) es estimulo del estrepito, vozzeria y batalla que hay el dia de levantar el palo (en los de trabajo en la Bolsa, y en los de fiesta en la calle grande) pues los que lo vén entienden que se acometen, y los que lo oyen entienden que se matan. El que ha comprado de grueso y vendido de Ducaton, procura que se levante el palo baxo, para recoger la ganancia de Ducaton, y quedar corriendo lo que compró de grueso: el que ha comprado de Ducaton por haver vendido de grueso, solicita que se levante el palo alto, para recoger la ganancia del palo, y quedar corriendo lo que vendió de grueso, con opinion de mayor ganancia; con que hay tal bulla, tal algazara, tal descompostura, tal griteria, que si Peramato haze mencion de una criatura que nació con una
sona-

sonajuela en la mano, allí no hay criatura q̄ no parezca q̄ nació con una sonajuela: si el nieto de Eli se llamó *No homa*, hay pocos q̄ no parezcan en aquel combate nietos de Eli: si los Trogloditas aplican à los hijos los obscenos nombres de las bestias, llamando à uno *Asno*, à otro burro, à otro puerco, no habrá quien se asfome à esta rueda en aquella guerra, q̄ no imagine estar entre los hijos de los Trogloditas. Henrique Comano relata q̄, en Flandes durmió un hombre con una vaca, y nació un niño: un niño dize Plutarco que nació de una yegua que traxeron à casa de Periandro, y en Verona nació otro monstruo con cara humana, de otra yegua: con que no tiene nadie que admirarse de ver que de bestias salgan hombres, mas de hombres salir bestias, no hay dia mas solemne para confirmacion desta verdad, que el en que se levanta este palo: porque si Plutarco assegura que se vió ya nacer cevada en los cuerpos humanos; y el Philosopho Anaxilao fabricava ciertos faroles que hazian parecer que los hombres tenian cabeças de cavallos, no habrá quien no presuma que en este dia se renueva el portento de Plutarco en las cevadas, y el artificio de Anaxilao en los faroles.

Exagera Thomas de Vega las extravagancias de un frenetico, que pidiendo à los medi-

cos que lo dexassen nadar en aquel estanque (mostrando el suelo) assi como apercibiò (arrojandosse à èl) que le llegava el agua à la garganta, cobró el juicio, recuperó la salud, y quedó sano. O quantos enfermos hay en nuestro juego, q̄ imitádolo en los delirios, se echan à nadar en este Oceano, y en llegandoles el agua à la garganta, dán consigo en el suelo!

Mas lo peor de todo es que se dexaa sumergir tan absortos en las borrascas, que ya no sienten los remedios, y que si del crocodilo opinó un discreto que era el mayor lagarto, formado del menor principio, *Maximus existet, ex minimo*, se han formado tales lagartos deste pequeño principio de las Acciones de Ducaton, que ya no se esmera nadie en los pensamientos, ni se purifica en los discursos, ni se acrisola en las acciones.

Repartianse los Espartanos en tres choros, de niños moços y viejos, y entonando los viejos Nosotros fuimos ya valientes *Nos fuimos fortes*, respondian los moços, Nosotros lo somos *Et nos modo sumus*, y proseguian los niños, Nosotros lo seremos *Et nos erimus aliquando*. Si oyessen estos tres choros al de los Accionistas de Ducaton, y escuchassen que tanto los niños como los moços, y tanto los moços como los viejos entonaván à un mismo tiem-

po *Nosotros lo somos*, que es lo que tocava solamente à los viriles, que justificados serian los espantos! que disculpables las admiraciones! que prudentes los assombros!

Las vestales de Roma, dividian la vida en tres estados, en el primero aprendian las ceremonias, en el segundo las practicavan, y en el tercero enseñavan lo que aprendian: mas que en esta sciencia sean tan fútiles las vestales, que antes de aprenderla la practiquen, y antes de practicarla la enseñen; ò que habilidad! ò que estudio! ò que sciencia!

Havia unos juegos entre los Romanos con titulo de *Acuchilladores*, en que salia el Reciaro con una red en el yelmo, y el mirmilon con un pez: si viendosse acosado del contrario, queria pedir la vida, abria la mano: y si deseava que lo mataassen, apretava el puño: hazian los principales papeles deste espectáculo el *Missio* y el *Rudes*, logrando el *Missio* una prerrogativa de quedar libre por aquel dia del combate, y quedando el *Rudes* por toda la vida libre: la señal desta libertad era traer un palo al teatro, y batiendo con él el suelo, mostrar que havia sabido exercitar tan diestro su officio, que llegava à merecer el baston, ò à grangear el ceptro. No me persuado à que pueda haver mas propio simbolo destas

Accio-

Acciones, que este juego; ni mejor geroglifico de sus luchas, que esta batalla. Hay *Acuchilladores* porque guerrean, hay *redes* porque pescan, hay apretar el puño para los *assaltos*, hay abrir la mano para las *palmadas*, hay *Missios* y *missions*, hay *Rudes* y *rudos*, y hay finalmente algunos que pueden aspirar à la felicidad de quedar libres por un dia del conflicto, mas no à quedar libres por toda la vida de la empreza. Retiranse de las *Acciones* grandes por singular favor del Hado, mas por no dexar de salir al teatro con un palo como el *Rudes*, entran en las *Acciones* pequeñas donde hay el requisito de levantar el *PALEO*.

Prolongava el cruel Tiberio la muerte al delincente, para immortalizarle la ansia; y muriendosele *Carnulio* en la carcel, clamó (como si se le hubiera eximido de la pena) *Carnulius me evadit. Huyossem Carnulio*. Jmita los rigores de Tiberio la *Fortuna*, y quando entienden los que se escapan de sus garras con retirarse de las *Acciones* grandes, que han escapado de las *Acciones*; hallan que embarcandosse en las de *Ducaton*, ha sido tirania lo que tubo vislumbres de piedad, y inhumanidad lo que tubo perspectivas de clemencias dilatales la agonía, no les perdona el estrago.

Para

Para evitar el cuerdo Legislador de los Españanos, la embriaguez, mandó arrancar las vides, mas los que se vén en este juego sin las parras, se contentan de saborearse con las ubas. Pero lo cierto es, que si Augusto dezía que Apis (Dios de los Egipcios) bien podia ser Dios entre los bueyes, mas que siempre sería buey entre los Dioses; hay algunos poderosos que negocian en las Acciones chicas, que bien podrán ser Dioses como Apis entre los bueyes, mas en llegando à las grandes siempre quedaron siendo bueyes entre los Dioses como Apis: Nabuco quiso ser Dios, y paró en ser buey; porque quien es buey, solo puede transformarse en Kerubin en la Carroça de Dios.

Juegan los tahures (como ya noté) à tantos, por no cobrar horror à la perdida, y hazer menos sensible la desgracia; por cuya causa mandó poner Agripina delante de Nerón, el thesoro que havia perdido al juego, en un bufete, para que amedrentandolo la cantidad, le sirviessse de remora à la inclinacion. No le valió à la Providencia esta industria, para apartarnos deste juego, pues aun que vemos cada mes puntualmente à los ojos lo que se pierde, cada mes nos vamos metiendo mas hasta los ojos en el empeño, y quiera

Dios

Dios que no vengamos à dar en él de ojos.

Remontosse demodo el recreo deste juego, que los que no pueden jugar de ducaton el punto, se acuerdan à que sea de sueldo, los que les parece aun demasíado de sueldo, se conforman en que sea de placa, y hasta las criaturas que apenas conocen el Mundo, y valen un alfilel apenas, ajustan en que cada uno por ciento que baxan o suben de las gruesas, difiera un alfilel en las suyas; no dexando de dar sus cabeçadas en estas cabeças, y sus picadas con estos alfileles. Un juego inventaron los niños españoles con alfileles à que llaman punta o cabeça, jugando con ellos al soplillo, y es cosa bien ridicula ver como juegan aqui al soplillo los niños que apenas les apunta la cabeça: todo son soplos de lo que haze uno, discurre otro, resuelbe este, piensa aquel; y si los Persianos enseñavan hasta la edad de veinte años la sinceridad à los suyos, estos se empieçan à criar de manera que ya à los diez huye dellos la sinceridad.

Llevaron à Estratonico con los ojos bndados por las calles de Maronca, y preguntandole donde estava? siempre respondia que en la cozina, porque eran tan amigos de la glotoneria los patricios, que tenian colmadas de guisados las calles. Bendaronle otra vez los

R

ojos

ojos y conduxeronlo por otra Ciudad en que vivian desordenados en el vino los hombres, y bolviendole à preguntar donde se hallava? *Ubi est tu?* jamas dexó de responder que en la taberna, *In taberna.* Benden los ojos à un forastero, llevenlo por las calles de Amsterdam, y si al interrogarle en qual quier parte que se pare, donde se halla? no respondiére que entre Accionistas, porque no hay rincón en que no se discurra de Acciones; yo confieso que tengo los ojos mas bendados que él, pues no hay ninguno que sino bebe en la taberna no se huelgue en ella, para que puedan tener por indubitable los pasajeros, que siempre se hallan como Estratonico en la taberna.

De Demosthenes se refiere, que ni sabia pronunciar la primer letra de su profession, y siendo la primer letra que empieçan à pronunciar los niños la *A*, y su profession la de ser Accionistas; no hay ninguno que no sepa mas de que Demostenes en pronunciar la primer letra de su profession, pues ya la exercitan quando parece imposible que sepan pronunciar la primer letra.

Los Griegos llamavan à la *A Alpha* que suena *Principio*, por ser la primer letra de su Alfabeto; y aun no saben en esta nacion los niños el principio del Alfabeto, quando

ya

ya fundan sobre la, *A*, de las Acciones su principio. La, *A*, significa en nuestras notas *Aprobacion*, como *Reprobacion* la *R*; à imitacion de la, *A*, y, *C*, de que se servian antiguamente en los tribunales para represêtar *Absolvo*, o, *Condemnos*; y son raros los que no retratan la Aprobacion deste negocio en la, *A*, con q̄ empieça el Trato, y la Aprobacion. Los Egipcios pintavan à su Dios Canopo con una, *A*, en la mano en señal de su divinidad, mas no sé si hallandosse en estos concursos, havian de descifrar la divinidad en esta *A*. Llamaron, *B*, à Eratotenes, por el segundo lugar que tenia en las doctrinas; pero en este negocio de la, *A*, ninguno quiere contentarse con ser *B*: todos anhelan à ser *Genes*, siendo general este timbre en todos.

En la Isla de Chipre, se siembra el yerro y crece; con que me delibero à vezes à imaginar que estoy en Chipre, viendo crecer tan incessablemente el yerro: y si en la propia Isla de Chipre pintavan à Venus con barba, aqui muestran tenerla las mugeres en negociar como si fueran hombres; pues si los Espartanos gravavan à Venus armada, en estos combates hemos visto bizarrear à muchas Amazonas, y triumphar à muchas Venus.

No digo que no aplican los hijos à las armas y à las letras, mas lo que acreciento es

R 2

que

que todo el estudio se funda en aprender à égrimir con estas armas. Las matronas de Marades, andavan siempre armadas con unas hondas que rodeandoles las sienes, parecia que se las coronavan con diademas; y hay infinitas destas matronas en este juego, que se coronan con las mas hondas especulaciones las sienes: con que si Juliano mandava passar por el exercito vestidos de mugeres à los soldados que huían de la batalla, en esta batalla bien pudieran vestirse de soldados las mugeres que no huyen del peligro.

Hablan classicos historiadores de Hybernia, con Giraldo, en una Isla de Mamonía, donde no muere nadie que entra en ella, y confirma el diligente cosmographo Abram Ortelio en su Theatro del Mundo, la maravilla; añadiendo en las Cartas de Yrlanda, que en la misma laguna hay otra Isla donde muere luego qual quier hombre o muger que entra. Ninguno destes dos prodigios dessea en las Acciones de Ducaton, pues ni sollicito exterminios, ni anhelo à immortalidades: entren muy en hora buena los hombres y las mugeres en estas Islas, mas no presuman que porque no mueren de repente, son eternos: si surcaron la laguna y no murieron luego, no hagan alarde de que pasaron ya à la

Ma-

Mamonía para constituirse immortales: contentense con no ser infelizes, y no tengan por timbre ser perpetuos.

Estan pobre la ave apode, que no permitiendole los deffectos que padece, poner en rama ni en peña el nido, arroja sobre las espaldas del macho los huebos: mas en estos payfes no se satisfazen de ser como las aves apodes, las hembras varoniles, pues en lugar de echar à las espaldas de los maridos las cargas, las arriman à sus mismas espaldas, introduziendosse en este trafago ya por medio de un criado, ya de un caxero, ya de un pariente; con brios tan gallardos, que si el celebre Thefauro repara en los emphasis de la Naturaleza, que en la Yndia Austral no concedió pies à las mugeres, presentandolos disformes à los hombres, para advertirnos que los hombres deven caminar para mantener el reposo de las mugeres; en este negocio buscan algunas no tener reposo, desfluziendo la trasmutacion de la Virgen Trititina de quien escribe Plinio, que en el dia de la boda se transformó en hombre, llamandosse Lucio Cossicio, despues deste assombro; con que en lugar de entregarse como muger à un hombre, eligió como hombre una muger; puede ser que para mostrar que ni en ser mugeres son constantes las

R 3

muge-

mugeres, o para burlarse de la agudeza de los Grammaticos (como apunta el oraculo de Turin) haziendolos declinar con un latin tan barbaro como gracioso, *Hic vxor, Hec maritus, Hic & Hec femina,*

Mataron una serpiente en tiempo del Emperador Claudio sobre el monte Vaticano, en cuyo vientre se halló un niño; y para estas Acciones hay pocos niños que no tengan una serpiente en el vientre: todos enredan, todos embaraçan, todos abusan; y si siendo Confules Silamano y Vestino, parió una villana en Trento un ovillo de culebras engaçadas, frequente nuestros garitos el discreto, y encontrará en cada Rueda un ovillo destas culebras.

Osorio narra que en una borrasca tomó el famoso Albuquerque un niño sobre los ombros, paraque le sirviessse la inocencia contra la çoçobra; pero en nuestras tormentas creo que le havia de aprovechar poco la inocencia de los niños, porque solo por milagro se puede hallar en estas cabilaciones un niño con inocencia.

Los dos principales motivos de los que inventaron este juego, fueron la ambicion de los corredores, y la necesidad de los que lo inventaron. Y paraque imprimais con mayor ahinco este axioma en la memoria, sabed que

hay

hay tres fuertes de codicias en los corredores, haviendo muchos que se han exterminado por estas codicias. La primera de ganar corretages, la segunda de hazer Bichiles, la tercera de grangear opulencias.

Para lustre de estos desseos es necessario naufragar en los peligros, porque los que procuran ganar muchas corretages, se ponen al riesgo de offrecer o largar muchas partidas, y quedandoles à las espaldas (à lo que llamamos *Angar* que quiere dezir *Colgar* en flamenço) se fujetan à las novedades, y se exponen à los destroços.

Los que intentan hazer algunos Bichiles, por tener grandes ordenes de sus Mestres, y grandes especulaciones en las ordenes, corren la misma Fortuna; porque aunque el fin no es de guardar largo tiempo las partidas à su riesgo, no pueden adivinar si les succederà alguna fatalidad en esse tiempo.

Los que se empeñan voluntariamente en el negocio, por hallarse con caudal o animo de resistir ayrosos los golpes, y rebatir constantes los desayres; experimentan mas glorioso el triumpho, al passo que divisan mas formidable el assalto, pero no dexarán de confesar que siempre es arriesgado, siempre tenebroso, siempre horrible.

R 4

Para

Para conseguir por uno de estos tres modos la ganancia, necesitan de tener credito entre los Accionistas; porque si al ajustar las partidas, les preguntan luego sus hombres, no pueden lograr sin el disfraz este dictamen, sino es que se valen de algun aficionado, para que firmando por ellos los Contractos, les venga à servir de capa à este disfraz: y llegó à establecerse con tanto extremo este silencio, o este emboço, que hasta los mercaderes se han sabido valer de la ocasion, aunque no dexa de ser perjudicial para la candidez.

Penetran un accidente en que anteven una infalible mudança en las Acciones, llaman à su corredor para aprovecharse de la mudança, y lo primero que le encargan es que no los nombre hasta haver executado lo que le ordenan, pareciendoles que harán reparo en quien lo manda, y que les alterarán el precio antes de haverlo executado. Escondianse algunos mancebos Espartanos (por estatuto del Senado) en la Laconia, y matavan de noche à los mancebos, à cuya ley llamavan *Criptia*, que es *Secreta*; con que entiendo que puede llamarse *Criptia* la ley del silencio que observan los corredores, en estas precisiones, porque matan à muchos que no conocen de donde llega el tiro, y derriban à muchos que no reco-

nocen

nocen de dōde viene la bala; y si Numa Pompilio honrava entre todas las Muzas à la que llamava *Tacita*; si Angerona que era la Diosa del silencio para las mugeres, se pintava con la boca cerrada; si Harpocrates que era el Dios del silencio para los hombres, se esculpia con el dedo en la boca; y si al Dios Conso que era el Dios de los secretos, lo colocavan sobre todos los consejos, y hasta sus sacrificios eran tan ocultos que se le consagravan en las espeluncas, y se le ofrecian en las cavernas, hay corredores que mantienen tan fielmente este cerrar de boca, este poner de dedo, este secreto, este consejo, estas grutas, y estas obscuridades, que cada uno dellos puede ser un Numa, un Harpocrates, y un Conso,

Hallasse pues un corredor con una orden destas, no se atreve à negociar para si, porque no hagan reflexion en que tiene la orden, o censuren que haja la orden que tiene, teme de alborotar el precio, o de despettar la atencion, recela que portien en querer saber el hombre, y no tiene hombre que darles para lo de su cuenta si porfian, combate el interes con la lealtad, lucha la ambicion con el temor, batalla el provecho con la conciencia, hasta que determinando fiarse de algun ami-

go,

go, le pide que venda tantas mil libras de Ducaton en su nombre, por tener la seguridad de no haver menester descubrirse de Ducaton.

Fueron pues los primeros inventores deste juego, los corredores, siendo los segundos los necessitados, porque aunque la mayor parte de lo que se coge al ayre en este viento, es para naypes, dados, vinos, regalos, passeos, damas, calesas, galas, y prodigalidades, son innumerables los que lo frequentan para sustentar sus casas, sus decoros, y sus familias; porque si en la hambre que hubo en Roma, mandó venir Neron una nave de Egipto cargada de arena para los gladiadores, quando entendia el pueblo que venia cargada de trigo para los desesperados, estos gladiadores están tan diestros en hazer de la misma arena trigo, que son muy señalados los que no sustentan modestamente sus obligaciones, y mantienen cuerdamente sus aparencias.

Del año 1595 afirma Genebrardo, que llovió en la Diocesis Colonienſe tanta copia de trigo, que se hizo pan dél, renovandose el milagro del dezierto en que llovia el pan; y en las historias de Aragon certifica Blasco, que en Langueſult llovió dos horas trigo, à cuya imitacion nos está lloviendo en este negocio el trigo à todas horas. No digo que
en

en algunos meses, no pierdan los desgraciados, o por ignorantes, o por obstinados, o por infelizes, mas encubren (por quedar en el juego) tan cautelosamente las congojas, que buelven à rejuvenecer del mas decrepito estado, y à resucitar de la mas lobrega pira.

Texe un Catalogo Maximo Tirio, de diferentes rios que fueron adorados con diferentes fines, como el Nilo de los Egipcios, por el util; el Peneo de los Thesalicos, por la hermosura; el Jstro de los Scitas, por la grandeza; el Eurota de los Espartanos, por misterio; el Acheloo de los Etolos, por fé; el Yliso de los Athenienses, por ceremonia. Quien se embarcare en este rio, o saltare este charco, assentará por inexpugnable, que cada uno tiene su fin para aplaudirlo, y su hito para venerarlo, unos por el gusto, otros por la vanidad, muchos por la largueza, inmensos por el deleyte, y no pocos por el sustento. Hallanse sitiados de la Suerte, carecen de poder detener el despeño, aspiran à remediar el honor, toman Opsies, embolsan apuestas, recogen Surpluses, dura la trampa, emboçasse el susto, recatasse la agonía, ocultasse la confusion, y socorresse el asfedio.

Esta es la causa de ser muy raros los que no se precipitan en estas corrientes, y esta es la
razon

razon de que si Xerxes no contava su exercito à soldados, sino à esquadras, pareciendo que constava de tantos exercitos quantas eran las esquadras, su exercito; y si en una peste que hubo en Roma opina Marco Aurelio ser mas facil contar los que quedaron que los que murieron; es mas facil reduzir à numero los que dexan de negociar de Ducaton, que los que negocian, porque son tan innumerables los esquadrones deste campo, que no havrá quien no presume que son innumerables exercitos los esquadrones.

Defengañense los tahures, y lleven por aphorismo incontrastable, que quien negocia una vez en Acciones ha de negociar mas vezes; y que si hay alguno que se aparta de las grandes, o por faltarle el credito, o por faltarle la introduccion, o por faltarle el aliento, ha de plantarse en un brinco en las pequeñas; pues si los buenos jugadores juegan el Sol antes de nacer; estos lo son tan buenos, que se quedan à la Luna por jugar el Sol poco despues de haver nacido.

De un embustero escribe Avicena, que quando se le antojava se hazia paralitico, y bolvia à sanar quando se le antojava: mas quien llegó à llorarse paralitico en esta enfermeria, bien puede despedirse de la salud, y per-

perder las esperanças à la convalecencia: porque si cercada Sagunto, bolvió à entrar en el vientre de su madre un niño que havia empeçado à salir; aqui bien pueden bolver à entrar los niños en las Acciones, quando se nos representa que han empeçado à salir dellas, mas no podrán jamas bolver à salir dellas, despues de haver entrado.

Oygasse con la galanteria con que parece que simbolizó el docto Francisco de la Torre à un Accionista en el gusano de la Seda, en las Adiciones que hizo à las Epigramas latinas que traduxo en Castellano del gran Ovidio, nuevo Ovidio de la Europa, y nuevo Marcial de la Bretaña.

*Un Laberintho es tu esfera,
y dentro dél quando mueres,
tu propio contra ti eres
del Laberintho la Fiera.
O nuevo ardor de morir!
en tu tela fabricar
Laberintho para entrar
hilo para no salir.*

Philosopho: Concuerdan las escuelas Platonica, Peripatetica, Estoica, y Teologica, en que hay algunas cosas que se deven llamar buenas; otras malas, muchas indiferentes; porque el uso les dá el ser, y el empleo les atrae

atrae o cercena la perfeccion. Salomon dize que la riqueza tiene alas para bolar al Cielo, y à Plauto Dios de las riquezas pintaron los poetas en el infierno, porque conforme las aplicaciones pueden ser Cielo o infierno las riquezas. Desta classe de cosas indifferentes, considero à las Acciones de Ducaton, pues veo que unos confunden los avances en sustentar superfluidades, otros en mantener obligaciones. Para significar un amante que moria por la dama, y el gusto que recibia de morir por quien moria, le embió una muerte de açucar con este Motte *Bonum malum*; pareciendome que sean estas Acciones como esta muerte, pues pueden ser muerte si se aplicaren à vicios los aumentos, y pueden ser açucar si se emplearen en virtudes las ganancias: y si Aristoteles opina haver cosas que es mejor que saberlas ignorarlas, *Prestat quedam nescire, quam scire*; prefumo que este negocio sea una de las cosas que fuera mucho mejor ignorarlas que saberlas.

De Milon cuenta Solon, que comia un buey de quatro años de una vez; y del Emperador Clodio narra Julio Capitolino, que comia en un dia 500 higos, 100 melocotones, 100 melones, 20 libras de ubas, 100 codornizes, y 400 tordos. Pregunto agora, si di-

remos

remos que comia menos Clodio que Milon, porque aquel comia de una vez un buey, y este tantos pocos, que hazian la cantidad de dos bueyes en lo que comia? Que me importa à mi que estos que tratan de Ducaton, huygan de los Milones que comen bueyes, si ellos comen tanta menudencia, y tragan en una comida tanta uba, tanto melon, tanta codorniz, tanto tordo, y tanto higo, que se pueden componer quatro bueyes de lo que comen, y seis abistruzes de lo que tragan?

Discurren los Philosophos, sobre la causa de no ver el hombre tambien de noche, como de dia? y resuelben que siendo la niña la que recibe las especies, y distingue los objectos, quanto mas diversos le son, mas los distingue; y quanto mas se le parecen al color, menos los conoce: Tiberio via de noche, porque no tenia negra la niña; y por no tenerla negra el pueblo de Ybernia, via de noche: pero como ordinariamente son negras las niñas de los ojos, y las obscuridades de las noches se nos representan negras, no es mucho que semejandosse tanto à su color, no vean los ojos en las obscuridades. Conjecturo pues, que es muy diversa mi indole desta trato, porque distinguiendolo tan perfectamente mi juicio, no puedo dudar que lo conocen los ojos de mi

en-

entendimiento por diverso: y para que confeséis que lo conocen, os apuntaré que en alguna consideracion tienen mas visos de reales las Acciones chicas, que las Grandes, no solo en las puntualidades, sino en los Opries; porque si tomo un Oprie de las Grandes, y me entregan o piden la partida en el primer dia del mes, (que es quando dezis que generalmente se cumplen) quedo corriendo el riesgo de la persona que me la pide o entrega, los veinte dias que asegurais durar la liquidacion de los rescuentros: mas si tomo el premio de las pequeñas, en el primer dia del palo la rescuento, y quedo saliendo del riesgo el mismo dia.

Llega Ulises à Eolia, agafajalo el Rey de los vientos cariñoso, y para conduzirlo dichoso à la patria, aprisiona en un odre los vientos: sospechan los compañeros (viendolo dormido) que hay un thesoro en el odre, abren el cuero, desatanse los vientos, alborotanse las olas, empiegan las borrascas, y paran en naufragios las tormentas. No creo que pueda haver mas propia imagen destas Acciones, que esta fabula, pues siendo viento, imaginan los que las negocian que es thesoro; y abriendo los odres; se sumirgen en las corrientes, y fenecen en las çoçobras.

Donde

Donde se precipita el Nilo, se despeñan con tan inexplicable impetu las aguas, que para ostentar la habilidad que logran, los Etiopes de las montañas, van à esperar en un batel el golpe, y quando tienen por infalible los que le miran la proa hacia la tierra, y la popa hacia el Cielo, que se ahogan; bizarrean al bolver los ojos, media legua lexos de donde los dispararon como hondas con la furia, el Nilo y las ondas. Es furioso el negocio de Gruesso para los cuerdos, esperan el golpe los atrevidos, engolfanse en los despeños, sumirgense en los precipicios, desaparecen de las ruedas, mas que vale à estos Etiopes el recato, si en un bolver de ojos aparecen en los cursos de las pequeñas, y queda haziendo blason de buelo, lo que tubo prelude de retiro?

Hay una fortaleza en Ternates, donde florece una planta llamada Catopa, que en cayendole las hojas, se forman gusanos de los pies, con que se transforman de pies en venas, de hojas en alas, y de plantas en mariposas. Arbol es la Compañia Oriental, segun me haveis descripto, y estas Acciones de Ducaton deven ser las hojas que caen deste arbol: transformanse en alas, porque oigo que no hay ninguno que no aspire al buelo, y mudandosse en gusanos, quedan siendo el gusano

S

en

en que nos haveis simbolizado los Accionistas, que fabricando el laberintho para su muerte, es el Minotauro que se dá la muerte en el mismo laberintho; y texiendo el laberintho para entrar, y el hilo para no salir, no sale sin el hilo de la vida de la tumba, teniendo en quanto le dura el aliento, pendiente la vida de un hilo.

Admiranse Liceto y Costeo, de haver un rio en la Ybernia, en que nacen los pezes, de unas hojas, que cayendo de un arbol se convierten en pezes; con que pasarian de experimentar que se trasmutan en pezes las hojas que caen deste frondoso arbol de la Compañia, pues todas se parecen à los pescados del Oceano à que llaman *Boladores* los eruditos, aunque no les dura mas el buelo, que en quanto les dura la humedad. Y no os sirva de obstaculo el comparar los Accionistas de Ducaton à los pezes, por ser los pezes mudos y loquazes los Accionistas, porque aunque hay algunos tan deslenguados, que no desdoran el paralelo; mencionan los historiadores mas selectos, unos pezes que hablan, como el becerro marino, apuntando Pausanias los que tienen en el rio Aorania voz de tordo. Lo que mas reparo es que encargando Caligula al verdugo que atormentasse de modo al delincuente, que le hiziesse sentir bien la muerte,

te, *Sentiat se mori*; buscó la Fortuna un modo tan cruel con que atormentar à estos infelizes, que para que sientan la muerte con mayor martirio, pagan luego de contado lo que pierden, con que es preciso que los congoje con mas incomprehensible ansia el dolor de ver lo que pierden de contado: y si Suetonio refiere (en los Cesares) deste tirano, que procurando exterminar al hermano con veneno, y valiendosse el inocente de la triaca, clamó el perfido ayrado, *Antidorum contra Cesarem?* como si fuera nuevo crimen la prevencion, y nuevo sacrilegio la defençça; le dán muy pocos, lugar à la Fortuna de quejarse con Caligula, de que se eximen con antidotos de sus golpes, porque (à lo que me haveis certificado) ninguno dexa de exponerse à los rigores de sus tiros.

Es tanta la simplicidad de la letra, A, (dize Cobarruvias) que no se niega su pronunciacion à los mudos, los quales con sola ella, ayudandosse del tono, del semblante, del movimiento, de manos, pies, y ojos, y todo su cuerpo, nos dán à entender en un momento, lo que los muy bien hablados no podrian en muchas palabras. Añade el Thesauro à esta expressiõ, Ser esta letra la mas sonora y clara de las Vocales, porque abriendo medianamente la boca sin violencia, ni movimiento de lengua, exal-

lando el aliento fuera, suena, *A*, primera leccion de la Naturaleza à los niños; con que saliendo naturalmente del pecho como parto primogenito del Alma, tiene con la misma Alma y con el oyo, mayor simpatia que las otras. No estraño pues, el havereisime descifrado los Accionistas en la *A*, si es letra que ni à los mudos se niega su pronunciacion; valiendosse para formarla, del movimiento, del tono, del semblante, de los ojos, de las manos, y de los pies: y siendo la primer leccion de la Naturaleza à los niños, y parto primogenito del Alma, que mucho es que la aprendan luego los niños sin violencia, y que entrándoles con tan notable simpatia por los oídos, exerciten este trato apenas la pronuncian, y frequēten este enredo apenas la conocē?

No ignoro, ser forçoso que haya muchos Accionistas, que si no lo fueran, serian un epitome de la afabilidad, y un erario del primor, mas en llegando à las Acciones, parece (por lo que me relatais) que hay alguna Medea que los trueca, o alguna Circe que los transforma. Cayó un rayo sobre la Estatua de *Cesar*, y llevandole la *C*, el rayo, quedó *asar* sin la *C*, cuya palabra declararon los Haruspices querer dezir en su lengua, *Dios*; y hay hombres que si les llevara algun rayo la *A*, de Accionistas, me prometo que quedarian tan diffe-

diferentes de lo que muestran ser en estos Circos, que parecerian Angelicos en las candidezes, y Divinos en las atenciones.

Finalmēte, si en las letras iniciales que usan los Romanos en lugar de palabras, (como el *S. P. Q. R.* que significava *Sabinis Populis Quis Resister*) hubo quien retrató à un Philosopho ignorante en la *A*, que en su lengua sonava un becerro; yo me confieso tan ignorante en esta sciencia, y tan becerro para futilizar este embuste, que al mismo passo que merecerá retratarse en una *A*, mi necedad, jamas podrá haver quien retrate mi genio en esta *A*.

Mercader: Inimitable satisfacion he recibido con los discursos de oy sobre los niños, figurandossese ver en cada uno dellos un simulacro de Turbon, de quien relata el Rodrigino, que nunca estubo de dia en casa; y un espejo de los Atlantes de la Libia, de quien especifica Herodoto que ninguno tenia nombre, pues afirmais que unos toman el del nieto de Heli, otros el de los Trogloditas; burlandosse del disparate que censura Eliano en cierto Scipion, q̄ en cinquenta años no compró ni vendió nada, ya que ellos compran y venden Acciones cada hora, cada momento, cada minuto; y para tener mas que vender, me avisan

que se venden unos à otros, sin hazer bien mas que acafo, ni guardar lealtad mas que por accidente, à imitacion de Margites que no gozó la muger mas que por la compassion de curarla, con que sin intencion en lo que obra-va, llegó à acertar con lo que devia.

Nació à Roberro Rey de Francia, un hijo con cabeça de ganso, y acà en mi idea me persuado à que estos niños imitan à este Principe en hablar por boca de ganso quanto hablan, no siendo mas que papagayos de lo que oyen, y monos de lo que hazen; corriendo tan arriesgados el ganso, en estas Carnestolendas de las Acciones, por no haver Pedagogos (à que llaman los Castellanos por alusion Gansos) que los encaminen, padres que los eduquen, maestros que los castiguen.

En la ultima Thule, hazen pan de pescado, y aqui (por lo que encareceis) se pesca en las Acciones el pan.

De las ranas de Serifo, y del lago de Sicenda, escribe Plinio, que son loquazes fuera de su centro, como las cigarras de Reghio que emmudecen en la patria, y cantan fuera della: pero los Accionistas de Ducaton (conforme me representais) ni son como estas cigarras, ni como estas ranas, porque quitados de las Acciones que son su centro, ni abren los labios

bios para hablar en otra materia, y sacados de las Acciones que son su patria, ni abren la boca para discurrir en otro assumpto.

En la continuacion y pretextos della, no dudo que excedan al Poeta Alceo, que para beber todo el año, hallava à cada estacion su motivo: en la Primavera, para alegrarse por la Criacion del Mundo; pues devia ser de los q̄ opinan q̄ se crió el Mundo en la Primavera. En el Verano, para rebatir el calor excessivo; y templar la sequedad que atrae al cuerpo el calor. En el Otoño, que es el tiempo dedicado à las vendimias; por obligacion del mismo tiempo. Y en el Invierno, por remedio, para impedir el mortal frio que congela la sangre dentro de las venas, y los espiritus dentro de los coraçones.

Que os llueva trigo en este Trato, no me asombra; mas temo que si antes de la famosa peste de Anguinalia, llovieron flechas, os lluevan algunas vezes flechas en lugar de trigo. Pero si en los contornos de Bolonia, nace sobre los arboles el trigo, y es Arbol essa Compania; que mucho es que os nazca el trigo sobre los Arboles?

A Midas en quanto niño, le traian las hormigas los granos de trigo à la boca, con que no me admira oír que aun en niños se apliquen

quen todos à la codicia deffos granos.

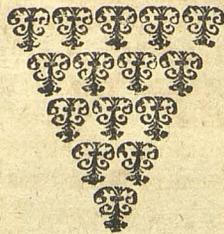
En la Pulla, hubo un hombre tan hecho à las horrafcas, que vivia en la Mar, y nadava como pez; y en un lago de Holanda, relata Damiano, haver aparecido una muger que echandola la mar à la playa, se fupo que vivia en la mar: con que haviendonos simbolifado vuestro ingenio en la mar, este negocio; no me admira el ansia con que pintais que se arrojan los hombres y las mugeres à estas corrientes, como si fueran sus patrias estas olas.

Lo que os certifico es, haverme causado tal fruicion estas noticias, que las estimo por mas preciosas que los theforos que conservavan los Athenienses en Delfos, los Assirios en Sufa, los Macedonios en Tarfo, los Babilonenses en Zeugma, Cambises en Gaza, Diotaro en Frigia, Jugurta en Numidia, Mitridates en Armenia, Lisimaco en Citirizo, Siracusa en Labdalo. Y si Frixo sacrificó el carnero que lo conduxo à la orilla; nosotros abominando esta ingratitud, sabrémos erigir al que nos guió al puerto, entre los Planetas, y colocarlo entre los Astros: pues no puede haver locura que se iguale à la de defabrir al medico el enfermo que batalla con el peligro; dexando effos delirios para un Saul que vibra la lança contra el David que lo alivia de las penas,

penas, y para un Pharaon que fulmina estragos contra el Moysen que lo libra de las congojas.

Pero creo que sea tiempo de que nuestro amigo Philosopho descante, ya que prueba en sus bizzarras Academicas el Loredano, ser tan preciso el sueño para los viejos, porque siendo frios por naturaleza, como quiere Aristoteles, *Senectus frigida est*; y muy propio el sueño en los animales que son mas frios, *Dormiunt diutius animalia illa, que sunt frigida*; es necessario dexarlos que engañen à la muerte con este ensayo, y que lisongeen à Morpheo con este tributo.

Fin del Dialogo Tercero.





CONFUSION
de
CONFUSIONES

Dialogo Quarto.



CONFUSION
DE CONFUSIONES.
Dialogo Quarto.

Accionista.

HA tantos dias que no nos vemos, que ya pasava à ser sensible lo saudoso. Vos no salis de un aposento, con el pretexto de no querer discurrir sin provecho con los Accionistas, pareciendo enfermos antes de haver entrado en la Enfermeria; y yo os he imitado en el despego, aunque haya sido diferente el incentivo; porque vos dexais de comunicarlos, por el recelo de caer en sus redes, y yo ya no los comunico por el dolor de haverme enredado en sus laços. Pero dexemos para despues los llantos, y enjugueme el divertimento los ojos, que no faltará su rato para las lagrimas, y su hora para los suspiros.

Esta es la quarta conferencia que tenemos sobre este trato, y desseára que os durasse aun el gusto de la atencion, porque si hasta este punto fue deleytable, oy es preciso que se os represente provechosa.

En el primer Discurso, os apunté la Ori-
gen,

gen, y Ethimologia de las Acciones, la opti-
lencia de la Compañia, el methaphorico In-
ventor del Juego, la generalidad del empleo,
la significacion de los Opties, y el prelude de
los embustes.

En el segundo os descifré la inconstancia
del precio, las razones de la inestabilidad, los
consejos para el acierto, las causas de las mudan-
ças, lo tímido de los Contraminores, lo
alentado de los Liefhebberen, el epilogo de
aquellos horrores, el epitome de estos brios,
los simbolos de estos Methamorphosis, lo in-
comprehensible de estas transformaciones, los
delirios que se usan, los disparates que se in-
ventan, las frases que se introduzen, y los
Adagios que se veneran.

En el tercero empecé à descubrirnos algu-
nas traças, à enseñaros algunas leyes, à expli-
caros algunos estatutos, la realidad de los
Contractos, la firmeza de los acuerdos, el
modo con que se ajustan las partidas, como se
firman, quando se reciben, donde se trans-
portan, el lugar de la batalla, la indecencia
del combate, los desaffossiegos, los desahog-
gos, las palmadas, la impossibilidad de huir
de estos concursos, quien comenzó à frequen-
tar estos Congressos, la descripción de la
Compañia del West, el principio de la fülle-
ria

ria de Ducaton, las classes de los mercaderes,
las dilaciones de los rescontrantes, las fuertes
de los corredores, sus lealtades, sus riesgos,
y sus arrojos. Con que agora me falta deli-
nearos lo mas especulativo de estos enredos, lo
mas fino de estas cabilaciones, lo mas delicado
de estas inquietudes, lo mas sutil de estas agude-
zas, y lo mas intricado de estos laberinthos.

Philosofa: Que es esto? Vos siendo Acci-
onista gemis? Vos siendo Accionista llo-
rais? No me aconsejasteis à ser Accionista
para no gemir? No me persuadisteis à ser
Accionista para no llorar? No me assegu-
rasteis ser los Accionistas como Zoroastro que
nació riyendo, porque no hay en ellos mas
que plazer, çanças, dislates, burlas, y ri-
fás? No me davais à entender, que si los
juezes de Germania, confirmavan à uno por
hechizero sino llorava; no lloravan los Ac-
cionistas, por el deseo que tenian de ser he-
chizeros en las Acciones? No me significa-
vais ser preciosos los Accionistas para vivir en
tiempo de Domiciano que condenava como
alevozas las tristesas, y de Caligula que pu-
nia como sacrilegios los folloços? Ah! que
bien os replicava yo, no ser mapa de risa el
Mundo, sino para los que quieren burlarse
como Democrito de sus desconciertos, ven-
ciendo

ciendo con la constancia, sus desvíos: y que si Phocion andava desnudo sin haver jamas llorado ni reído en su vida; no eran Phociones los Accionistas, en no llorar jamas por haver reído; pues aquel podía conservar desnudo de passiones y galas, esta severidad, y estos no podian lograr esta felicidad hallandosse colmados de galas y passiones.

Accionista: Creo que estais de gorja, para recrearos con el despeño de un triste; y porque no sea sin alguna pensión el passatiempo, sabed que las Acciones del Oost se largan por 370, y las del West por 75.

Mercader: Santo Dios, que desgracia!

Philosopho: Poder de Dios, que desdicha! que destroço! que rayo?

Mercader: Ay premio de mis ojos, que assi me llevasteis mis Reales; y que reales eran los remores de que fuese mi castigo este premio! Maravedis de mi Alma, que afflicto puedo cantar aquello de *Ojos que lo vieron ir!* Pero quien tal haze, que tal pague. Bolvieronse nuestros huertos calabazates, y nuestros oreganos alcaraveas, por haver querido nadar sin calabazas muy bizarros, estos miserables cascos de calabazas. Quien me excitó à distribuir muy confiado mis Quartos, en cosas que no tienen medios? Quien me persuadió à des-

amparar

ampararme de mis Escudos, sabiendo que eran tan ordinarias en estos conflictos las heridas? Lo peor de todo es que hasta naves y velas tengo miedo de perder en este lance, porque para quien es tan desgraciado, no pueden servir las velas sino de mortajas, y no pueden servir las naves sino de tumbas.

Fingen los poetas que Baco transformó el espíritu de Aurila en Aura, y presumo que se han transformado en Aurilas nuestros deseos, pues se han ido en viento nuestras esperanças. Tiene el animal Alban, la hiel en las orejas, y en entrarnos por los oydos la hiel, nos parecimos al Alban; ya que han sido vuestros documentos nuestra ruina, y vuestras maximas nuestro exterminio. Era tan diestro Domiciano, en tirar al blanco las flechas, que abriendo la mano un niño, acertava por entre los dedos al blanco, sin tocarle en la mano ni en los dedos; y fue tan diestra la Fortuna en perseguirnos, que assi como abrimos la mano para las palmadas, nos passaron por entre los dedos los rayos, deslizandosenos por entre los dedos los placeres. Es necessario desengañar, y tener por indubitable que si arrimando Milon los pies à una pared, no havia fuerza que le hiziesse mover los pies; no hay quien pueda commover à la Fortuna con las ternu-

T

ras,

ras, si dá en poner pies en pared para las persecuciones. El tordo (apunta un discreto) produce la materia de la liga con que lo prenden, del trigo sale el gorgojo que lo consume, de la madera la carcoma que la esportilla, del paño la polilla que lo desflustra, del monte, el fuego que lo abraza, y de los ilustrísimos Señores Philosopho y Mercader, salió la liga, el gorgojo, la carcoma, la polilla, el incendio, la fiebre, la sarna, la lepra, la tiña, la peste. Estava esperando muy alegre Apuleyo, que le creciesen las alas, quando le crecieron las orejas, con que dexo considerar al mas candido, sino es el reverendísimo Señor Philosopho un Apuleyo, viendo que trueca los buelos en relinchos.

Ay tal tirania! Al primer tapon çurrapa, para quedar çurrados à puros çurriagaços! Quien nos metió en Cavallerias, quando seria en Cavallerizas mucho mas propio? En las Costas Occidentales de Africa, hay un promontorio llamado NON, y fuimos bien grandes brutos, en no agarrarnos antes de la borrasca deste promontorio; pues si al preguntarnos el excelentísimo Señor Accionista si queriamos serlo, le hubieramos encaxado el NON en la cabeza, èl quedára sin cascos, y nos con sesos. Que estubiessemos con
la

la boca abierta oyendo la ridicula descripcion destas batallas, aplaudiendo el valor con que envestia el cuerno izquierdo, la intrepidez con que resistia el cuerno derecho, sin conocer que haviamos de venir à parar en bestias con tantos cuernos? horrible frenesía! terrible descuydo! lastimoso delirio!

Enfadados los marineros del colombo, de no encontrar en tantos meses mas que agua y Cielo, empezaron à gritar un dia *Tierra, Tierra.* Pero apenas distinguieren que lo que imaginavan ser tierra, era una nube que aparecia sobre el orizonte, se les puso una nube en el coraçon, y fue à descargar el agua à sus ojos, essa nube. Succedióle el mismo abuso à nuestros anhelos, porque al imaginar que era Puerto, el que descubrian nuestros antojos; no fue mas que una nube que nos ofuscò los luzimientos, y un vapor que nos eclipsó los esplendores. Atonitos los Fenicios, de experimentar que se derretian en liquidos thesoros los Pirineos, pues habiendo tenido encerradas en sus ricas venas las minas, llegó el tiempo en que se deshizieron en pielagos, comunicandoseles en corrientes; los obligó à ir cargar en naves el oro: mas siendo pequeños los barcos, para conducir machina tan inmensa, resolvieron (por no dilatar la prof-
T 2 per-

generosos, deven hazer alarde de ser escollos para las tormentas, y junques para los golpes.

Que podia esperar un Philosopho, entre Accionistas, sino ser como oveja entra lobos, liebre entre galgos? y aun que Escaligero asegura como portento, que hubo un lobo manso entre ovejas, y un galgo apacible entre liebres, por esso lo nota como maravilla, y lo observa como portento.

Simon Machabeo, esculpió en los sepulcros de los hermanos, naves y columnas; y quando aspiravamos à que se remontassen mas allá de las columnas de Hercules nuestras naves, venimos à dar en los sepulcros. Al punto que buela el ciervo mas ligero; lo haze caer el industrioso caçador (tocando con suavidad un instrumento.) en el laço; y en el instante que bolavamos mas velozes, nos hizo caer nuestro amigo Accionista (tocando tan dulcemente su plectro) en la liga. Cantan las Sirenas para encantar à los passageros, à cuyo disfraz puso por Motte un curioso, *Vorant quos Vocant*; y al dulce licor con que transformava Circe en brutos à los hombres, puso por Motte un Docto, *la beneficij, Veneficio*. Sirenas fueron vuestros alientos, que encantandonos con la melodía, nos perdieron con el encanto; y Circes vuestras persuaciones, que emboçando

boçando en el regalo el veneno, supo transformarnos en bestias, por haver creído, que el veneno era regalo. Quería un musico hazer baylar los pezes al canoro sonido que formava en la ribera, y ayrado de que se hiziesen sordos al ruego, echó la red, y viendo que despues de pescados se rebullian en la arena; dixo tan enojado como gustoso, ya que no quisisteis baylar quando quise, no os he de dexar saltar quando quereis. De que nos sirven pues los arrepentimientos, si no haviendo querido baylar rogados, solicitamos baylar cogidos?

Los barbaros del Occidente, deshuelan los rostros, para guarnecer de diamantes los hoyos: pareceles que quedan bellos, y quedan disformes. Bien barbaros hemos sido en querer matizar con viruelas de diamantes las caras, pues en lugar de quedar hermosas, quedaron formidables. Bendanse los ojos al reo, para que no vea el instrumento de su muerte; y bien bendados teniamos como reos los ojos, pues llegamos à desconocer el instrumento. Quiso dar la muerte Fenela, al Rey Cheneto, y presentandole una mançana, pareció la de Adán en ocasionar la muerte: disparó una bala que le passó el pecho, por que llegó el odio à laber fabricar un cañon de una mançana.

Practicó la Fortuna con nuestra candidez esta alevosía, pues quando entendiamos que nos presentava la mançana, para darnos armas contra su perfidia con el pomo; lloramos fer esta la mançana de la discordia, para nuestro sosiego, y la mançana de Atalanta, que castigando nuestra ambicion, nos haze detener la carrera de la gloria, y suspender el buelo de la vida.

En el mar que rodea el Negroponte, llamado *Cabeça de oro*, hay una superficie de agua tan engañosa en la apariencia, que ostentando todas las serenidades de tranquila, campea de repente con todas las defatenciones de furiosa. Embarcamosnos guiados de la codicia, en este mar; arrobónos el entendimiento con el nombre; sospechamos que siendo *Cabeça de oro*, tendríamos como la Estatua de Nabucho de oro la cabeça; mas fuimos tan subitamente los Ionas destas tempestades, que semejandonos à Abfalon en tener el oro en la cabeça (pues parecian ser de oro las crenchas, vendiendosse à peso de oro) fue la misma pompa nuestro verdugo, y el mismo oro nuestro laço.

Accionista: Vió Mario el exercito de agonias que capitaneava Sila, y no halló mejor remedio para entibiar la crueldad del Hado, que

que beber para dormir; valiendose de la taza en que dio à beber Elena el vino à Telemamo, para olvidar los males; por que no hay antidoto contra los tosigos de la necesidad, como el del desprecio; ni hay broquel contra los golpes de la Fortuna, como el del olvido. Entró la mona del Rey de los Molossos, en el Sacrario, y rebolviendo la urna, confundió las snertes: imagino que entró en nuestras Ruedas esta mona, pues vá confundiendo de fuerte los nombres de los tahures, que hay muchos que mudando los nombres en el asedio, apenas se conocen por los nombres.

Embídio en medio del naufragio vuestra Dicha, pues uno pierde cosa tan limitada, sin otra ansia que la de la perdida; y otro se halla con una sola partida en la çoçobra, no necesitado de ser Atlante para poder cargar con una Partida: empeñarla, o recibirla, que como no peligra el honor, bien se puede rehazer con la paciencia el destroço. Mas yo me hallo tan embaraçado en el negocio, que me despido de lo alegre, porque reconozco que vá à pique lo decoroso. No tengo otro alivio que la consideracion de no perderme por ignorante, sino por infeliz; y como destes estragos no puede librarnos la cordura, si nos persigue el Destino; os hiré manifestando los

los engaños deste juego, para que si os sumérgiereis en él, sea à lo menos por desdichados, no por necios.

Unense entre diez, o doze, à formar una Compañia (à que os dixé ya que usamos llamar Cabála) y pareciendoles à proposito vender Acciones, empiegan à futilizar los medios de conseguir prudentes el designio. No abraçan el empeño sin prevenir el fin, para que si no los molestaren las fatalidades, no puedan dexar de celebrar los progressos. Oyendo un Gracioso del mayor Rey de Europa, el consejo que se hazia para invadir la Ytalia; y la batalla que havia entre las opiniones de como se havia de entrar por Milan; vozeó riyendo, que el punto no estava en ver como se havia de entrar, sino en considerar como se havia de salir. Al punto de combatir Sertorio con Pompeo, se jactava este de la Victoria, antes del combate; pareciendole que le succederia lo propio que relata Pausanias de los Athenienses, à quien favoreció Nemesis en el destroço de los barbaros de la Persia en Maratona, porque antes del conflicto, conduxeron consigo un marmol para colocar victoriosos un Tropheo: mas el successo le enseñó ser infalible lo que havia asegurado su contrario, dever mirar los discipulos

los de Sila mas à las espaldas que à la frente, porque en no teniendo por donde salir del riesgo, es delirio entrar en el peligro. Quiso Milon abrir un roble hendido, y comenzandolo à despedaçar bizarro, se bolvió à cerrar con tal violencia el tronco, que prendiendole con nuevos modos de esposas la mano, perdió con nuevo modo de tormento la vida. Temen estos descuydos nuestros Campeones, y lo primero que piensan en la Empresa, es en las dificultades de la salida, en los obstaculos de la gloria, y en la estabilidad del triumpho. Acometen por diferentes lados este Castillo, abren diversas brechas en la muralla, juegan con incessable impetu la artilleria, valense de las estratagemas, duplican los rebates, hasta que logran à vezes la industria, rindiendose la plaça.

Barbara presumpcion de Mefencio, que no havia otro Dios que su espada, ni otra Providencia que su brazo. Necia confianza de Perseo, que al dar la batalla à Emilio, desamparó el púesto para ir à ofrecer sacrificios à Hercules en Pida; al passo que el enemigo invocava el favor del Cielo, sin dexar de la mano la lança. No ignoran los Heroes deste juego, que necessitan de que la Fortuna los favorezca; mas procuran propiciarse con la dili-

diligencia la Fortuna: y acordandosse del Auriga que trastornandosele la carroça en una laguna, clamava à los Dioses para que lo librasen del ansia sin trabajo, quando oyó una voz que le dezia *Iova te ipsum*, mostrandole ser necessario que se ayudasse para que lo ayudassen; ni fian de sus juizios las felicidades, ni pretenden que durmiendo como Timotheo, se les vengan entregando los Reynos en las redes.

Hazen las primeras baterias, con las partidas à tiempo, reservando para los mayores ahogos, las de contado. Venden cinquenta mil libras para diversos meses, cuya machina es preciso que haga flaquear el precio: penetrasse la intencion, y acuden algunos con sus tropas auxiliares al socorro; aperciendo que con tan innumerables batallones, será fuerza que luzga el intento. Amedeo primero, Duque de Saboya, lo llaman generalmente los historiographos, *El de la Cola*, por el numeroso sequito que tenia; y bien pueden llamarse *Los Principes de la Cola*, estos Cabos, no sé si por los innumerables esquadrones que los figuen, si por lo que se les *pegan* los que los acompañan, si por que devieran *tenerla* los que los defienden: pero hay tantos que no atienden mas que à seguir las corrientes, que

no me admiro de que acabe en exercito lo que empecó trozo. Saben que al venir à la tierra los Angeles, dieron à entender que comian en casa de Abran, por que se come en la tierra; y que al subir al Cielo Moyfen no comió en quarenta dias, por que no se come en el Cielo; y no piensan mas que en hazer lo que los otros hazen, y en obrar lo que los otros obran. Son como la Isla de que refiere Pomponio Mela, q̄ en las borrascas se sublima con las olas, y buelve à baxarse con las espumas; o como los Griegos, llamados por la facilidad con que se sujetavan à las mudanças, *Temporaria Ingenia*; o como Teramenes llamado por sus variedades *Coturno*, pues se acomodava à qual quier pie, y nunca le faltava pie para florecer con qual quier Planta.

Aprovecha este temor, o esta doctrina, à la Cabála, por que en vendiendo los otros, sobre lo que ellos han vendido, no se puede dudar que se aliente el assedio; y en conociendo que vá dando fuego la Mina, salen con las partidas que tienen en su quenta, o empeñadas; y menudean de modo los assaltos, que no parece possible dexar de gozar los despojos. Pero si es gallarda la resistencia, se valen de algunas traças, que solo la agudeza de los Accionistas pudiera inventarlas, y solo el desempacho

pacho de los Accionistas pudiera introducir- las. No desmayan como Cesar en las objec- ciones, antes dicen *Teneo te Africa* como el propio Cesar en los azares, pregonando que es alhago lo que fue aguero, y que es abraço lo que fue caída. Aplican los instrumentos porporcionados al anhelo, sin ser como los collarios Argelistas, que querian atraer con cuerdas la torre de Calabria, à las naves; y si topan con algun escollo, animan como Sta- torio *Victorio* à sus soldados, excitandolos in- trepido à no olvidarse de que aun que no eran mas que 300, eran Espartanos, *Treceni sumus, sed Spartani*, con que fue su brio presagio de su Dicha, y su Nombre auspicio de su *Victoria*.

La Primera traça de que se valen es, que para que las prolongaçiones no sean grandes, pues obligan à los poderosos à comprar par- tidas de contado, para venderlas à tiempo, contentandosse con el interes del desembol- so; venden à tiempo largo por lo mismo que valen de contado, no atendiendo por la es- perança de mayor avanso, al interes; à imi- tacion del perro de Esopo, que arrojó la car- ne, por representarfele mayor la sombra.

La Segunda es, que llaman al corredor de quien se fian, y encargandole que haga toda diligencia por comprar alguna partida en se-

creto

creto de algun Liefhebber sin nombrarle hombre, la viene à vender en publico al mismo instante que ellos van divulgando, que yá los Liefhebberen van vendiendo; y solicitando vender à algun Liefhebber la misma partida que compró del otro, conoce este ser verdad que el otro vende; asustasse con la verdad; vende tambien este; con que engaçados los recelos, cada uno procura anti- ciparse à vender; entendiendo que lo engaña el compañero aconsejandolo à comprar: y como à esto de temer en qual quier acciden- te, y rabiar por vender en qual quier confu- sion; llamamos *Tener Calças*, son infinitos los que toman las calças de Villadiego en viendo la menor nube, borrandososse en las calças en topando la menor sombra. Certifica Leba- vio, que estando dos amigos en un aposento, bebió uno la purga, y purgó otro; y es gra- cioso el curso deste enredo, donde se vé conti- nuamente purgar tantos, por haver bebido la purga uno: pero como este uno, es uno de sus Capitanes, no me admiro de que faltan- doles la cabeça, les falte el coraçon. Siem- pre reparé en que no se contentó David, con matar à Goliath, sino con degollarlo; por que como es tan importante, una Cabeça en el exercito, que hubo ocasiones en que despues
de

de muertos los Generales, los erigieron sobre un hasta, para que aunque muertos, formassen una paradoxa de la Fama, y un imposible del valor, dando el aliento que no tenian, y causando el animo que no gozavan; no le pareció à este generoso pastor que bastava quitar la cabeça à los Philisteos, sino quitava juntamente la cabeça à la Cabeça; porque un exercito sin Cabeça, es lo mismo que un cuerpo sin Alma, y un cuerpo sin Alma no es hombre, es cadaver.

El Tercero ardid es vender algunas partidas à transportar luego, à uno de estos ricos que viven de hazer prolongaciones, porque sabiendo que assi como se las compran de contado, las han de bolver à vender à tiempos; antes de ajustar el precio, hazen que divulgue su corredor muy en secreto à uno de cada casa, para que sea *El secreto à voces*, que el tal tiene una gran novedad, que èl le oyó dezir que estava tímido y que queria vender Acciones; con que quando sale despues à venderlas, se confirman los embustes, se logran los designios, se encadenan los miedos, y las Acciones o se despeñan, o desmayan, o tiemblan. Pero que mucho es que los miedos se encadenen, si presumen que sus protectores se mudan, y que sus basas se alteran? Para exter-

minar

minar Sanfon sus enemigos, derribó sus pilares, porque bien conocia que para derrocar las fabricas, no havia mejor resolucion que derribarles las columnas.

El Quarto es, tomar al principio de la Liga, todo el dinero que hallan en la Plaça sobre Acciones, dando à entender que quieren comprar quanto hallan; con que al vender despues quanto pueden, matan dos paxaros con una piedra, haziendo que caigan los paxaros en esta Liga: el primero presumir que alguna novedad muy importante, los obligó à mudar de opinion; y el segundo no hallar los Lief hebberen dinero para empeñar las partidas que se les cumplen, y ser necessario venderlas, por faltarles el caudal para recibir-las. Teme Jacob al salir del sueño y no saben los mas especulativos expositores, porque teme: mas habiendo visto Angeles que baxavan y subian por la escala, temió que hubiese mudança en los favores, y que assi como baxavan para assistirlo, subian para desampararlo: con que los que ven que los Angeles que baxavan para presentarles el patrocinio, suben para ausentarles el agasajo, temen como Jacob de lo que miran, o por hablar mas propio, temen como Jacob de lo que sueñan.

Es la Quinta estratagema, tomar quantos

V

Opties

Opsies les dán à entregar, paraque tengan que vender los que les dán los Opsies; pudiendosse verificar en estas industrias, la ethimologia que buscó à las riquezas el Pierio, mostrando tan canoro como agudo ser lo mismo dezir vicios que dezir riquezas.

De Vitijis, quod Divitia cumulentur apertum est.

Nomen idem Vitijis, Divitijsque datum.

Es la Sexta, dar quantos Opsies hallan à recibir, paraque los que los toman, no se atrevan à comprar mas, hallandosse ya obligados; con que les queda casi libre el campo, y casi seguro el triumpho. Dezimos por los que toman à entregar y venden, o por los que toman à recibir y compran, *Que se ponen mas para el Norte:* y siendo que solo deste modo pueden perderlo con facilidad; hay pocos que quieran perder el Norte por buscarlo deste modo.

Es la Septima, reconocer que han menester Acciones de contado para continuar el Sitio, y dan dinero sobre Acciones; para tener que vender de nuevo las que se empeñan en su poder, y poder con el Surplus de lo que valen mas las partidas; de lo que dán sobre ellas, andar largos en el dinero que dán à recibir, y en el que toman à entregar para lo que dán. Este es un modo de astucia, que solo el Demonio podia inventarlo, pues prometiendo la

immor-

immortalidad dió la muerte: parece que dán vida à los Lief hebbereen, en darles dinero sobre sus Acciones paraque puedan empeñar lo q compran, y comprar lo que empeñan, y no es sino matarlos con la belleza de la mançana, haziēdoles abrir los ojos como à Adan despues de perderse, por no haver sabido abrir los ojos, conociendo de quien se fian para arruinarse. De las hijas de Danao se finge, que nunca llenavan los cantaros, porque vaciandosse por abaxo el agua que cogian, jamas se llenavan. Silas partidas que entran en poder destos afutos, buelven à salir del mismo modo que entran, como pueden llenarse las tinajas, o como pueden detener el agua para llenarse? Condenó Ceres à una perpetua hambre à Erisitones, y para remediarla, vendia su hija Metra, la qual huyendosse assi como la vendia, mudava el semblante, parecia otra, bolvia à venderla, y bolvia à parecer otra assi como bolvia. Metras parecen estas partidas, pues se venden cien vezes, y cien vezes buelven al poder de los que las venden; y si para pintar una inconstancia era adagio entre los Thesalicos, *Mutabilior Metra Erisichthonis*, aqui se pueden retratar estas partidas por simbolos de Metra, y geroglificos de la inconstancia. Hallavasse con poco trigo Manlio, para de-

V 2 fender

fender à Roma de los Galos, y ordenando que se juntasse toda la harina que havia, dispuso que tirassen los soldados con pan fresco à los enemigos, paraque arrojandose lo con las manos, y con las hondas, con risas, con burlas, y con befas, creyessen que les sobrava lo que desperdiciavan, y que desperdiciavan lo que no tenian. Quien viere à estos Contraminores disparar todos los dias partidas de contado, imaginará que les sobran las partidas; y es que haziendo gala del ahogo, disfracan con gallardia la congoja; pues si hubo cerco en que faltandole las balas à los sitiados, se servian de las balas que tiravan los enemigos para rendirlos; renovados estos prodigios de la necesidad, encontramos ordinariamente que las balas que tiran à los Lief heberen para postrar su denuedo, son las mismas que ellos les tiravan para abatir su corage. *Porque muestras ser Philosopho sin serlo, preguntaron à Diogenes, y respondió, Porque tambien es necesario su Philosophia para mostrar que lo soy sin serlo:* con que no impide la falta de abundancia, la intrepidez, si es intrepidez faber ostentar en los mayores aprietos la abundancia. Esta alternacion de dueños, teniendo à vezes en una semana, cinquenta dueños una partida, porque se gira con ella

como

como pelota, y ya vá à parar à un poço, ya à una cumbre; indica la ruina de las Acciones, pues para conjeturar el celebre Thesauro que estava en los ultimos alientos la Monarchia Longobarda, nota que contó en siete años cinco Reyes; opinando como discreto, que con tantos sintomas era preciso que fuesse perdiendo los espiritus vitales, y que se le fuera acabando la vida, assi como fuesse perdiendo los espiritus. Que importa que compren alguna partida los Contraminores, si venden veinte à sombra desta partida? Que importa que reciban en sus cuentas, las que se empeñan en sus manos, si buelven à salir luego de sus cuentas? Los Embaxadores Persianos se quexavan de que recibendolos cariñoso el Rey Aminta, les dexava ver las matronas de Macedonia, mas no les dexava tocar lo que llegavan à ver: con que si estos apenas ven las partidas en sus cuentas, quando buelven à venderlas sin tocarlas; como se pueden impedir los lamentos? Como se pueden reprimir las ansias? Como se pueden evitar las quexas? Avergonçada una ramera, de un golpe que le afeava el rostro, cubria con las enaguas el golpe, y bien se puede considerar lo que descubriria al cubrir el rostro con las enaguas. Si cubrir un golpe para descubrir

V 3

cubrir otro mayor es remedio, desfinarlo los doctos, que yo no hallo que comprar una partida para vender quatro sea comprar, y que recibir una partida para entregar diez sea recibir.

Es la Octava cabilacion, escribir donde les parece que importa, que les den la nueba que ellos mismos les apuntan; y dexando caer la carta al descuydo en el lugar que les conviene, presume el que la halla que encuentra una mina, y fuele ser la Carta de Urias que lo guia al despeño. Comunicala este por arbitrio à sus parciales, exagerando la causa que tiene la Cabala para vender, viniendole tales avisos; y saliendo à hazer una descarga general el mismo dia, acredita las noticias, apoya las sospechas, ilustra los desvelos. Entre las maravillas de Roma, cuenta Plinio por la mayor, la de los Aqueductos, pues arrimados à las espaldas de sumptuosos Arcos, parece que les pronostican los Arcos los Triumphos; y que passando sobre los mismos Arcos las corrientes, triumphan de los mismos Triumphos los raudales. Rio Pensil, Tiber del ayre, les llama un ingenio, assegurando que al terminar en los Capitolios de marmol la pompa, ofrece al pueblo con magnanima esplendidez, un regalo de lubrica plata; viendosse

dosse en los marmoreos nacaresde las fuentes, bueltos los Palacios, para mostrar que no hay fabrica que no sumirja su grandeza en aquellos Espejos, como si postrada por tierra, vuerasse rendida estos cristales. Pero que tienen estos caños de singular, y estos Aqueductos de maravilloso? Atraer de quarenta millas el agua à sus canales, repartiendo en cien fuentes sus registros. Vean agora los curiosos, si no merecen el titulo de admirables nuestros Accionistas, pues saben atraer de tantas leguas, y por tan diferentes caños el agua à sus jardines, que apenas se pueden numerar los Arcos, registrar los Aqueductos, distinguir los archivos, dividir las canales, y celebrar los artificios.

Es la Nona sutileza, buscar algun amigo de suposicion en el juicio y en las correspondencias, que no haya negociado nunca en Acciones, y pedirle que venda una o dos partidas, obligandossele à que será por su cuenta el riesgo; considerando que como lo nuebo admira, se estrañará en este sugeto la resolucion, y servirá de gran consequencia la deliberacion deste sugeto. Baxa Moysen del monte, resplandecede el rostro, teme el pueblo, y relata el Sacro Texto que cubriendo con un velo la cara, al hablar con el pueblo

facava el velo. Al contrario me parece à mi que havia de hazer, pues si el pueblo temia del esplendor, mas propio era cubrirlo para hablar con el pueblo, que descubrirlo para hablar: pero como Moyfen conoció por el miedo del pueblo, que era veneracion el miedo, y que Dios le concedia aquel resplendor, paraque lo respectasse el pueblo como si hablasse con Dios; procuró que la novedad, sirviesse de estímulo al respecto, y assi cubria el luzimiento en quanto el pueblo no lo via, y descubria la divinidad al verlo el pueblo, paraque cada vez que lo viesse le pareciesse novedad el prodigio, y llegasse à servirle de prodigio la novedad. De la gran Sabina Popea, refiare Tacito, que no se dexava ver sino cubierta, paraque le atrayesse el manto la admiracion, y el recato el affombro; y en la vida de Licurgo, afirma Plutarco, que acostumbrada la juventud de Esparta, à ver luchar las virgenes desnudas en los theatros, no excitava ya à sensualidad el ver las virgenes desnudas; porque en siendo ordinario, ni un Sol suspende; y en siendo raro, hasta un cometa admira.

Es la Decima Treta, aconsejar al mayor amigo al oido (pero tan alto que lo oyan los que asechan) que venda si quiere ganar

nar dinero; paraque si Homero canta que los Troyanos batallavan gritando, y los Griegos emmudeciendo, se pueda dezir que son tan Griegos en el scilencio, como en el engaño, procurando abralar à esta Troya con el scilencio. Finge Luciano en sus islas chimericas, haver un poço en que se oye quanto se dize, y un espejo en que se vé quanto se haze; y parece que assi como se encarga à este inocente el secreto, con unos requisitos que tiene visos de pregon, se balla en nuestras Ruedas este poço y este espejo, pues no hay quien no diga que oyó lo que estos comunicaron, y no hay quien no certifique que vió lo que estos hizieron. Que las piedras hablan, dize el Propheta; que las paredes oyen, dize el Adagio. Repetia el portico Olimpico siete vezes el eco, mostrando que hablan las piedras; y para poder oir Dionisio lo que se mormurava dél en Palacio, le hizo un architecto en forma de oreja humana la pared, por donde entravan las voces, oyendo el tirano quanto se mormurava; paraque pudiesen confessar en el tormento los delinquentes, que si hay paredes que hablan, tambien hay paredes que oyen. Conocen nuestros Aulicos esta verdad, executoriada de la experiencia, pues divulgandosse su secreto,

esparciendosse su consejo, manifestandosse su retiro, pregonandolo los muros, y publicandolo los cantos, se forman luego misterios de la persuacion, finezas de la amistad, lealtades del cariño; y teniendo por indubitable que no se havia de tirar à engañar al mayor amigo, aprovecha la industria, luze el incentivo, pica el pez, cargasse el anzuelo, llenasse la red, previenesse el combite, celebrasse el festejo, ostentasse el regozijo, y aplaudesse la victoria.

Siguen con la Undecima astucia, à solicitar las aclamaciones del acierto; y si Jeremias comparó las lenguas à las flechas, y el intrepido portuguez se sirvió por balas de los dientes; ellos no se contentan con herir con las lenguas, postrar con los dientes, y oprimir con las razones; antes para dar à entender que proceden de mas altos principios sus recelos, y que no dependen del estado de la Compañia sus temores; venden las Obligaciones que tienen del Estado, paraque conjeturen los Lief hebberen, poder haver alguna desunion oculta que los deslustre, algun pavor que los inquiete, alguna guerra que los destroce. No son como el pereçoso Sigismundo, que por dexar todo para el otro dia, mereció el nombre de *Rex Crastinus*; ni como Vespasiano de

de quien narra Suetonio que se enfadava del triumpho: no ahorran cuydados, no se eximen de incomodidades, no se desmayan con los estorbos, no aflojan los assaltos, ni se enfadan con las glorias. Observan la maxima de Tiberio Gracco, que mandandole dezir los Lulitanos à quien sitiava, que tenian grano para diez años, respondió que esperaria por el undecimo en que se le acabaria el grano: no se excusan al trabajo, no se niegan à la paciencia, ni se cansan de la lucha. Buscan lograr por diferentes vias el desseo, y como sea dicho el fin, no reparan en que sean varios los medios. Para enseñar la Academia de los Concordes, que cada uno anhelava à llegar por diverso rumbo al mismo puerto, tomó por Empreza tres relojes, uno de Sol, otro de Rueda, otro de Polvo, poniendoles por Motte, *Tendimus una*, porque si el de Sol apunta, el de Rueda dá, y el de Polvo corre, todos atienden à mostrar la hora, ya sea con el hilo, ya sea con el golpe, ya sea con la sombra. La ambicion de nuestros Reloxes, es à los Quartos, à las Manos, à los Puntos, y à que vayan dando Horas las Acciones: como esto se consiga, o se apunte, o se corra, o se dé, todo es uno para el intento, y todo viene à ser lo propio para el desigño. Tiene esta

esta diligencia de vender las Obligaciones, Papeles, o Billetes del Estado, apariencia de no ser muy importante para el empeño, y se engaña quien lo imagina, porque à vezes lo q̄ parece cabello es laço, y sirve como al Senador Fabio, de laço un cabello. Condamas de su calidad se entretenia Valeria, hermana del famoso Orador Hortensio, y pasando por ellas el Dictator Sila, llamado por su Fortuna, *El Feliz*, se le llegó Valeria al descuydo, y arrancondole un pelo del vestido, dixo que se satisfazia con gozar un pelo de su felicidad, y vino à ser su consorte por el pelo. Por los cabellos murió Sanson; murió Absalon por los cabellos; y cosiendole ciertos paños al Rey Carlos de Navarra, al cuerpo; escribe Paulo Emilio, que al hir à quemar un page con la vela, el hilo que so-
brava al nudo, le abrasó el coraçon, perdiendo por un hilo la vida. Hilo parece esta traça de vender Billetes, mas ya se ha visto no ser hilo sino maroma; y haver perdido muchos el hilo del discurso y el hilo de la vida, por un hilo. De un famelico, haze mencion Jones, que assando la carne sobre las brasas, comia despues los carbonos con la carne, *Carnes cum carbonibus ipsis vorabat*: al ser Lief hebberen nuesttos glotones, era tal la
hambre

hambre y insufrible ansia que tenian de devorar Acciones y Papeles; que para representar al natural el verdadero papel de famelicos, tragavan las brasas con la carne, con que no es mucho que al querer aliviar en el abito de la Contramina, la replexion, buelvan à bomitar la carne con las brasas. Al que padece perlesia de un lado, lo mandan sangrar los medicos del otro, porque consideran tan pròvida y compassiva à la Naturaleza, que desampara al que queda baldado, para focorrer al que se halla ofendido. Están baldados nuestros enfermos del lado de las Acciones, y sangranse del de los Billetes, para indicar que está achacoso el Estado, arriesgada la Compañia, y peligrosas las Acciones.

Es finalmente la Duodecima sagacidad, salir à comprar un dia quanto hallan, para penetrar la disposicion de los animos; con que si suben, ganan el Bichilé de bolver à vender lo que compraron; y si baxan, venden con perdida, gustosos, conociendo estar dispuesto el juego para el precipicio; ademas del provecho que facan de la consideracion de los cobardes, de que ellos que se resolvieron à vender perdiendo, es señal que tienen grandes fundamentos para vender. Esta es una

una maña, de las mas valientes que hay para vencer à los inconstantes; porque viendolos comprar, ni saben si compran para tener que vender (à lo que llamamos *Buscar polvora*) o si compran por querer comprar, ya sea arrepentidos de la opinion, ya sea fatigados del combate. Y siendo que quando se resuelben à esta ficcion, hazen toda diligencia possible por alterar el precio, ofreciendo mas de lo que vale corrientemente, por el effetto, (à lo que llamamos *Soplar*) para vender despues mas caro, y tener que ganar mas, despues; se verifica la diferencia que hay de los soplos de Dios à los de los hõbres, pues Dios dió con un soplo à Adan la vida, y ellos dàn à muchos la muerte con este soplo. Es Mercurio Dios de los mercaderes, y habiendolos dicho ya que lo es tambien de los Accionistas, no me admiro de que pintassen con tres cabeças à Mercurio; porque si quando se cree que miran estos Accionistas para las cumbres, se halla que miran para los abismos, que agudeza hay que pueda penetrarles los amagos, o descifrarles los assomos? Caco tirava por la cola las reses, para que no se conociessea los robos por las huellas. El esgrimidor diestro, apunta las heridas à los ojos, para poderlas señalar mas seguras en los pechos; y
el

el piloto que es perito, no inclina la proa àcia el puerto, con que jamas puede conocerse el puerto por la proa. Y no presumais que por ser fabulas estas cabeças de Mercurio, cuerpos de Gerion, rostros de Amphisbena, caras de Jano, desdora à lo real lo fabuloso; porque trayendo Eusebio, un monstruo que tenia una cabeça con dos caras, y alegando Francisco Hernandez, con una calavera, que al cavar un poço en tiempo de Alexandro, se halló tener dos caras en la cabeça; quien puede saber para donde guian estos pilotos? para donde miran estos Janos? para donde hieren estos esgrimidores? para donde afeitan estas Amphisbenas? para donde buelven estos Mercurios? para donde caminan estos Cacos?

Fingió Josué que huía de los de Ay, y desamparando estos tristes la ciudad, por seguirlo, la abrasaron los de la emboscada de fuerte, que parecia un Mongibelo en las llamas, un Ætna en los incendios, una Troya en los ardores. Ay de los que imitan à los del Ay en la necedad, y ay de los que no confiesan que si los que fingen que huyen, estragan; si los que fingen que compran, venden; y si los que fingen que pierden, triumphan; es preciso que se teman las ascuas, que se recellen las centellas, que se prevengan las minas.

No

No consagró David à Dios la Honda, fino la Espada, porque siendo la Honda suya, y la Espada del Philisteo, quiso enseñarnos ser la verdadera victoria la que se consigue con las propias armas del enemigo. Si estos se valen de las Partidas de los Lief hebbieren, para postrarlos con sus mismas Partidas, quien les puede negar en la victoria lo plausible, y en el rendimiento lo glorioso? Atravesado Bracidas del enemigo con un dardo, passó con el propio dardo el coraçon al enemigo: si los dardos que tiran à la Cabála, son armas contra los que los tiran, que esperança hay de que no se postren los torreones, o que conjetura puede haver de que no se derriben las almenas? Consultaron los Megarefes el Oraculo, sobre sus progressos, y respondiòles q̄ el día que naciesen armas de los arboles, pereceria su lustre, y feneceria su gala: tenian un Olivo consagrado à Belona, en que se colocavan los tropheos, y con el tiempo se havian substanciado demodo las armas en el arbol, que del arbol y de las armas se havia hecho un tronco: partiò un rayo el roble, y aparecieron las armas, acordaronse del Oraculo, vieron que nacia las armas de los arboles, y no passaron dias que no llorassen su fatalidad, y exagerassen su destroço. Es Arbol la Compañia;

pañia; luego, si nacen armas deste Arbol, buscando nuestros campeones valerse destas armas para sus designios, y servirse de las armas de los cõtrarios, para lograr gallardos sus despojos; porq̄ nos admiramos de ver que escrivan los candidos, como los Megarefes, en estas Hojas sus desdichas, que dibuxen en estas Flores (como en la del Jacinto) sus lamentos, y que entallen en estos troncos sus tragedias? Si los frutos deste pomposo Arbol de la Compañia, son las Partidas; que mucho es que jueguen con ellas nuestros Tahures, haziendo que se parezca este Arbol à los de Neron, que saltavan de un lado à otro; como los jardines de Plinio, que siendo portatiles sobre ruedas, tenian visos de Paraïsos volubles, o Pensiles alados? Lo cierto es, que si en Guatimala nacen las monedas sobre los arboles, con tan summa felicidad de los patricios, que nosotros hallamos las riquezas junto al Infierno, y ellos las encuentran junto al Cielo; nuestros Lagartos parecen Indios en lo obscuro, y como Indios procuran coger deste Arbol las opulencias, desentrañando (à imitacion de los de Guatimala) de las puntas de los arboles los thesoros.

Mercader: Y no tienen los pobres Lief-hebberen, reparos contra estas tretas?

X

Accio-

Accionista: Si tienen, porque no hay arrojo que no halle su escudo, ni ardid que no encuentre su atajo: pero como pasan por unos mismos caños los raudales, temo que no dexen diferentes refabios los condimentos, ni logren varios visos los fainetes; con que entregaré al scilencio la descripción, por no molestaros con lo dilatado, ni ahitaros con lo repetido. Solo apuntaré los embelecocos de algunos corredores astutos, que sino tubiesen cambiantes de alevés, no dexarian de merecer ecos de plausibles.

Danle por exemplo à un corredor orden de vender veynete partidas, con que si lo topa Lief hebber la orden, empieça à fudar de ansia, y à rabiarse de enojo; porque si vende primero las que tenia comprado por su cuenta, teme que se sepa, y que se acrimine: si queda con las suyas y vende las que le ordenan, teme que baxen con las que vende, y que no pueda vender sin gran pérdida las suyas despues que baxen: resuelbese al fin à ser honrado (si es que se resuelve à serlo) y folicita à puros estímulos de la congoja, descargar las de su cuenta en secreto, tanto por su interes, como por poder servir mejor al que le fió su desseo: penetrase la dissimulacion, y infundiendosseles nuevo espíritu à los Contraminores, comiença

ça el alarido de *Que hay Cosarios en la costa:* vozea uno, que el tal amigo *Devio de comer cañafistula pues se vá de curfoso;* otro, *Que vá vendiendo quanto puede por los rincones;* este, *Que tiene seguidillas;* aquel, *Que pone huebos;* y unánimes, *Que está apesando la bolsa;* terminos que estilan en estos lances nuestros Accionistas, y frases que introduxo el regozijo en estos lances. A nada desto se muebe el Bruto, porque como èl haya salido lo mejor que sea possible de su empeño, bien sentirá que se divulgue la comission antes de executarla, mas es un dolor que no passa del primer impulso, al Alma; porque como no le toca en lo vivo del coraçon, siente como quien lisongea, no como quien pierde.

Estraña enfermedad es la que pondera Seneca, en los que tienen siempre delante de los ojos su sombra; y no para huyr della como Militides, sino para enamorarle como Narciso de la propia imagen: mas excusará el Cordoves discreto los assombros, si tubiera noticia destos corredores que no atienden mas que à sus conveniencias, ni se rinden mas que à sus efigies, porque como son galanes de su misma belleza, siempre están mirando su sombra para requebrarla, y siempre tienen delante de los ojos su sombra para aplaudirla.

Antiguamente se hazian las ventosas, de metal en forma de cabeça humana; y estas cabeças deven querer renobar la Antiguedad, ya que no suspirando mas que por los metales, se constituyen ventosas de la mejor substancia, y sanguisuelas de la mejor sangre. La purpura es un pez de lengua tan dura y aguda, que introduziendola en las conchas de otros que por deffenderse lo fatigan, por no perder la presa, no la desagarra à pesar de los martirios; inchassele con la agitacion, no puede bolverla à sacar por la inflamacion que se lo impide, con que perece por obstinado, y muere por ambicioso. Purpura parece (aunque no en lo Real) el corredor que os propongo; tiene una lengua tan dura y aguda, que como aguda hierre, y como dura postura; encaxala en un nacar para cogerte las perlas, negociando por su cuenta con la codicia destos candores, y esperança destos despojos; danle una orden contraria à lo que aspira su aumento, palpitate el coraçon, turbassele el semblante, inflamassele la lengua, cierrassele la garganta, ahogassele la voz, desmayassele la respiracion, y si no sabe ser mas diestro que aquel triste pececillo en desenredarse del riefgo, cae como necio, fenecce como vano, muere como bobo. Dormido

do el hijo de Halcon se le enroscó una serpiente por la garganta, y hizo tan famoso tiro el padre, que sin offender la garganta del hijo, mató con ayroso denuedo la serpiente: embidia este tiro nuestro halcon (q̄ tira à alcãsar las mas ligeras aves por el ayre) y por no parecerse à la Purpura de que es Tiro la mejor patria, vende las partidas con que se halla, en secreto; para ver si puede matar la sierpe sin tocar al hijo, pues por no deslustrar la orden que le han dado, busca excusar el daño sin hajar la orden. Igual fuera no entrar en los embaraços, y ahorrãra los latidos. De que le sirve ganar algo (quando gana) si perdiendo el credito, pierde las corretages; y perdiendo las corretages, pierde los thesoros? Halló un soldado de Maximino, un bolsillo de cuero colmado de diamantes, y arrojando los diamantes como piedras, se quedó muy contento con el bolsillo. Vieron unos barbaros de la Yndia, los facos de oro que estaban enjugando en la playa los náufragos Lusitanos, y robandoles al anochecer la estopa, dexaron plácidos el oro. No dudo, que nuestro soldado queda con el bolsillo, y que nuestro Yndio carga con la estopa; mas puede haver mayor ignorancia, que despreciar por la estopa el oro, y perder por el bolsillo

fillo los diamantes? Allá lo verá sino vá à parar la estopa al fuego; y si no salen del cuero las correas para su castigo, abominandolo generalmente por un cuero.

Lo que tiene mucho que ver, es quando hay corredor defintereffado que con una gran orden, procura cumplirla como prudente, y iluminarla como primoroso; porque si es de comprar (y al contrario de vender) todo su afan se funda en estudiar como coger algunas partidas al buelo, que entonces puede conseguir dichoso feriar con luzimiento el resto; porque alternando las ventas con las compras, para disfraçar el intento, ora larga, ora ofrece por lo mismo, con que si se las encaxan, es lo que pretende; si se las pillan, ya las tiene comprado, y vá duplicando las corretages sin variar los precios; esgrimiendo con tan decorosa gallardia, y jugando con tan galana urbanidad la espada, que es lastima no sea un triumpho cada punta, y un tropheo cada herida.

Llamanse los que esperan barato en las casas de juego, *Capitanes*, y llamasse *Rocio* el barato; con que estos affectuosos corredores muestran ser leales *Capitanes* en la bizarría con que combaten por sus Principes, sin esperar granizo que destroce los jardines, sino

Rocio

Rocio que vivifique las flores. Ganan menos, mas es mas limpio y mas seguro lo que ganan. Los Romanos prohibian cortar en las ferias, las uñas; pero estos no deven celebrar por hecho Romano, el de tenerlas en nuestras ferias: y si en Menandro, aparece un farfante en Scena, que representando el papel de Hercules, por no tener fuerza de blandear la clava, meneava un ligero baston que tenia de clava la apariencia; aqui suple la industria el esfuerço, y si falta la disposicion de la Bolsa para la facilidad de la victoria, acude por auxiliar el brio, por aliado el ingenio, y no sirve lo difficil, mas que de formar mas admirable lo glorioso.

Acierra à tener otro una orden de vender, estando el ya Contraminor por su cuenta, y no creo que haya plazer que sea paralelo del festivo alborozo que experimenta en el pecho.

Solo con mirar sus huebos, los fazona la Tortuga; y fazona los suyos esta Tortuga, solo con mirar la cara del que le dá la orden de poner los huebos: aunque si es verdadero en el trato, la executa tan pundonoroso y atento, que anteponiendo su fidelidad à su opulencia, recata quanto puede el fin, y se desvela en los medios de no alterar los animos, contentandose con la confianza de que deve

X 4

haver

haver novedad que abone su opinion, acredite su interes, y realce su dictamen. Mas si es Alma de Garivay, o Chis garavis que no tiene Alma, assi como recibe la orden, la va fiando como en secreto de los mas parleros, paraque comunicandola à los parciales, halle ya baxo el precio de las Acciones, al ir à vender las partidas, con que es despues mayor el despeño de las que vende por cuenta agena, y mayor el avanso de las que ha vendido por su cuenta. Un animal describe Ovidio, con un pie que parece cisne para el agua, otro que parece paxaro para el ayre, otro que parece fiera para el bosque, otro que parece Salamandra para el fuego. Mandó Dario à un Rey de la Scithia que se le rindiese, y la respuesta fue embiarle un paxaro, un topo, y una rana; para significarle que o bolasse à lo mas remontado del Cielo como paxaro, o se sumergiesse en lo mas profundo del agua como rana, o se escondiesse en lo mas recondito de la tierra como topo, no podria excusarse de sus flechas, escapar de sus rigores, eximirse de sus rayos. Si es como el regalo del Scita y como el animal de Ovidio, el vil criado que descifro, que mucho es que ni pueda huirsele de las garras el ave, ni pueda desaprisionarsele del anzuelo el pez, ni pueda desazirsele de

de las redes el bruto, ni pueda librarfele de los incendios el Fenix? A los que tienen casas de juego, llaman los Castellanos *Leoneros*, y à los metales de los naypes se suelen llamar *Manjares* en estas casas: Leoneros son en nuestro juego estos corredores, que se precian de fer los leones de nuestro juego, pues no desvelandosse mas que en devorar quanto encuentran, como haya *Manjares* y *Metales*, mas que fea la carta (o la orden) de un Rey, de una Dama, o de un Cavallo, todo lo mezcla su arrogancia, todo lo confunde su malicia, todo lo baraja su ambicion. No temas, dezia un cantaro de bronze à otro de barro, llevados de la furia de la corriente; pero es el caso respondiò el de barro que o topes tu conmigo, o yo cõtigo, yo perezco y tu no con el impetu de las olas: desgraciado es el Mercader que topa con un corredor destes en estas çogobras, por que es el miserable cantaro de barro que siempre ha de llevar la peor en las tormentas; pues si al pie de un monte que se erige à las espaldas de Girona, hay una fuenteçilla que estando continuamente hirviendo, es tan venenosa que mueren quantos beben della, este traidor es la fuenteçilla venenosa que hirviendo con incesfable inquietud, mata à quantos se miran en sus espejos, y llegan los labios à sus cristales.

Fre-

Frequentan nuestros Tahures unas casas en que por venderse cierta bebida à que llaman *Coffy* los Holandeses, y *Cassé* los Levantinos, se intitulan *Coffy Huysen* que quiere dezir *Casas de Coffias* en flamenco; y son de mucha comodidad para el invierno, por los fuegos con que agafajan, y passatiempos con que lisongean; pues en unas hay libros para leer, en otras tableros para jugar, y en todas gente para discurrir: quien toma chocolate, quien *Coffie*, quien Suero, quien Thé, y casi todos tabaco para entretener el discurso, con que se calientan, se regalan, se devierten à poca costa, oyendosse las novedades, disputandosse las materias, ajustandosse los negocios. Entra en una casa destas a horas de Bolsa, un corredor *Liefhebber*, preguntante los circunstancias el valor de las Acciones, añade uno o dos por ciento al precio que corrientemente valen, faca un librito de Notas y ponesse à escribir lo que no ha hecho mas que con la voluntad, para dar à entender que lo ha hecho, avivasse la gana al que la tenia de comprar alguna partida, recela de que se las suban mas (porque somos de una calidad, que quando suben, entendemos que buelan, y quando buelan presumimos que huyen) ordena al corredor astuto que se la compre, y por

confe-

conseguir este mas à lo taymado el desigño, le responde que tiene orden tan larga de otro para comprar, que no puede servirlo: persuadesse el inocente à la candidez, duplicassele el anhelo, dá orden à otro corredor que le compre sin limite de precio, oyela nuestro lagarto, corre à la Bolsa à ofrecer mas de lo que vale el effeto, compralo el desinteresado por lo que halla, imaginasse que hay algo de nuevo por la alteracion y ansia del empleo, y queda à vezes establecido el precio, luziendo progreso lo que tenia perspectivas de disparate, y agudeza lo que tenia vislumbres de delirio. Era ley antigua de los Babilonios, llevar el enfermo à la plaza publica, para que si se hallasse alguno en el concurso, que hubiesse padecido el mismo achaque, manifestasse el remedio con que havia convalécido; à cuyo exemplo usavan los Griegos fixar en el Templo de Esculapio, los remedios que havian servido de remora à sus males, y de Atropos à sus riesgos. Halléme una noche desesperado con los dolores de la gota que padezco (porque parece que quiere la fortuna que conozcan todos de que pie coxeo) y viendo un vaso de guindas en conserva sobre una filla, loco del martirio empecé à flotar con el almivar la rodilla; en tan feliz ocasion, que

fin

sin saber como, ahuyenté el tormento, y sin conocer porque, recuperé el sueño; aunque si atendieremos à lo que apunta el Cobarruias en nombre de Diego de Urrea, que buscando la ethimologia de Almívar, halla decirse en su terminacion Arabiga, *Miobretum*, que deducido del verbo *Berege*, suena *Medicina*, no me espanto de haver hallado la medicina en el almivar. No seria sin embargo, ridicula necedad, si se acostumbrasen las compasiones de los de Babilonia y Grecia, y pidiese algun gotoso remedio para su desdicha, salir yo muy cariñoso, y recetarle jalea de guindas para la pena? Pues la misma ignorancia se os representará, asegurar que se haze subir las Acciones con dezir que suben, porque hay remedios tan extravagantes que aunque los tengan los medicos por fabulosos, los ha calificado la experiencia por reales.

Una de las mas candidas sutilezas que se usan en estos Corros, es fingirse algunos, Contraminores, estando Lief hebbren, à dos fines. El primero, porque en comprando una partida mas de las que tienen ocultas o disfrazadas, imaginan los emulos que quieren mudarse, y en lugar de hazerles puentes de plata, procuran despeñarlos de las puentes: alteranles el precio, paraque compren caro lo que

que creen que les falta; y como estos buelos son à los que ellos aspiran, triumphan con la dissimulacion, del odio; y engañan recatados, à los mismos que piensan que los engañan.

El segundo, paraque en un accidente repentino, puedan vender sin sobrefalto su interes, porque como se tiene por infalible que están Contraminores; al querer vender, acuden rabiosos los Lief hebbren à sacarles las partidas, entendiendo que erigen un altar à su opinion, y que consagran una víctima à su utilidad.

Quiere asechar uno lo que passa en una Rueda, introduze por entre los braços de los que la forman, la cabeza, (padeciendo ciertos olores desagradables entre los braços) oye que generalmente se ofrece ocho por las Acciones, sin haver quien largue; dá una vuelta, y entrando por el otro lado, como sino hubiera oydo nada, y traxera orden de comprar sin reparar en precio, empieza à ofrecer ocho y medio, alientanse sus sequazes, ofrecen nuebe, y no dexa de conseguir à vezes sus regocijos la treta, y sus aclamaciones la industria. Si ponen à la Hugia entre pezes muertos, se mueben los que toca: muertos parecian los Lief hebbren, antes que llegasse este corredor à animarlos con su voz, con su embuste,

con su brio, tocalos y reviven: es vivo y azogado en quanto emprende, y como vivo, truhan, y inquieto, haze que refuciten los muertos con estas trompetas, y que se levanten los cadaveres con estos soplos. Pero si à vista del lobo, emmudece el ganado, y el sapo de agua tiñe de amarillo solo con la vista, que mucho es que emmudezcan los Contraminores assi como llega este lobo; y que se pongan amarillos de miedo, assi como aparece este sapo?

Entremetido ya en la Rueda nuestro Cayman, y reconociendo que le han cobrado horror los enemigos, vá cõtinuado las ofertas, subiendo cada momento de punto en los precios, hasta que para provar uno de la parte contraria, si puede ser el David deste Golias. le larga seis partidas por uno por ciento menos de lo que està ofreciendo: pasma de la cantidad y del atrevimiento, nuestro Gigante, y como no tiene mas orden para comprarlas, de lo que puede ser que tenga el otro para venderlas; emmudece como los perros de Egipto (que es frafecilla que usamos en estas ansias) y queda verificando el congreso, ser un fuego homicida de otro fuego, y un veneno, veneno de otro. Marchava Narfetes contra Totila, y mandandole proponer Narfetes,

fetes, *PAZ, o Guerra*, Guerra respondió el Barbaro, y sea de oy à ocho dias la batalla, porque le consiente mi valor este plazo para que se prevenga, y le presenra mi generosidad esta dilacion paraque se arme. Aceptó el partido Narfetes, pero consideró que havia misterio en el primor, y que era estratagemata la urbanidad; con que resolviendo acometerlo al Alba siguiente, halló q̄ ya se le venia llegando Totila, antes de romper el Alba: assi burló un engaño con otro engaño, assi rindió una traça con otra traça, assi abatì un ardid con otro ardid. Estava muy usano en el Circo nuestro Totila, pareciẽdole q̄ no havria quiẽ le penetrasse el coraçon, ni quien le divisasse la astucia, se el coraçon, ni quien le divisasse la astucia, dió con un Narfetes sagaz que le supo offuscar las luzes, con que huyeron los esplendores, eclipsaronse los reflexos, suspendieronse los rayos. Devora el crocodilo un hombre, y quedandole entre los dientes la carne, es tal la molestia que le haze padecer el estorbo, que por no poder limpiarlos, se estiende como muerto con la boca abierta, à la ribera del Nilo: alli se le llega un paxarillo à que llama Plinio Rey de los paxaros, y entrandole en la boca le vá comiendo la carne que halla entre diente y diente. Con la boca abierta estava nuestro crocodilo de ver que no se atreviesse
nadie

nadie llegarle à la boca; havia comido tanto, que ya le iba firviendo de impedimento lo propio que havia comido; pareciale que tenia seguro el despojo, por no haver quien se opuziesse al triumpho; quando deslizando se en la boca el otro paxarillo que apenas mostrava tener picó, le saca la carne de los dientes, y el bocado de la boca.

Succede quedar al lado de nuestro corredor afflicto, un mercader colerico, rebienta de ver confuso à su Jayan; y al bolverle à largar el otro corredor temerario las seis partidas, le dá de codo para que se las tome: aqui es el estrecho de Gibraltar para una de las dos facciones; porque si aquel conoce la orden, y se retira sin darse por entendido, no quedan estos muy luzidos, sino tan frios q̄ parecen estatuas; o si pillandose las, nombra el hombre que en realidad le havia dado la orden, tambien parece que quedan muertos, porque quedan frios: pero si al pillarlas se reconoce que queda mortal por cogerselas y por cogerlo, pues no tenia otra orden que la de su arrojó, ni otra comission que la de su dolor; entonces son las risas, entonces las fiestas, entonces las glorias: o es necesario pedir *Guenade* (que suena *Perdon* en nuestra Lengua) o andar arrastrado para poder salir ayroso del empe-

empeño. Mas si al darle de codo o de pie, no se atreve el corredor cobarde (o cuerdo) à dezir *Son mias*, porque no sabe quien es el que le dá de pie o de codo; haze que le cae una caxeta de tabaco, un pañuelo, o una llave, para ver al descuydo al levantar la alhaja, quien lo anima, y servir la llave de abrir la puerta à la infelicidad de su opositor; el pañuelo de mortaja à su desahogo; y la caja de tumba à su esperança. Agradale el sugeto, rabia porque le buelvan à largar las partidas, y si es tan prudente el que las largava que conoce el juego; passa, y lo dexa hecho una centella: mas si penetra nuestro focarron, que el briofo no ha penetrado su embeleco; sollicita picarlo, por ver si buelve à largarle las tres mil libras, obstantandosse tan villano en el asedio, que si del villano certifica el Adagio, que le dán el pie y toma la mano; assi como le dán de pie à nuestro rustico, toma la mano del competidor para obligarlo con quatro palmadas que le duelan, à que se enoje, y en lugar da seis partidas le largue veinte: tomada la mano, procura por diferentes rumbos atraerle la gana por via de la desesperacion, y para que vaya reboçada la traicion con capa de fineza, le dize estas dulces y cariñosas palabras. Oigan las las Sirenas y pasmen, apren-

aprendanlas los crocodilos y vençan. *Véis amigo, como mi gratitud sabe atender à vuestra conveniencia, mas que vuestra ira? No reparasteis en que teniendo orden para comprar cien partidas, no quise cogeros las seis que me largasteis, porque vi que lo haziais mas por credito que por negocio, y mas de agrado que de gusto? Que dezis de mi galanteria? Que os parece de mi candidez? Que discurreis de mi lealtad?* El otro, que cada silaba destas es un dardo que le atraviesa el pecho, llevado de lo furibundo, y estimulado de lo pundonoroso, responde que todo aquello es bachilleria, que no tenia orden ninguna, y que antes à él se le deve la atencion de no querer encaxarle las seis partidas, teniendo larga comission de venderlas: replica el primero, porfia el segundo, hasta que enfurecido vozea el ultimo, que para que se reconozca con evidencia de quien fue la generosidad, y por quien queda el campo, le dá aun las seis partidas por el precio que se las largò antes: *Son mias*, pronuncia el que estava esperando este tiro, y havia encaminado todo el hilo del discurso à introducirlo en este laberintho, con que se dá fin à la Comedia, en que unos mudan las Scenas, otros lloran las Machinas, muchos truecan los Trages, y algunos representan cubriendo à la Ytaliana los rostros.

Es tan poderosa esta maña de picar, para rendir, que pocas vezes se yerra el blanco, y casi siempre se logra la bala. Saltóle al labrador Glauco, la açuela del arado, y como valiente que era bolvió à encaxarla con el puño: ibalo venciendo un dia en los juegos Olimpícos un joven, y acordandosse el padre del golpe que le vió dar en el campo, con que havia sugetado el hierro; no hazia mas que gritar *Illum de aratro fili, illum de aratro. Otro como aquel del arado (o hijo mio) otro como aquel del arado.* Si quien viere apretada à su parcialidad, clamáre como este viejo, *Picar, (o valerosos) picar, para conseguir;* verá como sirve la espuela para el remedio, y como se alcanza con el azicate la victoria.

Pero como el dar de codo o de pie, es accion que se puede conocer por el movimiento, usan otros dar de ojo: fisgan al que le parece, y dando de ojo al que aman, hazen dar de ojos al que abominan. Un animal describe Diodoro Siculo, que tiene quatro cabeças opuestas, mirando en un propio tiempo à las quatro partes del Mundo con las quatro cabeças. Si fueran como este animal los corredores, no pudieran pegarfela los diligentes, porque mirando à todos y à todo en un mismo instante, vencieran con el desvelo, y triumpháran con

la vigilancia; mas como les faltan ojos para ver de tantos ojos los preceptos, (ya quo teniendo Arcos tiran, y teniendo Niñas hablan) se les aclaran como à Jonatan los ojos despues de pecar, y abren como Adan los ojos despues de caer.

De tres modos se puede largar, o offercer tal precio por una partida; o diziendo *Yo le largo à VM. por tal precio*; o diziendo *Yo largo por tal precio*, sin otra explicacion; o diziendo *Yo largo por tal precio à quien quisiere*. El que dize *Largo à VM.*, no halla salida que dar à la desgracia si lo cogen, y si compungiendo se no lo libran de bueno à bueno, no tiene mas remedio que pedir, llorar, padecer. El que dize *Largo à quien quisiere*, se expone à un gran peligro, porque hay algunos que están esperando por una generalidad destas, como por la vida, pues tímidos de que se les conozca el estado, el poco caudal, el poco decoro, y el poco honor, ni se arriesgan à largar ni à offercer, por no sugetarse à un desayre; con que en oyendo la prodiga universalidad de nuestro fanfarron, lo aturden con un *Es mia* tan veloz, que lo dexa bien castigado de su confianza, y bien arrepentido de su desatino. El que dize *Largo* solamente, va con intencion doblada, y por esso no suele ser ningun

Pro-

Propheta el que lo dize; porque como el deseo no es de largar, sino de abatir; no de vender las partidas, sino de despeñar los precios; si hay quien se las pilla, responde prompto, *Largo, mas no à VM.*, y como no pueden obligarlo à otra cosa, porque en rigor no dixo mas que *Largo*, siempre esgrime con espada de dos puntas, y siempre batalla con pistola de dos bocas.

Que haya corredor que firme en los Contratos (quando se contentan con el sin nombrar otro) *Fulano por su Mestre*, no me admiro; introduxolo la ambicion de negociar por su cuenta, y para dar à entender que no es sino por la de su Amo, echa esse modo de firma con que disfraça la codicia, y dora la locura: mas lo que me assombra es, haver havido ya antiguamente algunos corredores tan animosos, que teniendo un nombre para las corretagas, otro para las firmas; en ajustando las partidas, se nombravan à sí propios por hombres, pareciendoles que con mudar el nombre, mudavan el objeto. Quería un marido con su muger, pagar por una persona en la posada, alegando haver dicho Dios, que no era mas que uno, el marido con su muger, *Marius & uxor, unum sunt*; y viendo el huésped que se valian de razones sophisticas en su

daño, buscó derribarlos con sus mismas armas, pidiendoles que pagassen por onze los dos, pues si ambos eran uno, dos unidades eran onze. Parece que les contentó à estos corredores alentados, la futilidad del ventero, porque cada uno devió presumir ser cinco, fingiendosse en un propio punto corredores, mercaderes, partes, avogados, juezes; y aun creo que imaginarian que davan el medio de barato, porque la mitad de onze, devia ser cinco y medio. El Aristipo de Horacio, representava tantos papeles solo, que solo con trocar vestidos, recitava una comedia entera, él era el galan, él la dama, él el tercero, él el lacayo, él la criada, él el favorecido, él el desdeñado, él el emulo, él el zeloso, y finalmente él el todo. Si en nuestra comedia, son estos los Aristipos, considerelo el desapassionado, y confesará que aun excede esta habilidad à aquella en mas q̄ mucho, por que allá hazia uno solo, todo lo que podia y devia hazer, y aqui no solo haze uno todo lo que se puede y deve hazer, mas aun todo lo que no puede, ni deve hazerse.

Donde se aturde con razon, uno de los dos esquadrones, es quando le parece que el mas importante y honrado de los corredores que lo patrocinava, lo desampara. Sirve este

(su-

(supongamos) à lo mas florido, poderoso, y especulativo de la Bolsa; estan Liefhebberen sus hombres, ha solicitado el corredor desinteresado, hazer siempre lo possible por el acierto de sus Mestres; reconoce un dia un Contraminor agudo, que flaquea el precio de las Acciones; dá orden à este corredor que le venda diez partidas sin nombrarlo, para ayudar al precipicio; executala leal, tanto en la disposicion como en el silencio; porque no atiende à mas que à ganar sus corretages, aunque sea hajando aparentemente la amistad; pasma el sequito, preguntale si vende por su gente? y calla; pidele que le diga si hay algo de nuebo? y no responde; dessea saber si tiene mucho que descargar? y emmudece; con que por hazerle mal, y paraque no pueda vender con luzimiento lo que quiere, (radio de juzgarlo mudable, y creerlo traidor) abate el effeto, aliviassse del interes, calunialo de ingrato; con que al llegarse à saber despues la verdad que supo ocultar el primor, ya ha conseguido el que dió la orden el designio, ya ha sembrado la discordia, ya ha despeñado el valor, y ya puede celebrar glorioso la industria. Jamblico afirma, que hubo vistas lineas que passavan pechos y muros: las piedras Especulares de que fabricó Neron un

Y 4

Tem-

Templo à la Fortuna, eran tan transparentes que parecian espejos: si los coraçones que se precian de ser de piedra en nuestro juego, fueran como las piedras deste Templo, o hubiera vista como la de Cinegiro, que penetrará pròvida estas piedras; ni havria tan incomprehenfibles confusiones en esta Babilonia, ni assistirian tan formidables Minotauros en esta Creta.

Observa un corredor Lief hebber, que estàn azidos otros dos sobre una partida, desseà que se la coja para èl el que no se atreve à tomarla por lo que se la larga el contrario; dale de ojo para que se la quite; para el q̄ la larga va o de enfadado o de misterioso; por ver de reducirlo se finge Contraminor nuestro Lief hebber; apuesta con el que la ha de comprar (que es con quien èl vá de acuerdo) un Ducaton, que bolviendosela à largar, no tiene animo de romarsela; busca interessar en la apuesta al que hazia cara de venderla, para que vuelva à largarla; y si aun assi no pica el pez, lo alienta con dezirle que la venda por cuenta de ambos, con que el triste cobra brio, y queda sin la media partida que compra del, el mismo que èl entiende que vende la otra media. Tumultuava en Roma un espiritu inquieto, y desterrandolo por orden del Senado,

nado à Africa, lo embiaron con una carta del Emperador Caligula, à Tholomeo Rey de la Mauritania, que contenia estas palabras, *Ei quem istuc nisi, neque boniquicquam; neque mali feceris, Al Portador, ni le hagas bien ni mal totalmente.* O quantos soldados hay en nuestro campo, que se contentarian ya de llevar una carta destas, y no la de Urias, porque no haziendoles mal ni bien, gozarian como Adan del inextimable estado de la inocencia, antes de haver provado del Arbol de saber bien y mal! Mas aqui hay muchos, (como el que acabais de ver) que con pretextos de agafajo los oprimen, con visos de agrado los venden, con superficies de fineza los exterminan.

Agotan algunos tantas invenciones en lo que anhelan, que la misma abundancia haze que no empuñen el ceptro à que aspiran. Divulgan los Lief hebberen mil nuevas para las Acciones, que cada una vale un buelo; esparcen los Contraminores mil embustes, que cada uno merece un despeño; llegan à averiguarse las jaçtancias, hallasse ser mucho menos de lo que pregonavan unos, y certificavan otros; con que en sabiendosse que es menor el mal de lo que se remia, suben aunque haya mal; y en verificandosse que no es tan grande el

el bien como se esperaba, baxan aunque haya bien.

Para dar à entender el corredor sagaz, que si tiene dos mil libras que comprar, tiene veinte, compra mil; y viendo que hay otro que o por seguirlo, o por lisongearlo, tambien compra; se le llega fatigado al oidos y con una voz de ansia y de recelo (mas de fuerte que lo oigan los que rebientan por oirlo) le pide por amor de Dios que no lo arruine, que no le altere el precio, porque tiene que feriar immensas partidas; y que si le alborota la corriente, le serà impossible el viaje, y indubitable la çoçobra: imagina el Congresso que es afan, lo que es treta; empieçan à comprar todos, para recoger al avanço que promete la disposicion; y aunque no es infalible el acierto, no dexa de ser muchas vezes provechoso el ardid. Pidió el Demonio à Eva que comiesse del arbol vedado para hazerse immortal; y es sin duda, que si ella se hubiesse de hazer immortal con el arbol, no le pediria el Demonio que comiesse; mas pidióle lo que à èl le convenia, y aconsejóle lo que à èl le importava. Lo mismo hazen los Demonios de nuestro Infierno; jamas aconsejan sino lo que les està bien, jamas piden sino lo que les conviene, jamas persuaden sino

sino à lo que les importa. Pero ellos blasonan de que esta ultima traça de rogar à un amigo que no compre Acciones, paraque las compre; y de suplicarle que no altere los precios, paraque los altere; tiene sus vislumbres de Divina; pues al determinar Dios anichillar el pueblo por el becerro, pide à Moysen que lo dexé y que no lo tenga; siendo que la intencion de la summa piedad es pedirle que lo tenga y que no lo dexé: con que si el no me tengas de Dios, es tenme; y el dexame de su Divina Magestad, es no me dexes; esto es lo que nosotros imitamos (vozean los cabilosos) pidiendo que no nos alteren los precios, paraque los alteren; y rogando que nos dexen executar las ordenes, paraque no nos dexen. Yo no me resuelbo à cotejar los exemplares, ni à decidir las razones, con que remitiendo la definicion à los curiosos, ni aplaudo, ni censuro; admiro.

Desea un corredor real, favorecer à un deudo, rodealo cien vezes para ver de dezirle lo que ha de hazer, sin que lo escuchen los que lo procuran; mas succeden tales errores por estos miedos, que troncadas las palabras (paraque no las aperciban los circunstantes) se suele entender al contrario de lo que es el intento. Pregunté un dia á uno (que hazia dili-

diligencia por mi aumento) que le parecia que hiziesse? y respondiome alterado, VEN; creí que me llamava, seguilo, y reparando en que comprava en un rincón quatro partidas sin dezirme mas nada; conjeturé que el VEN havia sido paraque lo siguiesse, y las compras paraque lo imitasse: satisfecho de la adivinacion, bolé à la Rueda, compré mi partidilla, quando viendo que mi Atlante descargava ocho de un golpe, me quexé amoroso y sentido, de que llamandome para ver lo que él hazia, y obrar lo que él obrava, me engañasse con tantos incentivos para la offensa, como estímulos para la vengança. Pero asseguérome (lo que verifiqué despues, al continuar à vender quanto pudo) que las partidas que havia comprado en secreto, era para tener mas polvora con que derribar este baluarte, y que harto me havia aconsejado à vender, quando me havia dicho duplicadamente VEN, pues receloso de quien oia, no podia acabar de explicar con mas clareza lo que deliberava. En otra ocasion consulté con el propio amigo, que haria para el acierto? y viendosse circundado de muchos que buscaban bruxulear por los ademanes las resoluciones, no me pudo responder mas que metaphoricamente, CARLOS QUINTO.

Ima-

Imaginè que siendo la primer letra de Carlos la C, me queria significar que comprasse, con la C de Carlos; mas al saber que por escribir algunos en lugar de *Carlos Quinto*, *Carlos V*, me quiso dar à entender con la V, que vendiesse, estube para echarle à la garganta las Carlancas, por haverme hecho perder de la bolsa los Carlines. Herido el cavallo del valeroso Emilio, desmontaron todos los intrepidos que le quedaron al lado, para presentarle en la furia de la batalla los suyos: antojóseles à los que estaban lexos que mandava el General desmontar à todos, y saltó la Cavalleria en tierra tan integra como prompta: notó Anibal la desorden, penetró el engaño, vintiló la ventaja, y acometiendo con su exercito al contrario, logró una feliz victoria por un descuydo, y gozó un precioso despojo por un abuso. Clamavan los Embaxadores de la Bitinia, à las puertas del palacio del Emperador Claudio, contra Julio Cilon; y no pudiendo destinguir el Principe, del lamento mas que el estrepito, preguntó à Narciso (mas enamorado de su compañero Cilon, que el fabuloso de su propia imagen) que pretendia aquel tumulto, con aquel estruendo? y respondiendole el Privado, ser los Embaxadores de la Bitinia, que reconocidos

à la

à la generosidad y prudencia de Cilon, le suplicavan que les concediesse el ser gobernados otros dos años por el mismo; ordenó que quedasse siendo Governador otros dos años. Veis aqui como mudan las confusiones los assumptos, como transmutan las ilusiones los denuedos, y como transforman los ruidos los conceptos. Que mucho es pues, que no se conciba lo que el corredor affecto aconseja, si entre lo proceloso de nuestras ondas, lo articula de una manera que no es possible que se conciba? Trueca de manera el sentido, dividir de una palabra una filaba; que llamando el Oraculo PÆDOIS, à Alexandro, que se interpretava, *Hijo*; solo con dividir la palabara los Haruspices, le hizieron creer que lo havia llamado PÆ-DIOS, con que expressava ser *Hijo de Iove*. Soñd el mismo Heroe al ir à conquistar à Tiro, con un Satiro; y de SATIROS, que sonava *Satiro* en su lengua; hizieron (con la division de una filaba) SA-TIROS, que sonava en la propia lengua, *Tuya es Tiro*. Mandó un Cavallero, entallar à un escultor en el frontispicio de su casa por Divisa, *In Memoria Æterna erit*, y conociendo el artifice primoroso, que padecia el tal Cavallero ciertos eclipses en el juizio, dividió una filaba en la Memoria (para sim-

boli-

bolifarse en la Memoria el Entendimiento) y en lugar de esculpir JN MEMORIA ÆTERNA ERIT, que significa, *Quedarà para Memoria Eterna*; esculpió JN MEMORIA ÆTERNA ERIT, que significa, *En mi será eterna la locura*. Procurava una Dama que havia dedicado el cuerpo al Mundo, consagrar à Dios un Altar, y ordenando que le gravassen en las Colunas, HONORE A DIO, desseando mostrar que lo hazia para honra de Dios; puso el que la conocia tan malicioso como discreto, en lugar de *Honore à Dio*, que quiere dezir *Para Honor de Dios*, unida al Dios la A, con que se quedava leyendo *Honore Adio*, que quiere dezir *Adios Honor*. Luego, si con dividir solamente un filaba, o unirla, se haze de un *Hombre un Dios*, de un *Satiro un Triumpho*, de una *Magnificencia un Delirio*, y de una *Devocion una deshonestidad*; no deveis admiraros de oír que dividiendome el corredor la palabra de Vender, y diziendome en lugar de Vender, VEN; cayesse yo en los mismos yerros que se experimentaron por las separaciones de *Padios en Pa-dios*, de *Satiros en Sa-tiros*, de *Memoria en Memoria*, y de *A-Dio en Adio*.

Execrable maldad es finalmente (à titulo de galanteria) la de algunos corredores (aunque

que

que pocos y abominados por viles) que teniendo orden de comprar, aconsejan al mayor amigo à vender; y mucho mayor la de hazerlo vender las partidas que ellos mismos le mandan coger por otra mano, como si no fuera muy facil enganar la inocencia, sin ser valor la traiciou, ni merecer aplauso la alevosia. No son estos consejos como el de Hufay, que no tiran mas que à arruinar? No son estas persuaciones como las del Demonio, que no miran mas que à destruir? Si, pues Hufay dava el consejo à Absalon, sabiendo que era su ruina el consejo; y el Demonio persuadia à Eva à solicitar la Inmortalidad, conociendo que havia de encontrar la muerte en lo que la persuadia.

Al dar la sentencia de muerte à Susana, le pusieron los juezes (como ordena la ley) las manos sobre la cabeça; porque es tan ordinario en el Mundo (apunta un ingenio) matar quando acaricia, y lisongear quando mata, que passando la mano por la cabeça del delincuente (que es señal de alhago) lo apedrea despues con essa misma mano. Castor y Polux (geroglifico de la amistad) se colocaron en el Cielo por estrellas; porque la verdadera amistad (discurre un moderno) es estrella que no se halla en el Mundo, sino en el Cielo.

Cielo. De Caracala, refiere el Historico, que mas se devian temer sus cariños, que sus enojos. Joab pegó de la barba à Amassá, con indicios de besarlo, y llevaba en la otra mano la espada para herirlo. Los Hebreos llaman *Nefec* à la arma, y al beso, porque hay beso que es arma: parece que infunde como Dios el aliento quando sopla, y saca la vida quando dá. Vean agora los que han curfado nuestros Garitos, si al aconsejar los Tahures à vender, quando quieren comprar, no adulan con las manos à las Susanas, para el terminio; sino acreditan la opinion de que no luze la amistad mas que allá sobre las esferas; sino son como Caracala en los agrados; sino son como Yoab en los besos; y sino son armas para la ruina, los que intentan ser apoyos para la duracion? Al pez fausten, se le haze salobre en la boca el agua dulce; en Passagonia tienen dos coraçones las perdizes; Furbante (que fue el que dió el nombre à los Furbos, dize un Toscano) robava los passageros, diciendo que lo hazia para exercitar se à los juegos Phitios; la bestia de Ostiris, parecia paloma y era serpiente; de un pavon escribe Tertuliano, que era *Multicolor, & discolor, & versicolor, numquam ipse, semper alius, & si semper ipse, quando alius*; Ocupó todos los ecos à la

Fama, el celebre Autolico, por saber hazer del negro blanco, y del blanco negro. Decreten agora los que frequentan nuestros laberinthos, sino son estos monstros que los forman horribles, el pez fausten que haze hiel del açucar; las perdizes de Paflagonia que tienen dos coraçones; el Furbante que despoja con capa de agudeza; la bestia de Osiris que arroja venenos, prometiendole candidezes; el inimitable Autolico, que tiene habilidad de saber hazer luminosas las tenebrosidades, y lobregos los candores; y ultimamente, el pavon de Tertuliano, que siendo de diferentes colores, nunca era el mismo, y siempre era el propio, variable en las propias firmezas, y mudable en las mismas mudanças? Dos fuertes de muzica se consideran generalmente en el Universo; de instrumentos y de voces; à que añade Boecio la Mundana, *Vocalem, Instrumentariam, Mundanam*. Mundo pequeño es el hombre, con que se deviera encontrar esta tercera fuerte de muzica en sus empresas, concordando de modo las obras con las voces, que no hubieffen *Falsas sin Dificulpa*, que dissonassen con impreceptible aspereza à los oidos: mas han reduzido à tal confusion la muzica, estos Maestros de Capilla que descriyo; que siendo las voces que can-

tan,

tan, de Jacob; son las manos que hazen los compazes, de Esau. David ahuyentava el Demonio, con las voces del Harpa; mas eran voces formadas con la mano (pondera à otro proposito, un Orador insigne) porque para desterrar Demonios, no sirven voces sin manos; y mas si tocan las manos por una Llave las Fugas, haziendo las voces por otra los Gorgeos. Salomon dize, que el coraçon de un hombre para otro, es como el agua que muestra el rostro del hombre al mismo hombre; queriendo advertir, que assi como el hombre se mira en el agua el rostro; puede mirarse en el coraçon de otro hombre, el coraçon. Esto es lo que dixo el Sapientissimo Monarcha, esto es lo que dizen que quiso dezir, mas yo entiendo que quiso dezir mucho mas en lo que dixo. Que vé un hombre en el agua? su effigie, es verdad; pero es verdad tambien, que la vé totalmente opuesta à lo que es, porque el braço izquierdo de la imagen, corresponde al derecho del original; y el coraçon del original, corresponde al lado derecho de la imagen. Aqui está pues, como son los hombres; como dize el Sabio: ¿son; y como experimentamos en esta alevo-
fia que descifro, que son como dize el Sabio: veasse un hombre en uno destos que fingen ser

Z 2

su

fu espejo, y reconocerá tan trocado todo lo que dessea, que el coraçon le quede al lado derecho, y el lado derecho le quede de la parte del coraçon: ni topará en su lugar el higado, porque está à vista de quien le comiera los higados si pudiera; ni hallará en su lugar el coraçon, porque está en prefencia de quien le comiera el coraçon si pudiesse. Admirasse Felix Platero, de uno que tenia el coraçon fuera de su lugar; y ahorrára las exageraciones, si aplicara mas desvelo à lo que passa incessablemente por el Orbe; pues hay tantos, que tienen el coraçon apartado de su centro, que el sincero tiene el coraçon en la boca; el liberal en la mano, porque dá el coraçon à todos; el cobarde no tiene coraçon para nada, o lo tiene en los pies en los ahogos, pues al minimo recelo luego le cae el coraçon à los pies; el Asselo marino lo tiene en el vientre; y desta classe son los pocos corredores que calumnio, porque como solicitan comer à los mas intimos el coraçon, tienen llenos de coraçones el vientre, por haver robado (como relata el Sacro Texto por Absalon) con las mas nocivas afabilidades los coraçones. Madre y muger de Artaxerxes eran Parisatides y Statiras; dessea vengarse la suegra de la nuera, porque ni la una era Nahomi, ni la

la otra Ruth; y no podia por la vigilancia de la Reyna ilustrar la cautela: avenenó un dia un cuchillo de un lado; y como los Castellanos llaman veneno à los colores de los tintoretos, y los Latinos llaman veneno à los afeytes de las mugeres; no es mucho que buscase una muger el affeyte del veneno, para el color que procurava dar à su tirania: en lo mas festivo de un combite, trinchó la suegra un ave con el lado bueno del mortifero cuchillo, y limpiandolo del lado del tósigo en la pechuga, la presentó risueña à la inocente, que viendo comer à la perfida de la misma ave, ni pudo sospechar que solo de su parte estava escondida la muerte, y que solo de aquel lado estava oculta la traicion: murió al fin, como mueren todas las tristes Statiras, que se fian de las impias Parisatides en nuestros báquetes: ven que comen de la misma ave con que regalan, pues les hazen vender una partida de compañia, para comprar veinte, con que no les es possible que presuman que solo de un lado está avenenoado el cuchillo, y que lo que se corta con el propio instrumento, haya de servir à unos de blason, à otros de destroço. Dió à comer Atreo, su propio hijo à Tyestes, y causó tal terror en la Naturaleza el sacrilegio, que retorcedió el Sol su

Z 3

curso,

curso, por no iluminar la mesa en que se suministrava tan abominable plato: metió el engañado viejo, en las entrañas el niño; no sé si por apostar finezas con la madre que lo havia conservado nueve meses en las fuyas: anheló à darle con su aliento nueva vida; pero nunca pudo conseguir del parto mas que los dolores: no supo confagrarle (como Artemisa à su Mausolo) mas sumptuoso Mausolo que su mismo pecho: no lloró sobre la tumba de su amada prenda, porque siendo él propio el tumulo, no solo lloró sobre el cadaver, mas aun acreditó la novedad de llorar la propia tumba: hallavasse mas defunido de su querido hijo, quando mas unido; y pasmava de que quanto lo tenia mas dentro de sí, estubiese mas fuera de sí porque no lo tenia; dexandonos un horrible Exemplar, de como engañan los hermanos à los hermanos, de como matan los tios à los sobrinos, de como comen los padres à los hijos. Ah Divino Propheta Jeremias, que parece que dirigisteis el rayo à la atrocidad que condeno! *Quisque ab amico suo caute, & ulli fratri ne confidit te, nam omnis frater omnino supplantat, & omnis amicus cum de- tractione ambulat.* Quiero bolverlo à repetir, porque es importantissimo el documento.

Guardesse cada uno de su compañero, no se confie nadie

en

en su hermano, porque no hay hermano que no engañe, ni compañero que no enrede. Ah que Divina boca! Ah que Divino assumpto! Ah que Divino vaticinio! Lo que mas me desespera es, que si cogen à alguno en la maldad, dize que fue burla, que fue gracia, que fue chasco. Al pie de la letra, Abner con Joab. *Iugen los moços,* dixo este generoso Capitan; y si vamos à leer à la Sacra Historia, qual era y fue el juego, veremos q̄ se agarraron veinte y quatro intrépidos juvenes por los cabellos, y que atravesandosse los coraçones cayeron igualmente muertos. Que os parece de los dislates, de las facecias, de los juegos? cierto que lo hize por burla, y allá vá una amistad; cierto que lo hize por prueba, y allá vá un caudal; cierto que lo hize por juego, y allá vá una vida. Pero ellos saben con quien las toman, ellos saben con quien las tienen. Lamentavasse una serpe, de que todos la pisavan; y respondióle Jove, que mucho sino sabes picarlos? Si las sierpes picassen, puede ser que no hubiese tantos que se atreviesen à las sierpes. Jugateava una codorniz, sobre las elpaldas de una oveja, y preguntandole porque no hazia lo mismo con el mastin? advirtió que aquella balava, este mordía. Mordiera el mastin à la codorniz que lo molesta, no sufriera como la

Z 4

oveja

oveja el juguete, y yo os prometo que sería mas respetada la candidez, y mas venerada la lealtad. Dió en Napoles un amigo un golpe à otro, y hiriendolo en la frente, certificó que no lo hería sino burlando: dolióle el golpe al amigo, y passandole con la espada el pecho, aseguró que no lo matava sino riyendo.

Graciosa Antitesis (escribe el Thesauro) fue la del parasito de Mantua, que mandandole cortar el Duque la cola del cavallo, cortó los labios al del Duque, diziendo que no lo hazia por vengança, sino, paraque mostrando los dientes, pudieffe reirse mejor del suyo que no tenia cola. Si al que hierde burlando, se matára riyendo; y à quien nos corta las colas por chasco, le cortáramos los labios por burla, tengo por indubitable que havria en nuestros congresos, mas colas y menos heridas, mas bellezas y menos arrosos, mas atenciones y menos insolencias.

Philosopfo: Vió Agefilao, los tormentos que sufria constante un facinoroso, por disfraçar su culpa; y clamó prudente, *O desaiçhado de ti que empleas el valor en accion tan vil.* Lo mismo opino que se puede dezir à qualquiera dessos infelizes que aplican tanto estudio en materia tan inutil, *O te miserum qui in rebus malis tam fortis es.* Ya yo oí que el camino de la
vir-

virtud era difficil, y por esso tenia el escudo de Achilles, un monte tan excelso que parecia querer competir con las estrellas. Introduziendo Xenofonte à Hercules, entre dos caminos, uno florido, otro inaccesible; explicaron los eruditos, por el del vicio el de las flores, y por el de la virtud el de las asperezas. Parangonando Esodo, el estrecho camino de la virtud, con el espacioso del vicio; afirmó que à aquel le havian puesto los Dioses por rios los sudores, *At virtutis iter sudore Dij obvallarunt.* Pero agora aprendo de vuestras expressiones, que no es solo difficultoso el camino de la virtud, mas que es el camino del vicio aun mas difficultoso. Sino es, que hallandonos en un siglo en que el vicio usurpa à la virtud por tantos caminos los tragos, sollicita usurparle juntaméte los caminos.

Mercader: He quedado tan aborto de lo que haveis pintado, que no es mucho que pafse à mudo, de aborto. A Nabal se le transformó por el dolor, el coraçon en piedra; à cuya imitacion fingieron los Poetas, que Niobe se havia transformado en piedra por el dolor: con que no os deveis admirar de que si ellos quedaron mudas estatuas con el pafmo, quedasse yo tambien muda estatua con el asombro: antes siendo que relatan las historias,
que

que con el ansia habló un mudo, parece que abren la via al portento de ver emmudecer un parlero con el ansia. Solo os suplicamos por premio del silencio con que os hemos escuchado, que nos apunteis el motivo que tubieron las Acciones para dar en tan inaudito destroço, sugetandosse en tan breve tiempo à tan lamentable precipicio.

Accionista: Si haré con todo gusto; y para que atendaís con mas sosiego à lo que os discurrro, sabed que ya han buelto à subir de 365 en que estubieron, à 465 en que quedan. Mas id reparando en quantos laços armó el Demonio, para hazer caer à los Liefhebberen, no habiendo garavato q̄ no echasse para agarrarlos, ni red que no lançasse para cojerlos. Para induzir à Ahab, se presentó el Satañas à Dios; ofreciendossele à hazer vaticinar falso à los Prophetas; y el mismo Espiritu devió de salir aqui à formar tantos Prophetas falsos, que hubo pocos que no prophetizassen triumphos, y menos que no llorassen tragedias. El Demonio, dixo à Dios en Job, que venia de rodear la tierra; y en esta fatalidad creo que rodeó la tierra y la mar, para que de una y otra parte nos viniessen nuevas para abusarnos, y nos llegassen alientos para perdersenos. De Tierra, todo paz, todo quietud,

tud, todo seguridad, gran largueza en la Bolsa, gran credito en la plaça, grandes esperanças del retorno, bizarros impulsos en los mercaderes, bella milicia, celebres Cabos, preciosas noticias, incomparables inteligencias, correspondencias inextimables, innumerable gente, formidable armada, provechosas alianças, y en conclusion, sin el minimo recelo, sin el menor sobrefalto, sin la mas densa nube, sin la mas fugitiva sombra. De Mar, carta del Governador que tiene la Compañia, en el Cabo de Buena Esperança (venida por los navios de Francia) con aviso de estar todo en la India à medida del desseo, y de haver llegado alli los Navios con florentissimo retorno; que aplicavan unos à haverse abierto el negocio de la China con este Estado, otros à haverse descubierto nuevas minas, y todos à la fertilidad de las cosechas, à la fortuna de los empleos, esperando unanimes, singularidades, maravillas, prodigios. Solo un obstaculo obscurecia aunque no eclipsava estas glorias; que era la noticia que se tenia de haver buelto una de las mas ricas naves de la Flota, del Cabo para Batavia, por reconocerse incapaz para el viage: pero dissipava estos vapores, la confiança de que viniessse aun con los *Naa Schepen*, que son dos ú tres navichuelos que

que salen de Batavia algun mes despues de los primeros (à que llamamos *Primera Esquadra*,) y traen cosa de 4 Toneles ordinariamente, con los libros, cuentas, y balanços de la Yndia, para que les sirva aqui de gobierno à las resoluciones, y de Norte à los consejos. Hubo pues, muy pocos dias antes de arribar la Primer esquadra, nueva infalible de q̄ estava en una altura, naturalmente fuera de riesgo, y de q̄ navegava con ella la Nave que se temia no llegasse este año. Empeçó à obrar con mas vigor el espiritu de Ahab, y el Satanas de Job, con una novedad tan plausible para la Lief hebberia, y tan importantissima para la reparticion; con que se tubo por loco al interessado que no lo pareció en el gozo, y por obstinado, enemigo mortal de su conveniencia, à quien se atrevió à vender una partida, como si fuera delirio, temeridad, y sacrilegio, el arrojó. Llegaron las Naos en paz, leyeron los Bewinthebberen algunas cartas, y divulgandosse que la cargacion, no importava (del empleo de allá à que llamamos *In-Koop*) mas de 34 Toneles, haviendo traído el año antecedente 50; començaron à desmayar los orgullos, à ofuscarse los corages, à rendirse los brios. Pero nunca hubiera sido tan fatal el golpe, sino fuera que cogió Lief hebberen à los mismos Contraminores;

pues

pues tímidos de lo pomposo de las aparencias, no se havian atrevido à esperar defarmados los tiros: porque si ellos tubieran vendido mucho; en baxando à la primer furia veinte por cientò, recogieran el avanço, compráran las partidas, y no fuera tan impetuoso el despeño: mas como unos querian vender por no perder mas, otros por no perder, otros por ganar; todos vendian, y todos se desanimavan. Los que estavan obligados à recibir, vendian para poder recibir à lo que estavan obligados; los que tenian empeñadas las partidas en sus manos, las vendian por no valer ya mas de lo que havian dado sobre las partidas; los que havian comprado, vendian lo que tenian para no perder mas, y vendian mas para restaurar lo que perdian; los que havian vendido (que eran raros) vian animados de la ganancia, la tierra de promission, y procuravan postrar el effeto por tierra, para poder gozar su Dicha con mejor effeto: y finalmēte, se andava rogado con las partidas, como si se pidiesse de limosna que las comprassen, con un terror tan panico, con un assombro tan sensible, con un pavor tan inexplicable, que parecia acabar se el Mundo, faltar la tierra, caer el Cielo. Principiavase à serenar la tempestad, al leerse las segundas

das

das cartas, por donde constava ser tan admirable el retorno, que los 34 Toneles renderian lo propio que los 50 del año pasado; quando unidos los Contraminores, para que no cobrasen nuevos espíritus los Lief hebbieren, esparcieron que havia guerra; que penetravan tales prevenciones y tan secretas, que no podia dexar de haverla; y que era preciso que haviendola, diluviassen las imposiciones, se atropellassen los tributos, y ardiessse la Europa con miserias, con horrores, con estragos. Pasmaron los que tenian ya algunos indicios de los designios; constituyeronse los Contraminores por dueños de los precios; y tan dueños, que solo para que no dexassen de pagarles generalmente, y pudiesen cobrar de algunos, prefumo que no largavan las Acciones por el transporte: con que se reduxieron al deplorable estado que os dixes; haziendo Federique algunos de los que se tenian por los principales, para acreditar el cuerdo dictamen del que pregona, que muchas vezes se vá à buscar como Saul, à la cama un David, y se halla una estatua, porque es una piedra quien se tenia por un hombre, y quien se tenia por un pilar es un palo.

Donde fue mas escandaloso el daño (por haver sentenciado los juezes, que no se necesitava

tava de hazer Federique para no pagar, pues era juego, o apuesta, y no negocio) es en el enredo de Ducaton, porque como cada 500 libras desta filateria, diferia entonces 300 florines, y despues 500; hubo diferentes classes en las posibilidades, y en los primores: hubo quien pagó todo como honrado, hubo quien pudiendo pagó parte como atento, hubo quien viendo que se acabava de repente el negocio (pues totalmente ya no se habla en él) no pagó nada por no querer, hubo quien por no poder no pagó nada, hubo quien no pagó porque no le pagaron, pues no llegavan sus fuerças à poder substituir las flaquezas ajenas; y hubo quien hizo gala de que no pagava, jactandose de no haver pagado, con tan detestable desempacho, que hazia monedas de barro, para andarse burlando con ellas de sus acrehedores; aunque si fuera urbanidad lo que era descompostura, se pudiera haver aplicado à que siendo barro el hombre, y no hallandose con que satisfacer, contribuian à lo menos con su propio ser de barro, consagrando por victimas las personas, ya que no tenian que ofrecer à la gratitud otros holocaustos. Reparad en como está retratado con galanteria todo este combate, en una victoriosa batalla que nos pinta la Sacra Historia. Apartó Guedeon

300 hombres del exercito, dividiolos en tres esquadras, y dió à cada uno un cantaro de barro, un tizon, y una trompeta, paraque escondiendo las luzes dentro de los cantaros, en quanto no viesse al enemigo; los quebrassen àssi comò lo viesse, y tocassen juntos las trompetas àssi como los quebrassen. Luzidissimo era el Retorno, en consideracion del rendimiento, mas estava escondida la luz dentro del barro: como no se alcançavan los precios de los generos, y solo se sabian las cantidades de los empleos, allá se ocultaron los esplendores, mostrando los atrevidos (como os significué) solo los *Barros*. Llegaron las ultimas cartas, conociosse lo luzido de la cargacion, quebrósse el barro, manifestosse la luz, mas tocaron los Contraminores en el mismo instante las trompetas, vozeando que havia guerra, con tan estruendosos alaridos, que atonitos los contrarios de los ecos, pudieran fabricar simulacros de sus prohezas, del mismo bronze de los clarines.

Que no diessen solamente estos verdugos de las Acciones, ya por succedido lo que havia de succeder, mas que aun lo que solo podia succeder diessen ya por succedido? Terrible rigor! Tragò la vara de Aron hecha serpiente, à las serpientes de los magos; y dize en este mila-

milagro el Texto, que comió la vara de Aron à las demas varas. Si agora era serpiente y no vara, porque le llama el Divino Historico vara y no serpiente? porque havia de bolver essa serpiente à ser vara, moralisa el famoso Vieyra. Lo propio succedió à los Contraminores con la guerra, añadido yo con solloços; porque anteviendo que havia de haver guerra en las Provincias, les bastó sospechar que havia de haverla, para assegurar que ya la havia: con que no es esto lo que me espanta, lo que me arroba es lo que sigue. Desea David beber de la cisterna de Belem, arrojanse tres Capitanes valerosos al peligro, traenle el agua, y rehusando el generoso Monarcha el provarla, la consagra à Dios; porque agua que podia haver sido sangre de sus vassallos, se le representava ya sangre à su devocion, y ni queria tan mal à sus subditos que buscasse beberles la sangre tirano, ni obedecia tan poco à Dios que quisiese contra su precepto beber sangre. De modo que excediendo esta prevencion à la de la vara de Aron, no solo tubo al agua por sangre, porque àssi como la serpiente havia de ser vara, havia de ser sangre el agua; mas solo por la consideracion de que podia haverlo sido, usó della como si ya lo fuesse. Ajustadamente la guerra de nuestros Contraminores, no solo

creyeron que ya la serpiente era vara, porque havia de ser vara; mas aun fingieron que ya la agua era fangre, solo por que podia haver llegado à ser fangre: no solo certificaron que ya teniamos la guerra porq̄ haviamos de tenerla; mas aun afirmaron q̄ ya la teniamos solamente por la posibilidad de que la tubiessemos.

Disculpavanse algunos con razones mas sofisticas que reales, queriendo vender por fineza la maldad; pues dezian que no pagavan porque vian no pagar à otros, y que era de animos nobles padecer con los demas, para no ensoberbecerse con la prerogativa, ni desvanecerse con la izencion. Príncipes eran los **compañeros de Job**, y rasgaron los vestidos al ver que havia hecho lo mismo su compañero; por ser de coraçones bizarros, afligirse con los aflictos, entristecerse con los tristes, rasgar los vestidos desesperados, si ven que rasgan sus amigos los vestidos; y imitar à los discipulos de Platon que sabian hazerse corcovados porque Platon lo era; à los de Aristoteles que estudiavan para hazerse balbucientes, porque lo era Aristoteles; fingiendosse coxos con los ministros de Etiopia, porque fueron coxos sus Reyes; tuertos con los subditos de Antigono, porque fue tuerto su Principe; ciegos con los Privados de Dionisio, porque fue ciego su Monarcha.

narcha. Peste, hambre, o guerra, propuso Dios à David para castigo; y dexando la guerra, y la hambre, eligió la peste. Porque? No estava mas seguro con la guerra, donde el Rey puede ser el mejor librado; o con la hambre, donde si hubiere el sustento, ha de ser primero para el Rey? Si: y por esso mismo no quiso elegir como discreto, ni la hambre de que podia eximirse como poderoso, ni la guerra de que podia escaparse como valiente: venga la peste diria David, donde sea igual con el de mis vassallos mi conflicto; porque pechos que no quieren padecer lo que los demas padecen, ni llorar quando los demas lloran, ni tienen nada de compassivos, ni tienen nada de gallardos, y tienen mucho de ambiciosos.

Otros, (pegandosse mas al dolor, que à la agudeza) mostravan que no dexavan de pagar por alevos, sino por necessitados; y que no havia delicto à que la necesidad no obligasse, ni crimen que la necesidad no cometiesse. En el Assedio, se valió David de Ahimelech, eslabonando tantas culpas juntas, que causa confusion el leerlas, y assombro el oirlas: comió del pan Sagrado, mintió diciendo que venia de parte de Saul, tomó la espada que havia consagrado à Dios por trophéo, ocultó la verdad à un Sacerdote, con que hizo mas culpable el

emboço, engañó à un amigo, aniquiló una ciudad, y causó la muerte de tantos inocentes, que hasta la propia crueldad se lastima, y hasta el propio odio se entenece. Pufóle Sancherib à Ezechias un feudo de 300 quintales de plata, y 30 de oro; para cuya satisfacion, relata el Cronologico Divino, que quitó el turbado Rey el oro de las puertas del Templo, y de las columnas: y hallando nuestros infelizes tahures que aun despues destos humildes excessos, embió Sancherib à Tartan y à Rabfaqué para ultrajar con amenazas al mismo Ezechias, claman ser summa desdicha que despues de procurar dar como Ezechias lo que tienen (y aun esso puede ser que sacandolo de las Puertas, de los Pilares, y de los Templos) les embien los inexorables Sancheribes à los Rabfaqués y à los Tartanes, para afrétarlos con injurias, y avergonçarlos con jaqtancias. Siempre dificulté en la causa de pedir los Santos Patriarchas à sus mugeres en los aprietos, que dixessen que eran sus hermanas. Que hallan Abran y Isaac en los riesgos, mas en este titulo que en otro, para llamar hermanas à las mugeres? No es horrible (aunque sea fingido) dezir que la hermana sea consorte? No sería mas propio darle un titulo licito y decoroso, que sirviendo de estímulo à la libertad, sirviese

se juntamente de fosiiego à la idea? No: porque queriendo descifrarnos los extremos à que la necesidad obliga; lo ponderan con el nombre de un incesto, para advertirnos que hasta à los impossibles puede obligar la necesidad. Los compañeros de Jonas, arrojaron en la tormenta todo quanto traian; mas Jonas que no traia nada, que podia arrojar en la tormenta? Si hay Jonas que no tienen mas que su cuerpo, y su culpa, que han de dar en el naufragio? Lo que dió Jonas, el mismo cuerpo. Que bueno es para aconsejar, que malo para hazer! Ademas, que Jonas no dió nada voluntario, acosados de la muerte lo sumergieron en las olas, porque quien no tiene que dar, no puede dar lo que no tiene. Dirán los escrupulosos, que no entrasse Jonas en la mar, sino podia aguantar la çoçobra; à lo que pueden responder estos lacrimosos Jonas, que viendosse fugitivos, desnudos, y hallando esta Nave que partia para Tarsis (que es de donde le venia el oro à Salomon) les fue fuerça entrar en ella, y provar si queria favorecerlos la Suerte con el oro. Mas dado que fuera tan pundonoroso Jonas, que quisiera dar el unico cuerpo con que se hallava, sacrificando su persona por huir el cuerpo à los oprobios; luego las Ballenas que están esperando para tragarlo, son como la

que vomitó al Propheta à la playa? Es facil; Rabsaquès y Tartanes si, que estarán asechando à deshazerlo, paraque jamas buelva à la orilla sino hecho arena.

Floreció la vara de Aron, y en un punto se copó de hojas, se hermesed de flores, se colmó de frutos: merecido premio, para tan portentosa vara. Pues que hizo? Que? En Egipto transformarse en serpiente para devorar à las serpientes de los Magos, y en el Dezierto facar raudales de una peña. Mas todo esso fue prodigio, no es verdad? Si; como aspiran pues los Arones à que sin ser Divinas, hagan sus varas los mismos milagros? Porque se admiran los ARONES de ver que no les tributen las peñas las aguas? No notan que son piedras? No reparan en que son riscos? Que mucho que no correspondan con corrientes, y que no se desempeñen en cristales? Lo mas que podrán dar si las hirieren, serán clamores, gemidos, y ecos: si hallan tan floridas sus varas, que se adornan con la belleza de las almendras; gozen muy en hora buena sus progressos, y permita Dios que las topen tan opimas de frutos, que passen de varas à ser arboles: pero si se transformaren en serpientes para arrojar venenos, sea à lo menos contra los Magos; mas contra los miserables que por no
fer

fer Magos ni Hechizeros, no supieron adivinar su desgracia, de que sirven los tofigos? de que sirven los enojos? de que sirven los desayres? De lo que le sobró, repartió con su suegra, Ruth; mas à quien no le sobra de lo que come, que ha de repartir? Ah! que el original Hebreo no dize que dió Ruth de lo que le sobró à Nahomi, sino de lo que hizo sobrar.

Bien; y quien no tiene que hazer sobrar, que dará? Ruth significa temblor; sino dá el temblor, verguença, y ansia con que anda, no sé lo que puede dar. Condenó Natan à David, por ser un retrato del rico que havia robado la oveja al pobre: mas si fuera David el pobre que por neccessidad no pagára la oveja que devia al rico, y si acaso se la robasse no fuera para darla à ningun forastero como se muestra en la Parabula, sino para comerla; que haria el Propheta en tal caso? yo creo que el mismo NATAN no lo condenára, y que el propio NATAN lo absolviera. Venian una noche à robar à un pobre unos ladrones, y despertando al ruido, dixo tan sentido como gracioso, *Cierto que será cosa bien rara que balleis vos en esta casa, lo que no sabe hallar su dueño.* Si el pobre no tiene nada en el aposento, quien será el necio que vaya à querer hallar en el aposento lo que no sabe hallar el pobre? En tres partes em-

biava Dios la lepra al pecador, paraque antes de llegar à la pena, le sirviessse de escarmiento el aviso: primero en la pared, luego en el vestido, por ultimo en el cuerpo. Mas que acometiendo la lepra luego al cuerpo, se procure obligar al desdichado, à que dé los vestidos, paraque quede desnudo entre quatro paredes; ni opino que es justo, ni entiendo que es razonable, ni imagino que es possible. No podia hazer Joseph, lo que pretendia dél su ama, con que le fue preciso negarle lo que pretendia. Si à todos los Josephs que no dán lo que no pueden, quisier en agarrarlos de la capa paraque queden desnudos; no havrán menester huir ni retirarse como el casto, bastarlesha que dexen la capa por prendas de lo que dessean, y que en quanto no pueden obrar mas, dén una capa à su ahogo, paraque se conozca que no hazen lo que quisieran porque no pueden, no porque quieren hazer lo que hazen. Pero esse mismo Joseph, que no hizo lo que le pidió la ama quando no pudo, en pudiendo hizo mucho mas de lo que devia, en Egipto con los hermanos. Esperen los que pretenden algo de los JOSSEPHS, à que no anden vendidos, à que salgan de poços, de carceles, y de persecuciones, y puede ser que quando menos lo PIENSEN, hallen el regalo en las mezas, y la plata en los sacos.

Bien

Bien os acordais de que en la primera conferencia que tubimos, os dixesse ser enigmatico el negocio de que trato; ved pues agora, como están epilogados en un Enigma, todos los accidentes que hubo en la presente desorden deste negocio. Propuso Sanson un enigma à los Philisteos, y fue este el enigma: *Del que come salió comida, y de lo fuerte salió lo dulce.* Era el premio, ganar o perder treinta galas y treinta Sidonias, que explican unos por *Savanas*, otros por *Cortinas*. Congojados los Philisteos, de no poder dar con la declaracion, persuaden à la muger de Sanson que lo obligue con carñños paraque se la declare. Consiguelo la traidora, manifestasselo à sus parciales, llaman estos à Sanson, y para darle à conocer que han acertado con lo que es, le certifican *Que no hay cosa mas fuerte que el leon, ni mas dulce que la miel.* Viendo Sanson que havia perdido la apuesta, aunque reconoció la alevosia con que la havia perdido, partió à Asquelon, dió sobre los Philisteos, sacóles treinta galas, y treinta Sidonias, y no pagó à los que havian adivinado el enigma las treinta Sidonias, sino las treinta galas.

Treinta por ciento baxaron las Acciones, el primer dia del catastroffe, y otros treinta el segundo; con que será la primera aplicacion,

la

la del premio del enigma que fue treinta y treinta. Quien es aqui el Sanson que significa Sol? los Lief hebberen que siempre desean el luzimiento de la patria. Quien son los Philisteos cuyo nombre representa al que se rebuelca en el polvo? los Contraminores que muestran aspirar à que todo se reduzga à polvo, à pavezas, à cenizas. Quien simbolisa el Enigma? el negocio de las Acciones, porque toda la felicidad dél, consiste en adivinar o no adivinar. Quien es la Muger que lo declara? la Fortuna, que por su inconstancia la pintaron todos con semblante de muger. Celebren pues los Contraminores su Dicha, ya que tubieron propicia à la Fortuna que les explicó el enigma; con que adivinando la proposicion, lograron el premio. Y que ganaron? *Savanas*, *Corinas*, y unas *Galas* que llamandoles el Sacro Texto *Halifor*, deduzido del verbo *Halaf*, prueba el erudito Pomez significar *El que se muda, el que falta à su obligacion, y el que se arruma*. Una *savana* que se traia al Sacerdote, queria Dios que fuesse la piedra de toque del honor; con que lo primero que ganaron, fue la *savana* en que se amortajó el honor de tantos. Ganaron mas las *Corinas* del funesto Theatro en que se representó esta Tragedia; quedandosse muchos al Paño, por no poder luzir con el papel que

que les tocava. Ganaron finalmente, la *Ruina* de los mas poderosos, la *Mudança* de los mas firmes, y *Faltar à su obligacion* los mas atentos.

Pero que harian los pobres Lief hebberen viendosse vendidos de la Fortuna, sin tener como Sanson, con que poder pagar lo que perdian? Hazer lo mismo que Sanson? Hir à robar à unos para pagar à otros? No; mejor hizieron: no dieron lo que no tenian, mas no dieron lo que robavan; pues es menos criminal no pagar lo que se deve, que ir à robar lo que se paga; porque el que no paga lo que no puede, solo parece que roba lo que no dá; mas el que roba para pagar, se vé evidentemente que roba.

Prometió Sanson 30 galas, y 30 Sidonias; y aun con lo que robó no pagó à los Philisteos mas que las 30 galas: id allá à robar para no poder pagar mas de la mitad de lo que deveis, y quedareis duplicando el robo, y duplicando el delito; porque sino robo para satisfazer, peço una vez; mas sino satisfago con lo que robo, peço dos; una con lo que usurpo, otra con lo que devo.

Rendidos los Philisteos à la porfia, se valen al septimo dia de la muger para la exposicion; y es notable el modo con que la persuaden. No le dizen, *Ruega à su esposo que te declare el enigma*

ma à ti; sino, *Que nos declare el enigma à nos, Et explicet nobis.* No lo comprehendo: si ellos querian que Sanson se la declarasse à ella, para que ella se la declarasse à ellos; como le dizen que le pida que se la declare à ellos y no à ella? Por que se hallavan tan apretados y tan desconfiados de la victoria (escribe un moderno) que ya no anhelavan à ganar, mas se contentavan solamente con no perder: y assi, no le pedian à la muger que supiesse la declaracion para comunicarsela; sino que consiguiessse del marido que los librasse de la explicacion, y que declarandossela á ellos propios, quedassen libres unos y otros de la apuesta. Observad aora, lo delicado del paralelo. Fue un Enigma este de Sanson, el mas extravagante que jamas hubo en el Mundo; porque en los enigmas que se usan, vá à ganar y no à perder el que explica, y el que propone vá à perder y no à ganar; pero en este tanto iba à ganar como à perder el que explicava, y tanto iba à ganar como à perder el q̄ proponia. Por esso elige este enigma por geroglifico del nuestro; porque en uno y otro, tâto iban à perder como à ganar los Sansones, y tanto iban à ganar como à perder los Philisteos. Hallavãse pues los Contraminores, tan ahogados como los Philisteos para la adivinacion, con tâtas aparêcias de perdida, y tan-

tas

tas conjeturas de estrago, que ya no pedian à la Fortuna (como los Philisteos à la muger) que les explicasse el enigma para ganar las galas; sino que se la explicassen los mismos Sansones para no perderlas: ya se hubieran contentado con que de acuerdo se barajasse la Suerte, y que quedasse cada uno con lo suyo; sino les fuera tan favorable la Fortuna (como lo fue la muger à los Philisteos) que les alcanfó mucho mas de lo que pretendian, y les presentó mucho mas de lo que desseavan; pues reduxeron à tan miserable estado à sus contrarios, que o havia menester robar como Sanson para pagar lo que devian, o havia menester dexar de pagar lo que devian por no robar,

Pero quien era este Sanson que dexó de pagar lo que perdió? Aquel Heroe robusto, que atandole las manos con cuerdas nuevas, se librava intrepido de las cadenas, deshaziendo como estopa los ñudos; aquel generoso Alcides, que cerrandole las puertas de la ciudad para prenderlo, arrancava con valeroso denuedo las puertas. Pues si quien sabe desatar-se las manos y cargar con las puertas, no paga robando (por una adivinacion) mas que la mitad de lo que deve; que mucho es que dexede pagar quien cogiendolo entre puertas la desdicha, y hallondosse por puertas en la desgracia,

gracia, se le ataron de modo las manos con el lusto, que ni tubo espada de Alexandro con que cortar el ñudo, ni tubo animo como Absalon para cortar el laço? Sanfon perdía los vestidos, y aun por esso fue à robarlos; porque dar un hombre los vestidos para quedar desnudo quando pierde, ni se atrevè à hazerlo un Sanfon, ni se atrevè à proponerlo un Philisteo.

Dos partes tenia el enigma de Sanfon, y no hallo que adevinassen los Philisteos mas que una de las dos partes: el enigma era, *Del que come salió comida, y de lo fuerte salió lo dulce*; y ellos no atendieron mas que à la ultima circunstancia, assegurando *Que no havia cosa mas fuerte que el Leon, ni mas dulce que la miel*. Las mismas dos partes tenia el Enigma de nuestros Sanfones, y tambien no adevinaron mas que una de las dos partes del enigma, nuestros Philisteos: con una diferencia, que aquellos adevinaron *Quien era el fuerte de que salió lo dulce*, y estos adevinaron *Quien era el que come de que salió comida*. La primera parte que tenían acá que adevinar, era lo que tocava al Estado con la guerra, la segunda lo que tocava à la Compañia con el retorno: adevinaron la guerra que tenemos, y parece que vãn acertando en que *Del que comia sale comida, y del que devorava despojo*: mas como la segunda parte no condezia con el enigma

de

de Sanfon, no me admiro de que nõ la adevinassen, porque Sanfon dixo que *De lo fuerte salió lo dulce*, y haviendosse experimentado q̄ de lo Dulce de tan hermosissimo retorno, salió lo amargo de los pimeros recelos, de los primeros temores de los primeros despeños; mal podian ellos adevinar q̄ de lo dulce havia de salir lo amargo. Salir de lo fuerte lo dulce, ya havia exemplo en la peña del Dezierto, y no es tan difficil adevinar lo que ya tiene exemplo; pero como no havia exemplar de salir acibar de la miel, no era possible que dieffen en que de la miel havia de salir acibar.

Esto es (amigos mios) todo quanto os se dezir desta Catastasis, aunque no sea mas que un bosquejo de lo que se puede dezir. Alexandro Rey de los Ferreos, se enterneciò al oír representar la tragedia de Eropes; y no me persuado à que pueda haver coraçon de bronze que vea representar nuestra tragedia sin lagrimas. La Palas pintada por Amulio, mirava à todos de qualquier lado que la viesßen; la Diana esculpida por los hijos de Antermo, se mostrava triste à los que entravan, alegre à los que salian: pero haviendo sido las Acciones como aquella Palas, no fueron como esta Diana: miravan à todos, mas el rostro alegre lo descubrieron à la entrada, guardando el triste para

la

la salida. Bien me parecia à mi que tanta rifa, havia de parar en tanto llanto; pues de Solonio relata Servio, que naciendole un hijo riendo, el dia que entró triumphante en Roma, se tubo por funebre el auspicio. Desiderio (que significa Deseo) fue el ultimo Rey de los Longobardos; y futiliza el Tulio de Turin, que era razon feneciesse con un Deseo tragico, la Monarchia que havia tenido su principio de un Deseo. Con la ambicion se anichilaron nuestros Tahures, por haver fundado sus principios en la ambicion. Verdad es que el Gran Guillelmo Principe de Orange, tomó por Empresa un Arbol maritimo, poniendole por Motte la sentencia de Virgilio. *Audaces Fortuna iuvat*; pero en este Maritimo Arbol de la Compania, parece que no quiso rendirse la Fortuna à la maxima deste Campeon invicto; ya que vemos que en lugar de erigir à los alentados, postró à los audazes.

Sin embargo destes eclipses, aun os aconsejo à que seais Lief hebbereu y no Contraminores, siendo harto indicio de la sinceridad con que lo pido, amar lo que me sirvió de dolor, y conocer que es bueno lo que me sirvió de ruina; pues si Anibal afirmava à Scipion, q̄ no podia aconsejar bien quien no le havia sucedido ningun infortunio en la vida; yo es

pre-

preciso que os aconseje bien à vista de mi infortunio: y fino ved como ya va bolviendo à revivir el corage, y como habiendo baxado 180 por ciento las Acciones, por el recelo de la guerra que se temia, bolvieron à subir 100 del pues de saberse ya con evidencia que hay la guerra. Quisieron tirar los Contraminores mucho la cuerda, y miren no esté tan pujante que salte y los haga saltar. Los Lacedemonios no seguian (por ley militar) al que huía; que querer ostentar orgullos con un rendido, no es proheza, es cobardia. Eleazaro derribó al elephante; y cayendole debaxo, le quedó firviendo su mismo tropheo de sepulcro. No se contentó Tasio, con ver muerto à su enemigo Theagenes; y por querer ultrajarle todas las noches la estatua, llegó à servirle de Lofa. Satisfazeos Tacios inhumanos! refrenados Eleazaros atrevidos! mirad que los elephantes, aun quando caen matan; y que los Theagenes aun de piedra y caídos, recompensan sus agravios, y vengan sus injurias.

Lo que mas me lastima, es ver el soplo en que se acabó el embeleco de Ducaton, de donde se sustentavan tantos honrados, y se mantenian tantos tristes; pues havia echado tales raizes el arbol, que nadie pudo jamas pensar que se secasse al primer accidente el

Bb

tron-

tronco. A Cesar le llevó el rayo una letra del nombre en la estatua; mas tal rayo, que llevó de una vez los nombres, los simulacros, las personas, las haciendas, y los creditos. no lo puede describir sino el dolor, no lo puede ponderar sino el pasmo: bien mostró ser rayo Divino, y fuego celeste, pues consumió en un propio punto como el que hizo baxar Elias, el holocausto, la leña, las piedras, el polvo, y el agua. Tenia colocado Theodorico (segundo Rey de los Godos) en Napoles su estatua: cayole la cabeça, murió Theodorico; cayole el pecho, murió Atanarico su Successor; cayole el vientre, murió Amalafuenta su muger; cayeronle las piernas, y murió Theodato, ultimo ramo de la Real stirpe. Si cayera nuestra Estatua deste modo, à tiempo, à pedaços, à pausas; fuera sensible, mas no intolerable; pero caer como la Estatua de Nabuco toda de un golpe, y esso al ligero impulso de una pequeña china? ò crueldad! Mas si dió en el barro, y en el yerro la piedra; que mucho es que cayese à vista del YERRO, y del BARRO? Lo cierto es, que como no tenia fundamento, no podia tener duracion: era viento y fuesse en viento, era nada y reduxosse à nada, era humo y convertiosse en humo. Loco era Theagenes, y llamavasse por Antonomasia *Humo*; porque

no atendia mas que à las aparencias, imitando à Senecion, que como fuesen grandes los çapatos y los jubones, aunque eran desproporcionados para su pie los comprava, y aunque eran disformes para su cuerpo los ponía. Si estos çapatos no eran para estos pies, ni estos jubones para estos cuerpos, de que me admiro de ver que se estirpaffen las Plantas, y se dissipaffen los vapores? Cansavasse un Espartano, en hazer tener derecho un cadaver; censuravan los circunstantes la diligencia; hasta que cayendo en el error, dixo que bien se reconocia que le faltava algo, y era quando menos el Alma la que le faltava. Si este negocio era cadaver sin Alma; ningun assombro es que no pudiesse mantenerse en pie un cadaver. El año en que se sirvió Julio Cesar del Mathematico Sosigenes, para que reduziendo el Año Lunar y inconstante, al Año Solar y fixo de 365 dias y 6 horas, se restituyesse à su propio dia el Equinocio; fue necesario subvertir todos los terminos de las Ferias y de las Fieras (dize el Oraculo de Saboya) y dexando correr dos meses ademas del intercalado, se llamó vulgarmente *El Año de la Confusion*, este Año. Vian aqui los Accionistas de Ducaton, que espirava en primero de Setiembre, el termino del Palo; anhelavan por otro Sosigenes que mudasse las

estaciones, porque desseavan que se pudiesse prolongar el Septiembre hasta Noviembre, por ver si passando los sustos, cobravan mas vigorosos alientos los precios: mas ya que no configuieron la trasmutacion, lograron à lo menos el effetto; pues quedó siendo este el *Año de la Confusion* para tantos desgraciados, que unanimes confessaron ser la infelicidad prezente, un laberintho de laberinthos, un horror de horrores, una **CONFUSION DE CONFUSIONES**.

Suspendo el Discurso, porque me perturbaban las agonias el ingenio. Suplicoos que acepteis como offrenda de la Amistad, el affecto con que os descrevi los progressos desta famosa Compañia, que haviendole abierto algunos navios particulares en el año de 1594 el rumbo; se estableció en el de 1602 (como os apunté) por orden de los Estados Generales, para que oponiendosse à los generosos amagos de los Lusitanos y Hyberos, pudiesse gozar (como oy goza) las conquistas de tantos Reynos, y los tributos de tantos Reyes: por cuya causa puede ser q se gravasse en el año q se fundó, una medalla en Zelanda, con un cavallo que saltando del Globo terrestre en la mar, tenia por Motte las palabras de Juvenal *Non Sufficit Orbis*; porque aspirava à nuevos Or-

bes su brio, y le prevenia nuevos Mundos su Fortuna.

En el Diseño que hazen los Gheographos sobre el Globo Terrestre, despues de llegar à lo que se ha descubierto hasta agora, tiran algunas lineas de sutilissimos puntos, escribiendo en los espacios, *Terra Incognita*. No dudo que havrán en este Globo, aun muchas Machinas ocultas que no ha podido descubrir mi insuficiencia; pero valgame de la traça de los Geographos, y en quanto no aparecen nuevos Colonos y Colombos que den noticia dellas, he tirado estas sutiles lineas con que os he divertido, y estos delicados puntos con que os he industriado, esperando que como amigos perdonareis mis faltas, y que como doctos dora-
reis mis yerros.

Mercader: Yo por mi parte os agradezco la doctrina, venero el negocio, mas abomino el juego: diviso no ser capaz para tanto enredo mi desvelo, pues si me vá haziendo perder el juicio el aprenderlo, conjeturad lo q será el executarlo. Accionista por negocio, bien puede ser que sea; mas Accionista por juego, estoy bien cierto que no llegaré jamas à ser. Cuenta un medico, de un carpintero, que trabajando con gusto y sosiego, en sintiendo cierta señal en los latidos del coraçon, dexava los instru-

mentos, dava un suspiro, falia de la tienda, y quedava loco: si conozco que me voy pareciédo al carpintero, en los latidos del coraçon, en los suspiros, y en ir dexando los instrumentos de mi conveniencia, paraque he de esperar à perder el entendimiento, en que no puedo tener otro alivio que el de no sentir la pena? Los Traces, usavan entretenerse en un juego, en que tomavan una guadaña en la mano, ponian sobre una piedra redonda los pies, echavan una foga à la garganta, que tenia atada à una viga la punta, arrojavan con los pies la piedra, y sino eran tan diestros, valientes, y velozes, que cortavan en el mismo instante la foga, quedavan colgados para ludibrio de los que los vian, y befa de los que los miravan: confieso ser como el juego de los Traces, las traças que estilan vuestros fulleros en esse juego; veo la guadaña, considero la foga, temo del peligro de la garganta, y como no me hallo con la destreza, valor, y velocidad, que se requiere para cortar el laço, recelo quedar colgado para escarnio de los que me vieren, y mofa de los que me miraren. De ciertos pueblos refiere Plinio, que no sabiendo lo que fuesse fuego, lo escondian en el pecho: mas si à mi ya me abraçaron desse Infierno las llamas, paraque procurais que escondiendolas en el

el pecho me consuman los ardores? Hermocrates se nombró por su heredero en el testamento; y yo sollicito imitarlo en ser yo mismo mi propio heredero: si me lo han de devorar los Accionistas, mejor es que me lo coma yo, pues sino fuere con tanta ostentacion, será con menos riesgo. Deseó morir el Asno por librarse de los golpes; mas haziendosse atambores de su piel, llevaba mas golpes muerto que vivo. Llevé un golpe en las Acciones, quiero sufrirlo, por no parecerme al Asno que despues de perder la vida, sintió duplicados los martirios en la muerte. Faltavale un ojo à un desdichado, lacrimavale otros; y dixole con galanteria un curioso, que este llorava la falta de aquel: con que si yo ya perdi un ojo en las Acciones, razon es que no me quede totalmente ciego, paraque pueda llorar un ojo à lo menos, la falta del otro ojo. Tallavan los amantes finos, sus coraçones sobre los Sepulcros de los amigos, para mostrar que durava mas allá de la muerte el amor: murió mi Opfie, mas no me precio de tan fino amante del interes, que quiera esculpirlle el coraçon en el monumento, antes me delibero à gravarle el desengaño en la pira. Quiso parecer Hercules Neron, en matar un leon con la clava, y como no correspondia el valor al brio; mandó sacar primero

los dientes y las uñas al leon: Leones son (como vos mismo apuntasteis) los Accionistas, y como no me persuado à que se dexarán cortar tan facilmente las Uñas y los Dientes; no me hallo suficiente para ostentarme Hercules contra estos Monstruos, contra estas hydras, contra estas Fieras. No me olvido de haverisime comparado este juego à la mar; y hallando que en la costa de los Malabares, no vale (conforme escrive Marco Polo) el testimonio del que navega; bien veis que no me es permitido hazer calo de vuestro testimonio.

Mejor es ser pobre en tierra que rico en mar, dize Menandro; con que determino posponer las opulencias de la Mar, à las pobreza de la Tierra: y si preguntandole à Estratonico que naves eran las mas seguras, las redondas ú las largas? respondió con gracioso despropósito, que las que estavan en el puerto; à las del puerto me pego, y engolfesse quien quisiere en las tormentas, que ni por ser largas o redondas, han de librarfe las naves de los naufragios.

Philosofa: Yo delibero seguir el mismo Norte, porque estoy muy viejo para combatir con olas, y expugnar escollos. Guardaré mi Partida hasta que Dios sea servido que salga en paz della, pues ya no aspiro à erigirme, si-

no

no à salvarme. Sabeis las caricias de la Fortuna como son? atended: fue à besar el celebre Rollon (integro Capitan de los Normandos) los pies al Rey Carlos de Francia, y levantandole con ambas las manos los pies, lo hizo caer de espaldas: parece que dá el Hado la mano para levantar, y es para abatir: no hay contra sus cariños mejor treta, que darle de pie al ir à tomar el pie para erigirnos, y darle de mano al ir à tomar la mano para alhagarnos. Arbol de Porfirio, llaman mis Logicos al que no está derecho sino buelto al reves; y creo que en los que se cubren à la sombra desse frondoso Arbol de la Compañia, hay muchos Arboles de Porfirio: mas si el Philosopho dixo que los hombres eran arboles al reves, que mucho es que se precien de ser arboles al reves los hombres? Todas las Escuelas me enseñan, que assi como el Alma es mas noble que el cuerpo, y el vivo que el muerto, es mas noble el ente del que no es, *Anima nobilior corpore, animatum inanimato, vivum mortuo, ens non ente*: mas para esse negocio, apruebo la paradoxa del musico platonico, que probó ser mejor no ser que ser; pues tengo por mucho mejor no ser Accionista que serlo, y dexarlo de ser que haverlo sido. Hablo del Accionista que juega, no del Accionista que negocia; porque todo quanto confiere

dero

dero en uno de real, conozco en otro de doblado. De las pajas que se echaron en Roma de un campo consagrado à Marte, en el Tiber; se formó una Isla; yo no digo que en lo que habeis encarecido me quisisteis vender por Isla lo que es paja; antes certifico ser tan inexplicable el Giro, que jamas parecerá hiperbole la exageracion: y si pintando Plinio una villa en una epistola, afirma al ver lo dilatado de la descripcion) que no lo causó la fecundidad de la pluma) sino la grandeza de la villa, no puedo negar que no fuisteis difuso en lo que relatasteis, si era tan copioso el asunto sobre que escrivisteis. En la Geometria especulativa, me advierten los Geometras que hay cuerpos regulares y irregulares, con que no me admiro de que haya tambien en esse juego dessos cuerpos; pero tengo por infalible que si fuessen primorosos todos los que professan esse juego, mudaría semblante el negocio, y pareceria galanteria lo que suele ser vileza. Dió un perfido un optimo consejo à los Eforos de Esparta, y para acatarlo ordenaron que saliesse de otra boca el consejo: si fueran otros los sugetos que frequentan estos garitos, no dudo que luziria el consejo con vislumbres de mas cuerdo, y que gallardearia el negocio con visos de mas noble,

ble. Mas como mi Philosophia me vozea que los partos bigeneros (que son de especies diferentes) siempre salen parecidos à la peor; opino que no desacreditan vuestros tahures el axioma, y que si Eliogabalo aplicava premio à quien pronunciava palabras mas obscenas, hay algunos en esse enredo que aspiran à esse premio. Isocrates desseava señalados à los viciosos como los bueyes, paraque se huyesse dellos: pero no lo observó la Naturaleza por dos razones apunta un docto; o ya porque har-to se dán à conocer por sus obras; o ya porque no desmayassen los virtuosos de verse tan inferiores en numero à sus contrarios: luego, si en pintar sus embustes, excedisteis à Parrasio, que por dar toda perfeccion à sus quadros mereció el titulo de *Abrodiatus* que significa *Exacto*; porque no quereis que me retire de los que me manifiestan lo que son, con sus *Acciones*, y que reconociendo la desigualdad, escute el combate? Ulises se ató al arbol, para no oír las Sirenas; Ciro no permitió que la bella Pantea llegasse à su presencia, por no ceder à Venus la victoriosa palma que le havia presentado Marte; Alexandro no solo no quiso ver la muger de Dario, mas aun prohibió el alabarle su hermosura; rendida Cartago, no consintió Scipion que le enseñassen la Elena de aquella Troya.

Troya. El propio desvío elige mi temor por no perderme, y mas teniendo en la memoria la respuesta del Oraculo q̄ llamó Feliz à Aglao, por no haver salido nunca de su viña, contentandosse con que fuesse un pobre campo, su sustento, su casa, su recreo, su prosperidad, y su sepulcro. No permitia un Sabio Emperador que bebiesse su muger vino, y diziendole los medicos que podia serle provechoso para la fecundidad, respondió q̄ mas la queria estéril sin vino, que con vino sin ser estéril. Bien creo que las Acciones serán de conveniencia para la bolsa, pero yo mas la quiero sin Acciones vacia, que llena con Acciones. Que el calor sea causa del moto, prueba el Tassoni, y que por esto se mueben tan velozmente las exalaciones, por el exceso del calor; mas tibios los vapores, por menos calidos; por mas calidos los paxaros con buelos, por frias las sierpes, apenas con moto: no ignorais que mis años me van consumiendo el calor natural de modo, que hasta los cabellos me advierten con los yelos y con las escarchas, que voy llegando al invierno de la vida; con que si el moto procede del calor, como presumis que pueda yo fatigarme en esse continuo moto y incessable desasosiego que nos haveis descrito? Aristoteles me periuade à creer que el sosiego es per-

fec-

feccion, con que no me podeis censurar el buscar la perfeccion por medio del sosiego. El Cardano futiliza ser à vezes el moto, causa de quietud; con que espero que el moto con que empecé à sumergirme en esse Egeo, me conduzga à la quietud à vista de la çoçobra, antes que pare la tormenta en naufragio. No dudo ser el mejor oro, el llamado *Aurum Apirum*, por no haver llegado nunca al fuego; pero ya que llegué al fuego, procuraré acrisolarme en sus llamas, para que sino fuere el Oro Apyro, no me sirva à lo menos de Pyra el oro. Despues de comer Albidio quanto tenia, no faltandole mas que comer como el Rey Cambleta, la muger, quemó la casa; y dixo con energia Caton, *Proterviam fecit*, que era un cierto sacrificio en que se arrojavan al fuego las reliquias: comencé à perder lo que gozava, y no anhele à parecer protervo en la obstinacion, porque no se juzgue que hago un Sacrificio Protervio à la ignorancia. Amo la libertad, y es preciso abominar essa esclavitud, pues es tan impropio dezir *Sabio criado*, como las proposiciones à que llaman *Por Accidente* los Logicos, poniendo un canoro cisne el exemplo, en *Muscus adificat, Socrate ambulante fulguravit*. Los argumentos de Semejança, o se fundan en propiedad *Generica*, o *Especifica*, o *Individual*

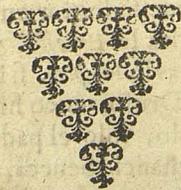
duas; dize mi celebre Theſauro: Generica de las aves, es el buelo; Expecifica de las Aguilas, provar al Sol los partos; Individual del Fenix, renacer de los incendios. *Propiedad Generica*, creo que ſea de los jugadores de Acciones, el enredo; con que no intento parecerme al Philoſopho Menedemos, que ſolia enmaſcararſe de furia, dexando por lo ridiculo lo grave; ni à Periandro, que ſiendo uno de los ſiete Sabios de Grecia, aborreció ſu conſorte Meliſſa, por amar à una Fryne, cortandole con un propio golpe el nudo de Hymeneo, y el hilo de la vida. Huyóſe à Diogenes, Manes ſu eſclavo; y aconsejandolo à que lo ſiguieſſe, dixo que ſeria indecencia poder vivir Manes ſin Diogenes, y no Diogenes ſin Manes: ſi las Acciones pueden vivir ſin mi, porque no podré vivir yo ſin las Acciones? Salió Simhi de Jeruſalem, à buscar los eſclavos que ſe le havian huydo, y paſſó el arroyo de *Quidron* que ſignifica *Obscuro* y *Melancolico*; quando le havia pueſto pena de la vida Salomon que no ſalieſſe de Jeruſalem: à que he de correr pues para alcanzar eſſos eſclavos, ſaliendo del Jeruſalem que me tiene ſeñalado lo Scientifico de Salomon por carcel; ſi paſſando eſſe obscuro y melancolico arroyo, arrieſgo la vida con la ambicion? Pero no penseis que por no ſeguir vueſtro negocio,

gocio, dexaré de profeſſar vueſtra amiſtad: antes enſeñandome un gran Philoſopho que la verdadera amiſtad procede de la contrariedad, y no de la Semejança; quando parecieremos mas contrarios, feremos mas amigos. De los Philoſophos Anaxagoras, y Ariſtoſſeno, certifica Eliano que jamas riyeron; y à Senocrates lo llamaron *Agelaſto*, que quiere dezir incapaz de riſa: mas yo ni pretendo imitar à Senocrates, ni aplaudir à Anaxagoras, ni ſeguir à Ariſtoſſeno. Si el portento de la Europa prueba en ſu *Philoſophia Moral*, que la Felicidad, no conſiſte en los *Bienes externos* y *utiles*, ni en los *Corporales* y *deleytables*, ſino en los *Honeſtos*, que es la virtud del animo; yo no determino buscar la Felicidad, ſino en el Palacio de la Virtud: y ſi el miſmo Ingenio muestra no poder haver Felicidad, ſin dos propiedades inherentes, que ſon lo *Honeſto* y lo *Lucundo*; conjuntas con otras dos (aunque menos eſſenciales, mas importantes) que ſon lo *Seguro* y lo *Proſpero*; como puedo lograr en las Acciones lo *Lucundo*, ſi les falta lo *Honeſto*? y como puedo adquirir con ellas lo *Proſpero*, ſi falta en ellas lo *Seguro*? Murió Druſo, unico hijo de Tiberio; llorava el pueblo, ſolo el padre no llorava: repara en la conſtancia Seneca, y pondera que bien podia haver ſervido eſta integridad de espe-

392 *Confusion de Confusiones*

espejo à Seyano que le quedava al lado, para ver como se fiava de los alhagos de un Principe, que sabia perder sin lagrimas un hijo: *Flante populo Romano, non flexit vultus Tiberius, experiendum se de diu Seyano ad tatus stant, quam patienter possit suos perdere.* Si yo experimento que siendo vos el mas amado hijo de la Fortuna, os dexa perder sin una congoja, os dexa morir sin una lagrima, os dexa enterrar sin un suspiro, que fundamento pueden hazer los Privados, en los cariños de quien se atreve à perder sin zgonia los hijos? Lisongeense las cañas, adulense los Seyanos, que yo me resuelbo à tomar el consejo de Seneca para no fiarme de los Tiberios; conociendo que mal ha de cuidar de las cañas quien dexa postrar los robles; y que mal sentirá la desgracia de los Seyanos, quien no siente la desdicha de los Drufos.

F I N.



BTC
LA 010

